REALIDAD ECONOMICA 1° de octubre al 15 de noviembre de 2012

realidad económica

Revista de ciencias sociales editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) Aparece cada 45 días

271

Ilustración: Antonio Gramsci por Julio César Ibarra Warnes

TEORÍA INTEGRAL DE LA HEGEMONÍA

Economía Solidaria en América latina

INSTITUTO ARGENTINO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

Presidentes honorarios:
Salvador María Lozada
Alejandro Rofman

Presidente:
Sergio Carpenter

Vicepresidente:
Alfredo T. García

Secretario:
José María Cardo
Prosecretaria:
Marisa Duarte

Tesorero:
Eduardo Kanevsky
Protesorera:
Flora Losada

Vocales Titulares:
Juan Carlos Amigo
Mariano Borzel
Roberto Gómez
Enrique Jardel
Daniel Rascovschi
Alberto Rosenthal
Horacio Rovelli
Ariel Slipak

Vocales Suplentes:
Roberto Adaro
Ramiro L. Bertoni
Nicolás Dvoskin
Pedro Etchichury
Teresa Herrera
Ricardo Laurnagaray

Revisoras de cuentas:
Gabriela Vítola
Norma Penas

Dirección y administración:
Hipólito Yrigoyen 1116 - 4º piso
(C1086AAT) Buenos Aires, Argentina

ISSN 0325-1926

realidad económica

Nº 271
1° de octubre al
15 de noviembre de 2012

Editor responsable:
Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE)

Director:
Juan Carlos Amigo

Comité Editorial:

Enrique O. Arceo
Eduardo Basualdo
Alfredo Eric Calcagno
Dina Foguelman
Roberto Gómez
Mabel Manzanal
Miguel Teubal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 133452

Los artículos pueden ser libremente reproducidos con sólo acreditar a Realidad Económica como fuente de origen, salvo indicación en contrario. La responsabilidad de los artículos firmados recae de manera exclusiva sobre sus autores y su contenido no refleja, necesariamente, el criterio de la dirección.

Pedido de suscripción
Nacional
Valor de la suscripción
8 números/1 año $320
Consulte por suscripciones y envíos al exterior

Impreso en Publimprent S.A., Cóndor 1785 - Cdad. de Buenos Aires. tel. 4918-2061/2

realidad económica
Revista de ciencias sociales editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) Hipólito Yrigoyen 1116 - 4º piso (C1086AAT) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Teléfonos y Fax: (54 11) 4381-7380/9337 - correo electrónico: iade@iade.org.ar, realidadeconomica@iade.org.ar - http://www.iade.org.ar

Ilustración de tapa: Antonio Gramsci por Julio César Ibarra Warnes. Agradecemos al autor y a la revista Sudestada

SUMARIO

Debates

Crisis mundial

Alberto Wiñazky

El largo período de crisis que afecta al sistema capitalista, cuyo comienzo puede situarse a principios de los años setenta, dio lugar a un modo de acumulación de capital, en el nivel mundial, signado por el predominio del capital financiero. Este proceso crítico tuvo como eje el deterioro de las inversiones rentables en el sector productivo y el traslado de enormes masas de capital a la especulación financiera, sin relación alguna con la producción de bienes y servicios. Estos capitales fueron depositados para su valorización en grandes bancos, compañías de seguros, fondos de pensión y de inversión, que se encargaron de su valorización en un todo de acuerdo con lo que Marx llamó el fetichismo del dinero. Pero en 2008 la situación económica de EUA desembocó en una profunda crisis financiera al implosionar la burbuja inmobiliaria. Con posterioridad se produjo la crisis de la zona euro que arrastra a toda Europa y que sigue debatiéndose en un interminable escenario crítico como parte de la crisis que afecta también al resto del mundo. En cuanto a América latina, durante el período en el que predominó centralmente la lógica del capital financiero se incrementó la desigualdad social, la pobreza, la indigencia y el desempleo. Esa región, a pesar de algunos cambios operados en el último decenio, resulta ser la región más desigual del planeta y en la, actualidad continúa recibiendo el impacto de la crisis originada en los países centrales.

World crisis

Alberto Wiñazky

The long period of crisis in the capitalist system, which beginning can be placed in the early seventies, resulted in a mode of capital accumulation, world wide, marked by the dominance of financial capital. The central focus of this critical process was the deterioration of profitable investments in the productive sector and the transfer of huge masses of capital to financial speculation, unrelated to the production of goods and services. These funds were deposited, for its appreciation, in large Banks, insurances companies, pension funds and investment, which were responsible for recovery in full agreement with what Marx called money fetishism. But in 2008 the U.S. economic situation resulted in a deep financial crisis because of implosion of the housing bubble. Later came the Euro Zone crisis that swept through Europe and continues to be debated in an endless critical stage as part of the crisis that also affects the rest of the world. In Latin America, during the period in which the logic of financial capital predominated, social inequality, poverty, homelessness and unemployment increased. Despite some charges in the last decade, Latin America turns out to be the most unequal region in the world and in the present it is still receiving the impact of the crisis originated in developed countries.

Junior Achievement o la pedagogía del capital

Pablo Imen

El trabajo se propone analizar críticamente la propuesta pedagógica de *Junior Achievement*, que expresa la perspectiva filosófica, ideológica, cultural y pedagógica de los sectores empresariales, en el marco del actual contexto histórico de América latina.

Se parte de la descripción del actual cuadro político en la región , recalcando la relevancia del proceso de unidad complejo y contradictorio en Nuestra América y advirtiendo la coexistencia de tres proyectos políticos generales -el neoliberal-conservador, el de reformas reparadoras y el del socialismo del siglo XXI-. En ese marco, conviven y disputan sendos proyectos político-educativos con sus respectivos marcos, propuestas y modelos pedagógicos: el de la "calidad educativa" neoliberal-conservador; el democratizador relativo al acceso a la educación y el emancipador. Se pone el foco en *Junior Achievement* como estrategia cultural, pedagógica y política educativa de los sectores empresariales a los fines de justificar, naturalizar y exaltar el orden vigente. Se analizan algunos de los aspectos más relevantes de esta propuesta pedagógica, sus fundamentos y en algunas de las consecuencias pedagógicas de esta iniciativa.

Junior Achievement or the pedagogy of capital

Pablo Imen

This article analyzes from a critical perspective, in the current historical context of Latin America, the Junior Achievement pedagogical proposal, which expresses a philosophical, ideological, cultural and educational standpoint from business sectors.

In first place, there is a description of the current political situation of the region, stressing the relevance of a complex and contradictory unity process in Our America. We also notice the coexistence of three general political projects: the neoliberal-conservative project, the remedial reforms projects and the XXI century socialism. In this context, three educational projects coexist and struggle with their own pedagogic frameworks and models: the "quality of education" neoliberal-conservative project; the one that democratizes the access to education, and the emancipating project. Junior Achivevement is considered a cultural, pedagogic and educational policy strategy of business sectors, in order to justify, naturalize and glorify the status quo. The paper discusses some of the most relevant aspects of this pedagogic model, its foundations and some of the educational consequences of this initiative.

La cuestión petrolera durante el gobierno de Illia: repercusiones en los Estados Unidos y en las clases dirigentes locales

Leandro Morgenfeld - María Cecilia Míguez

Una de las principales medidas anunciadas por Arturo Illia (UCRP) en su campaña presidencial (1963) fue la anulación de los contratos petroleros que había firmado Arturo Frondizi durante su gestión (1958-1962). En su mayor parte, se trataba de concesiones a compañías estadounidenses. Al mes de asumir, Illia hizo efectiva esa decisión a través de los decretos 744/63 y 745/63. Ello generó conflictos en la relación bilateral con los Estados Unidos y en el plano interno. En cuando al ámbito local, sectores económicos dominantes manifestaron su disconformidad. Ambos elementos contribuyeron al clima destituyente que fue aumentando hasta derivar en un anunciado golpe de estado en junio de 1966.

The oil question under Illia administration: impact in the United States and the Argentine rulling classes

Leandro Morgenfeld - María Cecilia Míguez

One of the main measures announced by Arturo Illia (UCRP) in his presidential campaign (1963) was the cancellation of the oil contracts that were signed during Arturo Frondizi administration (1958-1962). Most of them were concessions to U.S. companies. Within a month of assuming, Illia made that decision effective through resolutions 744/63 and 745/63. This led to conflicts in the bilateral relationship with the United States and also internally. In Argentina, the dominant economic sectors expressed their disagreement with the decision. Both factors contributed to the overthrow climate against Illia that grew up and lead to a coup in June 1966.

Desarrollo industrial automotriz local: un estudio de las empresas de autopartes en la Argentina

Diana Elizabeth Schvarztein

El presente artículo indaga sobre el involucramiento actual de las empresas de autopartes de la industria automotriz argentina en intervenciones para el desarrollo de la industria local de auto componentes. Se sostiene la hipótesis de que estas empresas no estarían involucradas en intervenciones para el desarrollo de la industria de autopartes en tanto su participación en programas de integración productiva, apoyo al desarrollo de proveedores locales y disposición a sustituir importaciones sería baja. Se desarrollan brevemente las políticas impartidas a la industria automotriz y su impacto en el sector de autopartes (en referencia a las principales medidas en los años '90 y en la postconvertibilidad) y los resultados de una encuesta realizada a empresas autopartistas con el propósito de identificar algunas problemáticas de esta industria asociadas con las limitaciones que enfrenta para el desarrollo local del sector.

Automotive industry development: a study of auto parts companies in Argentina

Diana Elizabeth Schvarztein

This paper investigates the current involvement of auto parts companies of Argentinian automotive industry in interventions for the development of local industry of auto parts. The hypothesis held in this work postulates that these companies would not be involved in development interventions for the automotive industry as their participation in productive integration programs, supporting the local suppliers development and willingness to substitute imports for domestic production would be low. The paper describes the automotive policies and its impact on the auto parts sector (the main policies in the 90s and the post-convertibility period) and the results of a survey of auto parts companies in order to identify some problems of the industry associated with the limitations that faces the local development sector.

Logros y desafíos a diez años del reconocimiento de los cartoneros en la CABA (2002-2012)

Pablo J. Schamber - Francisco M. Suárez

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), al igual que en otras ciudades del país y la región, la problemática asociada con los recolectores informales de residuos reciclables ("cartoneros") experimentó una profunda transformación durante la primera década del siglo XXI. En muy poco tiempo transitó un sendero en el que pasó de ser algo ignorado, mutó como algo a corregirse (combatirse, reprimirse), hasta finalmente volverse un aspecto insoslayable para las políticas públicas referidas a la gestión de los residuos sólidos urbanos. Este trabajo describe esa transformación y analiza los factores clave que contribuyeron a este aún inconcluso proceso de integración de los actores que inician la industria del reciclaje a la gestión pública de los residuos.

Waste pickers ("cartoneros") in the city of Buenos Aires. Acchievements and challenges after ten years (2002-2012) of their recognition

Pablo J. Schamber - Francisco M. Suárez

: In Buenos Aires, as in other cities in Argentina and the region, issues related to the informal gatherers of recyclables (usually known as "cartoneros") have gone through deep transformations during the first decade of the XXI century. In a short period of time, it moved from being something ignored, to something that had to be corrected (to be fought against, or to be repressed), until it finally became a permanent aspect of public policies dealing with the management of urban solid waste. This work discusses these transformations as well the key factors that contributed to the still unfinished process of integration.

Para una teoría integral de la hegemonía. Una contribución a partir de la experiencia latinoamericana

Raúl Burgos

A partir de fenómenos sociales recientes en América latina el artículo discute la posibilidad de readecuar algunas herramientas conceptuales del pensamiento de izquierda sobre la base de la obra de Antonio Gramsci. En este sentido, es sugerido el tratamiento de la teoría gramsciana de la hegemonía como "Teoría integral", proponiendo un particular entramado teórico desde la elaboración del comunista italiano. Esta "concepción integral de la hegemonía" es tomada como base teórica para pensar los nuevos procesos de economía solidaria en América latina, como forma de la disputa hegemónica entre la economía política del capital y la economía política del trabajo, en la dirección de construcción de una "esfera productiva social" que dispute el sentido social del trabajo y la vida productiva; esta operación teórica y política lleva en el texto a la discusión de ciertos "obstáculos teóricos" heredados de la tradición marxista. Finalmente, partiendo de la idea de que los agentes de la transformación se constituyen en el proceso de construcción hegemónica, se discute la cuestión de los sujetos de la transformación social y algunas dimensiones del proyecto socialista y se sugieren varias direcciones centrales de la lucha por la hegemonía.

For a comprehensive theory of hegemony. A contribution from Latin American experience

Raúl Burgos

Based on recent social phenomena in Latin America, the paper discusses the possibility of readjusting some conceptual tools of leftist thought from the work of Antonio Gramsci. In this sense, it is suggested treating gramscian theory of hegemony as a "comprehensive theory", proposing a particular theoretical framework from the writings of the Italian communist. This "comprehensive conception of hegemony" is regarded as the theoretical basis to think the new processes of solidarity economy in Latin America, as a form of hegemonic dispute between the political economy of capital and the political economy of labor, in the direction of building a "social productive sphere" that disputes the meaning of labor and productive life; this theoretical and political operation leads to the discussion of certain "theoretical obstacles" inherited from the Marxist tradition. Finally, based on the idea that agents of transformation are constituted in the process of hegemonic construction, we discuss the question of the subject of social transformation and some dimensions of the socialist project, and suggest some central directions of the struggle for hegemony.

Debates

Crisis mundial

*Alberto Wiñazky**

El largo período de crisis que afecta al sistema capitalista, cuyo comienzo puede situarse a principios de los años setenta, dio lugar a un modo de acumulación de capital, en el nivel mundial, signado por el predominio del capital financiero. Este proceso crítico tuvo como eje el deterioro de las inversiones rentables en el sector productivo y el traslado de enormes masas de capital a la especulación financiera, sin relación alguna con la producción de bienes y servicios.

Estos capitales fueron depositados para su valorización en grandes bancos, compañías de seguros, fondos de pensión y de inversión, que se encargaron de su valorización en un todo de acuerdo con lo que Marx llamó el fetichismo del dinero. Pero en 2008 la situación económica de EUA desembocó en una profunda crisis financiera al implosionar la burbuja inmobiliaria. Con posterioridad se produjo la crisis de la zona euro que arrastra a toda Europa y que sigue debatiéndose en un interminable escenario crítico como parte de la crisis que afecta también al resto del mundo.

En cuanto a América latina, durante el período en el que predominó centralmente la lógica del capital financiero se incrementó la desigualdad social, la pobreza, la indigencia y el desempleo. Esa región, a pesar de algunos cambios operados en el último decenio, resulta ser la región más desigual del planeta y en la actualidad continúa recibiendo el impacto de la crisis originada en los países centrales.

Palabras clave: Crisis mundial – Capital ficticio – Desempleo – Bancos – Estado –

* Economista UBA.

World crisis

The long period of crisis in the capitalist system, which beginning can be placed in the early seventies, resulted in a mode of capital accumulation, world wide, marked by the dominance of financial capital.

The central focus of this critical process was the deterioration of profitable investments in the productive sector and the transfer of huge masses of capital to financial speculation, unrelated to the production of goods and services.

These funds were deposited, for its appreciation, in large Banks, insurances companies, pension funds and investment, which were responsible for recovery in full agreement with what Marx called money fetishism.

But in 2008 the U.S. economic situation resulted in a deep financial crisis because of implosion of the housing bubble.

Later came the Euro Zone crisis that swept through Europe and continues to be debated in an endless critical stage as part of the crisis that also affects the rest of the world.

In Latin America, during the period in which the logic of financial capital predominated, social inequality, poverty, homelessness and unemployment increased. Despite some charges in the last decade, Latin America turns out to be the most unequal region in the world and in the present it is still receiving the impact of the crisis originated in developed countries.

Key words: World crisis – Fictitious Capital – Unemployment - Banks - State

Fecha de recepción: septiembre de 2012

Fecha de aceptación: ocubre de 2012

Desde comienzos de la década de los ‘70, se desarrolla en el sistema capitalista una crisis estructural que afecta severamente al régimen de acumulación de capital iniciado en la posguerra. En 1971 se dio por terminada la relación existente entre el oro y el dólar, se resquebrajaron los acuerdos de Bretton Woods y comenzó la aplicación de programas económicos, políticos y sociales bajo el paradigma del orden neoliberal y la primacía de las finanzas. Esos programas respondían en un todo a la lógica del capital, que adhirió en su totalidad a este proyecto, cuyo objetivo principal era restablecer la tasa de ganancia haciendo retroceder al mismo tiempo el costo del trabajo.

Los pilares fundamentales del período iniciado en la posguerra comprendieron el establecimiento de tasas de cambio fijas, ciertos límites a la movilidad de los capitales, la creación de diversas instituciones como el FMI, el BIRF y el GATT (hoy OMC) más la activa presencia del Estado, que desempeñó un papel clave desde la posguerra al impulsar intensamente la investigación tecnológica. Además, se impusieron límites a la posesión de activos en poder de los bancos, especialmente en títulos considerados especulativos y se les impidió actuar como intermediarios en la emisión de acciones de las sociedades, quedando reservada esa actividad a los bancos de negocios.

El proceso de acumulación de capital se centró sobre la reconstrucción y ampliación de los mercados internos que, unido a las condiciones excepcionalmente favorables del progreso técnico, permitieron elevar la productividad del capital, mientras que por la expansión del denominado “estado de bienestar” se produjeron alzas sostenidas en el poder de compra de los asalariados.

Pero, en 1975 llegaron a su fin los “treinta gloriosos” iniciados en 1945, dando comienzo a esta crisis originada en la caída de la tasa de ganancia, que es la manifestación más relevante de la insuficiencia crónica de obtención de plusvalía. Se produjo una elevación del *stock* de capital, la sobreproducción de mercancías y el restringido consumo de los asalariados por la caída de los salarios reales. Por otro lado, ante la imposibilidad que tuvo el capital para encontrar oportunidades de inversión suficientemente rentables en el sector real de la economía, se originó una aguda disminución en el flujo de capitales hacia el proceso productivo.

La crisis tuvo como eje el deterioro ocurrido en el ritmo de progreso técnico ante el agotamiento del impacto de las innovaciones desarrolladas en los años veinte y treinta del siglo XX y cuya aplicación impulsó la gran expansión capitalista verificada desde la posguerra.

Esta crisis estructural, la primera global desde la Gran Crisis de 1929, incluyó un importante traslado de los capitales productivos hacia el sec-

tor financiero y tuvo como objetivo la búsqueda de inversiones más rentables, produciendo una acumulación de capital ficticio sin precedentes y un incremento importante de la liquidez internacional. Este retroceso del capital industrial, que transfirió una parte importante de la plusvalía hacia la fracción financiera, modificó de modo significativo el equilibrio entre los activos financieros y los activos reales Los capitales fueron depositados para su valorización en instituciones tales como grandes bancos, compañías de seguros, fondos de pensión y fondos de inversión (*hedge funds*). Estos se encargaron de su valorización financiera, en un todo de acuerdo con lo que Marx llamó el fetichismo del dinero.

Se inició también, utilizando todas las posibilidades que ofrecen el transporte, las comunicaciones y el procesamiento de datos, la deslocalización de las empresas ubicadas en los países centrales y el traslado hacia la periferia de gran parte de la producción real. Se fueron desplazando permanentemente los capitales entre las diferentes empresas y las distintas ramas productoras de bienes, en la búsqueda de menores costos salariales, originando, al mismo tiempo, una importante fragmentación en el mercado del trabajo.

Comenzó así un modo de acumulación en el nivel mundial con el predominio del capital financiero, que en EUA se vio facilitado por la política de la Reserva Federal que avaló la falta de regulación y supervisión sobre el sistema financiero norteamericano. Se dictó la ley que anuló en 1988 la *Glass-Stegall Act* de 1933, eliminando numerosas reglas a las que estaba sometido el sistema monetario desde el *New Deal*, produciendo el rápido traslado de enormes masas de dinero al sector inmobiliario.

La desregulación internacional del capital, fue uno de los motores que impulsó la globalización financiera, que dio lugar al nacimiento en Europa, durante los años ochenta, a la Unión Monetaria Europea utilizada para financiar el déficit público de varios de los países que componen la Unión. Se desmantelaron los sistemas nacionales de control de cambios con la introducción en 1999 del euro, que comenzó a circular en enero de 2002 entre los doce estados que en aquel año adoptaron esta moneda.

Como consecuencia de las escasas posibilidades de inversión en los sectores productivos, el capital financiero fue ejerciendo, en el nivel mundial, una firme hegemonía sobre el conjunto del bloque de clases dominante, pero la crisis no fue el resultado de los excesos cometidos por el capital financiero, sino que estos excesos fueron la forma que utilizó el capital para tratar de superar las contradicciones derivadas de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia que según Robert Brenner (2009) disminuyó entre 1965 y 1973, en el sector manufacturero de

EUA, el 43,5% y tomando el Grupo de los siete países más desarrollados la caída fue del 25 porciento (Arceo, 2011)

Se derivaron de este modo enormes masas de dinero a la especulación financiera sin relación alguna con la producción de bienes y servicios. Actualmente las transacciones diarias alcanzan a casi cuatro billones de dólares, equivalentes a veinticinco veces el PIB mundial y a más de setenta veces el valor de las acciones de todas las plazas bursátiles del mundo. Se incrementó también este movimiento con "el flujo de los intereses provenientes de la deuda del Tercer Mundo, a lo que se sumó el flujo de intereses sobre los prestamos bancarios internacionales" (Chesnais, 2009). Este crecimiento exponencial de los flujos financieros internacionales no implica desconocer que existen fuertes vínculos entre los sectores de la producción, el comercio y las finanzas, dado que la esfera financiera se nutre de la plusvalía obtenida en el sector productivo y una parte muy importante de estos ingresos son canalizados hacia las finanzas.

Asimismo, a partir de los años ochenta aumentó la desocupación en el centro y se reconstruyó el ejército industrial de reserva, se incrementó el proceso de desindicalización, la precarización del trabajo y el recorte de los beneficios sociales, ocasionando fuertes cambios en las relaciones existentes entre las distintas fracciones del capital y el mercado de trabajo.

Las medidas anticrisis en Estados Unidos

En 2008 la situación económica en EUA, que se encontraba atravesando un largo período de estancamiento, desembocó en una profunda crisis financiera al implosionar la burbuja inmobiliaria. Los precios crecieron por sobre los niveles sustentables y en un momento determinado, al no encontrar correlato con los valores reales, la burbuja estalló. Provocó en ese año la desaparición de los cinco grandes bancos de inversión de EUA. Pero ya se había producido en 2000 y 2001 la crisis tecnológica y en 2007 había ocurrido la virtual quiebra de las cajas hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac, mientras que grandes instituciones bancarias como Merrill Lynch o Bear Stearns fueron protegidas gracias a un plan de salvataje por US$ 300.000 millones, implementado en octubre de 2008, días después de la quiebra de Lehman Brothers que gestionaba US$ 45.000 millones en hipotecas.

De este modo, al aprobar la FED las solicitudes de Goldman Sachs Inc. y Morgan Stanley para convertirse en bancos comerciales tradicionales, se llegó en EUA al fin de la era de los grandes bancos de inversión. Ante este panorama, es conveniente insistir que esta crisis está

lejos de ser una crisis solo financiera, dado *que la financierización de la economía es la consecuencia de la crisis productiva y no su causa* y ello explica la profundidad y complejidad de sus efectos en el mediano y largo plazo. Por la aplicación de estas políticas, los trabajadores se han visto severamente afectados y el movimiento de protesta *Occupy Wall Street* (OWS) hizo oír su voz nuevamente en septiembre de este año, tratando de perturbar el accionar de la Bolsa de Nueva York, con el saldo de numerosos detenidos durante la importante marcha que contó, entre otros sectores, con la presencia de trabajadores y líderes sindicales del gremio del transporte público y la enseñanza.

Estas políticas han producido, desde el comienzo de los años noventa, elevados desequilibrios externos, especialmente en EUA, por el proceso de endeudamiento que se produjo en el nivel mundial y que no solo se centró sobre el estado, sino también sobre la deuda de los hogares en EUA. El endeudamiento, llegó en 2008 al 140% de los ingresos personales, duplicando el nivel de comienzo de los años noventa, absorbiendo el pago de esta deuda alrededor del 20% de los ingresos, limitando así la posibilidad de ahorro de los asalariados (Arceo, 2011). Esta situación que se propagó sobre la mayoría de los países europeos, creó un poder adquisitivo ficticio que reemplazó el crecimiento personal genuino basado en los aumentos salariales.

Otro dato que resulta interesante destacar ante la continuidad de la crisis del capitalismo, es que desde principios de la década de los noventa, la tasa de ganancia ha vuelto a crecer en los países centrales, alcanzando su pico en EUA en 1997, llegando al 92% en el nivel del período '62-'69. (Arceo, 2011). Las explicaciones posibles de esta situación, están relacionadas con el control oligopólico del mercado, la fuerte limitación en la suba de los salarios, un progreso técnico ilimitado (internet-telecomunicaciones) más la transformación que impuso el neoliberalismo al mundializar el funcionamiento del sistema. Estos elementos fueron creando las condiciones para un ascenso de la tasa de ganancia. Sin embargo, el sistema no ha sido capaz de relanzar la acumulación de capital, ni darle una nueva perspectiva global al capitalismo, ante la falta de inversión en los sectores productivos y de ahí la continuidad de la crisis.

Pero resulta evidente también que las políticas macroeconómicas que se utilizaron al momento de desencadenarse esta crisis, no se encontraban capacitadas para dar cuenta de este tipo de desorden económico. La macroeconomía estaba preparada para diseñar políticas que funcionaran en un mundo que comprendía un cierto equilibrio y no para actuar en medio de una crisis que cambió las reglas de juego y que demostró que las políticas de estabilización del ciclo pasaron a tener un

gran componente de discrecionalidad, con los resultados conocidos.

Además de la crítica situación europea y la del Japón, (cuya deuda soberana es de US$ 2.5 billones y llega al 218,6% de su PIB), más el bajo crecimiento de EUA que según las previsiones de la FED crecerá en 2012 solamente el 1,9%, donde el detonante de la crisis fue el crecimiento del mercado de hipotecas *suprime*, que ya en el 2006 era casi el 40% del total hipotecario. En estos momentos la deuda pública de EUA es de dieciséis billones de dólares, alrededor del 112% de su PIB, mientras el déficit fiscal del país se sitúa en el 11% del PIB. Esta situación se complementa con una muy baja progresión del empleo (el desempleo se sitúa en el 8%), más la caída de los salarios reales y el nivel de pobreza, que se elevó según datos recientes al 15,7 por ciento.

Por lo tanto, es posible prever que por la crisis estructural del capitalismo se prolongará este largo período depresivo, dado que el salvataje se ha dirigido exclusivamente hacia los bancos, mientras que los sectores más concentrados pretenden solucionar la crisis restaurando la solvencia soberana con la aplicación de severos planes de ajuste. Pero la crisis del capitalismo no es una crisis de liquidez sino estructural y en ella se articulan la baja en la productividad del capital, la disminución del ritmo de crecimiento del progreso técnico, la caída de los salarios y la creciente inestabilidad macroeconómica que devoró a dieciocho gobiernos europeos desde que se desencadenó.

De forma tal que mientras continúe el discurso neoliberal, con el rechazo a la intervención del estado sobre el sector productivo, la ineficiencia en la lucha contra las desigualdades, la defensa de la iniciativa privada como la única metodología que podría atemperar la crisis, más la hegemonía del capital financiero, no es posible prever una salida, que en el sistema capitalista deberá pasar inexorablemente por la reinstalación de la inversión en investigación y desarrollo de nuevos productos en el sector real de la economía, que permita modificar la matriz tecnológica vigente.

En este sentido, Jorge Castro (*Clarín* 23-09-12), con una visión totalmente voluntarista sostuvo que la industria manufacturera de EUA experimenta un cambio tecnológico y un aumento de la productividad de gran envergadura, pero que no es acompañado por un *boom* de inversión, por lo que esta apreciación aparece como muy contradictoria en sí misma. Al mismo tiempo prevé una etapa de gran inestabilidad en el sistema capitalista.

Asimismo, algunos analistas han comenzado a considerar la posibilidad de que exista un movimiento de relocalización industrial hacia EUA como consecuencia de la reducción de la brecha salarial con los traba-

jadores chinos. Pero si se observa que EUA ya no tienen la necesaria base de abastecimiento o infraestructura en algunos rubros como la electrónica, más el hecho de que en los países emergentes del Asia-Pacífico la demanda crece más rápido que en EUA, será seguramente allí donde seguirán concentrándose las empresas productoras de bienes y servicios y la mayor parte de los nuevos empleos productivos.

Las medidas anticrisis en la eurozona

Todos los esfuerzos del sistema, cuando el desempleo en el bloque euro llega al 10,5%, están encaminados en tratar de evitar un colapso bancario y el derrumbe de la zona euro, como lo demuestran los desembolsos efectuados por la Troika en Europa. Esta se posicionó como el eje de la intervención liberal, obligando a los países fuertemente endeudados a aplicar tremendos planes de ajuste, con importantes recortes salariales, flexibilización laboral y privatizaciones de empresas públicas. Todo esto con el fin de recapitalizar el sistema bancario de los países endeudados de la zona, que en conjunto totalizan en sus libros US$ 230.000 millones de deudas incobrables, más una cantidad sideral de activos tóxicos. Dentro de este plan de rescate se entregaron a Irlanda US$ 85.000 millones y a Portugal US$ 97.000 millones. En EUA, la FED proporcionó una ayuda de 16 billones de dólares a los más grandes bancos estadounidenses entre 2007 y 2010, medida que permitió sostener el sistema bancario frente a la crisis financiera.

En la reunión realizada a fines de junio en Bruselas, Ángela Merkel cedió en parte su rigurosa posición para facilitar la financiación de los países mediterráneos, con la recompra de los bonos en el mercado secundario más el rescate directo de la banca para que no pasen por los estados los préstamos de capitalización, a cambio de la aprobación del pacto de crecimiento y regularización fiscal. Pero, mantiene importantes desacuerdos con su colega Francois Hollande sobre los desafíos para salvar la moneda única y cómo funcionará la supervisión sobre los bancos endeudados, que se vieron reflejados en la reunión realizada en Bruselas el 19 de octubre, donde Merkel logró que se retrase la puesta en marcha del accionar del Supervisor Bancario Único de la Zona Euro, situación que complicará aún más las finanzas públicas de los países endeudados.

Asimismo, se resolvió crear un cuasi Estado Federal con una unión bancaria, fiscal y presupuestaria y con un superministro al frente de las finanzas de los países endeudados, que supervisará la emisión de deuda. Tendrá el poder de inspeccionar los presupuestos y contará además con un estricto control por parte del BCE presidido por Mario

Draghi (ex Goldman Sachs). Pero todo parece insuficiente, ya que no será fácil comprar o rescatar la deuda que deberán emitir España e Italia en los próximos dos años, disminuir los niveles de los intereses y bajar el déficit fiscal en los períodos convenidos.

A España se le aprobó un préstamos para el sector bancario por US$ 125.000 millones, denominado "de apoyo financiero en condiciones favorables, pero con el estricto asesoramiento del FMI, que no ha puesto condiciones de ajuste", según las declaraciones de Luis De Guindos, ministro de Economía español. Pero, todo hace prever que el endeudamiento externo de este país, de acuerdo con la Agencia de Calificación de Riesgos FITCH, se incrementará y llegará a fines de 2012 al 84% de su PIB con 45.000 millones de euros más de lo previsto por el gobierno, y llegaría al 95,8% en 2015. Probablemente la banca necesitará un segundo rescate, dado que en los primeros siete meses de 2012 se retiraron fondos de los bancos por 219.817 millones de euros (casi un 22% del PIB) y por lo tanto las presiones sobre la deuda y el déficit aumentarán. Al mismo tiempo, las comunidades autónomas deberán hacer frente a 5.358 millones de euros en lo que resta del año y 12.867 en 2013.

A lo largo del mes de septiembre recrudecieron las marchas en España y cientos de miles de personas se manifestaron en Madrid y enfrentaron la policía para exigir al presidente del gobierno español Mariano Rajoy que someta a un plebiscito las medidas de ajuste.

En Andalucía, donde la crisis está haciendo estragos, el 34% de la población está en paro, sindicalistas y desocupados de Izquierda Unida, expropiaron tres toneladas de alimentos de primera necesidad de dos supermercados. Los alimentos fueron entregados a comedores sociales de la zona. Esta situación se suma a los cortes de ruta en Asturias y a las penurias que está soportando la población en toda España. En Cataluña, dos millones de personas, se reunieron para protestar por los recortes presupuestarios e incluso para reclamar la independencia de esa región de España. En la Comunidad de Valencia, la segunda región más endeudada, gobernada por el P.P. y azotada por graves escándalos de corrupción, el gobierno local anunció el despido del 40% de los empleados públicos a partir de noviembre de este año.

El gobierno conservador de Rajoy inició desde julio su cuarto plan de ajuste con la aprobación del presupuesto para 2013, que prevé recortar unos 45.000 millones de euros en 2013, con la suba del IVA, el aumento de la edad jubilatoria, la disminución de los salarios a los empleados estatales, la reducción del seguro de desempleo, etc., que traerán efectos desfavorables para la economía española mientras se incrementa el desempleo y se produce la baja generalizada en el nivel de vida de la

población. La desocupación es creciente (casi el 25% de la PEA que significa unos 5.7 millones de parados y el desempleo juvenil se sitúa en el 51,5%) y al mismo tiempo se ha acentuado el desmantelamiento de las conquistas sociales, como en los demás países europeos endeudados, exacerbándose la xenofobia y la caída de los salarios.

Ante estas medidas de ajuste, los trabajadores se han movilizado en diversos países y parecen haber recuperado la confianza en el accionar colectivo, que contiene un salto cualitativo en su contenido político. Se ha pasado de la demanda hacia los bancos y al sistema gubernamental, a la crítica al sistema capitalista como tal, al sostener la necesidad de una profunda transformación social, política y económica, que lleve a crear un orden social diferente. Esto, a pesar de las debilidades de la dirigencia política y más allá que todavía no hayan podido instrumentar un programa viable en términos políticos. Otro hecho importante está dado por la huelga general que las Comisiones Obreras y la UGT, las dos centrales mayoritarias españolas, convocaron para el próximo catorce de noviembre contra los ajustes que sigue aplicando el gobierno conservador del Partido Popular. Asimismo, los sindicatos portugueses y la Confederación de Sindicatos Europeos, han hecho un llamamiento para que todos los gremios de la UE adhieran a la huelga, en lucha contra lo que han denominado “el suicidio social”.

En Grecia, con una deuda del 160% de su PIB, la derecha logró triunfar en las elecciones nacionales, contando con la ayuda de una cuantiosa propaganda del *establishment*, a pesar de lo cual, el partido de izquierda Syriza obtuvo el 22% de los votos. Se aplicaron las políticas más ortodoxas siguiendo los duros planes de la Troika, como rebaja de salarios y pensiones y un intenso plan de privatizaciones, debiendo implementar recortes por US$ 17.000 millones para 2013-2014. Pero, la desocupación es creciente llegando al 25,1% de la PEA, la actividad económica es casi nula, la economía lleva nueve trimestres seguidos de caída y en el segundo trimestre de 2012 cayó el 6,2% con relación al mismo período del año anterior. La recaudación impositiva se desplomó un 20% y los ciudadanos griegos continúan retirando sus depósitos bancarios. Desde que se desató la crisis soberana griega, más de 72.000 millones de euros han salido de los bancos, la cesación de pagos se está volviendo inevitable y la crisis final se encuentra cada vez más cerca. Mientras tanto, la Comisión Europea insiste para que el gobierno griego publique cuanto antes las medidas del plan de ajuste para 2013 por 13.500 millones de euros, para así tratar de ahuyentar el fantasma de una eventual salida del euro que afectaría gravemente a los bancos de los países más desarrollados. En ese sentido, el primer ministro griego señaló que “si Grecia se ve obligada a dejar el euro, se

produciría un efecto dominó que expulsaría a otros países de la unidad monetaria" (*El País*, 23-08-12).Tras la huelga general de fines de septiembre, la coalición de gobierno decidió solicitar a la Troyka una prórroga de dos años en los plazos de aplicación de los planes de ajuste, pero ésta insiste en que se ejecuten los máximos recortes presupuestarios.

Por otra parte, Irlanda ratificó en su momento y mediante un plebiscito, las decisiones de sus gobernantes de seguir adelante con el plan de rescate, que incluyó importantes privatizaciones y la socialización de una deuda privada impagable, mientras que el nivel de ingreso de la población ya está por debajo del 15% de su pico máximo.

A Portugal se le impuso a principios de 2012 un rescate por parte del FMI y la UE, con la exigencia de disminuir el déficit fiscal, a fines de este año, al 4,5% del PIB. Para tratar de alcanzar este objetivo, se aprobó un presupuesto que incluía duras políticas de austeridad como alzas de impuestos (el IVA pasó del 13% al 23%), rebajas de gastos y disminución de los salarios de los empleados del estado y de los jubilados, todas medidas que empujaron al país a su peor recesión desde los años '70, llegando la tasa de desocupación en el mes de junio al 15% de la PEA. Durante el mes de febrero de este año, se produjeron grandes manifestaciones de repudio (se movilizaron alrededor de 100.000 personas) al rescate impuesto por la UE, que se volvieron a producir en los primeros días de septiembre, cuando las marchas reunieron a decenas de miles en las principales ciudades del país.

La crisis se hace sentir también en Italia, cuya deuda está llegando a los dos billones de euros, mientras el gobierno del tecnócrata Mario Monti, impone el segundo plan de ajuste, con recortes presupuestarios en el sector público que implicarán el despìdo de un empleado cada diez, cuando ya en el primer trimestre de este año los ocupados eran 450.000 menos que en 2007 y la desocupación llega al 10,8% de la PEA. Asimismo, entre los planes del Gobierno está el intento de vender 350 palacios y propiedades de gran valor, para tratar de disminuir los compromisos de la deuda. El PIB descendió el 0,8% en el primer trimestre de este año con relación al trimestre anterior, estimándose que a fin de año Italia perdería un 2,0% del PIB, si bien la caída podría ser mayor. El FMI espera un descenso igual para 2013. El diferencial de riesgo por las transacciones a 10 años llegó al 6,3%, complicando la financiación de la deuda (120% del PIB) a mediano plazo. El gobierno italiano pagó en julio el 5,3% de interés por la colocación de 4.500 millones de euros en títulos de la deuda, cuando en abril-mayo había pagado el 2,34 por ciento.

El Reino Unido tiene problemas similares a los de España e Italia, ya

lleva tres trimestres de caída del PIB y la OCDE prevé un descenso del 0,7% para 2012. Pero al no integrar este país la zona euro, se está endeudando en su moneda para refinanciar sus propios vencimientos, con un estado de las cuentas públicas similar a la de los países de la Eurozona. Asimismo, el primer ministro Cameron anunció que los planes de ajuste durarían hasta 2020 y que las presiones financieras no terminarán en el corto plazo. Por otra parte, el banco Barclay manipuló la tasa Libor que sirve como referencia para los contratos en todo el mundo, demostrando la decrepitud que existe en el sistema que otrora era el centro de las finanzas mundiales, pero que actualmente se ha transformado en un país afectado por los ajustes y con una población harta de la corrupción de su sistema financiero.

Los bancos estadounidenses y suizos, también se han visto involucrados en investigaciones similares. Sin embargo, los escándalos que vapulearon a las entidades británicas se han producido en un lapso de tiempo muy corto, dejando a los banqueros británicos en una posición muy debilitada para lograr restaurar su alicaída reputación.

Según una primera previsión del Banco Central de Francia, este país caerá en recesión en el tercer trimestre de este año, con un retroceso del 0,1% en el período junio-septiembre, luego de otro similar en el segundo trimestre, concluyendo en 2012 con un crecimiento exiguo de 0,3 por ciento. Para 2013 el presupuesto aprobado prevé recortes sin precedentes por 37.000 millones de euros para cumplir con sus compromisos europeos, tratando de reducir el déficit fiscal al 3% del PIB. Mientras tanto, la desocupación abarca a tres millones de trabajadores y continúa en aumento.

Incluso, como demostración que la crisis es sistémica, Alemania considerada “la locomotora europea” ha reducido su velocidad, debido a una importante caída en el sector industrial y si bien cuenta con una baja tasa de desempleo del 6,8%, los jóvenes tienen cada vez más dificultades en encontrar un puesto de trabajo fijo o a jornada completa, viéndose obligados a aceptar contratos laborales temporales o a tiempo parcial. Actualmente hay 350.000 personas de entre 15 y 24 años sin trabajo de ningún tipo, que equivale al 7,9% de los jóvenes alemanes activos.

La crisis ha producido también una enorme volatilidad en Europa, como consecuencia de la gran inestabilidad y la incertidumbre existente en todos los mercados, dado que sus efectos no han podido ser superados a pesar de las medidas tomadas por los distintos gobiernos que han reprimido la demanda agregada, poniendo incluso en riesgo la recuperación de los bancos alemanes y franceses. Esta incertidumbre

se ve potenciada porque el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera cuenta con solo US$ 338.000 millones de reserva. Este Fondo será reemplazado por el Mecanismo Europeo de Estabilidad, que cuando se encuentre funcionando plenamente tendrá US$ 776.000 millones, los que alcanzarían solamente para España que tiene reservas por US$ 48.000 millones y deudas equivalentes a unos US$ 600.000 millones de aquí a 2015.

Pero también es importante saber si la financiación en gran escala y los ajustes sucesivos pueden llegar a restablecer a tiempo el repago del endeudamiento producto de los rescates. De no ser así, las consecuencias serían durísimas para las poblaciones de los países endeudados e incluso para las economías del centro de la zona euro, poniendo en discusión la supervivencia del proyecto de integración y el mantenimiento de la moneda común.

A su vez, los países que impulsan una cierta expansión de la economía mundial se sitúan en la periferia del sistema, e incluso algunos de ellos se han constituido en actores importantes en el conglomerado universal y han ido ocupando posiciones destacadas en los foros internacionales. Los BRICS más la Argentina serán en 2012 responsables del 56% del crecimiento mundial (a pesar de la desaceleración del crecimiento de la región), mientras que EUA, Canadá, Alemania, Italia, el Japón y Francia solamente el 9 por ciento. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos países representan aún el 70% del producto mundial y China, a pesar de ser el país que más ha crecido en los últimos años, solamente el 10 por ciento. Esto confirma que ante el potencial económico y militar de EUA (que representa el 25% del PIB mundial) no es posible todavía modificar su hegemonía a nivel planetario (Arceo, 2011).

Es evidente entonces que la crisis del euro, refleja el quiebre del modelo actual de integración europeo, y arrastra a toda Europa que

Cuadro N°1. Crecimiento del Producto Interno Bruto 2008 – 2012

	2006 - 2009	2010	2011	2012*
Mundo	1.8	4.1	2.7	2.5
Países centrales	0.3	2.7	1.4	1.2
Periféricos	5.8	7.5	5.9	5.3

*Proyecciones
Fuente: O.N.U. World Economic Situation and Prospects – N.Y.

sigue debatiéndose en un interminable escenario crítico como parte de la crisis que afecta también al resto del mundo. Para algunos economistas, Italia será el próximo objetivo de la especulación internacional, mientras el presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker, sostuvo que "descarta cualquier negociación de las condiciones de austeridad impuestas a los países deudores, a través de los planes de ajuste para el sector público". Esto prueba que en Europa existe un centro compuesto fundamentalmente por Alemania, Holanda, Austria y Francia. Por otro lado, una periferia constituida por España, Portugal, Grecia, Irlanda, Italia y Chipre, sometida tanto en términos económicos como políticos a los designios de los sectores más concentrados del capital financiero.

Ante esta situación, donde pueden reverdecer los nacionalismos europeos, los pueblos se han movilizado intensamente y las luchas, que se suceden especialmente en Europa, entre las clases dominantes y las clases dominadas, son las fuerzas motrices que funcionan como palanca de las grandes transformaciones económicas y políticas que se sucederán en la sociedad y que la dinámica de la historia no solo no las ha cambiado, sino que muestra que mantienen toda su vigencia.

La influencia de la crisis en América latina

En la periferia del sistema se produjeron, a partir de la década de los noventa, diversas situaciones críticas como la crisis de México en 1994, la denominada crisis asiática de 1997, la crisis rusa de 1998, la caída de Turquía que demandó recursos al FMI, la crisis del Brasil en 1998 y 1999 y a fines de 2001 el derrumbe de la Argentina.

En América latina, por la predominancia de la lógica del capital financiero se deterioró la economía y la sociedad, se perdieron los sistemas financieros nacionales y por ende se anuló, en muchos casos, la función de los bancos centrales en cuanto a la creación de dinero, al manejo de las tasas de interés y al tipo de cambio.

Simultáneamente, se incrementó la desigualdad social, se acentuó la pobreza, la indigencia y la marginación tanto por el desempleo como por el subempleo informal, respondiendo estas políticas a los principios dictados por el Consenso de Washington, fundado en teorías económicas que sostienen la absoluta supremacía de los mercados, que finalmente deberían producir una eficaz asignación de los recursos.

Durante el período neoliberal, el estado quedó bajo el dominio de las corporaciones globales y practicó políticas dirigidas a proteger y beneficiar los intereses económicos de los grupos más concentrados, per-

mitiendo que los mecanismos de exclusión y explotación de los sectores del trabajo aumentaran la desigualdad y la marginación.

En tal sentido, los sectores más concentrados sostenían y lo siguen haciendo, que la falta de crecimiento y las sucesivas crisis fueron el resultado de un exceso de intervencionismo estatal, que limita las posibilidades de los privados para la toma de decisiones, de un gasto público superior a los ingresos, por las flexibles políticas de crédito interno y por los límites impuestos a la movilidad de los capitales.

Las políticas de liberalización, desregulación y privatizaciones, ejecutadas en ese período han permitido el avance de las colocaciones financieras múltiples en donde la ganancia fue dominada por las finanzas. El proceso del endeudamiento externo de los países periféricos, que implementaron las burguesías locales, fue decisivo en esta modalidad de obtención de las ganancias.

Al mismo tiempo, la presencia de la banca extranjera creció notablemente en Latinoamérica. Entre los años 1990 y 2001 esta participación pasó en la Argentina del 10% al 61% y en el Brasil del 6% al 49%, en Chile del 19% al 62% y en México de 0% al 90 por ciento (CEFID-AR, Doc. de Trabajo Nº 42, abril 2012).

Como consecuencia de estas políticas se produjeron en Latinoamérica intensos ciclos de endeudamiento por los flujos provenientes de la desregulación de los activos monetarios, unido a la corruptela y complicidad de los sectores dominantes locales, situación que finalmente condujo a la recesión y al desempleo dejando como saldo un sistema económico más concentrado y extranjerizado.

Se agudizó el proceso de concentración económica, apoyado en fusiones y adquisiciones y las firmas transnacionales que mayoritariamente tienen sus casas matrices en los países centrales, aumentaron su participación en la economía de la región. El peso creciente de las transnacionales en los países de América latina, se nutrió con la presencia de profesionales formados en los países centrales, que desempeñan un rol estratégico en las empresas más concentradas y en los gobiernos locales. Se agravó así el problema de la fragmentación en las pautas de consumo que caracteriza a las sociedades de la región, por el abismo existente entre las formas de vida de una pequeña minoría y la de la mayor parte de la población. De este modo, América latina resulta ser la región más desigual del planeta, en la que en estos últimos años disminuyó relativamente la pobreza y la indigencia y sólo algunos espacios de las economías del área se articulan positivamente con los intereses del conjunto de la población.

En 2011 América latina y el Caribe tuvieron un déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos equivalente al 1,4% del PIB. En el pri-

Cuadro N°2. Participación de las exportaciones a la Unión Europea en el período 2007 – 2010

Argentina	17,8%
Brasil	23,2%
Chile	21,0%
Costa Rica	17,4%
Uruguay	17,7%

Fuente: CEPAL

mer trimestre de 2012 la región se vio enfrentada a la gran volatilidad financiera externa, debido a la aceleración de la crisis de la deuda soberana de algunos países de la zona euro. Se produjo una caída en los flujos financieros, el retiro de depósitos e inversiones de cartera y la suspensión o disminución de las lineas de crédito bancario originados en los países centrales, mientras se acentuaba el giro de ingentes cantidades de fondos hacia la banca de esos países[1].

Pero, el impacto de la crisis en los países latinoamericanos no es uniforme y está mediada por la lucha de clases, la correlación de las fuerzas sociales y las políticas públicas que adoptan los distintos gobiernos. También depende, en buena medida, del destino de sus exportaciones, viéndose más afectados aquellos países para los cuales Europa representa un porcentaje importante de su comercio internacional, pudiendo registrar una variación negativa en la generación de empleo y un deterioro en los niveles del ingreso real.

La región continuó financiándose, en general, en el exterior y las emisiones de bonos soberanos[2] pasaron de un promedio mensual de US$ 7.160 millones en 2011, a una media mensual de US$ 14.210 millones en el primer trimestre de 2012. (CEPAL)

Uno de los principales canales de transmisión de la crisis para la región, fue en 2009 y en 2011 el comercio internacional, por la gran debilidad de la economía mundial que influyó sobre el desempeño económico de América latina. En 2012 se han ido deteriorado los términos del intercambio y el superávit crecerá a tasas menores que en 2011. De esta forma el superávit comercial pasará del 1,3% en 2011 al 0,7% en 2012. (CEPAL, junio de 2012).

En el último decenio, algunos países de Sudamérica implementaron

[1] América latina cubrió el 53% de las utilidades del Banco Santander de España en lo que va de 2012.

[2] Durante el primer trimestre de 2012, emitieron bonos en el exterior la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, Jamaica, Panamá y el Perú (CEPAL).

Cuadro N° 3. Variación anual del PIB 2008 – 2012 en América latina y el Caribe

2008	2009	2010	2011	2012
4,0	2,0	6,0	4,3	3,7*
América del Sur – 10 países				
5,4	-0,2	6,8	4,5	3,5*

*Estimado
Porcentajes en base a dólares constantes de 2005
Fuente: CEPAL

políticas que produjeron mejoras en el nivel de empleo y cierta disminución de la pobreza y la indigencia. Apareció al mismo tiempo una inestabilidad institucional, que se reflejó en los acontecimientos producidos en Honduras y el Paraguay con la destitución de sus presidentes. En el Ecuador, Bolivia y recientemente en la Argentina, fueron noticia las asonadas producidas por las fuerzas de seguridad.

Varios países tomaron medidas para contrarrestar los efectos negativos de la desaceleración económica internacional. En diciembre de 2011, el Brasil anunció la rebaja de algunos impuestos aplicables a las transacciones financieras y a ciertos productos de consumo duradero y alimentos básicos. También la ampliación de beneficios sociales y la devolución de impuestos a las exportaciones de productos industriales. Medidas ácidamente criticadas por Barack Obama como altamente proteccionistas. La Argentina limitó la salida de divisas, dificultando la remisión de utilidades de las empresas extranjeras y obligando a las mineras y petroleras a ingresar el monto total de sus exportaciones en el país. El Perú adoptó dos nuevos impuestos a la minería y Ecuador aumentó la tasa del impuesto a la salida de divisas y otros países han iniciado reformas a las leyes impositivas. Pero estas medidas son insuficientes para reinsertar a América latina en una senda de crecimiento sostenido. La región requiere de una mayor y mejor intervención del estado, realizando cambios profundos, buscando convergencias económicas y sociales que permitan redistribuir el ingreso y la riqueza, elevando el nivel de vida de los pueblos con una mayor igualdad, promoviendo asimismo la competitividad de ramas productivas específicas.

De manera que la crisis financiera surgida en EUA a mediados de 2007, se trasladó con rapidez al sector real de la economía mundial y tuvo un grave impacto en América latina y el Caribe en 2009 y en el segundo semestre de 2011. En la actualidad, la región continúa recibiendo las consecuencias de la crisis originada en los países centrales

por la lógica de la internacionalización del capital, de forma tal que la explosión de la burbuja financiera europea y norteamericana continúa influyendo decisivamente sobre las economías latinoamericanas. Las previsiones permiten concluir que durante el segundo semestre de este año, la región puede tener un crecimiento moderado. El Brasil y la Argentina, que tienen un peso considerable en el PIB ponderado de la región, tuvieron tasas de crecimiento menores que el resto de los países, lo que explica la restricción que tendrá el crecimiento de la región en 2012 al 3,2% en contraste con la tasa del 4,3% en 2011 (**cuadro N° 3**) (CEPAL).

América latina aprovechó en los últimos años los altos precios de las materias primas, pero es necesario destacar el accionar permanente de los fondos especulativos sobre los precios. En ese sentido, el volumen de los negocios de los *comodities* (metales, agricultura y energía) se incrementaron sustancialmente y este crecimiento que incluye el accionar de la especulación, explica gran parte de la suba de precios, pero tiene como contrapartida la desestabilización que eventualmente puede ocasionar la retirada total o parcial de estos fondos y hacer colapsar el mercado de materias primas.

Es así, como en los países latinoamericanos, por la desigualdad económica y social, la crisis del transporte en las grandes ciudades, la falta de viviendas populares y la baja productividad del sector público, se ha acentuado el disimil crecimiento de las fuerzas productivas, mientras se mantienen las desigualdades de los sectores populares, más allá de algunas mejoras parciales, que no impiden la retroalimentación de los desequilibrios sociales y al mismo tiempo, la presencia de agudas contradicciones entre las distintas fracciones de los sectores dominantes.

Conclusiones

En definitiva, mientras la deuda pública de los países centrales se encuentre en el 110% de su PIB y probablemente llegue al 113% el año próximo (FMI), y se busque resolver esta situación con más ajuste, se sigan perdiendo puestos de trabajo como anticipó la OIT y la inversión no se dirija al sector productivo para el desarrollo de las capacidades de producción del sistema, “la gestión de la crisis no aporta ninguna solución a la crisis misma [y] el sistema, lejos de tender progresivamente hacia una nueva forma de estabilización, se hunde en el caos” (Amin, 2003).

Por lo tanto, las desigualdades sociales y la pobreza subsistirán y las diferencias en los niveles de desarrollo entre el centro y la periferia

europea se ensancharán. A su vez, el capital ficticio, es decir aquellos activos financieros cuyo valor no se corresponden con el capital real, no podrán incrementar la productividad, sostener por sí mismos la acumulación de capital ni resolver el drama social que está azotando a una enorme proporción de las masas populares de la eurozona, prolongando la crisis global del sistema.

Dado que las relaciones sociales capitalistas ya no permiten proseguir con una acumulación de capital indefinida, que justifique su función histórica, el gran desafío ante esta situación, que no podrá resolverse bajo la dominación capitalista, pasa por la construcción de un proyecto emancipatorio alternativo que profundice la participación en las decisiones políticas y económicas de los sectores afectados por la crisis, para lograr delinear los rasgos de un futuro modelo anticapitalista.

Bibliografía

Amin, Samir (2003), *Más allá del capitalismo senil*, Paidós.

Arceo, Enrique (2011), *El largo camino a la crisis*, Centro Cultural de la Cooperación.

CEFID-AR (2012), Documento de Trabajo Nº 42 – Abril

CEPAL (2011), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe

CEPAL (2012), Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe

Cimadamore, Alberto D. y Cattani, Antonio D. (Comp.) (2008), *Producción de Pobreza y Desigualdad en América Latina*, CLACSO.

Chesnais, Francois (Comp.) (2001), *La mundialización financiera*, Losada.

Duménil, Gerard y Lévy, Dominique (2007), *Crisis y salida de la crisis*, Fondo de Cultura Económica.

Girón, Alicia (2006), *Confrontaciones monetarias: marxistas y post-keynesianos en América Latina*, CLACSO.

Girón, Alicia y Chapoy, Alma (2011), *El derrumbe del sistema financiero internacional*, Ediciones Luxemburg.

Katz, Claudio (2004), *El Porvenir del Socialismo*, Herramienta.

Diversas publicaciones periodísticas

El País de Madrid, La Nación, Página 12, Clarín, Tiempo Argentino

Educación

Junior Achievement o la pedagogía del capital

*Pablo Imen**

El trabajo se propone analizar críticamente la propuesta pedagógica de *Junior Achievement*, que expresa la perspectiva filosófica, ideológica, cultural y pedagógica de los sectores empresariales, en el marco del actual contexto histórico de América latina.

Se parte de la descripción del actual cuadro político en la región , recalcando la relevancia del proceso de unidad complejo y contradictorio en Nuestra América y advirtiendo la coexistencia de tres proyectos políticos generales -el neoliberal-conservador, el de reformas reparadoras y el del socialismo del siglo XXI-. En ese marco, conviven y disputan sendos proyectos político-educativos con sus respectivos marcos, propuestas y modelos pedagógicos: el de la "calidad educativa" neoliberal-conservador; el democratizador relativo al acceso a la educación y el emancipador. Se pone el foco en *Junior Achievement* como estrategia cultural, pedagógica y política educativa de los sectores empresariales a los fines de justificar, naturalizar y exaltar el orden vigente. Se analizan algunos de los aspectos más relevantes de esta propuesta pedagógica, sus fundamentos y algunas de las consecuencias pedagógicas de esta iniciativa.

Palabras Clave: Proceso regional de unidad y disputa; Proyectos Político Educativos; Modelos Pedagógicos; Pedagogía del Capital; Pedagogías Emancipadoras; Junior Achievement

* Director general de Idelcoop, vicedirector del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia PLED, secretario de Estudios e Investigaciones, docente e investigador del Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini".

Junior Achievement or the pedagogy of capital

This article analyzes from a critical perspective, in the current historical context of Latin America, the Junior Achievement pedagogical proposal, which expresses a philosophical, ideological, cultural and educational standpoint from business sectors.

In first place, there is a description of the current political situation of the region, stressing the relevance of a complex and contradictory unity process in Our America. We also notice the coexistence of three general political projects: the neoliberal-conservative project, the remedial reforms projects and the XXI century socialism. In this context, three educational projects coexist and struggle with their own pedagogic frameworks and models: the "quality of education" neoliberal-conservative project; the one that democratizes the access to education, and the emancipating project. Junior Achivevement is considered a cultural, pedagogic and educational policy strategy of business sectors, in order to justify, naturalize and glorify the status quo. The paper discusses some of the most relevant aspects of this pedagogic model, its foundations and some of the educational consequences of this initiative.

Keywords Regional Process of unity and dispute - Political Educational Projects - Pedagogical Models - Pedagogy of Capital - Junior Achievement

Fecha de recepción: agosto de 2012

Fecha de aceptación: septiembre de 2012

Nuevos escenarios regionales

El inicio del siglo XXI en nuestra América, tras una larga noche neoliberal, se anunció como un ventarrón lleno de promesas, tensiones y presagios.

Constatamos así la emergencia de múltiples proyectos nacionales orientados a la justicia, postergada por décadas de genocidios y dolores sociales como casi nunca antes habían sufrido nuestros pueblos. Es así que emergieron -con el cambio de milenio- continuidades y contestaciones de distinto alcance y profundidad frente al estado de cosas promovido por las políticas fundadas en el Consenso de Washington.

Un grupo de gobiernos continúan las viejas fórmulas neoliberal -conservadoras. En casos como los de México, Colombia o Costa Rica (por caso) fueron autoridades democráticamente electas las que instalaron los proyectos de lo que entonces se llamó la Nueva Derecha. Chile, que constituye un ejemplo paradigmático del modelo, lo implantó a través de una sanguinaria dictadura militar. Fue un verdadero laboratorio económico, político y cultural que recién ahora está expresando unos síntomas muy concretos de agotamiento. Es la educación, justamente, el epicentro del conflicto que expresa ya un cuestionamiento global al neoliberalismo chileno.

Otro grupo de países optaron por una orientación antagónica a la neoliberal y proclaman su voluntad de construir el socialismo en el Siglo XXI. Desde el reconocimiento histórico a la experiencia cubana se constituye la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Antigua y Barbuda, Dominica, San Vicente y Granadinas se inscriben en este camino y se organizan institucionalmente en torno a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Un tercer grupo de países cuenta con gobiernos que abjuraron del neoliberalismo y encararon procesos de transformación que, denunciando las calamidades del período previo, avanzaron en políticas reparadoras. No está en sus agendas -aún- la transformación radical del orden como ocurre con los países del ALBA, pero hay una clara decisión de superar las herencias del fundamentalismo de mercado. La Argentina, el Brasil, el Uruguay entre otros expresan este conglomerado heterogéneo.

En todo caso, asistimos a interesantísimos procesos nacionales y regionales signados por avances, retrocesos, aprendizajes para nada lineales ni definitivamente resueltos. En este marco, asumimos la posición que propone dos puntos programáticos fundamentales para apuntalar este verdadero cambio de época: primero, el avance del proceso de unidad de Nuestra América. Segundo, la superación del neoliberal -conservadurismo. Estas son, a nuestro juicio, las fundamentales prioridades de la coyuntura. Y a esas batallas se subordinan todas las demás. Puede ya señalarse que dichos objetivos en la actual transición se encuentran en tensión, contradicción y disputa.

El proceso de unidad será un prolongadísimo recorrido dadas las profundas heterogeneidades de nuestros países, pero ese camino se viene transitando con palpables logros la institucionalidad de CELAC, UNASUR y MERCOSUR;

nuevos mecanismos de intercambio, iniciativas culturales, renovados criterios para la resolución de conflictos o posicionamientos comunes en el contexto internacional.

Más urgente y tanto o más esfuerzo requerirá la superación efectiva del legado neoliberal. En efecto, si bien se registran avances significativos, muchas son las defensas que sostienen la supervivencia de la cosmovisión mercantilista. Si algo reveló el neoliberalismo junto a su fracaso político, económico y social ha sido un significativo éxito cultural e ideológico.

Las herencias neoliberales

El legado neoliberal -conservador en todas las esferas de la vida social constituyen un gigantesco obstáculo para la construcción de relaciones sociales que promuevan un orden igualitario y sustancialmente democrático. El neoliberalismo en educación tiene varias notas distintivas, que es preciso recorrer -aunque sea sumariamente- para poder calibrar hasta qué punto, en América latina y el Caribe, van siendo superados o continúan los parámetros de este modelo político educativo fundado sobre la injusticia. ¿Cuáles son algunos de sus rasgos fundamentales?

Por un lado, en el abandono por parte del Estado de sus responsabilidades como garante del derecho a la educación.

En segundo término, la profundización de dispositivos de privatización educativa. Uno de ellos es la promoción de una lógica de competencia entre instituciones generando un escenario que compara y rotula "niveles educativos". Es funcional a la idea de mercado educativo la noción de "calidad educativa", que es una concepción que define la calidad como conocimientos elaborados por expertos, traducidos por manuales, transmitidos por docentes absorbidos por alumnos y medidos por el Ministerio. Esta concepción tiene efectos múltiples pues supone un alumno cuya labor se remite a memorizar y repetir; a un docente cuyo trabajo es inocular determinados contenidos y a un Ministerio cuya función se reduce a la comparación de rendimientos y, en los casos más "consolidados"[1] como el chileno, le agrega a la función de vigilancia la de castigar y la de premiar.

También se privatiza la educación en la medida en que se despliegan dispositivos financieros y de ampliación de atribuciones al sector privado (transferencias de fondos públicos a establecimientos particulares, terciarización de servicios de limpieza o alimentos, habilitación al sector privado de nuevos negocios educativos, etc.). Otro mecanismo es el gerenciamiento induciendo a las instituciones educativas a adoptar mecanismos organizativos análogos a los

[1] Usamos para el modelo neoliberal el término "consolidado" en términos de los avances como proyecto mercantil. Sin embargo, las autoridades gubernamentales chilenas han sido masivamente interpeladas por las movilizaciones sociales de 2011 y 2012 (con antecedentes de la Revolución Pingüina de 2006 e incluso luchas previas). Dicho de otra manera, cuanto más se avanza en la construcción del mercado educativo, más resistencias genera en el entramado social que sostiene una protesta persistente y constante contra ese proyecto político educativo.

de las empresas capitalistas. Finalmente se inducen viejas y nuevas formas de subordinación de la educación a los requerimientos de las empresas como pasó, de manera obscena, con las pasantías en los años noventa en la Argentina.[2]

Los desafíos de democratizar la educación

El nuevo mapa regional planteó para los países de nuestra región nuevas tareas. Y todos, sin excepción, refieren a la educación como una esfera en crisis.

Los países que continúan las orientaciones neoliberales van profundizando estructuras y dinámicas mercantilizadoras como ocurre, de manera paradigmática, en el caso chileno. El sistema educativo combina asistencialismo y mercado reproduciendo redes de desigualdad en los planos de la cantidad y de la calidad de educación. Dichas perspectivas mercantiles se refuerzan por la exacerbación de mecanismos de competencia -canalizados por la medición y comparación de resultados de operativos nacionales de evaluación-, que al mismo tiempo inciden en el financiamiento (según el rendimiento) a los establecimientos educativos en la medida en que captan diversa matrícula. El subsidio a la demanda se constituye en un parámetro de distribución de recursos, lo cual profundiza los niveles de competencia y reproduce de manera ampliada procesos de desigualdad en todos los planos de la vida de las instituciones educativas.

Aquellos que replantean el orden social apostando a la construcción del socialismo del siglo XXI están desplegando orientaciones antagónicas a las anteriores.

En primer lugar, se constituye un Estado docente que se responsabiliza por el financiamiento de la educación pública y contribuye con medidas económicas, sociales e institucionales para inducir la expansión educativa entre los sectores populares.

En segundo lugar, se repolitiza la educación como práctica social histórica que debe contribuir a la formación de ciudadanos que intervengan en la constitución de democracias protagónicas y participativas.

Tercero, se reformulan las relaciones entre educación y producción. En este plano, se intentan generar vínculos orgánicos para lograr la soberanía alimentaria y para promover trabajadores que puedan gobernar los procesos productivos. Que conozcan las historias de lucha de esa clase productora y que conozcan la legislación que protege sus derechos.

Cuarto, se reformula completamente el sentido de la educación y cambia la idea de “calidad educativa”, asumiéndose un currículo que propicia el diálogo de saberes y el reconocimiento de las múltiples culturas que atraviesan la institución educativa. En ese mismo sentido, se rompen los muros de la escuela y su comunidad.

[2] Por este mecanismo, empresas telefónicas transnacionales lograron que de 1.500 empleados de la Región Metropolitana, 1.300 revistaran como pasantes. Así, estudiantes de comunicación social eran asignados a la atención de un servicio de atención telefónica, logrando reemplazar mano de obra contratada por una legislación más protectora por jóvenes dispuestos a cualquier tarea por un ingreso precario.

En otras palabras, estas propuestas impulsan la soberanía cognitiva y el desarrollo de todos los aspectos de la personalidad (el saber pensar, el saber hacer, el saber sentir, el saber decir, el saber convivir). Asumen la dimensión ético - política de la educación y promueven un sujeto colectivo, capaz de construir un proyecto común de presente y de futuro. Este modelo, en fin, supone otro modo de pensar el trabajo docente, la relación entre la escuela y su contexto, los modos de gobierno, las formas de construcción curricular, los modos de planificar, implementar y evaluar los proyectos pedagógicos.

Y un tercer grupo de países, entre los cuales se encuentra la Argentina, han desarrollado en materia de política educativa procesos de alcance democratizador pero sin modificar sustancialmente algunos elementos presentes en el modelo neoliberal conservador que se pretende dejar atrás. Se registra un papel mucho más activo del Estado en materia de restitución de derechos, en primer lugar generando mecanismos para ampliar la expansión de la matrícula, a través de medidas sociales. La Asignación Universal por Hijo va en esta dirección. La provisión de computadoras para el nivel secundario también se propone apuntalar la extensión de un derecho negado por las políticas previas. No se superó -por ahora- la noción de "calidad educativa" asociada con la medición de resultados, pero expresamente se terminaron las comparaciones y *rankings* entre escuelas. Se han sancionado nuevas leyes educativas que vienen a reemplazar, parcialmente[3], la legislación promovida en la década de los noventa. Son un paso adelante pero contienen en su redacción contradicciones notables, y también hay límites que una ley no puede superar como la propia configuración descentralizada del sistema educativo, que responde a un largo proceso histórico de desguace y desarticulación del tradicional Sistema Educativo Formal.

Muchos actores reivindican algunas definiciones de la nueva legislación. Nos cabe señalar fundamentalmente un artículo de la ley de Educación Nacional. Su artículo 10º dice que "*El Estado Nacional no suscribirá tratados bilaterales o multilaterales de libre comercio que impliquen concebir la educación como un servicio lucrativo o alienten cualquier forma de mercantilización de la educación pública"* (ley 26.206)

Este artículo tendría implicancias controversiales. Qué hacer con las "ofertas educativas privadas" que ya campean en el sistema educativo formal. ¿Qué hacer con iniciativas de la sociedad civil que van en dirección mercantilizadora?¿qué hacer con las medidas de política educativa que estimulan, promueven o protegen el interés educativo privado?

La Argentina está haciendo un enorme esfuerzo por desandar la calamidad neoliberal. Esto implica cuestionar las propuestas mercantilistas cuyo objetivo

[3] Es importante señalar dos notas que expresan esta transición y tensión. Por un lado, de las tres leyes que constituyeron el basamento jurídico del neoliberalismo en educación (ley de Transferencia de 1992; ley Federal de Educación de 1993 y ley de Educación Superior de 1995), continúan dos vigentes. Por otro lado, se registró la sanción de leyes que tienen un sentido reparador de los legados del período. Nos referimos, entre otras, a la ley de 180 días de clase; a la ley de Educación Técnico-Profesional, a la ley de Financiamiento Educativo; a la ley de Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes; a la ley de Educación Nacional (con sus contradicciones incluidas).

es el lucro, y sus efectos: la reproducción ampliada de la desigualdad y la injusticia.

Ahora bien, cabe consignar que la mentada "crisis de la educación argentina" dio inicio antes de 1989 -en que triunfó Carlos Menem- e incluso antes de 1976. Podríamos remontarnos a 1943 o 1955 para enunciar un proceso de desresponsabilización del Estado en materia de garantizar el Derecho a la Educación. Lo hizo por dos vías combinadas: la transferencia de instituciones escolares de la Nación a las Provincias[4]; y la creciente cesión de atribuciones de prerrogativas al sector privado[5].

De estos procesos, agudizados por la aplicación de las políticas neoliberal - conservadoras, puede hacerse un primer diagnóstico. Un problema fundamental es la ausencia de un modelo pedagógico que acompañe la creación del proyecto nacional, popular y democrático que ha permitido ingentes avances en la ampliación de los derechos humanos, sociales, culturales y políticos. En educación continúa vigente el paradigma dominante de "calidad educativa" (entendida como pruebas estandarizadas y sus resultados) constituyen parte del discurso oficial. Las declaraciones de los más altos niveles del Estado por los resultados de los exámenes padronizados expresan esta continuidad con la perspectiva.

En ese escenario el campo de la educación pública queda aprisionado entre lógicas antagónicas: aquellas que promueven la ampliación del derecho y las que replican las fórmulas competitivas, mercantilistas y enajenantes que se expresan en la noción hegemónica de "calidad educativa". La contradicción está viva y se despliegan múltiples batallas por el sentido, la orientación y el contenido de la política educativa y las prácticas pedagógicas.

---

[4] En efecto, el golpe militar de 1955 habilitó la transferencia de las escuelas nacionales a las provincias. En 1961 se transfirieron las primeras 23 escuelas, proceso interrumpido por el golpe de Estado contra Frondizi. Durante la dicadura de Onganía se transfirieron otras 680 escuelas primarias. En 1978 y 1979 se transfirieron 6800 escuelas primarias (quedando un 2% de éstas bajo la órbita del ministerio de Educación Nacional). Y en 1992 se promulgó la ley 24.049 (transferencia de los "servicios educativos"). Con esta batería de políticas descentralizadoras, hoy el ministerio de Educación de la Nación se ha convertido en un ministerio sin escuelas.

[5] La primera norma que reguló la educación privada fue la ley 934 en la provincia de Buenos Aires, que regulaba la educación secundaria privada. Admitía su existencia pero: i) tenía los mismos programas que las escuelas públicas; b) los mismos inspectores; c) al finalizar el nivel, los estudiantes debían rendir un examen final en una escuela pública -sinónimo de estatal- con un jurado compuesto por cinco docentes: tres por la escuela estatal y dos por la privada de donde provenía el estudiante. Finalmente, la ley 934 no contemplaba ningún financiamiento público a las instituciones privadas o particulares. Veamos que en 1947 se sanciona tanto la imposición de religión católica en las escuelas como el subsidio a las escuelas privadas por parte del Estado. En 1958 por la ley Domingorena se habilita el funcionamiento de las Universidades Privadas y su capacidad de extender títulos habilitantes; en 1960 se crea la Superintendencia Nacional de Enseñanza Privada (SNEP) que se convierte en un órgano de presión del sector privado en el Ministerio. Una de sus acciones es separar el cuerpo de inspectores, bifurcándose entre inspectores para escuelas privadas separados de los de escuelas públicas. En 1964 un decreto presidencial (15/64) crea la figura de escuelas adheridas a la enseñanza oficial, en las que se habilita una flexibilización curricular. En suma, veremos que antes del neoliberalismo hubo una larga lucha del sector privado para ir consagrando sus privilegios. Y vemos también que esa lucha dio frutos favorable a los intereses de los particulares.

Este marco complejo, contradictorio, tumultuoso está sujeto a una dinámica más general de cambios y tensiones, que es percibido de maneras divergentes según quién sea que formula el respectivo diagnóstico. Un rasgo común (pero desde posiciones incompatibles), es la referencia ambigua a una imprecisa crisis educativa. Y los diagnósticos, de acuerdo con quién los formule, son enteramente divergentes.

Desde nuestra perspectiva, es necesario analizar qué obstáculos en el campo de la educación operaron -por las políticas, sus alcances y sus límites- para ampliar, expandir y profundizar un proyecto de educación pública consistente con una propuesta de ampliación sostenida de la ciudadanía, de la justicia social, del reconocimiento cultural. No tomaremos este punto en las líneas que siguen. En lugar de eso, nos proponemos develar los modos a través de los cuales los sectores privatistas aprovechan los resquicios legales, institucionales, culturales y político -educativos para impulsar un modelo mercantilizado.

La noción de crisis educativa vale para quienes queremos transformar la educación pública para constituirla como práctica social emancipadora. Pero los neoliberales tienen diagnóstico y también propuesta. El proyecto de *Junior Achievement* -al que nos dedicaremos extensamente- expresa un modo concreto, silencioso y eficaz de promover las "soluciones manageriales" a la crisis de sentido de la educación.

La crisis de la educación y la economía en clave de mercado

Eduardo Marty[6], director general de *Junior Achievement* define a esa Fundación como un instrumento educativo cuyos objetivos van en una dirección clara: la formación de buenos empresarios y consumidores. Esta propuesta intenta legitimarse a partir de caracterizar a la educación como un campo en crisis. El sistema educativo, según el director de *JA,* se aisló y estancó promoviendo prácticas pedagógicas cuya finalidad es la memorización de saberes elaborados por burócratas. Dichos conocimientos se presentan desvinculadas de la vida que, de acuerdo con su óptica, vale la pena vivir.

Lo dice en estos términos *"La educación argentina tradicional propone repetir contenidos elegidos por un grupo de burócratas desde una torre de marfil -es una incoherencia- y que tienen muy pocos componentes de toma de decisiones y análisis propio. Hay muy poco ensayo, muy poca investigación, muy poco brainstorming y consulta al alumno. Los contenidos teóricos o de consulta abstracta son pocos: un poco de matemática, un poco de lengua, de literatura. Pero el grueso es simplemente repetir bien contenidos que otros han juzgado importantes."*[7]

---

[6] Eduardo Marty es miembro del Consejo de Administración de la Fundación Atlas, organización ultraliberal que reivindica el fundamentalismo de mercado y la reducción del Estado a un rol. Ver en www.atlas.org.ar.

[7] Entrevista a Eduardo Marty, BAE, 5 de marzo de 2010. En página de la Fundación, www.junior.org.ar . Apartado Institucional/Prensa

Frente a este diagnóstico, la salida evidente es religar la educación y la vida... Y de todas las esferas y modos posibles de intervinculación entre la educación y su contexto *JA* centra sus esfuerzos sobre la formación de emprendedores. La apuesta es ir modificando la orientación de la educación y, con ella, la currícula realmente existente. Así lo enuncia: *"Lo que intentaba era tratar de encontrar elementos para incorporar a la currícula educativa que permitieran desarrollar más o formar gente con sentido de la eficacia, capaz de lidiar con su propia vida y desempeñarse en forma independiente y autónoma. Gente además que tuviera un buen potencial de desarrollo*[8]*."*

De acuerdo con su relato, el origen de su preocupación política y pedagógica fue la búsqueda de caminos para difundir una visión favorable a la expansión del mercado. Sus primeros ensayos en la Argentina parecían destinados, según confiesa, al fracaso: *"Me dediqué muchos años a explicar la economía de mercado y lo que ocurría es que, más allá de que los chicos entendían los argumentos teóricos, me decían: 'Esas son recetas para los países anglosajones, y éste es un país de barones feudales, buscadores de privilegios, créditos subsidiados y economías cerradas en general; la receta de mercado puede funcionar en otro tipo de mentalidad, pero no en la nuestra.'"*[9] El análisis que plantea Marty tiene destinatarios y sentidos que hay que dilucidar. Intentaremos hacerlo. Una lectura plausible es que el director de *JA* está criticando el modelo de desarrollo inaugurado por el peronismo -que tuvo posiciones proteccionistas frente al capital extranjero, en el marco de una política que posibilitó el desarrollo del mercado interno-. Este esquema habría apañado, desde su punto de vista, a empresarios amigos que, frente a la ausencia de estímulos competitivos, se negaron a promover una verdadera economía libre, abierta, de mercado.

La retórica que propone es la implantación del modelo que, bajo el nombre de "Consenso de Washington", se aplicó originalmente en el Chile de Pinochet con el aporte concreto de Milton Friedman y luego en casi todos nuestros países. La declamada expansión de las relaciones mercantiles fue la contracara ideológica de las dictaduras genocidas que aplicaron a sangre y fuego las presuntas bondades del mercado, la apertura económica, la flexibilización laboral, el ajuste fiscal y las sucesivas reformas del Estado que hicieron eclosión con el cambio del milenio y que en nuestro país se expresó dramáticamente el 19 y 20 de diciembre de 2001.

El "discurso martyano" se basa sobre supuestos que empalman o revelan el punto de vista de la economía ortodoxa, columna del proyecto (neo)liberal. Marty defiende los principios de la escuela neoclásica, predominante entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta corriente de pensamiento concebía a la realidad como un gigantesco mercado que explicaba la vida social por una dinámica basada sobre la competencia. En los primeros años del siglo XX la realidad le puso un límite evidente a una teoría que ya no podía explicar qué era lo que pasaba. Los cambios profundos del capitalismo mundial requerían nuevas herramientas analíticas. Fue John Maynard Keynes quien, a partir de una crítica radical de la economía neoclásica, formuló las bases de una nueva teoría

[8] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010
[9] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

económica que daba cuenta de otros escenarios y problemas que exigían una respuesta teórica.

Cabe reconocerle coherencia a la pléyade de intelectuales neoliberales que comenzaron a desplegar este programa económico y político neoclásico/neoliberal en la década de los treinta. Se caracterizaron por una tenaz perseverancia que rindió sus frutos, no sólo por los reconocimientos individuales a algunos destacados miembros de esa escuela -los premios Nobel de Economía a Frederick Hayek (1974) y a Milton Friedman (1976)- sino por la elevación de su proyecto a modelo hegemónico en el mundo de la posguerra fría.

Vivieron durante décadas despreciados en las Universidades de las que formaban parte e ignorados por los políticos que aplicaron entre los cuarenta y los setenta políticas keynesianas. Ellos, contra viento y marea, no se movieron un centímetro de sus principios, como fundamenta lúcidamente Perry Anderson en una conferencia pronunciada en Buenos Aires en 1995[10].

La crisis orgánica abierta desde fines de los sesenta y principios de los setenta constituyó una oportunidad para la resurrección neoliberal -conservadora. De la mano tanto de golpes de Estado como de gobiernos electos democráticamente (Ronald Reagan en EUA y Margaret Thatcher en Gran Bretaña fueron la vanguardia mundial de este modelo) se reinstala la escuela neoclásica con alcances inéditos en el sentido común y en la política pública.

Ese modelo expresó un ciclo de agotamiento con la crisis mundial abierta en 2008, aunque su "muerte" está lejos de haberse consumado. Aún no emergió un modelo alternativo ni dentro ni fuera del orden capitalista.

Brevísima conceptualización del neoliberal-conservadurismo

Ahora es preciso recorrer muy sintéticamente algunos de sus supuestos principales. Los principales enunciados proponían una antropología del egoísmo. Sus autores más representativos -Von Mises, Popper, Hayek o Friedman- destacan que el ser humanos "es" esencialmente egoísta y racional. Que la sociedad, por tanto, no es un proyecto colectivo sino un agregado de individuos que compiten entre sí, de manera que cada quién busca maximizar sus beneficios y reducir sus pérdidas. Se ensalzan como naturales el individualismo, el egoísmo, la racionalidad, la desigualdad, la competencia.

La economía se concibe como un espacio de intercambio voluntario de oferentes y demandantes. Allí nadie puede fijar el precio, siendo el cruce de las curvas de oferta y demanda las que definen esos precios el esquema convierte - siempre en términos teóricos - al "mercado" en el (supuesto) más eficaz asignador de recursos.

[10] Cuyo título fue "Neoliberalismo. Balance y perspectivas para la izquierda". En esa intervención Anderson cuestionaba "la idea de que el neoliberalismo es un fenómeno frágil o anacrónico" y proponía a la izquierda extraer tres lecciones de la trayectoria de esa corriente: "no tener ningún miedo de estar contra la corriente política de nuestro tiempo", "no transigir en las ideas, no aceptar ninguna dilución de los principios" y "no aceptar como inmutable ninguna institución establecida".

En ese orden ideal el mercado sería un ámbito idílico en el que trabajadores y capitalistas convendrían un contrato, en el cual unos ofertan su fuerza de trabajo y otros la demandan, generando una relación armoniosa en la que el conflicto sería inexistente en la medida en que estas relaciones son voluntarias y que nada ata a un semejante a otro sino la "libre elección". Para los neoclásicos, pues, el desempleo nunca puede ser involuntario sino que obedece a la decisión del trabajador de no "venderse" al precio que paga el mercado.

Esta versión de las relaciones laborales en el capitalismo configuran adaptación edulcorada y desmentida por la historia y por un presente de exclusión, explotación y enajenación del trabajador. El origen del capitalismo está plagado de represión, y existen múltiples estudios que dan cuenta de los usos del terror que utilizó la clase dominante a través del Estado para disciplinar a la fuerza de trabajo. Como señaló ácidamente Carlos Marx, el capitalismo nació chorreando sangre y lodo. En este sentido, los trabajadores a partir del siglo XVII en Inglaterra fueron compelidos a aceptar las relaciones laborales "libres", aunque ese concepto de libertad lleve la marca de la represión. Así, quienes se negaban a incorporarse a las brutales fábricas originarias en ese país sufrieron penas crecientes hasta llegar a la pena de muerte.

Marty insinúa, por otra parte, la imagen de un mercado inexistente pues el desarrollo del orden capitalista desplegó -desde unos orígenes presuntamente más competitivos- la configuración de una estructura de mercado monopólica u oligopólica. En efecto, la dinámica de la competencia en la que unos (pocos) ganan a expensas de otros (muchos) que pierden, no puede reflejarse sino en un escenario donde uno o muy pocos deciden. Ese fenómeno no excluye segmentos de la economía que sí están librados a la competencia u otros que son asumidos por el Estado. En los hechos, el mercado que los neoliberales relatan en sus libros no son otras cosas que construcciones imaginarias cuyo fin sería orientar las acciones de los individuos y, fundamentalmente, de los gobiernos en la definición de políticas que aseguren la acumulación capitalista bajo la retórica del "libre mercado".

Así la política, para los neoliberal -conservadores, debe ser el instrumento para gestionar los procesos de ampliación de relaciones de mercado en primer lugar. En segundo lugar se espera que asegure el disciplinamiento de los díscolos que se opusieran a la implementación del modelo.

En ese marco ideológico que define ciertos conceptos sobre la economía, el Estado, la política y la libertad, Marty desarrolla otras ingeniosas ideas acerca de las relaciones en el orden de la producción mercantil y del espacio en el que dicha producción se intercambia(ría): el mercado.

Por ejemplo, sostiene que la riqueza es producto de la imaginación. Cuando le preguntan en la entrevista como se crea la riqueza desarrolla una explicación notable: *"Pensando. Se puede crear acomodando materia prima, mano de obra e inventando cosas que mejoren la vida de tus semejantes."*[11] En otra parte de la entrevista, cuando se refiere a las actividades que promueve en las escuelas *JA* agrega: a los alumnos "*se les enseña en quince semanas como opera la*

[11] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

mente de un entrepreneur *que de la nada crea riqueza."*[12] Cita a un importante empresario para sostener su teoría y refutar -discursivamente- aquellas concepciones que conciben a la economía capitalista como un territorio de disputa por la distribución de la riqueza: *" Un día, visitando una sede de Junior Achievement, vi al presidente de Arco, una empresa de petróleo y gas, que estaba circunstancialmente allí en Virginia, para dar una clase en un colegio. Lo acompañé y le pregunté porqué hacía eso un empresario que maneja un patrimonio de US$ 4.000 millones, que tiene dos mil empleados. Me respondió que la motivación era que la actividad empresaria era demasiado importante para que la entienden solamente nuestros hijos o nuestros empleados. Me dijo: 'Es fundamental que la población comprenda que ustedes en Latinoamérica y en África jamás entendieron y en Europa entienden muy poco: que la riqueza se puede crear. Ustedes creen que está fija, de tal forma que cuando alguien gana dinero, piensan que lo hace a expensas de otro. Están siempre bregando por una distribución más justa y más adecuada de la riqueza, en lugar de poner el énfasis en donde debe estar: en la creación de riqueza.' Me dijo que si comprendíamos que la riqueza se puede crear y sin límites, infinitamente, el cielo es el límite."*

La idea de que la riqueza no es ya producto del trabajo humano sino de la mágica potencialidad de la actitud subjetiva de crear y emprender es refutada en los hechos. En efecto, "trabajo" -como esfuerzo psíquico y físico, y como producción social condicionada históricamente- es la actividad que satisface necesidades humanas transformando a la naturaleza en valores de uso (y de cambio). Ese esfuerzo, individual y social, es la causa creadora de la riqueza.

Así el mito sostenido por Marty remite la creación de riqueza por el pensamiento. Lo explica como las acciones de un emprendedor que "acomoda" a los factores de producción como si fuesen todos iguales y aportaran del mismo modo a la producción de la riqueza. La afirmación es coherente con la perspectiva contractualista que supone que la relación entre el capitalista y el trabajador es producto de un acuerdo voluntario entre las partes. Esto se justifica a través del argumento de que tanto el capitalista como el trabajador concurren al espacio productivo animados por un mismo estado de libertad. Vende su fuerza de trabajo, y recibe a cambio de ello un salario; y otro lo compra y se asegura con el trabajo ajeno la ganancia.

Esta actividad -el trabajo- producto de una relación social -laboral- que Marty define como "*contractual y voluntaria"*, implica una relación de explotación y de sometimiento. El trabajador tiene un límite a la venta de su fuerza de trabajo, pues la falta de trabajo se paga con el hambre, la enfermedad e incluso la muerte. ¿Cuán libre es, en estas circunstancias, el trabajador de elegir "libremente" si labora o muere de hambre?

Esta visión apologética del orden es complementada con la teoría del derrame. Como si nada hubiese ocurrido en el último cuarto de siglo el director de *JA* afirma que *"en la medida en que la actividad sea contractual y voluntaria, eso genera un círculo virtuoso"* Reconoce la existencia de *"intereses egoístas, a lo Adam Smith con la 'mano invisible', pero al hacerlo , necesariamente aumenta*

[12] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

la torta, y cuando la torta aumenta, aumenta la demanda de mano de obra para fabricar más torta y eso eleva los salarios. A mi me convenció esa idea y me convencieron los programas educativos que tiene la creación."[13]

Marty desconoce que la "teoría del derrame" que proclama ha fracasado de manera persistente sin que sus defensores asuman su refutación: cuando crece la torta, si no hay un poder social y público que redistribuya la riqueza producida, se verifica el efecto de ampliación en la brecha de la desigualdad entre los que más tienen y los que menos tienen. Por lo contrario, podría afirmarse la tesis contraria: sólo una distribución más justa de la riqueza contribuye a un crecimiento económico sustentable. Siempre que consideremos al crecimiento económico en sí mismo como una prioridad excluyente de la vida social. El paradigma cuantitativista, llevado al extremo, puede tener consecuencias que bordean el ridículo.[14]

El texto de *JA* parte de una crítica de la educación tradicional y a partir de una posición apologética de la economía neoliberal, estructura una propuesta educativa que se propone difundir una visión del mundo mercantilista y emprendedora.

Los orígenes

Preocupado por la crisis educativa e impulsado por el objetivo de desarrollar acciones que permitieron la difusión del emprendedurismo, Marty se relacionó con el Institute Humane Studies, organización dedicada a dar herramientas para formar una fundación sin fines de lucro. Con estos elementos investigó las organizaciones existentes y se encontró con *Junior Achivement*. En la entrevista que le publica BAE en marzo de 2010, la periodista le pregunta porqué eligió *JA*: *"Porque esta es la fundación de educación económica y de negocios más antigua del mundo, más grande y de mayor crecimiento. Fue fundada en 1919 por Horace Moses, presidente de Strathmore Paper Co, y Theodore Vail, presidente de AT&T. El objetivo era enseñar a los empleados, a los aprendices más jóvenes de sus empresas como funciona la mente de un* entrepreneur*, que sin nada, sin máquinas, sin herramientas, sin capital, sin materia prima, sin nada, logra desarrollar una empresa."*

Sigue describiendo como descubrió este promisorio mundo: *"Estando en EUA fui a visitar Junior Achievement, que allí tiene más de seiscientas oficinas de costa a costa y maneja un presupuesto de US$ 650 millones anuales, les da clases a cuatro millones de alumnos y es junto al Rotary Club y los Boy Scouts una de las instituciones señeras que llevan casi cien años en EUA enseñando y educando. Me deslumbró ver como los empresarios americanos se involucran en temas educativos y participan activamente de la vida escolar."*[15]

---

[13] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

[14] Por caso, pretender que para aumentar la productividad de los bomberos haya más incendios, la de los médicos más enfermos y la de los policías más delitos constituiría una política de difícil aceptación. Tampoco uno supone que el parámetro del crecimiento o la eficacia sean los valores que sustentan todas las acciones humanas.

[15] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

Un importante objetivo de estos cursos es revalorizar el papel de los empresarios. Así lo explica el director de *JA*: *"Las empresas invierten en Junior Achievement porque perciben la importancia de que se comprenda el arte que implica ser empresario y lo difícil que es. Generalmente es el malo de la película, en los teleteatros, el criminal que explota a sus empleados. Que la comunidad comprenda lo difícil y lo complejo que es ser empresario es una de las motivaciones para estimular a los chicos a ser empresarios" concluye Marty.*[16]

Desde estas concepciones del mundo, Eduardo Marty cuenta como opera la institución para difundir su ideario. Se trata de fomentar el "espíritu emprendedor" desde los 5 a los 21 años. La formación para el capitalismo, así, se inicia tempranamente en el nivel inicial.

Para qué educar

La página oficial de *Junior Achievement* se define a sí misma como "*una fundación educativa internacional cuya misión es generar en los jóvenes el espíritu emprendedor que les permita alcanzar sus metas, en un marco de responsabilidad y libertad."*[17]

Más aún, *"**La fundación sigue sembrando en valores y en principios**: les enseñamos a nuestros alumnos a ser eficaces, les recordamos que sus mentes sirven a la hora de tomar decisiones. Les enseñamos que la riqueza se puede crear, pensando y tomando riesgos, con actitud proactiva. También procuramos que nuestros alumnos comprendan las reglas de juego que contribuyan a generar sociedades prósperas y libres."*[18]

La estructura que proponen para las actividades "pedagógicas" otorga un lugar fundamental al voluntario, a quien se los invita a administrar los paquetes instructivos de formación de buenos emprendedores. ¿Cómo se convoca a los jóvenes voluntarios? Aquí también juegan un lugar importante los valores y principios del buen capitalista. Veamos: en la búsqueda para el nivel Secundario - Acción Emprendedora (cursos de mayor contenido práctico) se interpela en estos términos a *"Alumnos de 16 a 20 años. Si tenés aptitud o interés para trabajar con adolescentes,(...), **si estás de acuerdo con los principios de libre empresa** (negrita nuestra), , (...), sos la persona adecuada!!!*[19]

Señaló anteriormente el Presidente de *JA* que el impulso vital de la iniciativa es la defensa de las concepciones de mercado y la formación de mentes emprendedoras, o, para decirlo en otras palabras, "capitalistas de la alquimia". Son alumnos a quienes se les inculca "*en quince semanas como opera la mente de un entrepreneur que de la nada crea riqueza"*.[20]

La idea de formar mercaderes da inicio entonces desde la más tierna infancia. La conceptualización que propone Marty a partir de una actividad para la

[16] En www.junior.org.ar/img/prensa/Junior%20Achievement%20
[17] www.junior.org.ar/pg_institucional.asp
[18] 15 años Generando Espíritu Emprendedor. 1991-2006. INFORME ANUAL 2006. p. 2
[19] www.junior.org.ar/pg_voluntarios.asp
[20] En www.junior.org.ar/img/prensa/Junior%20Achievement%20

sala de 5 años no tiene desperdicio: *"Hay tres maneras de ganar plata: una es el contrato, sirviendo a los demás para que te premien con dinero, la otra es asaltándolos y quitándoles lo que ellos produjeron, la tercera es parasitándolos, el* begging *(pedir limosna) con el sombrerito: alguien tuvo que previamente producir para que te lo dé. Lo que intenta Junior Achievement es mostrar la importancia de la actividad contractual, el sentido de la productividad, de la eficacia en la toma de decisiones. Son todos cursos interactivos para que los chicos se enfrenten a dilemas que tienen que resolver. A un chico de 5 años eso le hace comprender que su mente es un instrumento útil a la hora de la toma de decisiones."*[21] La increíble diferencia que observa Marty entre un asaltante, un mendigo y un capitalista es que mientras los dos primeros se apropian de algo que alguien produjo con su trabajo, lo que hace el emprendedor o capitalista es un intercambio entre esfuerzos equivalentes y expresa un gesto de reciprocidad entre voluntades individuales y libres.

El relato de Marty se detiene en la esfera mercantil, en la que suele suponerse, de acuerdo con la visión de la economía neoclásica, que hay siempre intercambio de equivalentes. Podemos discutir si efectivamente es así o, en muchas circunstancias, se intercambian en condiciones desiguales distintos productos del trabajo humano. Pero no es en el ámbito del mercado donde se producen las asimetrías y opresiones sino en el seno del proceso productivo y de las relaciones de producción, allí donde no rige el concepto de ciudadanía sino de esclavitud entre quienes con su esfuerzo producen valores de uso y de cambio y quienes se apropian del esfuerzo ajeno. Este aspecto de la explotación como eje estructurador de las relaciones de producción es silenciado. Allí donde se revela el robo institucionalizado del trabajo ajeno *Junior Achievement* no posa su mirada.

Esta curiosa omisión que expresa la naturaleza expoliadora del capitalismo se transmuta en un discurso que exalta el contrato como si se tratara de un acuerdo voluntario entre contrapartes libres que en igualdad de condiciones convinieran la compra venta de la fuerza de trabajo. Como enseña la vida real, la opción que tiene el trabajador para vender su fuerza de trabajo es el desempleo y, con él, el hambre.

Pero la preocupación central no es denunciar el orden profundamente injusto que crean las relaciones sociales de producción capitalistas, sino formar personas convencidas de su superioridad. Se espera sembrar en los más pequeños y a lo largo de todo el sistema educativo el egoísmo sistemático y la idea de que el proyecto por el cual vale la pena soñar es por la propiedad y el gobierno de las cosas y de otras personas.

Estos objetivos de *JA* también son logrados parcialmente cuando estas "clases de emprendedurismo" se ponen en marcha en las escuelas, tanto públicas como privadas. Así lo relata el presidente de *JA* en una entrevista en la que la periodista pregunta cómo responden los chicos de las escuelas: "*En los privados hay una gran oferta educativa, los chicos reciben esto con enorme alegría pero con menor grado de compromiso. En el colegio muy careciente nos cuesta, excepto cuando el curso apunta a combatir la deserción escolar o la droga-*

[21] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

dicción o el alcohol, que atentan contra la productividad. Los que más responden son los chicos de clase media o clase media baja, que sienten que están recibiendo una gran oportunidad y no quieren desaprovecharla."[22] Es bien interesante la reflexión de Marty, que describe el modo en que la extracción de clase condicionaría las respuestas. Los ricos están contentos y acostumbrados a la cultura del capital; los pobres sólo lo hacen cuando los temas tratados parecen afectarlos directamente, como ocurre con el alcohol o las drogas, pero en la lectura de Marty, la clave de la atención de los pobres es porque esos consumos... atentan contra la productividad. En cambio son quienes están en las franjas sociales medias quienes aspiran tanto a subir como a no caer... Las expandidas clases medias de la Argentina, en lento proceso de recomposición, serían clientes ideales para este modelo educativo que propende a legitimar el sistema de mercado.

Ya en segundo grado los niños son enfrentados a nuevos desafíos: los de constituirse como verdaderos capitalistas. Retomemos la explicación de Marty: "*En segundo grado los chicos aprenden sobre la industria del periódico, del restorán, de la construcción, nuevamente, desde la óptica contractual: 'Si tuvieras que poner un restorán, ¿qué harías?¿dónde lo pondrías?¿qué tipo de restorán sería?¿cuál va a ser el menú?¿cuál sería el perfil de los empleados: un mozo que no se lava las manos antes de servir la mesa, un cajero que sea deshonesto?¿qué tipo de instalaciones, muebles y útiles tenés que comprar?' Les explicamos que en la industria del periódico hay nueve, diez, once oficios distintos y cada uno tiene sus aprendizajes, sus técnicas, para que se den cuenta de lo complejo que es el mundo moderno. Los chicos se meten dentro de un banco y aprenden la responsabilidad del banquero de responder a los depósitos y prestar bien el dinero para que se lo devuelvan, para devolverlo a su vez: la diferencia entre las tasas de interés activas y pasivas.* ***Van adquiriendo la noción de cómo funciona el mundo sin darse cuenta, jugando.*** *(negrita nuestra)"*[23] En estas definiciones queda plasmada, blanco sobre negro, la naturalización del mundo que propicia Marty, una suerte de introyección indolora y acrítica de un modo de ver que desde la más temprana infancia muestra una realidad inexorable que hay tanto que celebrar alborozados como reproducir de manera ampliada.

En este mismo contexto se entiende la apología de lo empresarial, que se confunde con la noción de "cultura del trabajo" *"¡El gran valor de la cultura del trabajo! Y del respeto que los seres humanos debemos renunciar a la violencia, que el método lógico de relacionarse es el contrato, es la ética del comerciante. En nuestros países el comercio y el lucro en general siempre han sido vistos peyorativamente y opuestos a la moral cuando es exactamente al revés. La manera humana de ganarse la vida y no la de las cucarachas, es justamente el contrato, hacer las cosas por los demás y que los demás nos premien con dinero, que a la vez nosotros utilizamos para adquirir bienes y servicios. Lo importante es mostrarles el método, que es tomar responsabilidad por el propio destino, desarrollar un plan de acción para lograr los objetivos, embarcarse, correr riesgos y perseverar, y eso se aplica a cualquier área de la vida. Los resulta-*

[22] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

[23] Entrevista a Eduardo Marty BAE, 5/03/2010

dos son extraordinarios: la transformación de chicos pasivos, aburridos, descreídos y que no ven ningún futuro en chicos activos y entusiasmados. En la cuarta semana ya están vendiendo sus productos. Un chico que piensa que no tienen ningún control sobre su vida y de golpe recibe un cheque, producto de una venta de algo que no inventó, está reforzando su autoestima, su sentido de la productividad y la eficacia."[24] La ideología del esfuerzo individual, el mito del acuerdo voluntario entre partes, la lógica empresarial y la escuela activa convergen en un peligroso cóctel político -pedagógico que convoca al individualismo extremo y a la naturalización de la lógica de máxima acumulación. Como contrapartida, hay un notable ocultamiento de las relaciones opresivas que entrañan los vínculos bajo la égida del capital. Y menos todavía, aparece el reconocimiento de que las fracciones dominantes del capital juegan con las cartas marcadas.[25]

Más sobre el Programa

JA reconoce como momento fundacional el año 1919 en Estados Unidos. Esta iniciativa creada por el presidente de AT&T -Theodore Vail- y el presidente de Strathmore Paper Co -Horace Moses- se originó como un programa para estudiantes de secundaria fuera del horario de clase con el objetivo de iniciar a los jóvenes en la perspectiva de la "libre empresa".

En los últimos quince años, se expandió a más de 120 países, y la Argentina fue generosa en la recepción de esta propuesta: en los diez primeros años de funcionamiento (entre 1990 y 2000), se implementaron sus cursos en 1682 escuelas, y pasaron por estos cursos más de 317.000 alumnos , circulando a 1.220 empresas privadas e incorporando a 4.588 voluntarios.

El impulso originario para la implantación de *JA* en la Argentina lo dio Ricardo Zinn, personaje clave de la historia argentina por haber integrado el equipo económico de Celestino Rodrigo que en 1975 impulsó medidas conocidas como Rodrigazo y que constituyeron la avanzada de las políticas neoliberales aplicadas por Martínez de Hoz desde el año siguiente. Ricardo Zinn, fundador de JA y su primer presidente, continuó en el elenco económico gubernamental tras el golpe de Estado de 1976.

Esta marca de origen no se desvirtuó con los sucesivos presidentes de la entidad, a saber: Steven Darch, presidente del ING BANK; Santiago Soldati, presidente de Sociedad del Plata, Carlos Fedrigotti, presidente del Citibank; Guillermo Yeatts, presidente de DKA.SA, Alejandro Bottan, de General Electric; Enrique Duhau de la Administración Duhau, Claudio Muruzábal de Noris y Pablo Cairoli, CEO de Markets Argentina.

---

[24] Entrevista a Eduardo Marty BAE 5/10/2010

[25] La crisis de las hipotecas *subprime* y las gigantescas transferencias que los Estados y sus Bancos Centrales otorgaron a los Bancos Privados es una expresión concreta del mundo tal cual funciona, y las decisiones que apuntan a resolver los problemas de la ganancia del sector financiero para lo cual se impulsan políticas públicas basadas sobre el ajuste fiscal, privatizaciones, flexibilización laboral y desempleo masivo, etc. Este mundo no parece ser objeto de análisis crítico de *Junior Achievement*.

Las empresas que apoyan la iniciativa son la Universidad del CEMA, la de San Andrés, la Universidad Torcuato Di Tella, Universidad Empresarial del Siglo XXI, Palermo. Otros auspiciantes son los Bancos COMAFI, Supervielle, Citi, HSBC, BBVV Caja de Ahorro y Seguro. Empresas como Cargill, Monsanto, Motorola, Toyota.

Otros grupos que ofician como *sponsors* son Carrefour, Coca Cola Argentina, Federal Express, General Electric, Ford, Hewlet Packard, Sheraton Hotel de Buenos Aires, Dow Argentina, Deloitte, Esso, Tecpetrol, Fundación Atlas.[26]

Financiamiento

La labor de la Fundación *JA* se financia con el aporte de las empresas a través de una serie de mecanismos combinados. Uno de ellos es "La noche de los Héroes". Se trata de una cena . Otro dispositivo es el "Torneo de Golf a beneficio" en el cual los fondos recaudados se destinan a la Fundación. En esa actividad se desarrolla un "remate silencioso" en el que se ponen en oferta estadías en importantes hoteles, indumentaria, palos de golf y libros que donaron las empresas que apoyan a la Fundación.

Otra creación fue "El Club de Padrinos" que aportan donaciones individuales, ampliándose la gama de posibilidades como el pago anual a través de la tarjeta de crédito. También se destacan como actividad los Almuerzos Patrios, iniciativa destinada a recaudar más recursos para la labor pedagógica de *JA*.

El circuito se cierra perversamente. Las empresas que han sido cómplices de las calamidades neoliberales -como la banca extranjera- o quienes tienen responsabilidades inminentes en la devastación del planeta -como Monsanto- aportan fondos a acciones dentro del sistema de la educación pública, de pretensiones pedagógicas que Marty presenta como encomiable: la formación de banqueros, agentes de bolsa, o empresarios en general desde una perspectiva apologética.

La propuesta organizativa y pedagógica

La Fundación tiene una estructura organizativa que contiene una dirección de Administración; una dirección del Área Educativa; una coordinación de Programas de Primaria, de Secundaria; una coordinación de Acción Emprendedora; otra coordinadora de Formación Emprendedora y asesores externos para programas específicos: de simulación, proyectos especiales o voluntarios.

La propuesta es convocar a voluntarios que desarrollan distintos programas de emprendedurismo con los alumnos desde la sala de 5 del nivel inicial hasta los

[26] En la página institucional de la Fundación ATLAS define su misión en los términos que siguen: "La misión de la Fundación Atlas1853 es liderar el cambio hacia una sociedad abierta basada en la defensa de la libertad individual, la existencia de límites institucionales a la acción del gobierno, la economía de mercado, la propiedad privada, la libre empresa, y el estado de derecho." Curiosamente Eduardo Marty integra el Consejo de Administración de esta fundación ultraliberal.

21 años- con involucramiento de los docentes en los niveles correspondientes y con la aspiración de que esos ámbitos de formación sean parte de la currícula.

Entre los cursos -presenciales o virtuales- tienen importancia los vinculados con la formación de empresas y otros como lucha contra la deserción, creación de organizaciones comunitarias o cuidado del medio ambiente. Resulta una cierta contradicción que Monsanto, responsable de procesos de destrucción del medio ambiente, sea auspiciante de estos programas. O la Fundación Atlas que brega por la imposición de un modelo abiertamente neoliberal, sostenga programas contra la deserción escolar (objetivo que sólo puede cumplirse con una significativa y eficaz intervención del Estado en materia educativa, social y económica).

La metodología reconoce a los Manuales de Procedimientos como el recurso fundamental de la acción pedagógica, lo que para ellos permite "*mejorar así el trabajo de coordinación y comunicación con los actores involucrados día a día,* ***ahorrando tiempo y recursos del staff educativo****."*[27]

En la escuela secundaria se desarrollaron programas denominados "Mercado Internacional" o "Habilidades para el Éxito", que declara beneficiar "*a todas las escuelas de secundaria de gestión pública de Palpalá, Jujuy".*[28]

Algunas de las prácticas promovidas se registran, como por ejemplo, en las "Ruedas de Capitalización" de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, en la presentación de planes de negocios o en la exposición en Unicenter Shopping.

Estas prácticas enunciadas revelan una orientación inequívoca y a la vez plantean una pregunta interesante: ¿cuál debe ser la relación entre Educación y Economía? Frente a ciertas perspectivas ingenuas que niegan toda vinculación entre ambas esferas, hay posiciones que defienden su imbricación, pero de modos contrapuestos.

Perspectivas en lucha en las relaciones entre educación y mundo del trabajo

La que sostiene *JA* propone una visión apologética de la lógica mercantil y construye una propuesta pedagógica orientada a formar capitalistas. Entre los problemas de esta orientación, podemos señalar los que siguen:

a) Muchos de los niños que son sometidos a estos programas de instrucción -por ejemplo, los de las escuelas públicas de Palpalá- difícilmente desarrollen en el marco de las actuales relaciones sociales el lugar del empresariado que reivindica con énfasis *JA*. En otros términos, es posible dudar con fundamento de que esos niños sean en el futuro, mayoritariamente, empresarios emprendedores.

b) Muchos de los *sponsors* de la Fundación desenvuelven prácticas empresariales que van a contramano del discurso de ciertos valores como el cuidado del medio ambiente o la lucha contra el "desgranamiento escolar"[29]

[27] 15 años Generando Espíritu Emprendedor. 1991 -2006. INFORME ANUAL 2006. p. 3

[28] 15 años Generando Espíritu Emprendedor. 1991 -2006. INFORME ANUAL 2006. pg. 6

[29] El modo de nombrar ese proceso por el cual niños y jóvenes son expulsados del sistema educativo parece decir poco de las responsabilidades del Estado en esta materia.

c) Tan importante como lo que se enseña es lo que se omite, pues las actividades formativas tienden a enfatizar un modelo educativo -a partir de instructivos precisos- para el fomento de actividades guiadas por el fin de la ganancia. Y esa perspectiva deja en un cono de sombras aquellos fenómenos que tienen que ver con la cara oscura de las relaciones capitalistas. Su naturaleza depredadora, sus relaciones opresivas y enajenantes, sus efectos culturales y deshumanizante así como las reacciones de los afectados por estas relaciones, sus estructuras, dinámicas, procesos y resultados desaparecen de la propuesta pedagógica.

Otra mirada sobre las relaciones entre educación y producción deberían alentar una mirada crítica del orden social, una recuperación de las luchas de los trabajadores por sus derechos, por una distribución más justa de la riqueza por ellos producida, o la apropiación de elementos para el gobierno y gestión de la empresa productiva.

Frente a las dos posiciones -una que piensa a la educación divorciada de la producción y a otra que piensa a la educación vinculada con la economía- la primera supone una ingenuidad inviable. Pero no hay un único modo de articular la educación y el trabajo, y en estas líneas apenas delineamos dos opciones antagónicas. La que sostiene *JA*; y otra muy distinta que en nuestro país se practica escasamente: la formación de productores -gobernantes.

A modo de conclusión: consecuencias ideológicas, pedagógicas y político -educativas

El modelo de *Junior Achievement* expresa un proyecto profundamente reaccionario en términos filosóficos, ideológicos y teóricos; inaceptable desde el punto de vista pedagógico e insostenible en una perspectiva ética.

Aquí la filosofía *managerial* promovida es falaz al promover la difusión de una cosmovisión que niega la naturaleza predadora e injusta de las relaciones sociales capitalistas, oculta los procesos de enajenación y explotación del trabajo; y mistifica la acción del proceso productivo de riqueza.

Para *JA*, los procesos productivos “surgen de la nada”, las relaciones opresivas en el mundo productivo son contratos que expresan voluntades libres, y la dinámica del “libre mercado” es una realidad inexorable, legítima y deseable. Como si nada hubiese ocurrido a partir de 2007, con la crisis mundial que se originó en la especulación inmobiliaria, Marty omite las calamidades que provoca la “libertad de mercado” que *JA* pregona y difunde.

Además de naturalizar el orden capitalista, deja entrever valores ligados con el egoísmo que exaltan el interés individual en detrimento de un proyecto colectivo.

Estos elementos dan cuenta ya de una falsificación de la realidad que busca naturalizar un orden que ha demostrado sus efectos destructivos de la naturaleza y de la sociedad. En ese marco, se destaca la particular concepción de conocimiento legítimo que se transmite a partir de las propuestas pedagógicas de *JA*.

En un primer nivel de análisis, hay una contradicción palpable entre el planteo original de Marty contra la burocratización del conocimiento y los programas educativos de *JA,* que cambian la lógica del experto en ciencias por el manual de procedimientos para emprendedurismo. Una nueva concepción dogmática surge de las aulas bajo los auspicios del libre mercado: la idea de que cada quien debe organizarse como mejor pueda para dar la batalla por la acumulación propia de ganancias.

En un segundo nivel de análisis, hay una intersección entre la producción científica y el campo pedagógico que también aparecen afectados por la propuesta de *JA*. La idea de que la riqueza se crea con la imaginación o que el mercado constituye el ámbito de realización de la libertad humana constituyen conocimiento propagandístico preñado de ideología conservadora, incapaz de dar cuenta de los fenómenos reales de las esferas de la producción y del intercambio de la riqueza generado por el trabajo humano.

En un tercer nivel nos alarma que estas concepciones del mundo que se preocupan por fomentar el egoísmo sistemático y una particular concepción de los emprendimientos con fines de lucro sean enseñados en el nivel inicial y en los primeros grados de la educación primaria. Por un lado, porque dicha propuesta descuida los aspectos de una educación en aquellos niveles de desarrollo, como la expresión artística o el mero juego como actividades de formación de la personalidad. Y por el otro lado, porque proclama formas mistificadas de existencia que alientan actitudes antisociales, enajenadas, mercantilistas a la edad de cinco años. Un exceso inaceptable.

Finalmente cabe enjuiciar el conjunto de este modelo político y pedagógico como una propuesta éticamente inaceptable. Por su grado de falsificación de la realidad, por los valores que promueve y estimula, por las prácticas que induce (ligadas con la competencia y a la justificación de la explotación), por la naturalización de la injusticia, por la reducción del acto educativo a un proceso unilateral de "management".

El hecho más grave es que se dicte en las escuelas públicas, y especialmente allí donde hay comunidades en las cuales, de aplicarse el modelo de mercado que *JA* promueve, lejos de multiplicar exitosos empresarios reproducirá el ejército de excluidos que sufrimos desde la última dictadura en la Argentina hasta el año 2003, sin que aún se hayan remediado las catastróficas consecuencias del neoliberal-conservadurismo.

Según los datos de la Fundación, pasaron centenares de miles de alumnos por este proyecto, e incluso colegios públicos de gran prestigio como el Buenos Aires o el Carlos Pellegrini son parte de esta iniciativa.

Si algo interesante plantea el modelo *JA* es, por un lado, la exigencia de dar la batalla ideológica contra el neoliberalismo adocenado y obsoleto que expresa el discurso de la Fundación. Pero un segundo elemento significativo es que pone en debate el sentido del proyecto educativo, el contenido y orientación de la práctica pedagógica; las relaciones entre la pedagogía y el mundo real.

La disputa aquí se da entre la Pedagogía de Peter Drucker y otra Pedagogía, pensada para la emancipación.

La cultura dominante, y la educación que propician sus defensores -el Banco Mundial y su Estrategia de Educación 2020; la Organización de Estados Iberoamericanos y sus Metas 2021, la OCDE y sus pruebas Pisa- expresan un modelo pedagógico que reproduce lógicas basadas sobre la competencia, en la subordinación a una cultura colonial, en la aceptación acrítica de una realidad profundamente injusta. *Junior Achievement* constituye un complemento que refuerza la faceta ideológica que se propone hacer apología del mercado, reivindicando la figura del emprendedor/empresario. Emprendedor que, en los términos mitológicos de Marty, puede crearse con la imaginación.

Frente a esta perspectiva pedagógica y política educativa, se van desplegando otras búsquedas, otras invenciones, novedades de inspiración emancipadora como las que ocurren en Venezuela o Bolivia.

Estamos discutiendo, finalmente, para qué modelo de ser humano y de sociedad estamos pensando la práctica pedagógica, que responde a una política educativa determinada. Nosotros no aceptamos que la educación suponga formar repetidores de contenidos que se asocian con dinámicas de competencia, comparación y sanción. No compartimos la noción de "calidad educativa" que supone un trabajo docente enajenado. Objetamos que la función de la educación sea promover el egoísmo y la cultura del "sálvese quién pueda".

Preferimos otra educación, una de cuyas líneas centrales expresa Gianni Rodari: "*Yo espero que estas páginas puedan ser igualmente útiles a quien cree en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar en la educación; a quién tiene confianza en la creatividad infantil; a quien conoce el valor de liberación que puede tener la palabra. 'El uso total de la palabra para todos' me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo.*"[30]

[30] Rodari, Gianni. "Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias." Colección Nuevos Caminos, Ediciones Colihue/Biblioser. Buenos Aires.

Bibliografía

Álvarez Uria Rico, Fernando, (comp.) (1998), *Neoliberalismo Versus Democracia*, Madrid, La Piqueta.

Baudelot, Christian; Establet, Roger (1999), *La escuela capitalista*, México, Siglo XXI.

Capella, Juan Ramón (2005), *Los ciudadanos siervos*, Madrid, Trotta.

Contreras, José D. (1997), *La autonomía del Profesorado*, Madrid, Morata.

Dussel, Enrique (2008), *20 tesis de política*, México, CREFAL-Siglo XXI.

Fraser, Nancy (1994), "Reconsiderando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia existente", en revista *Entrepasados*, Año IV, Nº 7.

Holloway, John (2005), "Del grito de rechazo al grito de poder: la centralidad del trabajo", en Bonnet, Alberto; Holloway, John; Tischler, Sergio, (Comps.), *Marxismo Abierto. Una visión europea y latinoamericana*, Volumen 1, Buenos Aires, Universidad Autónoma de Puebla y Herramienta Ediciones.

Lowy, Michael; Benjamín, Walter (2005): aviso de incendio. Una lectura de las tesis "Sobre el concepto de historia", Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Imen, Pablo (2005), *La Escuela Pública Sitiada. Crítica de la Transformación Educativa*, Buenos Aires, Ediciones del CCC.

Stafford, Griffit (2006), "Currículo, estándares y evaluación de la calidad de la educación", en revista Preal, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, OREALC/UNESCO, Santiago.

Tardío, Alberto M. (1999), *Experiencias de Educación Fundamental / Educación Rural en Bolivia*, Edición de la Federación Departamental de Maestros en Educación Rural de Cochabamba.

Thwaites Rey, Mabel, (comp.) (2007), *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates,* Buenos Aires, Prometeo.

Tischler, Sergio (2005), "Abrir la historia: constelaciones y luchas en la elaboración del tiempo nacional. Una aproximación desde la historia de Guatemala", en Bonnet, Alberto; Holloway, John; Tischler, Sergio, (Comps.), *Marxismo Abierto. Una visión europea y latinoamericana*, Volumen 1, Buenos Aires, Universidad Autónoma de Puebla y Herramienta Ediciones.

Waquant, Loïc (2004), *Las Cárceles de la Miseria*, Buenos Aires, Manantial.

Weiler, Hans (1996), "Enfoques comparados en descentralización educativa", en Pereyra, M. A. (comp.), *Globalización y descentralización de los sistemas educativos. Fundamentos para un nuevo programa de la educación comparada*, Barcelona, Ediciones Pomares Corredor.

La cuestión petrolera durante el gobierno de Illia: repercusiones en los Estados Unidos y en las clases dirigentes locales*

Leandro Morgenfeld **
*María Cecilia Míguez****

Una de las principales medidas anunciadas por Arturo Illia (UCRP) en su campaña presidencial (1963) fue la anulación de los contratos petroleros que había firmado Arturo Frondizi durante su gestión (1958-1962). En su mayor parte, se trataba de concesiones a compañías estadounidenses. Al mes de asumir, Illia hizo efectiva esa decisión a través de los decretos 744/63 y 745/63. Ello generó conflictos en la relación bilateral con los Estados Unidos y en el plano interno. En cuando al ámbito local, sectores económicos dominantes manifestaron su disconformidad. Ambos elementos contribuyeron al clima destituyente que fue aumentando hasta derivar en un anunciado golpe de estado en junio de 1966.

Palabras clave: Illia - Contratos petroleros - Anulación - Estados Unidos - Golpe

* Una versión preliminar de esta investigación fue presentada como ponencia en el Tercer Congreso Latinoamericano de Historia Económica, CLADHE III, Bariloche, Argentina, octubre 2012. El siguiente artículo se basa sobre una investigación en curso, en el marco del Proyecto UBACYT 2011-2014 IJ "Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano (1955-1973)" y del UBACYT 2011-2014 "Los Dilemas de la década de 1960 en la Argentina y el mundo: ¿El futuro interrumpido?" (FCE-UBA).

** Dr. en Historia. Docente UBA e ISEN. Investigador del IDEHESI-CONICET. Contacto: leandromorgenfeld@hotmail.com / www.vecinosenconflicto.blogspot.com

***Dra. en Ciencias Sociales. Docente UBA. Investigadora del IDEHESI-CONICET. Contacto: mariaceciliamiguez@yahoo.com.ar

The oil question under Illia administration: impact in the United States and the Argentine rulling classes

One of the main measures announced by Arturo Illia (UCRP) in his presidential campaign (1963) was the cancellation of the oil contracts that were signed during Arturo Frondizi administration (1958-1962). Most of them were concessions to U.S. companies. Within a month of assuming, Illia made that decision effective through resolutions 744/63 and 745/63. This led to conflicts in the bilateral relationship with the United States and also internally. In Argentina, the dominant economic sectors expressed their disagreement with the decision. Both factors contributed to the overthrow climate against Illia that grew up and lead to a coup in June 1966.

Key words: Illia - Oil contracts - Cancellation - U.S.A - Coup

Fecha de recepción: septiembre de 2012

Fecha de aceptación: septiembre de 2012

1. Introducción

La reciente expropiación del 51% de las acciones de Repsol-YPF por parte de la Argentina volvió a poner en primer plano el tema del control estatal de los recursos naturales estratégicos, en particular los hidrocarburos. Desde el descubrimiento en Comodoro Rivadavia, pero fundamentalmente desde la fundación de YPF en 1922, el petróleo fue el tema central en las distintas políticas económicas y generó múltiples tensiones con los países centrales y sus compañías petroleras trasnacionales. La nacionalización de ese recurso fue uno de los ejes en la campaña electoral que llevó a Yrigoyen a su segunda presidencia, en 1928, y también en el golpe militar que lo depuso dos años después. Fue clave también durante el peronismo, y el famoso precontrato con la subsidiaria de la *Standard Oil Company* de California despertó discusiones y resistencias. Frondizi, que se había opuesto a esa iniciativa de Perón, publicó *Petróleo y política*, impugnando la cesión a Estados Unidos de ese recurso estratégico[1]. Cuatro años más tarde, cuando llegó a la presidencia, amplió la participación del capital extranjero en el sector, en particular el estadounidense. Esta medida generó amplia oposición en los partidos políticos, en las organizaciones sindicales y también en sectores de las fuerzas armadas. Illia, en su campaña electoral, hizo foco en la necesidad de anular esos contratos petroleros, situación que generó preocupación en Estados Unidos. A través de diversa documentación, en este artículo abordamos cómo la anulación de los contratos petroleros, que perjudicó a grandes capitales estadounidenses, condicionó la relación entre la Argentina y Estados Unidos durante toda la gestión de Illia y hasta el golpe de estado de 1966, que contó con la simpatía de no pocos sectores del *establishment* en Washington. Al mismo tiempo, mediante el análisis de publicaciones de influyentes corporaciones locales, analizamos las resistencias internas a esa iniciativa y su contribución a la construcción de un clima destituyente.

2. Las relaciones bilaterales hasta la asunción de Illia (1960-63)

Desde el triunfo de la Revolución Cubana, las relaciones interamericanas ingresaron en una nueva etapa. Lo propio ocurrió con el vínculo entre Buenos Aires y Washington. Previamente, la relación Argentina-Estados Unidos había logrado un entendimiento relativo al momento de la asunción de Frondizi, producto de los acuerdos económicos que

[1] Frondizi, Arturo 1954 *Petróleo y política* (Buenos Aires: Raigal).

alentó con empresas de capitales estadounidenses y del financiamiento que demandó al FMI y a los grandes bancos del país del norte. Pero, cuando tras el triunfo castrista en Cuba la lucha anticomunista en América pasó a primer plano en la política exterior de Washington, empezaron a producirse diversos cortocircuitos[2].

Frondizi puso reparos a la orientación asistencialista de la Alianza para el Progreso (ALPRO) lanzada por Kennedy en 1961 y, en un principio, se opuso a la política de exclusión de Cuba de la OEA y de ruptura de relaciones diplomáticas con la isla. Reivindicó el respeto a la autodeterminación de los pueblos, la no intervención en los asuntos internos de otros países y la solución pacífica de los conflictos internacionales. Pero, dadas las limitaciones de su proyecto desarrollista, la relación dependiente que supuso con el capital extranjero y la ruptura de la alianza electoral con el peronismo, no pudo construir la correlación de fuerzas necesaria para resistir las presiones externas, del Departamento de Estado, e internas, de las Fuerzas Armadas, cada vez más cercanas a la nueva *Doctrina de Seguridad Nacional*.

La relación entre Estados Unidos y cada país latinoamericano, a principios de la década de 1960, estuvo signada por la posición en relación con la revolución cubana. La exclusión de la isla del sistema interamericano fue un punto de inflexión en la historia diplomática continental. Las reuniones de Punta del Este (agosto de 1961 y enero de 1962), en ese sentido, marcaron un hito en la historia panamericana. La exclusión de Cuba sería el inicio de una serie de acciones para aislar el proceso revolucionario, para evitar otros potenciales avances comunistas en el continente y para consolidar la hegemonía estadounidense en lo que consideraba su "patio trasero". Washington también buscó evitar un eje alternativo Brasil-Argentina y dar cobertura diplomática continental a futuras acciones de intervención, con la excusa de la lucha anticomunista, como fue tres años más tarde la intervención en República Dominicana.

En Estados Unidos, después del fracaso de la invasión a Cuba, se tensaron las posiciones de los sectores internos que establecían la política hacia América latina. Fueron perdiendo fuerza los funcionarios del Departamento de Estado que impulsaban una estrategia cooperativa

[2] Un desarrollo pormenorizado de este aspecto de la relación entre Frondizi y Estados Unidos se encuentra en Morgenfeld, Leandro 2012 "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962)", *Revista CICLOS en la Historia, la Economía y la Sociedad,* Año XXI, Volumen, XX, Número 39-40, pp. 133-163. Ver, también, Míguez, María Cecilia 2011 "La relación entre la política económica interna y la política exterior durante el proyecto desarrollista argentino (1958-1962)", *Revista Contemporánea*, N° 2, octubre (Montevideo).

-a través de la concreción de la ALPRO-, y ganando lugar los partidarios de una línea "dura", tendiente a reconocer a cualquier gobierno, ya sea constitucional o de facto, que mostrara una clara política anticomunista y prooccidental. Esta orientación se manifestó en el impulso a los golpes de estado o rápido reconocimiento diplomático de los gobiernos surgidos de los mismos, en el Perú y la Argentina (1962), en el Ecuador y Guatemala (1963), en el Brasil (1964) y en la Argentina (1966), por citar algunos de ellos[3].

Si bien el golpe contra Frondizi pudo haber contado con apoyos en diversos círculos en Washington[4], vinculados con sectores de las fuerzas armadas argentinas, el Departamento de Estado se mostró renuente a una rápida aceptación del nuevo gobierno de José María Guido y este reconocimiento se demoró, lo cual se explica, en parte, por la prédica democrática de Kennedy[5]. De todos modos, la profunda crisis económica que debió sortear la Argentina, y el temor de Estados Unidos al "contagio cubano" llevaron a prestar ayuda militar y económica a la Casa Rosada, que desplegó una política exterior mucho más alineada con el Departamento de Estado. Así, durante el breve mandato de Guido, la Argentina colaboró con Estados Unidos desde el punto de vista militar en la crisis de los misiles soviéticos en Cuba y participó del bloqueo naval y aéreo contra la isla, abandonando su tradicional principio de respeto por la autodeterminación de los pueblos[6]. Ello inició una tendencia que llevaría al acercamiento entre las FFAA -y en especial del general Juan Carlos Onganía- y el Pentágono. Pero el triunfo del dirigente de la UCRP traería nuevos cortocircuitos con Estados Unidos, entre ellos, el tema petrolero.

[3] Uno de los últimos trabajos integrales sobre las relaciones entre Estados Unidos y América latina durante la guerra fría es Rabe, Stephen G. 2012 *The Killing Zone. The United States Wages Cold War in Latin America* (New York: Oxford University Press).

[4] Cfr. Telegram from the Department of State, Rusk, to the Embassy in Argentina, 10/02/1962, en FRUS, 1961-1963, Volume XII, pp. 362-363.

[5] Una anticipada expresión de la reticencia estadounidense a aceptar el avance de los militares sobre el gobierno constitucional se expresa en la prensa de ese país: "Argentina and Cuba", *New York Times*, 13/02/1962; "Argentina Aftermath", Washington Post, 11/02/1962; "Argentina cuts ties with Cuba", *New York Times*, 9/02/1962.

[6] Véase Morgenfeld, Leandro 2012 "Argentina asume los parámetros de la guerra fría: la crisis de los misiles de 1962", ponencia presentada en *IVª Jornada de discusión de avances de investigación en Historia Argentina: fuentes, problemas y métodos*, Universidad Católica Argentina, Rosario, octubre.

3. El proceso que llevó a la anulación de los contratos petroleros

El triunfo del sector *azul* de las Fuerzas Armadas frente al bando *colorado*, en abril de 1963, durante el gobierno de Guido, tuvo diversas consecuencias[7]. En el ámbito interno de la corporación militar, implicó el ocaso de la Marina en la conducción, y la consolidación del Ejército. Juan Carlos Onganía pasó a ocupar el cargo de Comandante en Jefe del Ejército. En cuanto a la política nacional, el comunicado Nº 200, elaborado por los vencedores, prometía a la sociedad "*respetar el libre juego de las agrupaciones políticas, mientras se encuadren dentro de las normas legales*". Ello significaba que se realizarían elecciones, pero con la proscripción del peronismo. Desde la fractura de 1962, los *azules* -cuyos aliados civiles eran fundamentalmente los desarrollistas- planteaban que era necesario incorporar al peronismo a la política, sin Perón, claramente, a través de un frente electoral, para evitar la radicalización del movimiento. Ambas fracciones de las FFAA se declaraban anticomunistas, occidentales y cristianas, pero para los *colorados*, el peronismo era una especie de "antesala" del comunismo y debía ser combatido y excluido del sistema político. Sus aliados civiles eran los sectores más conservadores y, dentro del radicalismo, los radicales del pueblo, liderados por Balbín. Esta línea partidaria no sólo había festejado el golpe contra Perón en 1955 (al igual que los intransigentes), sino que había colaborado con muchísimos funcionarios civiles en el gobierno de facto de la autodenominada Revolución Libertadora.

Con el peronismo proscripto, la elección presidencial se disputó entre los candidatos de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), Arturo Illia, y el porteño Carlos Perette, apoyados por la fracción *colorada* de las FFAA, y los de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), Oscar Alende y Celestino Gelsi. La novedad en los comicios era la Unión del Pueblo Argentino (UDELPA), partido del liberalismo conservador antiperonista, cuyo candidato era el ex presidente de facto, Eugenio Aramburu. Illia triunfó el 7 de julio de 1963 con el 25,2 % de los votos, pero el segundo lugar lo ocuparon los votos en blanco, un 21,3%, que en gran parte provenían de peronistas. Para alcanzar la mayoría en el colegio electoral, el candidato de la UCRP necesitó el acuerdo de par-

[7] Recordemos que los *azules* se identificaron como tales hacia septiembre de 1962, y ellos bautizaron a sus rivales como *colorados*. Fue en oportunidad de un primer enfrentamiento, y los primeros se dieron a conocer por el comunicado Nº 150, redactado por Mariano Grondona, trascendiendo como "legalistas" o "profesionalistas", frente a los colorados, defensores de la participación directa de las fuerzas en la política. En abril de 1963 se produjo el segundo enfrentamiento en el que triunfó el bando *azul*.

tidos conservadores -como el caso de la Federación de Partidos de Centro y la Confederación de Partidos Provinciales-, del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Socialista Democrático[8]. Así, su carácter impopular, fruto de la proscripción del peronismo, el apoyo de los derrotados en el enfrentamiento militar y el escaso porcentaje de votantes constituyeron sus debilidades estructurales fundamentales.

El gobierno de Illia fue cuestionado a partir de la asunción, desde distintos frentes y por razones diversas. El peronismo veía llegar a la presidencia a toda una línea partidaria que había victoreado el golpe de 1955 y que había sido cómplice de la Revolución Libertadora, aportando funcionarios civiles. Negada su participación a través de los procesos electorales, lucha política y sindical se fusionarían, para impugnar las medidas de gobierno y organizar el retorno de Perón. Ello no libraba al movimiento, y en especial al sindicalismo, de fuertes luchas intestinas, que derivarían en fractura abierta hacia el final del gobierno radical.

Illia provenía de la corriente sabattinista de la UCR. Por lo tanto, pertenecía a una tradición ideológica yrigoyenista, con componentes nacionalistas en algunos ámbitos especialmente sensibles, entre ellos la política petrolera. Pero en la UCRP convivían también los radicales unionistas, línea partidaria surgida en la década de 1940, conservadora y antiperonista, a la que se consideró heredera del alvearismo, y por lo tanto opositora al sabattinismo. La fractura con los intransigentes, en 1956, los encontró del mismo lado. Así, la fórmula Arturo Illia- Carlos Perette (unionista este último) era una señal de esa alianza compleja entre ambas corrientes. Los unionistas tenían, además, vínculos muy directos con la fracción *colorada* del ejército y ocuparon importantes roles en la presidencia de Illia, como, por ejemplo, el caso del canciller Miguel Ángel Zavala Ortíz y de Félix Elizalde, presidente del Banco Central. Enfrentados al enemigo común desarrollista, unos y otros impulsaron la anulación de los contratos petroleros firmados por Frondizi.

Durante el gobierno de Frondizi, la UCRP se había opuesto a la firma de contratos petroleros e Illia había prometido anularlos. Esta decisión fue efectivizada un mes después de haber asumido. Generó polémica, obligó al Estado a pagar altas indemnizaciones y, por varias razones, se evidenció un estancamiento en la producción petrolera, en una etapa de recuperación económica que incrementaba la demanda. Las presiones externas, y en particular de Estados Unidos, como veremos en el próximo apartado, no se hicieron esperar. La medida se tomó a través de un

[8] Para los resultados de los comicios ver Sánchez, Pedro, 1983 *La presidencia de Illia* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina), p. 9.

decreto que dejaba sin efecto todos los contratos de explotación y exploración de petróleo suscriptos por YPF desde el 1 de mayo de 1958 hasta el 12 de octubre de 1963. Luego, se impulsaría una investigación parlamentaria.

4. El gobierno estadounidense frente a la anulación

Existen documentos del Departamento de Estado que dan cuenta del tema petrolero aun antes de la asunción del presidente Illia, intentando identificar quiénes de entre los ministros que lo acompañarían eran los principales promotores de la anulación de los contratos firmados por Frondizi. Zavala Ortíz, Eugenio Blanco y Carlos Alconada Aramburú aparecen nombrados en un Memorándum de Thomas Hughes, Director de la Oficina de Inteligencia (*Bureau of Intelligence and Research*) a Dean Rusk, Secretario de Estado, como "*miembros influyentes del recientemente anunciado gabinete del presidente Illia que parecen haber estado detrás de la promesa de campaña*"[9].

A Alconada Aramburú se lo señalaba especialmente como un defensor de la "nacionalización absoluta", recordando que mientras había ocupado su cargo de ministro del Interior durante el gobierno de Aramburu, en 1958, había tenido un altercado en abierta oposición con quien fue ministro de Comercio e Industria, quien consideraba necesario recurrir a la participación del capital privado en el desarrollo petrolero. En contrapartida, al presidente Illia se lo presentaba con una posición más conciliatoria, incluso dispuesto a renegociar los contratos que el gobierno consideraba insatisfactorios. Hughes agrega que posiblemente "*Illia se haya sentido obligado a tener en cuenta los fuertes sentimientos en su partido y en otras organizaciones populares respecto de los contratos petroleros cuando eligió su gabinete*"[10].

Illia asumió el 12 de octubre de 1963 y, en su discurso inaugural, anunció que "*Los contratos que fueron suscritos a espaldas de la ley y de los intereses económicos del país serán anulados*"[11]. La embajada estadounidense continuó teniendo la citada visión sobre el presidente radical, y en general comprendiendo que el mandatario respondía relativamente a las presiones sobre el tema, en función de sus debilidades políticas. La preocupación del presidente Kennedy se vinculaba especialmente

[9] Memorandum from the Director of the Bureau of Intelligence and Research (Hughes) to Secretary of State Dean Rusk. 11/10/1963, FRUS 1961-1963 Vol XII. Doc. Nº 199.

[10] Ibídem.

[11] Discurso de asunción de Arturo Illia, 12 de octubre de 1963, disponible en http://historiaydoctrinadelaucr.wordpress.com/2010/12/14/discurso-de-asuncion-del-dr-arturo-illia-12-de-octubre-de-1963/

con que la medida podía ser utilizada en el plano interno como argumento para impugnar los planes de la ALPRO en general, porque el Senado estaba debatiendo justamente la Ley de Ayuda, y había intereses contrarios al programa.

El primer enviado estadounidense una vez asumido Illia fue Ralph Dungan. El planteo realizado al presidente argentino fue justamente que evitara tomar medidas que pudieran afectar los planes de la ALPRO o la política de ayuda al exterior de la Casa Blanca, si bien no se habló abiertamente sobre el tema petrolero[12]. En un telegrama redactado por Robert McClintock y enviado al presidente Kennedy y a Averell Harriman (quien se entrevistaría con Illia en carácter de enviado presidencial entre el 8 y el 10 de noviembre), el embajador estadounidense en Buenos Aires relata un encuentro con el presidente argentino, y hace referencia a una carta de Kennedy dirigida a Illia -y que fue entregada por Harriman- intentando que reviera la decisión de anular los contratos con las compañías estadounidenses. A pesar de esa presión, Illia sostuvo su decisión aclarando que, si bien lamentaría que eso provocara un problema respecto de los planes de la ALPRO y de la ayuda económica, no iba a contradecir el mandato popular y que se trataba de una decisión estudiada y deliberada. Sí afirmó "*que las compañías cuyos contratos fueran anulados tendrían la oportunidad de reclamar por medios judiciales 'una estimación conjunta' de una indemnización adecuada*"[13].

La misión encabezada por Harriman fracasó. El enviado se reunió con el canciller Zavala Ortiz, con Illia y con Alconada Aramburú y Eugenio Blanco, ministro de Economía. En todos los casos se le ratificó la decisión de anular los contratos. Evidentemente, para los Estados Unidos la cuestión del petróleo se vinculaba en alguna medida con la supervivencia de la ALPRO, que además se veía amenazada ante la posibilidad de que el Brasil no participara del comité ejecutivo que procuraba impulsarla y que buscara apoyo en los países comunistas[14].

En la prensa circuló una propuesta de declaración conjunta que el gobierno argentino había preparado, pero que tanto Harriman como el embajador McClintock decidieron no firmar. En dicha propuesta se afirmaba la anulación, pero también la continuidad de las garantías otorgadas a los capitales extranjeros que quisieran concurrir a la explotación petrolera en el marco de lo que la Constitución define[15].

[12] "La primera semana de Arturo Illia", *Primera Plana*, Nº 50, 22/10/1963, p. 3

[13] Telegram from the Embassy in Argentina to the Department of State. Buenos Aires, 8/11/1963, FRUS 1961-1963, Vol. XII American Republics, doc. Nº 200.

[14] "Algunos interrogantes sobre las relaciones futuras entre la Argentina y Estados Unidos", *Primera Plana*, Nº 53, 12/11/1963, p. 4.

[15] Diario *El Día*, 11/11/1963, tapa, La Plata.

El fracaso de Harriman, y por ende de Kennedy, efectivamente repercutió negativamente en el Congreso estadounidense, donde el senador republicano por Iowa, Bourke Hickenlooper, propuso una enmienda al proyecto de Ley de Ayuda, bautizada con su nombre, que incluía la posibilidad de suspender la misma a aquellos países que nacionalizaran o incautaran propiedades estadounidenses sin compensación. La Ley de Ayuda fue aprobada el 15 de noviembre, con enmienda y con recortes. Ésta es una clara manifestación de las presiones externas, contra la decisión soberana argentina, pero también como advertencia para los demás países latinoamericanos.

El diario *ABC* de Madrid, de orientación franquista y conservadora, publicaba acerca del problema petrolero que Illia se encontraba "entre la espada y la pared", respecto de quienes insistían con la anulación y quienes se oponían, y que la preocupación de Kennedy no respondía a la defensa de los intereses privados de las compañías petroleras, sino a las consecuencias en el plano interno de sus país, ante el período preelectoral que se avecinaba[16].

El presidente de YPF, Facundo Suárez, recibió el día 16 a los representantes de las compañías extranjeras, a los que les pidió que no interrumpieran la producción, y les comunicó que no debían abandonar el país, sino que, a pesar de la anulación, era posible encontrar otras formas de colaboración para seguir explotando el petróleo[17]. Ni su posición ni la de Illia eran contrarias a la participación del capital extranjero. La situación era compleja y la posición sonaba un tanto contradictoria a los oídos del Departamento de Estado.

La presión de los Estados Unidos no terminó con la misión de Harriman. El vicepresidente Carlos Perette, quien sería calificado por el Departamento de Estado como un "*controvertido político, líder de los elementos ultranacionalistas que presionan al presidente argentino para tomar acción inmediata para anular los contratos petroleros*"[18] fue invitado a participar de la "Semana Argentina" en Miami, entre el 17 y el 23 de noviembre, y a encontrarse allí con el presidente Kennedy, el día 18.

Es interesante un documento preparado por Benjamin H. Read, secretario ejecutivo de Rusk, con recomendaciones para que Kennedy utilizara en la reunión a realizarse. El documento caracteriza nuevamente

[16] Massa, Pedro, "La anulación de los contratos petroleros pone a Illia entre la espada y la pared", *ABC*, 10/11/1963, Madrid.

[17] Castello, Antonio 1986 *La democracia inestable* (Buenos Aires: Ediciones La Bastilla), p. 34.

[18] Paper prepared in the Department of State, Washington, 15/11/1963, FRUS 1961-1963, Vol. XII American Republics, doc. 201.

a Illia como un moderado, que no tiene intención de "*dejar avanzar a las posiciones ultranacionalistas*". Las recomendaciones de Read reflejaban la preocupación y necesidad de que la Argentina continuara teniendo "*una reputación ejemplar en su comportamiento en los negocios internacionales*", algo que se había logrado en los últimos años, y que continuara siendo "*un buen ejemplo para otros países que están menos dotados*". Asimismo, echan luz sobre la existencia de las distintas posiciones en los Estados Unidos, y que la decisión del gobierno argentino repercutía en el plano interno perjudicando los intereses defendidos por el presidente Kennedy. En varias oportunidades se hace referencia al apoyo estadounidense al gobierno de Guido a través de créditos y financiaciones de organismos internacionales y privados. Según Read, el modo más adecuado de presionar sería recordarle a la Argentina toda la "ayuda" otorgada por Estados Unidos durante el año y medio anterior a la asunción de Illia, que no sólo incluía "*más de 290 millones de dólares en préstamos o acuerdos de refinanciación durante ese período*", sino también el aliento "*al sector privado de los Estados Unidos y a gobiernos extranjeros e instituciones internacionales de crédito para ayudar a la Argentina*"[19].

El mismo día en que está fechado el informe, y que era aprobada la nueva Ley de Ayuda -el 15 de noviembre de 1963- el gobierno de Illia decretó la anulación de los contratos petroleros con compañías extranjeras. Rápidamente, aparecieron publicadas las repercusiones. El diario *El Día* expresó que el presidente Kennedy había manifestado su preocupación por el sistema de compensación a las empresas que resultasen afectadas, que debían ser equitativas, pero que el país tenía soberanía para adoptar ese tipo de determinaciones[20]. El día siguiente a la anulación, McClintock solicitó con urgencia una reunión con el presidente en la Quinta de Olivos y allí le comunicó que Estados Unidos suspendía toda ayuda económica a la Argentina por el decreto de anulación. Illia le contestó que la decisión era irreversible[21]. La reacción del gobierno estadounidense fue prudente y quedó a la espera de las propuestas de indemnización.

La programada reunión de Perette con Kennedy nunca se realizó. El presidente de los Estados Unidos fue asesinado en Dallas el 22 de noviembre. Antes de partir a ese viaje declaró a la prensa que el gobierno argentino estaba ejerciendo su soberanía económica y que, si se reembolsaba la justa inversión, el asunto estaba terminado[22]. Perette y Zavala Ortiz se reunieron con Rusk, Harriman y Edwin Martin el día 27

[19] Ibídem.
[20] *El Día*, 15/11/1963, tapa, Madrid.
[21] Castello, Antonio, op. cit., pp. 34-35.
[22] Ibídem, p. 37.

de noviembre. Allí Rusk planteó que el tema de los contratos podría resolverse, pero preservando la participación de las inversiones privadas en el área petrolera en la Argentina. Perette expresó que la cuestión iba a ser decidida por la justicia argentina, pero que reconocía el punto de vista de Rusk, que las compañías serían indemnizadas y, por lo tanto, que "*las inversiones extranjeras no tenían nada que temer de la Argentina*"[23].

Luego de la anulación, se conformó una Comisión Parlamentaria de Investigaciones Petroleras para analizar la existencia o no de irregularidades. Participaron de ella 16 diputados y se tomaron declaraciones a 64 testigos, entre los que se destacó Rogelio Frigerio y la ausencia de Frondizi, quien se negó a declarar[24]. Mientras tanto, las empresas actuaron en perjuicio del Estado argentino, ya que, a pesar de la anulación, los contratos tenían vigencia, y siguieron produciendo, pero de forma intensiva, es decir, sin tener en cuenta los desequilibrios en la relación gas-petróleo, con el riesgo de arruinar los pozos en forma total. Ello fue denunciado por Adolfo Silenzi de Stagni, quien junto a Juan Sábato habían sido los encargados de analizar la situación petrolera y redactar los decretos de anulación.

Para junio de 1964, la cuestión seguía sin solucionarse y la posición del Departamento de Estado continuaba siendo la de esperar respuestas. Un informe enviado a la embajada estadounidense en la Argentina, escrito por Thomas Mann, Harriman y Rusk, consideraba que la situación era complicada ante la falta de propuestas de indemnización adecuadas y efectivas, y que la posibilidad de que las propiedades fueran intervenidas en forma provisional o permanente dificultaba aún más el panorama. Por lo tanto, el curso de acción propuesto a McClintock era continuar presionando a Illia, "*pero sin invocar abiertamente la enmienda Hickenlooper*", y recortar "*silenciosamente las ayudas, incluidos los anuncios militares*". Lo que surge de los documentos del Departamento de Estado es que tanto a la gestión demócrata como a las empresas petroleras les convenía renegociar los contratos y solucionar la cuestión. El informe afirma: "*Las empresas con las que Mann ha hablado aquí parecen ser plenamente conscientes de las desventajas que les traería aplicar oficialmente la enmienda y rescatan, por el contrario, la importancia de mantener las puertas abiertas y ganar tiempo*"[25]. El pro-

[23] Telegram 526 to Buenos Aires, november 28, Department of State, Central Files, POL 7 ARG, citado en Paper prepared in the Department of State, Washington, 15/11/1963, FRUS 1961-1963, Vol. XII American Republics, doc. Nº 201.

[24] Castello, Antonio, op. cit., p. 146.

[25] Telegram from the Department of State to the Embassy in Argentina, Washington, 20/06/1964, FRUS 1964-1968, Vol XXXI, South America and Central America, Mexico, Doc. Nº 121.

blema era que, en la Argentina, la propuesta parecía inclinarse más hacia la licitación abierta.

Contratos e ingreso de capital extranjero estaban íntimamente relacionados. Según Washington, Illia fallaba al pretender demostrar que las garantías a las inversiones continuaban intactas, al mismo tiempo que se anulaban los contratos. En el informe citado se afirma: "*Por supuesto, somos conscientes de las presiones políticas sobre Illia y del riesgo de un golpe de estado, independientemente de lo que se haga con el tema del petróleo. Nuestra preocupación se ve acrecentada ante el aparente fracaso del gobierno argentino en asumir la conexión entre la solución de los problemas del petróleo, y la necesidad declarada de aumentar la inversión privada y la ayuda externa financiera y económica*"[26].

En cuanto a las disputas internas en los Estados Unidos y la dualidad de la política de Illia, otro Memorándum de Mann a Harriman plantea: "*1) el fracaso en la consecución de un acuerdo respecto del problema de los contratos petroleros probablemente coloque a la enmienda Hickenlooper nuevamente en escena cuando el Congreso vuelva a reunirse (…) 2) Argentina necesita una asistencia de largo plazo de los Estados Unidos, así como de Europa y de instituciones internacionales para un Plan de Desarrollo Económico que el gobierno quiere presentar antes del 1º de año próximo. Argentina intentó separar la situación de los contratos petroleros de sus probables requerimientos de asistencia financiera internacional. Obviamente, esto no se puede hacer*"[27].

En forma paralela al accionar de la comisión parlamentaria que emitiría un resultado de la investigación hacia fines de agosto, el gobierno presentó a través de YPF un borrador de acuerdo extrajudicial para las empresas petroleras. En la elaboración de la propuesta -apoyada por el vicepresidente Perette- habían participado Silenzi de Stagni y Sábato, defensores de una posición nacionalista. Su contenido era bastante más radical que la posición de Suárez y del propio Illia, a quienes les interesaba especialmente que las empresas permanecieran en el país. El preacuerdo incluía que las empresas debían renunciar a solicitar la aplicación de las cláusulas del contrato anulado; cesar de inmediato sus actividades; que YPF se haría cargo de las áreas, materiales, instalaciones fijas y herramientas; considerar parte de la indemnización por el capital invertido los pagos ya efectuados. Se les solicitaba, además, que se imputaran a su favor los impuestos que el Estado

[26] Ibídem.

[27] Action Memorandum from the Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs (Mann) to Acting Secretary of State (Harriman), Washington, 25/11/1964, FRUS, 1964-1968, Vol. XXXI, South America and Central America, Mexico, Doc. Nº 122.

había pagado por cuenta de las compañías. La propuesta, cuya respuesta debía ser formulada antes del 28 de agosto, fue rechazada por las compañías. El ingeniero Álvaro Alsogaray, exministro de economía de Frondizi y fiel exponente del liberalismo ortodoxo, consideró que se trataba de un "*grosero, agresivo y deliberado expediente para hacer fracasar cualquier posible solución*", y que estaba "*inspirado por elementos comunizantes que actúan en la secretaría de Energía*"[28].

Efectivamente, para finales de agosto, la comisión logró fundar graves sospechas. Quedaron probados los delitos referidos a la concertación con las petroleras al margen de los procedimientos legales (licitación, publicidad de los actos, remisión al Congreso de los textos, etc.) en el caso de cuatro de los contratos cuestionados. El día 31, emitió un comunicado en el que se decretaba la nulidad de los contratos petroleros, la negativa a la renegociación, la constitución de comisiones mixtas (YPF y contratistas) para resolver las diferencias por las sumas adeudadas y el llamado a nuevas licitaciones[29].

De acuerdo con el dictamen de la comisión, YPF debía asumir todas las tareas que regían los contratos de petróleo, haciéndose cargo de maquinaria y equipos, con el compromiso de reintegrar los montos de gastos reales efectuados por las empresas en el desarrollo y explotación de las áreas en un plazo de 180 días. En síntesis, el gobierno anuló los contratos, pero les permitió a las empresas seguir operando hasta que se saldaran las obligaciones financieras. El punto más álgido y complejo era que las empresas debían reconocer como parte del reintegro todos los importes entregados por YPF, por las explotaciones irracionales que se hubieran producido, y por otros perjuicios económicos. Así, algunas negociaciones se cerraron, como el caso de la empresa *Tenesse*, y otras continuaron discutiendo las condiciones del decreto de nulidad (*Trasnworld Cadipsa*, *Union Oil Astra*, *Cities Service* -ex *Banca Loeb*- y *Marathon* -ex *Ohio y Continental*-)[30]. Por lo tanto, las tratativas fueron largas. En 1965, el ministro de Economía Juan Carlos Pugliese fue el encargado de retomarlas, logrando acordar con *Union Oil*, *Shell* y *Transworld Cadipsa*. Otros casos quedaron pendientes.

El Departamento de Estado no sólo se mostró contrario a la política petrolera del gobierno radical, sino también al alejamiento del FMI y a sus propuestas de política económica. Justamente, en 1965, el Fondo condicionó su apoyo a la refinanciación de la deuda a la solución de las

[28] "El verdadero fin de la Guerra", *Primera Plana* Nº 95, 01/09/1964, p. 10.

[29] "Conócese el acuerdo ofrecido a las compañías de petróleo", *La Nación*, 29/08/1964, p. 3.

[30] "Actitud oficial en el caso petrolero. La comisión especial adoptó decisiones ante las respuestas de las empresas ex contratistas", *La Nación*, 01/09/1964, pp. 1 y 16.

controversias con las empresas petroleras extranjeras. La distancia respecto de las políticas liberales recomendadas por el organismo internacional había sido planteada ya en la plataforma electoral con la que Illia llegó al poder. Entre octubre de 1963 y junio de 1966, la Argentina no firmó acuerdos contingentes con el FMI ni renovó asistencia técnica con el Banco Mundial. En el mes de marzo de 1965 se produjo una visita de autoridades del Fondo a Buenos Aires para realizar un informe sobre la política económica y evaluar la refinanciación de la deuda y/o las posibilidades de un nuevo crédito. El organismo cuestionó no solamente la anulación de los contratos petroleros, sino también la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central, que permitía a éste asistir al Tesoro, y objetó el rol de la banca pública[31]. El gobierno de Illia necesitaba refinanciar sus deudas con el organismo y con el Club de París. El semanario *Primera Plana*, promotor de las relaciones con los Estados Unidos y con el Fondo, consideraba que el único camino para solucionar ambas cuestiones era lograr la aprobación de un nuevo crédito *stand by*, al estilo del que había conseguido el gobierno de facto en el Brasil (Goulart había sido despuesto, en 1964, por Castello Branco, iniciando dos décadas de dictadura en el país vecino). Por lo tanto, el Ejecutivo debería hacer ajustes en la política económica[32]. Los técnicos integrantes de la misión se retiraron los primeros días del mes de abril y había quedado descartada la posibilidad de la firma de un acuerdo de contingencia. A ello le siguió el viaje de Elizalde, presidente del Banco Central, a Washington, pero tampoco hubo acuerdo[33].

Sin embargo, durante los meses transcurridos hasta junio de 1965, se produjeron virajes en la política económica que se vinculaban con las exigencias de las refinanciaciones. En el caso de los contratos petroleros anulados, avanzar en la negociación de las indemnizaciones era condición necesaria. También lo eran la reducción presupuestaria, la devaluación y la entrega y presentación del Plan de Desarrollo. Varios documentos muestran la preocupación por la inestabilidad política de Illia, el devenir de la economía -más allá del tema del petróleo- y las amenazas de golpe militar.

5. La resistencia interna a la anulación de los contratos petroleros

Durante la presidencia de Frondizi, y a partir de la instalación del capital extranjero en nuevas condiciones de privilegio y su predominio en

[31] Brenta, Noemí 2006 *Argentina Atrapada. Historia de las relaciones con el FMI 1956-2006* (Buenos Aires: Ediciones Cooperativas), p. 361.

[32] "El stand by no es un bicho", *Primera Plana*, 02/03/1965 N° 121, pp. 50-52.

[33] "La zorra y el stand by", *Primera Plana*, 20/04/1965, Nº 128, p. 6.

áreas estratégicas de la industria, éste redefinió las relaciones económicas y sociales de los distintos sectores económicos. La anulación de los contratos petroleros atentaba contra la hegemonía de ese sector de capital monopólico extranjero y sus socios locales. Los desarrollistas y sus aliados, los *azules*, se mostraron, por lo tanto, en contra de la decisión presidencial. No sólo en función de los perjuicios concretos para las empresas extranjeras afectadas -en su mayoría estadounidenses- sino en función de que la medida era un escollo en la relación bilateral con la potencia del norte, proveedora de insumos industriales necesarios, capitales y armamentos.

Por otra parte, los tradicionales sectores liberales de la clase dominante local, nucleados en la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Unión Industrial Argentina (UIA), también se opusieron a la medida, en consonancia con su histórica defensa de la profundización de los vínculos con las potencias extranjeras en nombre de la libre empresa y, por lo tanto, opositores a toda política de carácter nacional que pudiera asemejarse a las de uno de sus principales enemigos: el peronismo.

En concreto, la anulación de los contratos petroleros fue condenada tanto por sectores económicos liberales como por los desarrollistas. El ex presidente Frondizi, ante la adopción de la medida, se expresó en un comunicado afirmando que se estaba quebrando la continuidad jurídica del Estado y que "*la violación de estos compromisos deteriora el sentido de responsabilidad nacional ante propios y extraños y despierta recelos que conducen al inexorable aislamiento, pérdida de fama, crédito y prestigio*"[34].

Las notas editoriales del diario *Clarín* son útiles para observar las posiciones desarrollistas. En el mes de noviembre, el periódico expresó abiertamente su oposición en las columnas de Roberto Noble, en las que el principal argumento utilizado era la preocupación por el abastecimiento petrolero. En uno de sus artículos, el director del diario señalaba que entre 1958 y 1962 YPF había recibido "*un impulso capitalizador que no había logrado en cincuenta años*", y se había logrado la creación de un "*verdadero emporio petrolero, enlazando con oleoductos y gasoductos, yacimientos, destilerías, refinerías, etc.*". Afirmaba que la anulación era "injusta", que iba "contra las leyes", que atentaba contra el autoabastecimiento y generaba obligación de pagar una indemnización[35].

El semanario *Primera Plana*, de orientación neodesarrollista y reflejo de los intereses del sector *azul*, también mostró su descontento en el

[34] *El Día*, 17/11/1963, tapa.

[35] Reproducido en Massa, Pedro, "La anulación de los contratos petroleros pone a Illia entre la espada y la pared", *ABC*, 10/11/1963, p. 84.

mismo sentido, pero haciendo especial referencia a las posibles repercusiones en los Estados Unidos. En una de las columnas estables de la revista, Julio Gottheil afirmó, sumándose a los anteriores argumentos, pero especialmente preocupado con la relación con el mundo, que "*el modo en que queden o no afectadas nuestras relaciones con el exterior será importante para determinar que sigamos o no recibiendo capitales extranjeros que vienen a promover actividades necesarias para nuestra economía y que nuestros acreedores internacionales renueven o extiendan o no los plazos de nuestras deudas*"[36]. Aquí aparecen claramente vinculadas la cuestión petrolera con el financiamiento y con las posibilidades de negociación con el FMI.

Máximo referente local del liberalismo ortodoxo, Alsogaray, unos días antes de que Illia hiciera efectiva su propuesta de campaña, dirigió una carta al primer mandatario que circuló públicamente. Allí confesaba haber recogido en su viaje por Europa y Estados Unidos ciertas "impresiones" en importantes círculos, que lo llevaban a la conclusión de que *"Si los contratos de petróleo y acuerdos de garantía que el país ha estipulado libremente se transforman en tema político (…) la Argentina pasará lisa y llanamente a un segundo plano en la consideración de los organismos internacionales responsables y de los inversores*[37]. En una línea amenazante de tono similar se expresó su asesor Enrique Figueroa: "*La nulidad de los contratos petroleros, dispuesta por un acto de gobierno, tendrá implicancias políticas internas e internacionales*"[38]. Figueroa asesoraba a ACIEL (Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres), institución que dependía de la UIA.

Una de las fuentes que se pueden utilizar para estudiar la posición de los sectores liberales de las clases dirigentes en la Argentina en la década de 1960 es el semanario *Análisis*, en circulación entre 1961 y 1972, que fue dirigido por Fernando Morduchowicz. Durante su primera etapa (hasta 1968), se orientó casi exclusivamente a un público empresarial y vinculado con los negocios. Uno de sus principales columnistas fue Julio César Cueto Rúa, abogado y militante político conservador. En su *staff* figuraban, entre otros, Adalbert Krieger Vasena -ministro de Hacienda de la autodenominada Revolución Libertadora-, Eustaquio Méndez Delfino -ministro de Hacienda de José María Guido y expresidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, entre 1956 y 1960-. El semanario fue un claro ejemplo de formulaciones ideológicas liberales y eficientistas, y en sus páginas se evidenció, hasta la asunción de Illia,

[36] Gottheil, Julio, "Los contratos petroleros", *Primera Plana*, Nº 52, 05/11/1963, p. 50.

[37] *La Prensa*, 06/11/1963.

[38] "Analízanse todavía detalles de los contratos petroleros", apartado "Una opinión", *La Nación*, 13/11/1963, p. 14.

la intención de influir en las decisiones políticas. Luego, ante el fracaso de esa estrategia, desplegó una clara oposición a las medidas económicas que reforzaron el control del Estado sobre el mercado. Aun antes de que la anulación de los contratos se hiciera efectiva, la revista sostuvo que la medida anunciada tendría importantes implicancias, especialmente por su carácter disuasorio respecto de la participación de las empresas internacionales en la economía argentina y porque implicaba un avance estatista y un posible distanciamiento del FMI[39]. Al impugnar con supuestos argumentos técnicos la medida adoptada, *Análisis* fue más allá en su crítica, apuntando contra el carácter deficiente de YPF y la falta de orientación de la política económica del gobierno[40].

Esta oposición inicial no hizo sino incrementarse, al tiempo que se fueron conociendo otras medidas económicas sensibles adoptadas por el Gobierno. Tras el debate sobre el petróleo, Illia avanzó con la Ley de Medicamentos (conocida como Ley Oñativia por quien fue su impulsor), que ingresó en el parlamento el 15 de enero de 1964. Se congelaron los precios de los medicamentos y se les dio un plazo de seis meses a los laboratorios para que presentaran una declaración de costos y calidad. Las empresas se negaron y comenzaron a publicar solicitadas en contra de esta medida. Esa política afectó directamente a uno de los monopolios internacionales que se habían instalado en el país en el período anterior, en condiciones de absoluto privilegio. La cuestión llegó a tener trascendencia mundial ya que, según el expresidente Illia, en oportunidad de las negociaciones para refinanciar la deuda con el Club de París, Suiza se negó a acordar mientras perdurara el congelamiento de precios a los medicamentos. El Gobierno acordó con los restantes miembros del Club y mantuvo su política hasta su caída[41].

Ese mismo mes envió al parlamento un proyecto de Ley de Abastecimiento para controlar el aumento del costo de vida. Esto fue interpretado por las corporaciones, principalmente por la UIA, como una intrusión del Estado en el mecanismo de precios[42]. En abril de 1964, el Gobierno estableció un sistema cambiario de ajustes periódicos, obligó a los exportadores a liquidar las divisas en un período corto y se restringió el crédito del Banco Central para las importaciones, priorizándose únicamente las ramas de la industria incluidas en el plan de desarrollo. Tanto el FMI (en un primer momento) como las corporaciones exportadoras se opusieron a estas medidas. También en ese mismo mes se

[39] *Análisis*, Nº 132, 09/09/1963, p. 7.

[40] *Análisis*, Nº 138, 12/10/1963 y Nº 139, 20/10/1963, pp. 6 y 8.

[41] Castello, Antonio, op. cit., p. 60.

[42] Para cotejar la posición de la UIA respecto de los mecanismos formativos de precios, ver "Objetivos de política económica", Departamento de economía y política industrial, UIA, marzo de 1966, pp. 13-15.

expuso en el Congreso Nacional el proyecto del Ejecutivo sobre la reglamentación del Salario Mínimo, Vital y Móvil. La UIA y la SRA se opusieron fervientemente, considerándolo inflacionario. Todos estos elementos fueron construyendo el núcleo central de razones para que estas corporaciones apoyaran y promovieran el golpe de estado contra Illia, en clara búsqueda de torcer el rumbo de la economía, tenuemente reformista e intervencionista.

El 15 de junio de 1965, Aramburu declaraba en el diario *La Prensa* que la inquietud en aumento podía derivar en un golpe de estado, y puntualizaba cuatro causas: la infiltración comunista en los sindicatos, la anulación de los contratos petroleros, el crecimiento del peronismo y la negativa a la participación en la fuerza militar interamericana que intervino en República Dominicana tras la invasión estadounidense. Su propuesta era, entonces, la conformación de un gabinete de coalición para dar al gobierno "representación nacional". Las declaraciones fueron reproducidas la semana siguiente para *United Press International*, donde tuvieron aún más repercusión[43] .

En ese mismo año, en el Memorial de ACIEL figura una fuerte crítica y exigencia respecto de la política del gobierno, en la que se incluye el tema del capital extranjero y de los contratos petroleros, entre otras medidas: "(…) *las 1.417 entidades empresarias presentes en esta asamblea han resuelto, unánimemente, dirigirse a Vuestra Excelencia reclamando el urgente cambio de la conducción económica oficial (…). La agudización del gigantesco déficit fiscal; la ley de Abastecimiento; el establecimiento del "estado de emergencia económica"; la congelación y fijación de precios máximos; la sanción del anacrónico sistema sobre salario mínimo, vital y móvil; la implantación casi total del control de cambios; la política desequilibrante de remuneraciones en el sector público que arrastró al sector privado a la misma conducta; la reapertura de talleres y ramales ferroviarias antieconómicos; la anulación unilateral de los contratos petroleros; la reestatización de empresas privadas; la reforma del artículo 49 de la Carta Orgánica del Banco Central; el aumento de los impuestos; la eliminación de los alicientes tributarios al incremento de la capacidad productiva; la comercialización estatal inoportuna y deficitaria de una parte de las cosechas; la exigencia de depósitos previos de importación, son todos ejemplos elocuentes de una conducción económica desacertada que presenta las características a que acabamos de referirnos*"[44].

[43] La segunda clase del general Aramburu", *Primera Plana* Nº 141, 20/7/1965, p. 15.

[44] ACIEL, *Memorial de los empresarios libres*, 04/02/1965, *La Prensa*, 05/02/1965. Citado por Altamirano, Carlos 2001 *Bajo el signo de las masas (1943-1973)* (Buenos Aires: Ariel), p. 312.

Para referirse a la cuestión petrolera y a las diferencias entre las corporaciones empresarias y el gobierno, Mariano Montemayor, destacado columnista golpista de la Revista *Confirmado*, realizaba un balance del año 1965, referido a la posición del presidente Illia: "*anuló por decreto los contratos de petróleo, y en el más absoluto secreto entregó decenas de millones de dólares de indemnización a las compañías, mientras el país se apresta a pagar más de cien millones de dólares por año comprando combustible; leyó y tiró al canasto de papeles notas de protesta de la C.G.E., de la C.G.T., de ACIEL, de la Sociedad Rural (…)*"[45].

Menos de un año después, con una orientación similar, el *Economic Survey*[46], ante la llegada de Onganía al poder, demandaría una nueva ley de hidrocarburos, que contemplara concesiones directas y totales que comprendieran el derecho a refinar crudos y comercializar productos en libre competencia (terminando así con el rol central que tenía YPF), como método idóneo para lograr la participación del capital privado local y extranjero en la explotación de petróleo[47].

6. Conclusiones

El golpe de estado de 1966, comandado por el general Pistarini, llevó al poder al heterogéneo núcleo de los *azules*, coronando a Onganía como nuevo presidente de facto. Fue victoreado con las corporaciones económicas predominantes que se habían opuesto a las políticas de control de cambios; el salario mínimo, vital y móvil; los controles de precios; la ley de medicamentos y congelamiento de tarifas y las prórrogas en los contratos de arrendamiento.

La política petrolera y la relación con el FMI, impugnadas durante la presidencia de Illia porque "entorpecían" las relaciones con Estados Unidos, fueron objeto de ataque por parte de los sectores vinculados con la industria nucleados en la UIA (y por lo tanto en ACIEL), es decir las franjas más poderosas y transnacionalizadas de la burguesía industrial.

Respecto del FMI, el gobierno de Illia necesitaba acordar con el organismo financiero internacional para obtener una refinanciación, pero no bajo cualquier condición. Eso lo colocaba, al igual que en el caso petro-

[45] Montemayor, Mariano, "El triunfo del presidente", *Confirmado*, Nº 30, 25/11/1965, p. 5.

[46] El *Economic Survey* era una revista semanal de actualidad económica, de tendencia liberal, dirigida por Rodolfo Katz, un periodista especializado en economía agraria.

[47] Selser, Gregorio 1986 *El onganiato: la llamaban revolución argentina*, Tomo II (Buenos Aires: Hyspamérica), p. 173.

lero, en una situación de tensión: por un lado, afirmar la defensa de la autonomía en términos de toma de decisiones, y por otro, requerir la afluencia o la continuidad de las inversiones o préstamos y concretar las negociaciones con los acreedores. Finalmente, el gobierno obtuvo un giro del Fondo, pero sin acuerdo contingente, y logró negociar la deuda con el Club de París, en junio de 1965[48].

Si bien las razones para el golpe fueron diversas y los sectores que contribuyeron a él heterogéneos (desde intransigentes, liberales conservadores, militares e industriales desarrollistas, sectores asociados al capital extranjero, fracciones conciliatorias del sindicalismo peronista), en cuanto a lo que nos convoca en este artículo, el viraje experimentado a partir de la llegada de Onganía al poder en la relación bilateral con los Estados Unidos, y en particular con el caso petrolero, da cuenta de que efectivamente el tema de los contratos fue un conflicto que recorrió toda la presidencia de Illia y que la cuestión fue utilizada por los sectores dominantes y sus corporaciones, así como por las Fuerzas Armadas, como un elemento para impulsar un clima destituyente en constante agudización.

Factores internos y externos contribuyeron a crear este clima golpista en los últimos años del Gobierno. Además del tema vinculado con los contratos petroleros, Illia tuvo diversos cortocircuitos con las clases dominantes que pergeñaron su derrocamiento y con la Casa Blanca. Los mayores conflictos con Washington derivaron de decisiones de política exterior del gobierno radical. La cancillería argentina, por ejemplo, había logrado en 1965 la votación en la ONU de la resolución 2065, que instaba a Londres y Buenos Aires a reiniciar en forma inmediata las negociaciones por la soberanía de las Islas Malvinas. Para la histórica alianza entre Gran Bretaña y Estados Unidos, esto podía significar un problema. Además, durante el mandato de Illia se diversificaron los vínculos comerciales externos (China se transformó en un destino importante de las exportaciones argentinas), proceso que limitaba la capacidad de presión de Washington. En toda la década de 1960, la Argentina tuvo una balanza comercial negativa con Estados Unidos, lo que llevó a distintos gobiernos a reclamar contra el proteccionismo no arancelario del país del norte, que limitaba las exportaciones argentinas de bienes agropecuarios (las quejas por las barreras fitosanitarias contra las carnes argentinas fueron una constante durante todo ese período).

El principal foco de tensión bilateral fue por Santo Domingo. En ese episodio de intervención unilateral directa de los Estados Unidos en el Caribe, el canciller argentino Zavala Ortiz apoyó la iniciativa de crear

[48] Brenta, Noemí, op. cit, p. 361.

una fuerza multilateral de paz, desconociendo la tradicional adscripción de su partido al principio de no intervención, pero finalmente, el país nunca envió tropas a dicha fuerza. A pesar de las fuertes presiones del Departamento de Estado y de las FFAA argentinas, el gobierno de Illia mantuvo la decisión de no participar en la intervención. Las cúpulas militares adherentes a la *Doctrina de Seguridad Nacional* impulsada por Washington harían pagar un precio muy caro a Illia por esta decisión. Onganía, comandante del ejército y máximo referente de los *azules*, abandonó su cargo en noviembre de 1965 y empezó a construir las condiciones para el golpe de Estado, que se concretaría exitosamente pocos meses más tarde. Los medios de prensa vinculados con este sector, como la influyente revista *Primera Plana*, iniciaron una campaña de constantes ataques contra Illia por esta decisión. Acusaban al gobierno, además, de ser ineficaz para combatir la infiltración comunista y el ascenso del peronismo[49].

La política exterior de Illia, y en particular su relativa autonomía respecto de Estados Unidos, fueron una de las causas del golpe de estado de junio de 1966, claramente inspirado en la *Doctrina de Seguridad Nacional* y encabezado por un general que, a los ojos de la CIA y según prueban documentos desclasificados, era considerado un buen amigo de Estados Unidos[50]. Incluso con una política vacilante y ambigua en relación con el conflicto de Santo Domingo, la suerte de Illia había sido la misma que la de Goulart dos años antes.

Tal como lo expresaba el periodista Gregorio Selser, "*los motivos para desear el golpe contra Illia son distintos entre los fabricantes de productos medicinales a quienes el gobierno ha congelado los precios de venta, entre los frigoríficos a quienes Illia desgravó el 6 por ciento en lugar del 12 por ciento que ellos requerían, entre las empresas de préstamos usurarios para quienes las cooperativas de crédito eran una peste que había que extirpar, (…) entre las empresas -cuándo no-petroleras que siguen soñando con la definitiva liquidación de YPF (…)*"[51]. A ello habría que agregar las cuestiones vinculadas con el escenario internacional y la compleja relación con el FMI.

A poco de la asunción de Onganía, Álvaro Alsogaray afirmó contun-

[49] Ver Míguez, María Cecilia 2012 "Illia y Santo Domingo: de las columnas de Primera Plana al golpe de estado", *Revista CICLOS en la Historia, la Economía y la Sociedad*, Año XXI, Volumen, XX, Número 39-40, pp. 163 y ss.

[50] Véanse Rapoport, Mario y Laufer, Rubén 2000 *Estados Unidos ante el Brasil y la Argentina. Los golpes militares de la década de 1960* (Buenos Aires: Economizarte); Moniz Bandeira, Luiz Alberto 2004 *Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al Mercosur* (Buenos Aires: Norma).

[51] Selser, Gregorio, op. cit, Tomo I, pp. 23-24.

dentemente, durante una visita a Londres, que el nuevo régimen iba a terminar con el monopolio estatal del petróleo y reclamó la adhesión del capital foráneo[52]. Lo cierto es que, en primer lugar, el 28 de diciembre de 1966 fue anunciada una "carta de intención" que preveía un pago de casi 56 millones de dólares a la *Pan American Oil* y de 15 millones a la *Cities Service* (Banca *Loeb*), por petróleo no pagado y en contrapartida de la devolución de las áreas. YPF se comprometía, además, a comprar todo el petróleo producido en lo sucesivo, y a efectuar el 60% del pago en divisas[53]. En segundo lugar, comenzó a discutirse la nueva Ley de Hidrocarburos. Ambas cuestiones venían siendo reclamadas por Estados Unidos, y por sus aliados locales, durante toda la gestión de Illia.

Se decretó la liberalización de los precios congelados de los medicamentos, y respecto del FMI, a partir de la gestión del ministro de Economía Krieger Vasena, integrante del directorio de importantes empresas nacionales y extranjeras, la Argentina volvió a firmar dos acuerdos *stand by*, comprometiéndose a un plan de estabilización que limitó el déficit fiscal y puso un piso para las reservas internacionales. En cuanto a las relaciones internacionales, se abrió un período caracterizado por un acercamiento a Estados Unidos, particularmente en el ámbito económico.

La nueva ley de Hidrocarburos, que se sancionó en junio de 1967, fue una prenda entregada en la negociación oficial con el FMI, e implicó que se liquidara el monopolio estatal de la distribución del gas licuado producido internamente y del importado, dando lugar a un nuevo y enorme negocio para las empresas petroleras extranjeras. Se cerraba, así, un proceso en el que se había intentado limitar, aunque fuera débilmente, el poder del gran capital trasnacional y sus aliados locales.

[52] Selser, Gregotio, op. cit, Tomo II, p. 240.
[53] Selser, Gregorio, op. cit, Tomo II, p. 174.

Bibliografía

Altamirano, Carlos (2001), *Bajo el signo de las masas* (1943-1973) (Buenos Aires, Ariel).

Brenta, Noemí (2006), *Argentina atrapada. Historia de las relaciones con el FMI 1956-2006* (Buenos Aires, Ediciones Cooperativas).

Castello, Antonio (1986), *La democracia inestable (1962-1966)* (Buenos Aires, Ediciones La Bastilla).

Escudé, Carlos y Cisneros, Andrés (2000) [1998], *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina* (Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano).

Frondizi, Arturo (1954), *Petróleo y política* (Buenos Aires, Raigal).

Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas (1998), *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas* (Buenos Aires, Ariel).

Lanús, Juan A. (2000) [1984], *De Chapultepec al Beagle, política exterior argentina, 1945-1980* (Buenos Aires, Emecé).

Mazzei, Daniel Horacio (1997), "*Primera Plana,* modernización y golpismo en los sesenta", **Realidad Económica** N° 148, mayo-junio (Buenos Aires, IADE). Este artículo obtuvo el primer premio del primer concurso "Historia de revistas argentinas", organizado por la Asociación Agentina de Editores de Revistas en 1993.

McPherson, Alan (2003), *Yankee No! Anti-Americanism in U.S.-Latin American relations* (Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press).

Míguez, María Cecilia (2011), "La relación entre la política económica interna y la política exterior durante el proyecto desarrollista argentino (1958-1962)", *Revista Contemporánea*, Nº 2, octubre (Montevideo).

Míguez, María Cecilia (2012), "Illia y Santo Domingo, de las columnas de *Primera Plana* al golpe de estado", Revista *CICLOS en la Historia, la Economía y la Sociedad*, Año XXI, Volumen, XX, Nº 39-40.

Míguez, María Cecilia (2012), "La Doctrina de Seguridad Nacional y la legitimación del golpe de estado de 1966", Ponencia presentada en las III Jornadas de Relaciones Internacionales, FLACSO, Buenos Aires.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2004), *Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al Mercosur* (Buenos Aires, Norma).

Morgenfeld, Leandro (2012), "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962)", Revista *CICLOS en la Historia, la Economía y la Sociedad*, Año XXI, Volumen, XX, Nº 39-40, pp. 133-163.

Piñeiro, Elena T. (2002), "Medios de comunicación y representación política, el caso Primera Plana (1962-1966)", *Revista Temas de Historia Argentina y Americana*, Nº 1, Departamento. de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, (Buenos Aires, UCA).

Rabe, Stephen G. (2012), *The Killing Zone. The United States Wages Cold War in Latin America* (New York, Oxford University Press).

Rapoport, Mario (2006), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)* (Buenos Aires, Ariel).

Rapoport, Mario y Laufer, Rubén (2000), Estados Unidos ante el Brasil y la Argentina. Los golpes militares de la década de 1960 (Buenos Aires, Economizarte).

Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio (2005), *Política Exterior Argentina. Poder y conflictos internos (1880-2001)* (Buenos Aires, Capital Intelectual).

Rouquié, Alain (1994), *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Tomo II (1943-1973) (Buenos Aires, Emecé).

Sanchez, Pedro (1983), *La presidencia de Illia* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina).

Selser, Gregorio (1986), *El onganiato, la llamaban revolución argentina* (Buenos Aires, Hyspamérica).

Scenna, Miguel Ángel (1970), *¿Cómo fueron las relaciones argentino-norteamericanas?* (Buenos Aires, Plus Ultra).

Sheinin, David (2006), *Argentina and the United States. An alliance contained* (Estados Unidos, University of Georgia).

Taffet, Jeffrey F. (2007), *Foreign Aid as Foreign Policy, the Alliance for Progress in Latin America* (New York, Routledge).

Taroncher, Miguel Angel (2009), *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático* (Buenos Aires, Capítulo 2).

Tcach, César y Rodríguez, Celso (2006), *Arturo Illia, un sueño breve: el rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966* (Buenos Aires, Edhasa).

Tulchin, Joseph A. (1990), *La Argentina y los Estados Unidos. Historia de una desconfianza* (Buenos Aires, Planeta).

Sector industrial

Desarrollo industrial automotriz local: un estudio de las empresas de autopartes en la Argentina*

*Diana Elizabeth Schvarztein***

El presente artículo indaga sobre el involucramiento actual de las empresas de autopartes de la industria automotriz argentina en intervenciones para el desarrollo de la industria local de autocomponentes. Se sostiene la hipótesis de que estas empresas no estarían involucradas en intervenciones para el desarrollo de la industria de autopartes en tanto su participación en programas de integración productiva, apoyo al desarrollo de proveedores locales y disposición a sustituir importaciones sería baja. Se desarrollan brevemente las políticas impartidas a la industria automotriz y su impacto en el sector de autopartes (en referencia a las principales medidas en los años '90 y en la postconvertibilidad) y los resultados de una encuesta realizada a empresas autopartistas con el propósito de identificar algunas problemáticas de esta industria asociadas con las limitaciones que enfrenta para el desarrollo local del sector.

Palabras claves: Industria automotriz argentina - Autopartes - Ddesarrollo local -Integración productiva - Sustitución de importaciones

* Este proyecto de investigación fue realizado en el marco del taller anual "El carácter social de los procesos económicos", de la cátedra Miguel Khavisse, de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Quiero agradecer a los profesores que componen esta cátedra por su dedicación y buena disposición hacia las clases y especialmente a la Dra. Marisa Duarte, quien me ha brindado su apoyo y consejos durante la elaboración de este trabajo.

** Lic. en Sociología UBA-Ciencias Sociales. Contacto: diana_schv@hotmail.com

Automotive industry development: a study of auto parts companies in Argentina

This paper investigates the current involvement of auto parts companies of Argentinian automotive industry in interventions for the development of local industry of auto parts. The hypothesis held in this work postulates that these companies would not be involved in development interventions for the automotive industry as their participation in productive integration programs, supporting the local suppliers development and willingness to substitute imports for domestic production would be low. The paper describes the automotive policies and its impact on the auto parts sector (the main policies in the 90s and the post-convertibility period) and the results of a survey of auto parts companies in order to identify some problems of the industry associated with the limitations that faces the local development sector.

Key words: Argentinian Automotive Industry - Auto parts -Local development - Productive integration - Import substitution

Fecha de recepción: julio de 2012

Fecha de aceptación: agosto de 2012

Introducción

En las dos últimas décadas la industria automotriz[1] ha atravesado un proceso de reestructuración productiva: profundización de los procesos de internacionalización, cambios en la organización y división del trabajo dentro de la cadena de valor (alteraciones de las tareas y responsabilidades de los diversos subsectores que la componen), concentración y centralización de empresas a través de compras, fusiones y *joint ventures*, principales factores que han tenido una notable incidencia tanto en el ámbito internacional como local en la cadena de valor de esta industria (Kosacoff, 1999; Maceira, 2003; Sica, 2009)[2].

En la Argentina, en la década de los '90, un marco normativo de liberalización y apertura comercial que propiciaba la entrada de capitales extranjeros, la compra de empresas públicas y privatizaciones, trajo como consecuencia transformaciones en la estructura industrial argentina: "Como contracara de la apertura económica, la importación de insumos ha producido una disminución en el valor agregado total generado por la actividad y un importante proceso de desintegración de la producción local, al reducir la posibilidad de incremento del valor agregado generado por las empresas locales. Por ello, puede afirmarse que se ha operado un proceso de "simplificación productiva", reflejado en que muchas firmas industriales han dirigido sus esfuerzos hacia el armado o ensamblado de partes y piezas, al disminuir el grado de industrialización de su oferta" (Schorr y Ortiz, 2007, pág. 19).

En el sector de empresas de autopartes se ha verificado un período de fuertes compras y acuerdos estratégicos que han modificado la estructura del sector autopartista, reduciendo significativamente el número de firmas y acentuando la internacionalización de los proveedores (*global sourcing*) (Kosacoff, 1999). La conjunción de estos fenómenos ha llevado a un proceso de desintegración en la estructura productiva en la cadena de valor local tanto entre empresas terminales (ensambladoras) como en firmas productoras de autopartes.

Aquellas empresas, principalmente pequeñas y medianas, productoras de autopartes locales ante la imposibilidad de enfrentar las nuevas

[1] El sector automotriz está integrado por distintos subsectores, entre los cuales se destaca para el presente trabajo, las firmas autopartistas productoras de equipo original (partes, piezas y ensamble de conjuntos y subconjuntos), que son proveedoras de las terminales automotrices (éstas son ensambladoras, núcleo de la trama e imponen los estándares productivos de la cadena) (Motta et al.2006).

[2] La historia de esta industria en la Argentina está desarrollada en: Informe sectorial http://www.argentinatradenet.gov.ar/sitio/estrategias/informe_sectorial_autopartista.pdf, (Katz y Lengel, 1991) y (Kosacoff, 1999).

exigencias productivas de un mercado mayormente internacionalizado (donde la competitividad, calidad y precio son variables determinantes para la selección de empresas proveedoras autopartistas por parte de las ensambladoras) han perdido posicionamiento dentro de la cadena de valor (Azpiazu et al, 2001; Yoguel et al, 2007).

El fin del régimen económico de la convertibilidad en el año 2001 estuvo acompañado por un diagnóstico sobre el rumbo que tenía que tener la industria en la postconvertibilidad: la industria nacional tenía que ser el motor de la economía para revertir los procesos de desindustrialización, desarticulación productiva y extranjerización del período 1976-2001 (Schorr, 2006; Schorr y Ortiz, 2007). En el caso de la industria automotriz el sendero a tomar principalmente estaría orientado a recomponer el fuerte déficit comercial mediante la sustitución de importaciones.

En esta última década han proliferado decretos e incentivos para la compra de autopartes nacionales[3] .A partir del año 2003 se ha evidenciado una recuperación y crecimiento de la producción automovilística exponiendo una sustancial mejora en las escalas de producción, (en el año 2011 la cantidad de coches producidos en la Argentina ha sido de una cifra récord: 828.771 unidades, AFAC 2011). Sin embargo, como se desarrollará luego, esta mejora de la actividad productiva no estaría sustentada sobre la producción de autopartes e insumos nacionales. Una de las propuestas políticas de la actual administración ha sido recuperar los encadenamientos productivos e integrar los componentes locales en los vehículos ensamblados, en los conjuntos y subconjuntos, sin embargo, se contrasta con una tendencia creciente de las importaciones de estos insumos[4] (en su mayor proporción) provenientes del mercado brasileño, limitando la participación de los componentes nacionales en el valor de la producción sectorial (Sierra, 2002; Cantarella et al, 2008).

A partir de este diagnóstico y en relación con los debates de la actual administración sobre la política dirigida al sector, surgen interrogantes sobre las limitaciones que han tenido las políticas de fomento de la industria de autopartes en el contexto de la posconvertibilidad.

[3] Entre los más importantes para este caso de estudio: decreto 774 del año 2005 de incentivo a la compra de autopartes nacionales y ley 26.393 de Desarrollo y Consolidación del Sector Autopartista Nacional, del año 2008.

[4] Las importaciones de autopartes (tanto de bienes finales como de insumos para la producción) crecen sostenidamente desde el año 2003 hasta el 2008 (en este año el valor de las mismas asciende a 7.928 millones de dólares) acentuando el déficit comercial, tendencia recurrente en esta industria.

El posicionamiento del sector de autopartes dentro del sistema productivo que conforma la industria automotriz argentina, requiere en primer lugar una revisión de las políticas vigentes, indagar sobre su alcance, efectividad, y su relación con una estrategia política de desarrollo local más general que incluya en su formulación intervenciones para la sostenibilidad de sistemas productivos nacionales.

El trabajo se centrará sobre un sector de la cadena de valor automotriz: la industria de autopartes[5].

Antecedentes y justificación

La industria automotriz en la Argentina ha sido foco de numerosas investigaciones, por un lado, encontramos trabajos centrados sobre una perspectiva histórica (Katz y Lengel, 1991; Kosacoff, 1999). Por otro, estudios enfocados sobre las empresas terminales y de autopartes, sus diversas modalidades de vinculación y los sistemas de organización de proveedores (Novick et al, 2001; Maceira, 2003; Mortimore y Barron, 2005; Yoguel et al, 2001 y 2007; Garcia Garnica, 2007; Cantarella et.al, 2008; Sica, 2009) y sobre las principales características de su cadena de valor (Sica, 2008). Las investigaciones de Catalano y Novick (1998) y Motta (2006) abordan los vínculos laborales desarrollados con la trama automotriz en la década de los '90, y el trabajo de Motta (1998) tiene el propósito de analizar las innovaciones tecnológicas de las empresas autopartistas.

Elaborados sobre la base de encuestas al sector de autopartes en el país se destacan el trabajo de Kosacoff (1997) cuyo objetivo es indagar sobre los cambios organizacionales y la adopción de nuevos métodos de gestión productiva de las empresas trasnacionales de autopartes, el de Novick et al (2002)[6] realiza encuestas a las respectivas redes de proveedores de las ensambladoras Toyota y Volkswagen en la Argentina a fin de plantear de manera comparativa las distintas modalidades de vinculación productiva que establecen aquellas dos firmas con sus proveedores. Motta et al (2007) indagan las modalidades de aprendizaje y conocimientos tecnológicos de las firmas. Maceira (2003), a partir de una muestra de empresas del Consejo Federal de Inversiones, focali-

[5] Al interior del sector autopartista se identifican los siguientes rubros, ordenados por su peso relativo en la estructura de costos del vehículo final: piezas de motor y de transmisión (30%), chasis (23%), accesorios y partes diversas (21%), carrocería externa (16%), y sistemas eléctricos (10%) (Maceira, 2003, en base a Sierra, P. et al. (2001) Panorama Microeconómico de la Industria Automotriz, CFI.

[6] Los datos que se presentan fueron producto de una encuesta realizada a 67 firmas autopartistas proveedoras de TASA y VWA.

za su estudio sobre la evolución de tres subsectores: la producción de asientos, la fabricación y proceso de estampado, y la producción de cajas de dirección e investiga los cambios en las estrategias y percepciones empresarias del sector autopartista. García Garnica (2007) analiza el tipo de complementación productiva que tienen las proveedoras de Volkswagen Argentina con esta firma.

Si bien contamos con una numerosa bibliografía sobre esta industria, y diversas encuestas realizadas en estos últimos años al sector autopartista, presentan una carencia en la actualidad aquellas investigaciones que expongan la inclusión actual de las empresas en programas o intervenciones para el desarrollo de la industria de autopartes. La importancia de conocer este dato a partir de diversos indicadores como participación en programas productivos con otras empresas del sector, programas de compra de autopartes locales, desarrollo de proveedores, disposición a sustituir importaciones, cooperación para el mejoramiento de los sistemas nacionales de calidad y certificación, transferencia tecnológica, formación de redes de proveedores, generación de foros de competitividad, complementación en investigación y desarrollo (Motta, 2006), entre otras, constituye un paso necesario para la posterior formulación de políticas dirigidas al sector. También es necesario realizar estudios de impacto de estas intervenciones sobre el crecimiento del sector. En este trabajo, debido a su limitación, sólo se toman los tres factores primeros como indicadores de participación en el desarrollo del sector: involucramiento en proyectos de integración productiva, apoyo al desarrollo de proveedores y compra de autopartes locales y disposición a la sustitución de importaciones. El foco en ellos reside en que los programas productivos interempresariales implicarían una acumulación y asimilación de conocimiento productivo entre las empresas, principal factor que afecta su desempeño en materia de introducción de innovaciones (Motta 2006). La introducción y difusión de las innovaciones, capacidades tecnológicas[7] y conocimientos interempresariales condicionan la productividad y competitividad, que constituyen unas de las claves para la búsqueda del crecimiento económico (Vázquez Barquero, 1993). Novick et al (2002) en su estudio de empresas de la industria automotriz afirman que: “La empresa basa una parte cada vez más importante de su capacidad competitiva en la posibilidad de aprender, de apropiarse de buena parte de los conocimientos que su actividad productiva envuelve y de realizarlos en el mercado a través de un sistema de precios que le garantice ya sea cuasi-rentas o una tasa de bene-

[7] El concepto de capacidades tecnológicas desarrollado por Katz (1987) es central para comprender el relevante rol que cumple en este sector para la construcción y sostenimiento de la competitividad y productividad.

ficio acorde con su sendero de acumulación. Para ello necesita desarrollar un modelo de proceso de trabajo y un particular mecanismo de creación de capacidades tecnológicas y organizacionales (capacidades innovativas) que le permita generar, hacer circular y apropiarse de los conocimientos experimentales y codificados y, por lo tanto, aumentar sus ventajas competitivas en el mercado" (Novick et al, 2002, pág.2). Las ventajas competitivas de las empresas provienen de la complementación y acumulación del conocimiento en el entorno empresarial. La apropiación del conocimiento depende de los esfuerzos y capacidades realizados por las empresas por vincularse(Motta 2006).

La sustitución de importaciones tiene un efecto en el entramado industrial, en términos de crecimiento de empleo y en la integración de la cadena de valor (Santarcángelo y Pinazo, 2009). En la actualidad el desarrollo de proveedores industriales nacionales sería un objetivo estratégico de la secretaría de Industria[8] y las iniciativas para el desarrollo de proveedores locales se desarrollarían a través de las siguientes acciones según se detalla en el sitio web de esta secretaría: detección y análisis de las principales barreras al desarrollo, análisis de estructuras productivas sectoriales, rol de coordinación entre actores económicos, sustitución de importaciones y desarrollo de actores de la economía social.

Los interrogantes generales que constituyen el eje de este trabajo son los siguientes:

¿Cuáles son las iniciativas políticas actuales para el desarrollo de la industria de autopartes? ¿De qué manera las empresas se implican en procesos de desarrollo del sector?

Esto delimita los objetivos de esta investigación: el objetivo general consiste en indagar sobre el involucramiento de las empresas de autopartes de la industria automotriz argentina en intervenciones para el desarrollo de la industria local de autocomponentes. Se sostiene la hipótesis de que las empresas de autopartes no estarían involucradas en intervenciones para el desarrollo de la industria de autopartes locales dado que su participación en programas de integración productiva, apoyo al desarrollo de proveedores locales y disposición a sustituir importaciones sería baja. Los objetivos específicos para este plan de trabajo son:

[8] Según la Secretaría de Industria: "El Ministerio de Industria impulsa la mayor agregación de valor en el país a través del desarrollo de proveedores nacionales de insumos, partes y piezas de un amplio abanico de sectores de la industria local terminal" (http://www.sic.gob.ar/2012/06/desarrollo-de-proveedores-industriales-nacionales-un-objetivo-estrategico/)

- Exponer la participación de las firmas en programas de integración productiva o en proyectos asociativos intraempresariales.
- Identificar la proporción de compra de insumos locales y la disposición a sustituir importaciones.
- Identificar los factores limitantes que presentan las empresas para el desarrollo de una industria de autopartes integrada.

Se estableció metodológicamente que si fuera menos del 25% la participación en programas de integración productiva o en proyectos asociativos indicados por la empresa sería considerada una participación baja. Entre el 26% y el 50%, sería definida como media-baja, entre el 51% y el 75% media-alta, y entre el 76% y el 100% como participación alta.

Metodología

La metodología empleada para el desarrollo de este trabajo es cuantitativa. La fuente de información primaria que se utilizó fue una encuesta que se remitió de manera masiva, a través de un *software*, a la muestra de empresas de autopartes vía correo electrónico entre los meses de diciembre de 2011 y abril de 2012. El universo de estudio han sido todas las empresas actuales de autopartes que operan o tienen alguna planta (o sucursal) en el país. Según las estimaciones de AFAC (Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes) la industria local está integrada por aproximadamente 400 empresas. Se ha tomado una muestra de 175 empresas asociadas a AFAC. Se solicitó, preferentemente, que la unidad de registro sean empresarios pertenecientes al área comercial de la empresa, dado que son los que ejecutan las compras a sus proveedores y, por lo general, quienes mantienen vínculos directos con estos (empresas fabricantes de subconjuntos, autopartes, piezas e insumos).

La propuesta ha sido trabajar con datos primarios a partir de la encuesta enviada; el trabajo se complementó con datos secundarios estadísticos provenientes de Institutos Científicos y Tecnológicos, Ministerio de Economía e Industria, CEP (Centro de estudios para la producción), INDEC y AFAC.

Características de la encuesta: dimensiones e indicadores

A continuación se describen brevemente las dimensiones e indicadores a los que remiten las preguntas e ítems del cuestionario.

Dimensión 1: Perfil de las empresas

Indicador 1: Características de la muestra

El primer indicador indaga sobre las características principales de la muestra a partir de los siguientes items: año de inicio de actividad en la Argentina, tamaño de la firma, ubicación, estructura de capital, tipo de productores (diversificados o especializados), posición y jerarquía que ocupan en la estructura de anillos productivos[9].

Dimensión 2: Participación en el desarrollo del sector local

Indicador 1: Integración productiva

Indicador 2: Apoyo al desarrollo de proveedores y compra de autopartes locales

Indicador 3: Disposición a la sustitución de importaciones

La segunda dimensión se compone de tres indicadores. El primero busca identificar, por un lado, la participación en programas de integración productiva o si realizan proyectos de forma asociativa o en red. El segundo indicador pretende conocer la inclusión en programas de desarrollo de proveedores y de compra de insumos locales. Se busca indagar en el caso de aquellas empresas que no trabajan en conjunto, los potenciales incentivos a fin de que ellas se incorporen a un esquema productivo integrado. El tercer indicador expone la proporción de autopartes e insumos importados empleados en relación con los nacionales. Identifica la disposición de alterar la proporción importada de insumos.

[9] La estructura productiva del sector autopartista está clasificada en 3 anillos de proveedores: en la primera línea o primer anillo se ubican las empresas productoras de sistemas completos. Se identifica a los fabricantes de autopartes que cuentan con procesos de ingeniería y de fabricación global. Proveen directamente a las terminales. En el segundo anillo: proveedoras de partes completas y destinan su producción a las terminales y empresas de insumos. Tercer anillo: proveedoras de componentes de las partes e insumos, agrupan a los proveedores de componentes estandarizados, son menos especializadas, no exclusivos del sector automotriz, o proveedores de materias primas (Maceira, 2003). Algunos autores (Mortimore y Barron, 2005) incorporan nuevas categorías al tradicional esquema de clasificación de proveedores. La nueva estratificación de proveedores consiste en proveedores integrados: ofrecen a las ensambladoras un amplio espectro de servicios, como por ejemplo, paneles de instrumentos integrados. Proveedores de sistemas: ofrecen experiencia en planeación y diseño de sistemas locales. Proveedores de componentes: proveedor de funciones críticas y componentes intensivos en *know-how* con fuerte capacidad de ingeniería. Proveedores de productos estandarizados: empresa tradicional.

Dimensión 3: Limitaciones para la integración industrial

Indicador 1: Factores limitantes para la generación de entornos productivos

Esta tercera dimensión hace referencia a los factores y su grado de limitación (a partir de cuatro categorías de respuesta: muy limitante, limitante, poco limitante y no limitante) de las empresas para la generación de entornos productivos en conjunto.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar se toma como contexto de referencia las políticas impartidas a la industria automotriz y su impacto en el sector de autopartes (las principales medidas de los años '90 y de la posconvertibilidad). Luego, se exponen algunas características del sector y problemáticas asociadas con la desintegración productiva y se desarrollan los resultados de la encuesta. A modo de conclusión, se pone a prueba la hipótesis del trabajo, exponiendo los principales resultados y algunas de las posibles medidas para el desarrollo local del sector.

Antecedentes: las políticas hacia el sector automotriz

En el año 1991 el decreto 2677 dio origen al Régimen Automotriz Argentino[10]. Se estableció que desde el 1º de enero de 1996 hasta el 31 de diciembre de 1999, los vehículos terminados originarios del Brasil y la Argentina gozaran de libre acceso al mercado de la otra, con arancel de importación del 0%, siempre que las importaciones estuvieran compensadas con exportaciones por un monto equivalente al 25% de las exportaciones de vehículos a cualquier destino (Avellaneda et al, 2006).

Los principales objetivos del Régimen Automotriz Argentino eran incrementar las inversiones, la transferencia del proceso productivo en el nivel de la escala, calidad, costos y precios acordes con los parámetros internacionales[11]. Se estableció que el requisito del contenido local de autopartes en los vehículos finales ensamblados sea 60% nacional y 40% importado.

"En ese momento, se estimaba que sólo la mitad de ellas se encontraba en condiciones económicas y tecnológicas para enfrentar el

[10] Este régimen instauró un marco legislativo que propiciaba la importación de autopartes e insumos, acompañado por una brusca reducción en los requisitos mínimos de componentes nacionales exigibles para que el automóvil fuera considerado nacional (Cantarella et.al, 2008).

[11] "Durante la década de 1990, la industria automotriz argentina ha recibido un número importante de inversiones en el sector, donde se destaca la instalación de las plantas de General Motors, Fiat y Toyota, sumadas a las ya existentes de Ford, VW, Daimler Crhysler, Renault, Scania y Peugeot (PSA)" (Delfini, Marcelo; Roitter, Sonia, 2005).

nuevo escenario instalado por el régimen automotor, tendiente a una mayor competencia y apertura comercial, en un contexto de estabilización y apertura macroeconómica y paridad cambiaria fija con el dólar" (Maceira 2003, pág. 2) A través del Régimen Automotriz se buscaba, en términos amplios, un proceso de apertura comercial para la importación acompañado del fomento, a través de un conjunto de incentivos, tanto a las inversiones como a las exportaciones. Se pretendía mediante el desarrollo de la industria,que los vehículos y sus componentes fueran fabricados en escalas eficientes, con estándares de calidad y precios internacionalmente competitivos, para lograr ser accesibles al consumo nacional y también acceder a la inserción del sector en el mercado internacional (Avellaneda et al. 2006).

El resultado de este proceso de transformación de los marcos regulatorios, de cambios en la jerarquía de las filiales y de la mundialización/regionalización de los mercados, facilita la exclusión en la cadena de abastecedores de aquellas empresas que no pueden cumplir con las condiciones de producción demandadas por terminales, entre ellas calidad, tecnología, economías de escala, etc. (Kosacoff, 1999).

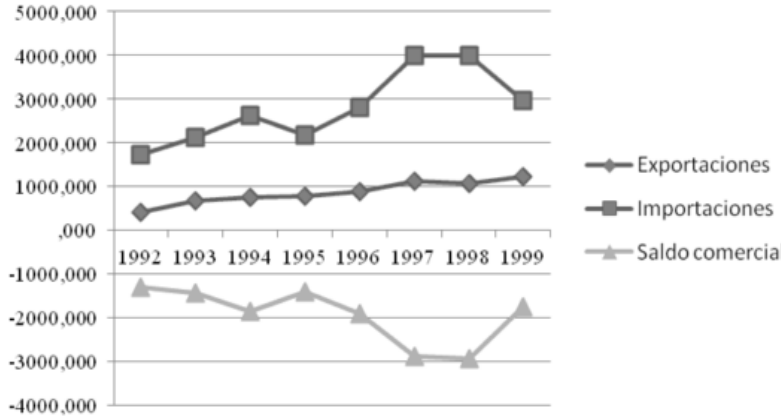
El decreto del año 1991 se modificó en 1994: las importaciones provenientes del Brasil[12] pasaron a ser consideradas como insumos locales[13] (Santarcángelo y Pinazo, 2009) y de esta manera, no se contabilizaban como autopartes importadas. En este marco de intercambio compensado se produce una "desnacionalización" de vehículos ensamblados localmente (Maceira: 2003). Como se desprende del **gráfico Nº 1** a partir del año 1995 la participación de autopartes nacionales en la producción local comienza a ser decreciente aumentando notablemente la importación de autopartes.

En el decreto 33 del año 1996 si bien se incorporan los fabricantes de autopartes como beneficiarios de este sistema de importaciones de componentes con arancel reducido, no se incluye como beneficiarios de esta medida a los fabricantes de partes y piezas quienes debieron soportar una protección arancelaria negativa dado que las materias primas utilizadas por ellos continuaron con niveles arancelarios del 12/14%, contra el 2% de las autopartes. Este decreto modifica nuevamente la metodología de medición del requisito de contenido local de autopartes, que si bien mantiene los porcentajes del decreto 2677/91

[12] Las asimetrías estructurales existentes de la industria automotriz entre la Argentina y el Brasil es desarrollada en: "Desarrollo Regional e Inversión Extranjera Directa en el Sector Automotriz. Desempeño, composición y asimetrías entre la Argentina y el Brasil (2000-2009)" Piñeyro, Guadalupe; Di Meglio, Fernanda; Piñero, Fernando Julio.

[13] Los cambios en los requisitos de contenido nacional son desarrollados en Kosacoff (1999) y Cantarella, J.E.; Katz, L; Guzmán, G (2008).

Gráfico Nº 1. Evolución del saldo de balanza comercial de autopartes, en millones de US$ (1993-2001)



Fuente: Elaboración propia sobre Cantarella et. al (2008) e informes anuales (1992-1999) de AFAC

(60% nacional y 40% importado), tenía el propósito de flexibilizar las exigencias de contenido nacional: "…el decreto 33 establecía que para los modelos nuevos (definición que incluía a la gran mayoría de los vehículos en producción) el requisito de contenido importado máximo debía ser del 50% a cumplir en 3 años. De hecho un vehículo se definía en aquel entonces como nacional con tan sólo el 28,6% de los componentes nacionales, ello sin descontar el contenido importado de los proveedores" (Cantarella, Katz y Guzmán, 2008, pág.12).

Esta breve descripción de los marcos regulatorios ejemplifica que los incentivos a la importación de autopartes han caracterizado a esta década, induciendo a una pérdida de participación relativa en el entramado industrial (Santarcángelo y Pinazo, 2009). En este sentido, Cantarella, Katz y Guzman (2008) afirman: "…se optó por un sistema sesgado que en última instancia promovió una mayor importación y sustitución permanente de proveedores locales, destruyendo así eslabonamientos y buena parte del efecto multiplicador del sector automotriz" (pág. 11).

Luego de la salida de la convertibilidad se implementan cambios en materia legislativa: en el año 2001 se sanciona el decreto 778 de Régimen de Incentivo a las compras de autopartes nacionales que realicen las terminales automotrices, para ser destinadas a la producción local de vehículos automotores. Este decreto establece que las empresas terminales y autopartistas deben presentar ante la Secretaría de Industria un informe trimestral destinado al monitoreo del Convenio para

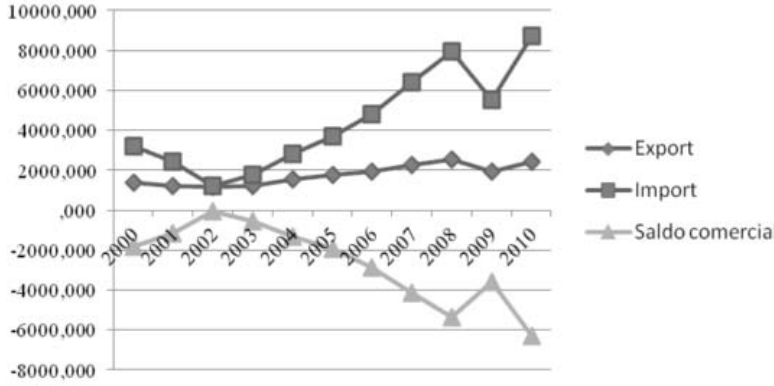
mejorar la competitividad y la generación de empleo, que deberá contener una evaluación fundamentada sobre los siguientes aspectos: evolución del programa de desarrollo de autopartistas locales de la empresa terminal con el objetivo de incorporarlos como proveedores mundiales de autopartes, evolución de los precios de venta al público, el neto del Impuesto al Valor Agregado, condiciones de financiamiento para la compra de los vehículos nuevos, evolución de la integración de partes nacionales (tomando como dato de referencia el correspondiente al período enero mayo de 2001), evolución de la producción, exportaciones y empleo, tomando como referencia el dato correspondiente a esa fecha.

En el año 2005 se emite el decreto 774 estableciendo un reintegro en efectivo sobre el valor de las compras de las autopartes locales destinadas a la producción (se entendía por locales a aquellas que tengan un contenido máximo importado desde cualquier origen del 30%). La ley 26.393[14] de Desarrollo y consolidación del sector autopartista nacional del año 2008 tiene el objetivo de fomentar la producción local de autopartes, de motores y de cajas de transmisión y promover una mayor integración nacional. A continuación se relacionan nuevamente las políticas implementadas y los datos comerciales del sector para el caso de la década 2000-2010 (**gráfico Nº 2**).

Dicho gráfico, a diferencia del anterior está centrado sobre la última década y se desprende que el sector de autopartes ha sido deficitario durante todo el período, y en relación con la anterior década, el déficit es significativamente superior. Las importaciones de autopartes crecen sostenidamente desde 2003 hasta 2008 (alcanza su monto más alto de 7.928 millones de dólares), luego de un descenso de los primeros años de la posconvertibilidad asociados con la crisis económica (en 2002 se han importado autopartes por un valor de 1.216 millones de dólares, la cifra más baja de todo el período). En un año, desde 2008 a 2009, las importaciones se ven reducidas de 7.928 a 5.496 millones de dólares, disminuyéndose el déficit del sector 1.802 millones de dólares. A partir de 2009 repunta el crecimiento de las importaciones pasando de un valor de 5.496 a 8.731 millones de dólares en 2010, mientras que el déficit se ha visto aumentado de un año a otro 2.741 millones de dólares. En relación con las exportaciones, se expone una tendencia constante durante todo el período. Queda demostrado que el valor de las importaciones crece de manera más acelerada que el valor de las exportaciones. Un punto de inflexión en ambas tendencias lo marca el año 2008, en un contexto de crisis económica internacional, cuando el valor de las importaciones desciende acentuadamente mientras que el

[14] Para más información, visitar: www.instrumentos.mecon.gov.ar

Gráfico Nº 2. Evolución del saldo de la balanza comercial de autopartes, en millones de US$ (2000-2010)



Fuente: Elaboración propia sobre Cantarella et. al (2008) e informes anuales (2000-2010) de AFAC

valor de las exportaciones no se ve notoriamente reducido. El sector de autopartes tiene un déficit comercial total acumulado en el período de los años analizados de -29.101 US$ millones.

La inexistencia de datos sobre el valor de las importaciones contenidas en los vehículos producidos ha llevado a elaborar un indicador aproximado de este factor. Si bien esta metodología no indicaría exactamente el valor que representan las importaciones en los autos, en tanto el destino de las importaciones no serían destinadas únicamente para la producción final sino también para el mercado de repuestos, señalaría algunos elementos de la evolución y peso de las importaciones en vehículos con el propósito de acompañar metodologías de medición más complejas del contenido nacional de autopartes (**cuadro Nº 1**).

Se ha elaborado un indicador aproximado del valor de las importaciones que presentaría cada auto producido en un año determinado. Este indicador surge de dividir el valor de las importaciones (expresadas en millones de dólares) totales de un año por la cantidad de vehículos terminados en ese período, dando como resultado el valor de las importaciones en US$. Se observa que los años 2008 y 2010 presentan los datos más altos del valor de importaciones por auto producido.

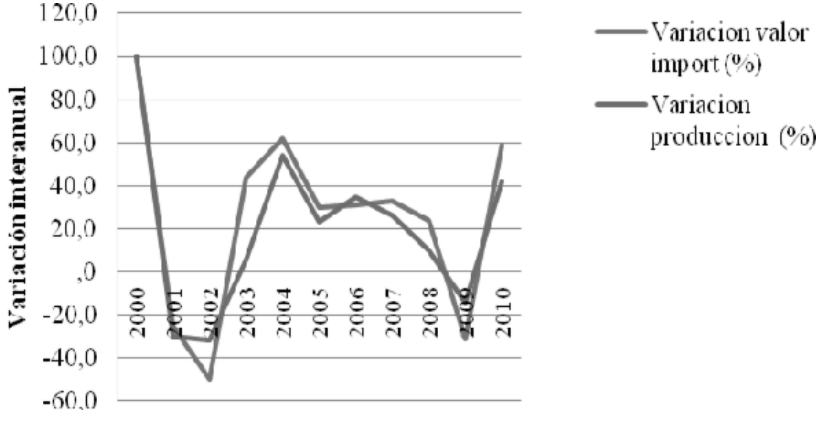
En el **gráfico Nº 3** se compara la variación interanual del valor de las importaciones (en millones de US$) y la variación interanual de las unidades producidas, elaborada con el propósito de explorar la asociación

Cuadro Nº 1. Evolución del valor de importaciones por auto producido, años 2000-2010 (en US$)

Años	Valor de importaciones (Millones US$)	Unidades de vehículos	Valor de importaciones por auto producido (en US$)
	A	B	C = (A/B)
2000	3.204	339.246	9.444
2001	2.416	235.577	10.256
2002	1.216	159.356	7.631
2003	1.752	169.621	10.329
2004	2.834	260.402	10.883
2005	3.676	319.755	11.496
2006	4.816	432.347	11.139
2007	6.387	544.647	11.727
2008	7.928	597.086	13.278
2009	5.496	512.924	10.715
2010	8.731	730.000	11.960

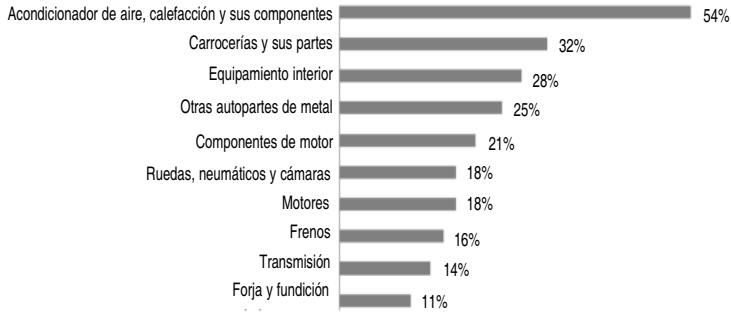
Fuente: Elaboración propia sobre informes anuales (2000-2010) de AFAC

Gráfico Nº 3. Variación interanual: valor importaciones (millones US$) y unidades producidas (en índice base 2000=100)



Fuente: Elaboración propia sobre informes anuales (2000-2010) de AFAC.

Gráfico Nº 4. Grupos de actividad productiva



Base: 57 empresas

Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

entre el sector terminal (ensamblador de los bienes finales) con el sector de autopartes.

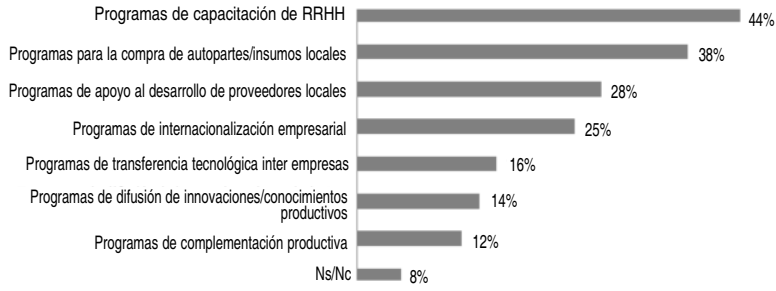
Se desprende del cuadro que durante la mayor parte de la década la variación interanual del valor de las importaciones es mayor y crece de manera más acentuada que la variación de las unidades producidas. El valor de las importaciones experimenta un más alto crecimiento de un año a otro que las unidades producidas en este mismo tiempo. Si bien se debe tener en cuenta que no existe una relación directa y unívoca entre vehículos producidos e importaciones, ya que éstas no siempre se explican por las unidades ensambladas, constituiría un indicador de la fuerte tendencia a la compra de insumos extranjeros a medida que se incrementa la producción automotriz[15]. Datos más minuciosos, como el cruce de variables entre insumos importados y exclusivamente los productos destinados al ensamblaje de autos para la venta permitirían afirmar más rigurosamente estos datos.

Desarrollo de resultados de la encuesta

En relación con las características de la muestra, las regiones geográficas donde se encuentran las firmas encuestadas del sector son predominantemente conurbano bonaerense (47%), Córdoba (22%), Capital Federal (17%), Santa Fe (10%) y otras zonas (4%). A continuación se detallan los grupos de actividad productiva a los que se dedican las empresas (**gráfico Nº 4**).

[15] Santarcángelo y Pinazo (2009) desarrollan que a partir de la posconvertibilidad se acentúa la disociación productiva entre los sectores terminal y autopartista.

Gráfico Nº 5. Participación en programas de integración productiva



Base: 57 empresas

Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

Se trataría de empresas ubicadas en mayor proporción entre el segundo y primer anillo productivo, ya que 33% ha indicado que es productora de sistemas completos y 26% es productora de subconjuntos, mientras que 28% es productora de componentes/partes y 13% es fabricante de piezas/insumos básicos. La mayor parte de las firmas tienen una producción diversificada en tanto el 83% indicó que adicionalmente de su actividad principal producían en otra jerarquía de la cadena automotriz.

Los resultados obtenidos indican que la media del porcentaje de capital extranjero en las empresas encuestadas alcanza a 88%, y la media del porcentaje de capital nacional a 11%[16]. Sólo el 5% de la muestra (3 empresas) no ha declarado participación en ningún programa de integración productiva. Aquellas empresas que sí han declarado participar lo realizan en los programas que se ven en el **gráfico Nº 5**.

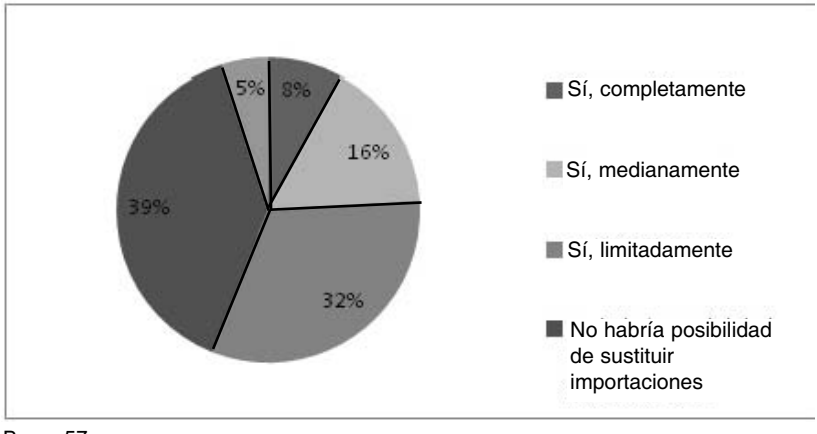
La formación de RRHH no fue considerado un factor para la integración con empresas del sector ya que la formación del personal de la empresa no involucra a otras firmas, al igual que los programas para la internacionalización empresarial. Estas dos categorías de respuesta fueron incluidas como programas de integración productiva a modo de no inducir la respuesta a las variables que se estaban estudiando. En la actualidad las empresas encuestadas estarían principalmente enfocadas en el desarrollo de su personal (factor no incluido dentro del indicador de programas de integración productiva) en tanto se puede ver que

[16] Muchos autores coinciden en que las empresas de capital nacional han sido implementadas a partir de un proceso de sustitución de importaciones, principalmente durante la segunda ISI, y las empresas de capital extranjero, insertadas en la tendencia de internacionalización autopartista (Maceira, 2003 y Kosacoff, 1991).

el 44% de las firmas participan en programas de capacitación de RRHH. Este valor constituye el porcentaje más alto de respuesta de las categorías presentadas. Entre los programas que remiten a dar cuenta del estado actual de vinculaciones entre las empresas en materia tecnológica (Programas de transferencia tecnológica interempresas y programas de difusión de innovaciones/conocimientos productivos) se puede afirmar que sería baja la inclusión de las empresas (sumando ambas categorías, sólo el 28% en total se encuentra vinculada con estos aspectos). Si bien representa un valor más bajo que la implicación en programas de capacitación de RRHH, se destaca que el 38% de las empresas participan en programas para la compra de autopartes locales y el 28% en programas de apoyo al desarrollo de proveedores locales. La categoría "programas de complementación productiva" es muy amplia y no se solicitaron detalles de los mismos dado el carácter exploratorio del estudio y porque existen diversas modalidades y vínculos de complementación productiva y la encuesta estaba sujeta a un tiempo determinado (no extenderse más de 15 minutos). El hecho de que solo el 12% seleccionó esta respuesta (valor más bajo, y por ende considerado como baja participación) posiblemente se asocie con que no se ha comprendido a qué tipo de complementación refería. De todas maneras, en el apartado de la pregunta sobre si realizan proyectos de forma asociativa o en red con empresas de la industria se retoma el tipo de complementación.

La media de insumos importados por parte de las empresas es de 74% y ante la pregunta si la empresa tendría posibilidad de sustituir importa-

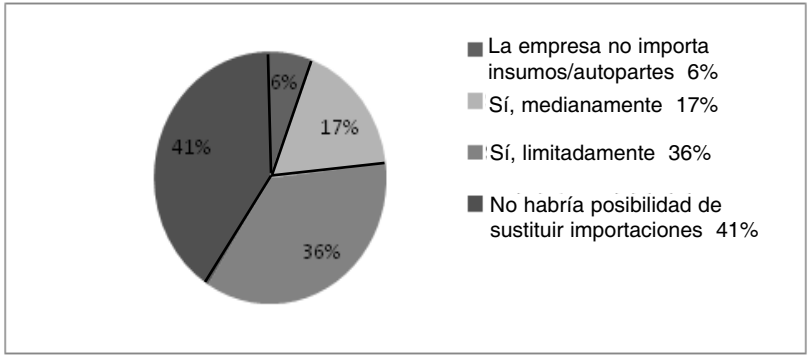
Gráfico Nº 6. Disposición a sustituir importaciones



Base: 57 empresas

Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

Gráfico Nº 7. Disposición a sustituir importaciones, según empresas participantes en programas de sustitución de importaciones y desarrollo de proveedores locales



Base: 38 empresas

Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

ciones las respuestas han sido: Sí, completamente (8%), Si, medianamente (16%), Sí, limitadamente (32%) y No habría posibilidad de sustituir importaciones (39%). Sólo el 5% ha declarado que la empresa no importa insumos/autopartes (**gráfico Nº 6**). Es interesante observar la disposición a sustituir importaciones entre aquellas empresas que participan en programas para la compra de autopartes/insumos locales y programas de desarrollo de proveedores locales. En este sentido, se han cruzado estas dos variables.

Resulta destacable que un alto porcentaje (41%) de las empresas que participan en este tipo de programas haya indicado que no habría posibilidad de sustituir importaciones. Esto lleva a interrogarse sobre el alcance y el impacto de estos programas (**gráfico Nº 7**). Paradójicamente se ha indicado que existe una participación media baja en programas de desarrollo de proveedores y de compras locales, pero en la práctica, esas empresas señalaron una baja disposición a sustituir importaciones. El **cuadro Nº 2** expone la disposición a sustituir importaciones, según tamaño de empresa[17].

En este cuadro se muestra que la respuesta a la No posibilidad de sustituir importaciones se concentra en las empresas medianas (el 47,6% de ellas ha indicado esta categoría). El 40% de las empresas grandes

[17] Para ello, se ha tomado la tipología de tamaño de empresa basado sobre la cantidad de empleados. Se considera pequeña empresa hasta 49 trabajadores, mediana empresa si la firma tiene un número entre 50 y 250 trabajadores y gran empresa si posee 250 y más empleados.

Cuadro Nº 2. Disposición a sustituir importaciones, según tamaño de empresa

Disposición a sustituir importaciones	Tamaño de empresa			Total
	Pequeña	Mediana	Grande	
Sí, completamente	3(30%)	2 (4,7%)	0 (0%)	5 (8%)
Sí, medianamente	3 (30%)	6 (14,2%)	0 (0%)	9 (16%)
Sí, limitadamente	1(10%)	14 (33,3%)	3 (60%)	18 (32%)
No habría posibilidad de sustituir importaciones	0 (0%)	20(47,6%)	2 (40%)	22 (39%)
La empresa no importa insumos /autopartes	3(30%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (5%)
Total (%)	100%	100%	100%	100%
Total (Q)	10	42	5	57

Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

ha señalado esta misma respuesta, pero como se puede ver, solo corresponde a 2 empresas. La muestra seleccionada no ha sido homogénea siguiendo el criterio de tamaño de empresa (buscando la misma representación en la muestra). Las empresas pequeñas son las que, en comparación, indican más la disposición a la sustitución de importaciones (30%), frente a un 4,7% de las empresas medianas, y un 0% de las empresas grandes.

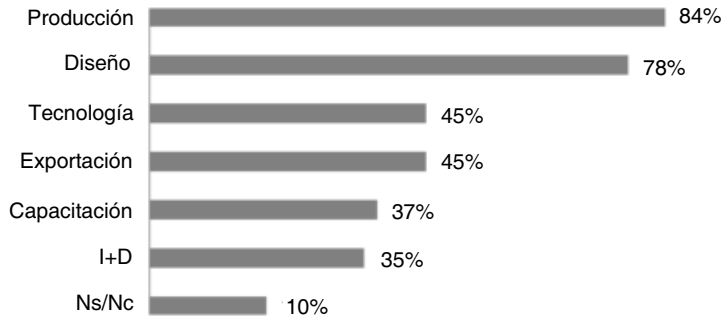
En el **gráfico Nº 8** se exponen las limitaciones para la producción integrada, que proveería ciertas claves para comprender algunos de los factores limitantes para el desarrollo de proveedores y la compra de insumos nacionales.

En relación con el apartado sobre integración productiva, el 89% de las empresas afirmó que realizan proyectos de forma asociativa o en red con empresas de la Industria. Los sectores en los que se llevan a cabo estos proyectos son:

El 19% de la muestra que ha declarado no participar en proyectos de manera asociativa o en red con empresas de la Industria ha indicado que los incentivos para hacerlo serían los que figuran en el **gráfico Nº 9**.

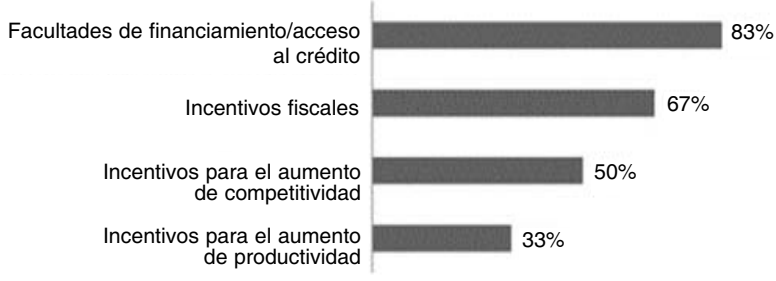
Un 83% de las empresas que no participan en los programas mencionados, afirmó que los incentivos para hacerlo serían facilidades de financiamiento y acceso al crédito. El acceso a servicios financieros, o en el caso de las PYMES a servicios microfinancieros (como son los

Gráfico Nº 8. Proyectos en red por sectores



Base: 57 empresas
Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

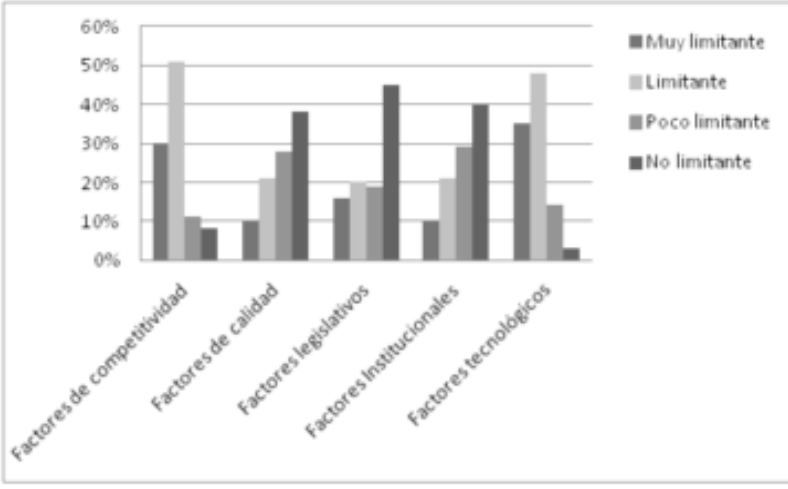
Gráfico Nº 9. Incentivos para la producción con empresas del sector
Base: 11 empresas



Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada

microcréditos) constituyen un factor clave para el desarrollo o consolidación de la empresa. Se ha indagado en el perfil de las firmas que han seleccionado esta respuesta: se trata de empresas pequeñas y medianas (el 89% de ellas tiene hasta 250 empleados) y con producción poco diversificada (sólo el 30% ha indicado producir en otra jerarquía del anillo productivo). En este sentido, es importante destacar que el acceso al financiamiento a través de crédito (o microcrédito) es relevante para este tipo de empresas y habría que indagar en las condiciones de acceso (facilidades para la obtención de apoyo financiero y fondos estatales y privados destinados para el desarrollo de pymes autopartistas). En relación con esto Maceira (2003) afirma: "…es imprescindible impulsar

Gráfico Nº 10. Factores limitantes, según grado de limitación



Base: 57 empresas

Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada.

la revitalización de la industria local de partes en el segundo y -especialmente- tercer nivel de provisión. Para tal fin, se propone el fomento a proyectos de Pequeñas y Medianas Empresas, requiriendo que las mismas cuenten con un plan de provisión específico acordado con firmas del anillo aguas arriba en la producción automotriz y que permita establecer metas de cumplimiento productivo. Dichas metas recibirán como incentivo algún mecanismo de apoyo público, tal como un período establecido de exención impositiva o asistencia técnica o crediticia bajo la supervisión de la Secretaría de Industria (nacional o provincial)" (Maceira; 2003, pág.54)

Como se desprende del **gráfico Nº 10** las principales limitaciones para la producción integrada identificadas por las firmas involucran aquellos factores de competitividad y tecnológicos. El 30% de la muestra percibe como muy limitante y el 51% como limitante la competitividad de insumos nacionales en relación con los importados. Otro de los factores que destacan junto con los de competitividad son los aspectos tecnológicos. La carencia de innovaciones e I+D (investigación y desarrollo) en el sector ha sido considerada un 35% como muy limitante y un 48% como limitante para la formación de vínculos empresariales. La ausencia de marcos normativos no sería señalado como factor limitante, un 45% de las firmas lo han indicado como no limitante y un 19% como poco limitante. Los factores de calidad (la falta de disponibilidad de cer-

tificaciones y homologaciones) tampoco serían percibidos como factores que limiten las redes de producción empresarial ya que en total el 66% lo ha considerado como factor poco limitante y no limitante. Factores institucionales (Débil vinculación entre actores en el eslabonamiento productivo: Sectores público, privado, educativo, científico-tecnológico y económicos (carencia o bajas inversiones) el 31% lo identifica como muy limitante y limitante.

Conclusiones

El trabajo, a modo de introducción, desarrolló brevemente aquellas principales políticas impartidas al sector automotriz durante los años '90 y durante la posconvertibilidad y su incidencia en el sector de autopartes. Se destacó que las medidas implementadas en los años '90 profundizaron el proceso de desintegración industrial de la cadena de valor automotriz. En esta década se careció de estímulos para el desarrollo de proveedores locales y las medidas implementadas solo eran enfocadas a establecer un máximo o mínimo de contenido importado y un intercambio compensado con exportaciones. En la posconvertibilidad, a diferencia de la anterior década, se han implementado políticas tendientes a promover el desarrollo de proveedores locales y la compra nacional, pero sin embargo, se indicó como línea de continuidad con los años previos el fuerte déficit (incrementado en la salida de la convertibilidad) que mantiene el sector.

Siguiendo a Azpiazu et. al (2001) en el sector automotriz priman las tareas de ensamblado en detrimento de una producción integral de las autopartes (generación de cadenas de valor agregado, altos eslabonamientos productivos, elevado grado de relaciones de insumo-producto al interior del bloque) teniendo escaso impacto sobre el empleo asalariado y su remuneración[18].

La realización de la encuesta tuvo el propósito de explorar el estado actual de implicación de las empresas en el desarrollo del sector. La hipótesis planteada (las empresas de automotores no estarían involucradas en intervenciones para el desarrollo de la industria de autopartes locales dado que su participación en programas de integración productiva, apoyo al desarrollo de proveedores locales y disposición a sustituir importaciones sería baja) quedaría confirmada a excepción de los programas para la compra de autopartes locales (30%, considerado en

[18] La evolución del empleo en la rama autopartista de manera comparativa desde la segunda ISI y hasta la década de la posconvertibilidad es desarrollada por Santarcángelo y Pinazo (2009).

este trabajo como participación media-baja) y el apoyo al desarrollo de proveedores (28 por ciento). Se confirma la hipótesis en gran parte dado que el 16% participa en programas de transferencia tecnológica, 14% en programas de difusión de innovaciones/conocimientos productivos y 12% en programas de complementación productiva (todos estos valores se engloban dentro de la escala baja).

El 39% de las firmas ha afirmado que no habría posibilidad de sustituir importaciones. Esta baja disposición a la compra de autopartes locales por autopartes importadas no sería favorable al desarrollo del sector ya que estaría disociado con el entramado productivo local (en detrimento de la creación o crecimiento de empresas locales y sus fuentes de empleo respectivas). El hecho de que más del 50% de la muestra haya afirmado que la competitividad de los insumos locales en relación con los importados es un factor entre muy limitante y limitante para producir de manera integrada con empresas locales aportaría una clave para comprender que la industria nacional necesita incorporar muchas competencias, entre ellas, e indicada principalmente también como factor limitante, las competencias tecnológicas, una mayor competitividad de insumos nacionales, innovaciones e I+D. El sector de autopartes carecería de capacidades y competencias para integrarse a un esquema de producción conjunta con el sector de ensamblaje en el nivel local.

El diseño de una política destinada al sector automotriz tendría que contener, según Maceira (2003): incentivos a la recuperación del mercado automotriz local, promoción de empresas autopartistas nacionales en la cadena global de producción automotriz, promoción para la exportación autónoma de partes, desarrollo del tercer anillo autopartista, incentivos a mayor información y calidad en el mercado local de reposición. Es importante destacar que para la formulación de una política destinada a este sector también se deben tener en cuenta factores estructurales, y evaluados por medio de la encuesta realizada, como es el tipo de capital predominante. Dado el perfil extranjerizante[19] que predomina sobre la industria de autopartes (según la encuesta, el peso relativo del capital extranjero es de un 88 por ciento) los procesos productivos y de acumulación de capital se centran en el extranjero y no son dirigidos desde ámbitos nacionales (Azpiazu et al, 2001). Constituirían éstos importantes factores que limitan el establecimiento

[19] Siguiendo a Ortiz y Schorr (2006) el fuerte proceso de transnacionalización de la economía no se revierte en la posconvertibilidad (dato surgido de analizar la composición de la cúpula empresarial local donde la participación de las firmas controladas por capitales extranjeros se ha incrementado en su número y en el peso de su facturación y sus exportaciones sobre el total de las ventas internas y al exterior de las doscientas mayores empresas de la Argentina).

de procesos sustitutivos locales. Siguiendo a Santarcángelo y Pinazo (2009): "…en el país no existe ni la capacidad tecnológica, ni la escala, ni fundamentalmente el interés por parte de los ´líderes´ en la cadena mundial de valor como para iniciar un proceso sustitutivo local (pág.53). En este sentido, el desarrollo de una industria local de autopartes presenta una serie de desafíos (tecnológicos, competitivos, productivos, institucionales) pero fundamentalmente desafíos políticos a fin de que la industria nacional (y las empresas que la componen) estén en el centro de las medidas políticas en detrimento de una fracción de clase que representa al gran capital extranjero.

Bibliografía

AFAC, Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (2011), informes anuales, disponibles en: www.afac.org.ar

Avellaneda, B; Araya, E; Terrera, T; Brennan, C; Escobedo, A; Pérez, L (2006): "MERCOSUR automotriz: desafíos y dilemas", CAEI Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires.

Azpiazu, D. y Schorr, M. (2001): "Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea", Instituto de Estudios y Formación de la Central de los Trabajadores Argentinos.

Cantarella, J.E.; Katz, L; Guzmán, G (2008): "La industria automotriz argentina: limitantes a la integración local de autocomponentes", LITTEC Laboratorio de Investigación sobre Tecnología, Trabajo, Empresa y Competitividad, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Delfini, Marcelo; Roitter, Sonia (2005): "Las relaciones laborales en una trama automotriz argentina", Cuadernos de relaciones laborales, Vol. 25, Nº 1, 2007, Buenos Aires.

García Garnica, A. (2007) "Modularización, trayectorias de colaboración y cadenas globales: los casos de las plantas de Volkswagen AG y sus proveedores en México, Brasil y Argentina" Laboratorio de Investigación Sobre Tecnología, Trabajo, Empresa y Competitividad (LITTEC), Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Katz, J. (1984): "Innovaciones tecnológicas internas y ventajas comparativas dinámicas: Nuevas reflexiones sobre un programa de estudios casuísticos comparativos", Información Comercial Española, Nº 605, enero, pp. 77-92.

Katz, J. y Lengyel, M. (1991): "Reestructuración industrial e inserción internacional: el caso de la industria automotriz", Mimeo, Buenos Aires.

Kosacoff, B; Porta, F (1997): "La inversión extranjera directa en la industria manufacturera argentina: tendencias y estrategias recientes", *Documento de Trabajo Nº 77 CEPAL,* Buenos Aires.

Kosacoff, Bernardo (1999): “Hacia un mejor entorno competitivo de la producción automotriz en la Argentina”, Proyecto ADEFA-CEPAL, Buenos Aires.

Maceira, Daniel (2003): “Costos de Transacción y competitividad en el sector autopartista argentino”, Oficina de la CEPAL-ONU, Buenos Aires.

Mortimore, M. y Barrón, F. (2005). “Informe sobre la industria automotriz mexicana”, *Serie Desarrollo Productivo*, Nº 162, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Motta J., (2006) “La reestructuración del sector autopartista a nivel internacional”. En *Actualidad Económica*. Año XVI, Nº 58.

Motta J, Roitter S, Cuttica, M. y Moncarz, P. (1998) “El modelo de organización industrial vigente en el sector automotriz argentino a fines de la década de 1990”, Instituto de Economía y Finanzas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Ortiz, Ricardo y Schorr, Martín (2007), “Continuidades y rupturas en el régimen de acumulación del capital en la Argentina: de la valorización financiera al modelo de dólar alto” ponencia presentada en el 1er. Congreso Latinoamericano de Historia Económica y 4as. Jornadas Uruguayas de Historia Económica, Montevideo.

Piñeyro, Di Meglio y Piñero:(2011) “Desarrollo regional e inversión extranjera directa en el sector automotriz. Desempeño, composición y asimetrías entre Argentina y Brasil (2000-2009).

Santarcángelo, Juan y Pinazo, Germán: “La reindustrialización en la postconvertibilidad: el sector automotriz”, **Realidad Económica** Nº 247, 1º de octubre al 15 de noviembre de 2009, IADE, Buenos Aires, pag.38-61.

Sica, Dante (2009): “La relación terminal-autopartismo en el Sector Automotriz argentino: temas claves”, EMPRETEC Programa”vínculos empresariales” para el fomento de la competitividad en la Cadena de Valor del Sector Automotriz, Buenos Aires.

Sierra, Pablo; Katz, Luis (2002): “La industria automotriz de cara a su futuro. Escenarios”, LITTEC Laboratorio de investigación sobre Tecnología, Trabajo, Empresa y Competitividad Documento de Trabajo Nº 4, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Yoguel, G; Novick, M; Marin, A (2001): “Estilos de vinculación, procesos de innovación y tecnologías de gestión social en una trama productiva del complejo automotriz argentino”, Redes Universidad Nacional de Quilmes Vol.8 Nº 017, Buenos Aires.

Yoguel, Gabriel; Erbes, Analía (2007): “Competencias Tecnológicas y Desarrollo de Vinculaciones en la Trama Automotriz Argentina en el Período Post-Devaluación”, LITTEC Laboratorio de investigación sobre Tecnología, Trabajo, Empresa y Competitividad Documento de Trabajo Nº 2, Universidad Nacional General Sarmiento.

Vázquez Barquero, A. (1993), P*olítica económica local*, Pirámide, Madrid

Actores sociales

Logros y desafíos a diez años del reconocimiento de los cartoneros en la CABA (2002-2012)

Pablo J. Schamber *
Francisco M. Suárez **

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), al igual que en otras ciudades del país y la región, la problemática asociada con los recolectores informales de residuos reciclables ("cartoneros") experimentó una profunda transformación durante la primera década del siglo XXI. En muy poco tiempo transitó un sendero en el que pasó de ser algo ignorado, mutó como algo a corregirse (combatirse, reprimirse), hasta finalmente volverse un aspecto insoslayable para las políticas públicas referidas a la gestión de los residuos sólidos urbanos. Este trabajo describe esa transformación y analiza los factores clave que contribuyeron a este aún inconcluso proceso de integración de los actores que inician la industria del reciclaje a la gestión pública de los residuos.

Palabras clave: Cartoneros - Gestión de residuos - Sector informa - Políticas públicas - Industria del reciclaje.

* Antropólogo. Docente investigador de la UNLa schamber@unla.edu.ar
** Antropólogo. Docente investigador de la UNGS fsuarez@unla.edu.ar

Waste pickers ("cartoneros") in the city of Buenos Aires. Acchievements and challenges after ten years (2002-2012) of their recognition

In Buenos Aires, as in other cities in Argentina and the region, issues related to the informal gatherers of recyclables (usually known as "cartoneros") have gone through deep transformations during the first decade of the XXI century. In a short period of time, it moved from being something ignored, to something that had to be corrected (to be fought against, or to be repressed), until it finally became a permanent aspect of public policies dealing with the management of urban solid waste. This work discusses these transformations as well the key factors that contributed to the still unfinished process of integration.

Keys word: Waste pickers - Waste managemen - Informal sector - Public policies - Recycling industry.

Fecha de recepción: octubre de 2012

Fecha de aceptación: octubre de 2012

Introducción

Originalmente escrito durante el segundo semestre del año 2001, en la publicación N° 190 correspondiente a los meses de septiembre-octubre de 2002, esta misma revista publicaba un artículo de nuestra autoría titulado "Actores sociales del cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense". La primera nota a pie de página de aquel artículo aclaraba que en el poco tiempo que mediaba entre escritura y publicación, muchos aspectos de la realidad que se pretendía describir habían cambiado sustancialmente, en gran medida, como efecto de la devaluación de la moneda y la consecuente caída de las importaciones. Enfrentados al dilema de contemplar dichas modificaciones y reescribir completamente el artículo o mantener el planteo original agregando aclaraciones coyunturales a pie de página, autores y editores elegimos la segunda opción, dejando la primera para esta oportunidad.

Efectivamente, en los diez años que han pasado desde entonces, el fenómeno cartonero experimentó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) una profunda transformación. Esa metamorfosis no sólo contempla un cambio de nombre, sino que abarca al formidable incremento del número de personas que practican la actividad, la alteración de su composición histórica exclusivamente formada por pobres "estructurales" o la aparición de nuevas formas asociativas, sino que también examina aspectos de otro orden, como su consideración por la opinión pública (y su reflejo en los medios de comunicación), las organizaciones de la sociedad civil y el gobierno local. En muy poco tiempo, el fenómeno cartonero transitó un sendero en el que de ser ignorado e invisible, mutó como algo a corregirse (combatirse, reprimirse), hasta finalmente volverse un aspecto insoslayable cuando de políticas públicas referidas a la gestión de los residuos sólidos urbanos se trata. Pero incluso en esta última posición puede notarse un cambio de rol que va desde su ubicación en la operación y gestión de plantas de clasificación, a la responsabilidad por la recolección diferenciada[1].

Para dar cuenta de este proceso que procura la integración de los recolectores informales al sistema de gestión pública de residuos en la

[1] Obviamente que siempre resultará posible encontrar elementos empíricos que den cuenta de continuidades, así como análisis que priorizan el señalamiento de lo que falta para alcanzar una situación ideal en desmedro de lo obtenido. No obstante, a nadie puede escapársele la mudanza hacia la existencia en la actualidad de una realidad bien distinta a la de un antes muy cercano, aunque sea preferible hablar de tendencias, de propensión, de inclinación u orientación en la consideración del tema, en vez de asumir como dado o definitivo un nuevo estado de cosas.

CABA, se propone un recorte temporal en torno de dos hechos que en este análisis serán considerados como el inicio y el cierre del mismo. Por un lado, un instrumento legislativo clave como la ley 992 de fines del año 2002 que reconoció a los "recuperadores urbanos" (de hecho los nombró de este modo como reivindicación frente a los más estigmatizados "cartoneros" o "cirujas", habituales en el país) como parte integrante de la gestión de los residuos y derogó las ordenanzas (vigentes desde la última dictadura militar) que los consideraba autores de un delito (manipular la basura en la vía pública sin autorización). Además, la ley tuvo repercusión en el Poder Ejecutivo local, ya que como consecuencia de su sanción creó una estructura gubernamental específica para el ordenamiento y la regulación de esta actividad: el Programa de Recuperadores Urbanos (PRU), que con el correr de los años adquirió mayor relevancia hasta transformarse en la Dirección General de Reciclado (DGREC). Por otro lado, el proceso licitatorio que arrancó en el año 2008 (se reformuló durante 2010, se canceló en lo que hace a la fracción de "residuos húmedos" durante la última sesión de la Legislatura del año 2011) y que rige el Concurso Público para la Contratación del Servicio de Recolección de Residuos Sólidos Urbanos Secos, a través del cual, teniendo en cuenta la actividad preexistente, se pretende otorgar la exclusividad de la recolección diferenciada de materiales reciclables en la totalidad de la CABA a Cooperativas de Recuperadores Urbanos. Uno y otro elemento, la ley de 2002 y el concurso cuyo dictamen acaba de conocerse en agosto de 2012, constituyen los hitos fronterizos de este derrotero descriptivo y analítico[2].

Este escrito tiene dos grandes partes. En la primera se describe el proceso mencionado tratando de respetar el orden cronológico en el que se sucedieron los hechos que se consideran más relevantes. En la segunda se profundizará el análisis teniendo en cuenta los factores clave que contribuyeron a esta integración de cartoneros. Para su elaboración se buscó información en una variedad de fuentes secundarias (publicaciones de la prensa, artículos científicos y de divulgación sobre la problemática, normativas, actas, versiones taquigráficas de Audiencias Públicas, etc.) y también se realizaron entrevistas a refe-

[2] En el medio de estos extremos se ubica la sanción de la ley 1.854/05 de Gestión integral de residuos sólidos urbanos (más conocida como ley de Basura Cero) que básicamente apunta a promover la separación selectiva, la recuperación y el reciclado, y prevé una reducción progresiva de los residuos que se disponen en rellenos sanitarios. Esta ley fue antecedida de instancias de debate y participación en las que los referentes de varias cooperativas de recolectores de la ciudad tuvieron un lugar destacado en alianza con organizaciones ambientalistas. Los debates continuaron durante la tramitación de su reglamentación.

rentes de organizaciones de recolectores, funcionarios y ex funcionarios del gobierno local y a colaboradores de organizaciones ambientalistas con fuerte protagonismo en este proceso[3].

I. El derrotero de las políticas públicas hacia los cartoneros (2002 / 2011)

Privatización de la ingeniería sanitaria y represión del cirujeo

Durante la segunda mitad de la década de 1970, y en el marco del último gobierno militar, el método de rellenos sanitarios se constituyó en el sistema que oficialmente se adoptó para la eliminación y disposición final de los residuos en el área metropolitana. La posibilidad de valorizarlos mediante su reciclaje explícitamente se pospuso, porque se consideró que para ello se requerían costosas instalaciones y avanzada tecnología (Laura, 1978:77). Se creó la empresa estatal interjurisdiccional Cinturón Ecológico Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) y, en abierta oposición a los criterios que propugnan como ejes del cuidado ambiental minimizar o reducir la generación de residuos, o bien reusarlos y reciclarlos hasta donde resulte posible, se estableció que los recursos del CEAMSE provendrían básicamente de tarifas cobradas a los municipios *por tonelada* de basura recibida en las estaciones de transferencia[4].

[3] Parte del contenido de este artículo fue extraida de otro aceptado para su publicación en agosto de 2012 en un próximo número de la revista *Perspectivas de Políticas Públicas* del Departamento de Planificación y Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa).

[4] Las Estaciones de Transferencia son instalaciones donde los residuos de los vehículos recolectores son transferidos a equipos de transporte con gran capacidad de carga, los cuales finalmente son los encargados de llevarlos hasta los sitios de disposición final. En la CABA se construyeron tres Estaciones de Transferencia en las que se emplea el método de compactación sin admitir como alternativa ningún sistema de reciclaje o recuperación de residuos. Un documento del propio gobierno de la CABA destaca que en los pliegos de licitación del servicio de recolección y transporte que se concesionarían en la Ciudad durante los años ochenta, se preveía el secado de los residuos antes de su pesaje para la facturación, buscando de este modo extraer su contenido de agua, calculado en un 40 por ciento del peso total. “A tal efecto, se dispuso la construcción de una usina en el barrio de Floresta que debía integrarse al sistema. Esta usina no fue habilitada debido a que la Justicia dio curso a un recurso de amparo por los posibles efectos nocivos sobre la salud humana, provocados por contaminación ambiental. Este importante eslabón del circuito no fue reemplazado, por lo que la facturación de los residuos ha contenido el mencionado porcentaje de agua desde 1980 a la fecha” (GCABA, CEDEM, 2001).

En la provincia de Buenos Aires este sistema de gestión de los residuos fue reglamentado mediante la ley 9.111/78, en cuyos fundamentos se sostiene que el gobierno persigue "el saneamiento de los basurales existentes en los partidos involucrados, previéndose también la represión de la recuperación manual de la basura y el denominado *cirujeo*" (resaltado de los autores). También se prohibió la selección, remoción, recolección, adquisición, venta, transporte, almacenaje, o manipuleo de toda clase de residuos domiciliarios que se encontrasen en la vía pública para su retiro por parte del servicio de recolección (ordenanzas 15.433 y 33.581). Paulatinamente, importantes grupos económicos de capital local crearon empresas recolectoras de residuos y/o de provisión de ingeniería en el manejo de rellenos sanitarios, al mismo tiempo que dichos servicios municipales se privatizaban[5].

Habría que esperar hasta la licitación del servicio de recolección del año 1997 de la CABA para encontrar que el pliego incluyera alguna pauta vinculada con instancias de valorización de residuos. Efectivamente, el artículo 80º de dicho pliego establece que el gobierno "requerirá a los adjudicatarios la incorporación de técnicas para la recolección de los residuos domiciliarios diferenciados por categoría o destino (vidrio, metales, etc.) *hasta* un 10 por ciento del total en peso a partir del segundo año de operación" (énfasis de los autores). Esta medida, si bien avanzaba tímidamente con un programa de reciclado, al mismo tiempo le establecía un límite muy claro ("hasta el 10 por ciento"). Aun así, nunca llegó a efectivizarse.

Por entonces la principal empresa de recolección había notado una disminución progresiva de las toneladas de residuos recolectadas desde 1998 en el radio céntrico de la ciudad, estimando una reducción para mediados de 2001 de una cifra oscilante entre un 5 a un 10 por ciento. Al estar vigente el cobro por tonelada, esa reducción representaba una disminución en igual proporción en las ganancias brutas de las empresas recolectoras. Comenzaba entonces una batalla silenciosa por la basura que se diputaba cuadra por cuadra en las áreas céntricas de la ciudad.

"Nos cuesta mantener limpia la ciudad nosotros somos mil y tanto y ellos serán 5.000. Hay de todo pero hay mafias que organizan ésta actividad". (Gerente de contratos de empresa recolectora, julio de 2001).[6]

Con la legislación en la mano y con los argumentos estigmatizantes, las empresas recolectoras especulaban con realizar una demanda

[5] Sobre el proceso de privatización del servicio de recolección en la CABA véase Pírez, P. y Gamallo, G., 1994 y Schamber, P., 2008.

[6] Entrevista realizada en el marco del Proyecto. "Gestión Metropolitana de Residuos Sólidos Urbanos, Caraterización y Georreferención. Instituto del Conurbano UNGS.

millonaria al Gobierno de la ciudad[7] por no dar cumplimiento a la ordenanza 33.581, que en su art. 6, prohibía "la selección, remoción, recolección, adquisición, venta, transporte, almacenaje o manipuleo de toda clase de residuos domiciliarios que se encuentren en la vía pública".

Explosión cartonera y ley 992/02

El domingo 1° de julio de 2001 el diario *La Nación* publicó una crónica en la que el antropólogo Francisco Suárez de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) señalaba la existencia de 100.000 *cirujas* en el área metropolitana. Impresionado por la cifra y conociendo que en la CABA se aproximaba una nueva licitación para el servicio de recolección, barrido y limpieza, el diputado de la Ciudad Eduardo F. Valdez (presidente del bloque justicialista), publicó con el título "El cirujeo" una carta de lectores en el mismo diario unos días después (*La Nación*, Carta de lectores, 12/07/2001), en la que se manifestó proclive a contemplar a los *cirujas* como actores fundamentales en una gestión integral de los residuos domiciliarios. Posteriormente este funcionario organizó en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires una serie de debates públicos con la intención de que los propios recolectores pudieran exhibir en términos generales su perspectiva y de este modo influir sobre la política de gestión de residuos, justo en el momento en que la concesión de dicho servicio estaba llegando a su fin. También fueron invitados funcionarios con injerencia en la problemática, representantes de las empresas prestatarias del servicio, investigadores y periodistas. Algunos de los cartoneros invitados a exponer sus opiniones y perspectivas en esos eventos representaban incipientes organizaciones asociativas[8], y se transformaron rápidamente en referencia obligada de las cada vez más habituales crónicas periodísticas locales y extranjeras

[7] Entrevista al entonces Secretario de Medio Ambiente y Espacios Públicos de la Ciudad, enero 2002.

[8] Algunas de ellas se nucleaban desde hacía pocos meses en torno del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) ligado con el Banco Credicoop. El IMFC es una federación de carácter privado, destinada a organizar y brindar servicios exclusivamente para sus cooperativas asociadas. Hacía fines de la década de 1990 y como consecuencia de algunas tempranas consultas de personas interesadas en organizar cooperativas de cartoneros, el Instituto generó un espacio para su asesoramiento y promoción. Inicialmente la entidad se dedicó a realizar los trámites para obtener el reconocimiento jurídico como cooperativas ante el organismo oficial correspondiente (Instituto Nacional de Asociativismo y Empresa Social / INAES), como paso previo al otorgamiento de créditos. En el año 2004 el IMFC coordinó un Centro de Acopio en la localidad bonaerense de Munro para la red de cooperativas nucleadas, pero la iniciativa fracasó luego de algunos meses. Para ahondar sobre organizaciones cooperativas de cartoneros véase Paiva (2007), Cutina (2011), García (2011), Gorbán (2011), entre otros.

que abordaban la problemática, y fueron también considerados interlocutores legítimos por distintos organismos públicos municipales, provinciales y nacionales.

No obstante la tendencia marcada por este tipo de encuentros y el predominio de cierto espíritu solidario para con los cartoneros luego de la crisis de diciembre de 2001, también es posible encontrar manifestaciones que abogan por que la autoridad pública intervenga frente al entorpecimiento del tránsito que provocan sus carros o al desparramo de basura en la vereda que atribuyen a su práctica. El 10 de mayo de 2002 el diario *La Nación* publicó que el gobierno de la CABA "Combatirá el cirujeo en el microcentro". La nota habla de un cambio de actitud por parte de las autoridades locales, quienes si bien debido a la crisis social que atravesaba el país habían decidido "no hacer operativos para *combatir* la recolección informal,… ante las continuas *críticas de los vecinos* y frente a una situación que amenazaba con convertirse en inabordable" (énfasis de los autores), ahora se manifestaban dispuestas a "combatir el cirujeo en el microcentro y en los circuitos turísticos de la Capital Federal".

Como epítome del rechazo que provocó la aparición del tema en algunos sectores, se reproducen manifestaciones públicas de Mauricio Macri, actual Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, (entonces candidato en campaña) en un reportaje publicado por el diario *La Nación* el 27 de agosto de 2002:

> Periodista**: Uno de los temas que más preocupan a los porteños es el de los cartoneros. ¿Qué propone usted al respecto?**
>
> Macri: -Un nuevo diseño ambiental. Hay crisis en el manejo final de los residuos y el cirujeo es un descontrol absoluto. Formar cooperativas no resuelve nada. Este es un negocio millonario y los cartoneros tienen una actitud delictiva porque se roban la basura. Además, no pagan impuestos y la tarea que realizan es inhumana. En otras sociedades, el tratamiento de la basura se hace en lugares cerrados, con elementos, con gente contratada ad hoc.
>
> **-Pero habla de una sociedad ideal. ¿Qué solución encuentra para la recolección informal dentro de la realidad porteña actual?**
>
> -Los recolectores informales no pueden estar en la calle. Los vamos a sacar de la calle.
>
> **-¿Cómo?**
>
> -Ejerciendo la ley. Están cometiendo un delito. Tenés que darles una alternativa, como contratar a unos miles para que hagan la separación de residuos dentro de los centros de procesamiento, y no en la calle.
>
> **-¿Y al que siga en la calle?**
>
> -Me lo llevo preso. Vos no podés alterar el orden en algo que es un delito, porque es tan delito robar la basura como robarle a un señor en la esquina. Y,

además, daña la salud. Entonces, llamo a concurso a miles de personas, y les doy trabajo.

Estas declaraciones reflejan claramente una posición de rechazo hacia la práctica de los cartoneros, posición que se fundamentaba sobre argumentos que rozan simultáneamente varios frentes: "lo estético" (ensucian la ciudad y afean el paisaje urbano), "lo urbano" (entorpecen el tránsito vehicular con sus carros), "lo legal" (no pagan impuestos y roban la basura), e incluso "lo humano" (hacen una tarea inhumana, no un trabajo).

Sin embargo, una nueva gestión al frente del área ambiental de la Ciudad convoca a la primera "Mesa de diálogo" entre cartoneros y gobierno, y el 1° de octubre se lanzó oficialmente en la Ciudad de Buenos Aires una campaña conocida como "bolsa verde". Según algunas de las recomendaciones del diputado que había organizado los encuentros mencionados, la campaña consistía en apelar a la solidaridad de los vecinos para con los cartoneros, solicitándoles que los residuos reciclables los colocaran en las bolsas verdes (en realidad eran blancas y con inscripciones verdes) para facilitar su recolección y evitarles tener que revisar las otras bolsas[9].

Al poco tiempo, la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sancionó la ley 992 (publicada en el Boletín Oficial del GCABA el 29/03/2003). Su segundo artículo establece: "El Poder Ejecutivo incorpora a los recuperadores de residuos reciclables a la recolección diferenciada en el servicio de higiene urbana vigente" (subrayado del autor), en el marco de una gestión integral que permita reciclarlos y dejará sin efecto la disposición final basada sobre el entierro indiscriminado en los rellenos sanitarios (tal cual se venía haciendo hasta entonces). Asimismo, la ley estableció que los *recuperadores urbanos* debían inscribirse en un registro (Registro Único y Obligatorio de Recuperadores / RUR), y que como consecuencia obtendrían una credencial y vestimenta adecuada para el trabajo. Finalmente, debe destacarse que esta ley deroga el artículo 6 de la ordenanza 33.581[10]. La ley se reglamentó

[9] Las bolsas verdes eran entregadas a los clientes de las cadenas de supermercados adheridos a la campaña y también podían retirarse gratuitamente de los distintos Centros de Gestión y Participación (CGP's). Su lanzamiento fue muy difundido y promovido con publicidad en la vía pública, en canales de televisión y radios, y fue noticia destacada de los diarios (*Clarín* 29/10 "Arranca la campaña para que los porteños separen la basura", 1/10 "Desde hoy, los cartones y papeles van en otra bolsa", 5/10 "Medidas para ayudar al reciclaje"; *La Nación* 20/8 "Habrá que sacar la basura en dos bolsas", 29/9 "Papeles y cartones en bolsas verdes", 1/10 "Desde hoy, dos bolsas para la basura", 2/10 "A la basura diferenciada le faltan bolsas"; *Página 12* 29/9 "Cartón y papel, en bolsa aparte").

[10] "Art. 6: Prohíbase la selección, remoción, recolección, adquisición, venta, transporte, almacenaje, o manipuleo de toda clase de residuos domiciliarios que se encuentren

mediante el decreto 622 del 23 de mayo de 2003, a través del cual se creó el Programa de Recuperadores Urbanos (PRU), que entre otras, tuvo a su cargo la implementación del RUR. Los recuperadores inscriptos en el RUR, de acuerdo con el artículo 16 del anexo I del mencionado decreto, se encuentran habilitados para ejercer su trabajo en todo el ámbito de la CABA.

De todos modos, la incorporación de los recuperadores urbanos a la recolección diferenciada del servicio de higiene urbana, en los hechos resultó meramente relegada a la inscripción de los mismos en el RUR. Se podría decir que la inscripción en el RUR y la consecuente entrega de credenciales y vestimenta de trabajo fue la manera en la que se incorporó a los recuperadores al servicio público de higiene urbana. Aun así, también es importante aclarar que la compra de la vestimenta mencionada mediante el procedimiento y los tiempos propios de la administración pública impidió que todos los inscriptos pudieran obtenerla en el momento del registro, y en muchos casos ni siquiera al cabo de varios meses después. Lejos quedó el PRU en ese entonces de convertirse en la oficina del gobierno con una real injerencia en el diseño y la ejecución de una política favorable al reciclaje socialmente incluyente.

Pliegos 06/2003

Poco más de dos años después de sancionada la ley 992 y luego de varias prórrogas al Pliego de 1997 que inhabilitaba casi totalmente la recuperación y/o reciclaje de desechos, en octubre del año 2003 se aprobó el Pliego de Bases y Condiciones Nº 6/03 para una nueva contratación del servicio público de higiene urbana que efectivamente comenzó en febrero de 2005 y, prorrogados en tres oportunidades, todavía están vigentes. Como novedades respecto de sus antecedentes, el nuevo sistema se caracteriza por:

a) basarse sobre el principio de “área limpia” abandonando de este modo el pago por tonelada recogida[11],

b) establecer un servicio de recolección diferenciada en grandes generadores[12] (pero omitiendo el artículo 2 de la ley 992, no incorporó en él a los recuperadores urbanos).

en la vía pública, para su retiro por parte del servicio de recolección; quedan comprendidos en la presente prohibición la entrega y/o comercialización de residuos alimenticios cualquiera sea su procedencia.”

[11] Se trata de un cambio importante ya que termina con el anterior criterio que auspiciaba mayor generación, mayor recolección y mayor facturación, en contraposición a los principios de una Gestión Integral de Residuos (GIRSU).

[12] Inicialmente edificios de más de 19 pisos, hoteles de 4 y 5 estrellas, edificios públicos del Gobierno de la CABA y Corporación Puerto Madero, luego ampliación por resolución 50/05 y resolución 808/07 que agregó comercios e industrias con más de diez

c) prever la construcción de Centros Verdes (uno por cada zona licitada), denominación para los depósitos de acopio y comercialización que recibirían el material de la recolección diferenciada y en donde trabajarían los recuperadores urbanos.

Como la normativa reconocía la coexistencia de un "sistema formal" de recolección de residuos (realizado por las empresas licenciatarias) y de un "sistema informal" de recuperación de materiales reciclables (que comprende el trabajo de los recuperadores urbanos), algunos documentos lo consideran un "sistema mixto"[13]. Sin embargo, las menciones a los recuperadores urbanos en el Pliego están exclusivamente dirigidas a las empresas prestatarias para que no interfieran en la actividad de los mismos. Es decir, el sistema era ´mixto´ sólo porque reconocía que había recuperadores urbanos, pero no intervenía para nada en su actividad, previendo que la misma se siguiera desarrollando como hasta entonces, o bien en los Centros Verdes una vez que los mismos fueran construidos[14].

Ley 1.854/05 "Basura Cero"

Salvo la convocatoria a la "Mesa de Diálogo" y la continuidad de estas reuniones durante el año 2003 destinadas principalmente a resolver cuestiones operativas de los RUR o a denunciar persecución desde ciertos sectores sociales u otras áreas gubernamentales, no hubo

---

empleados, bancos, supermercados, centros comerciales, *shoppings*, centros educativos y restaurantes.

[13] No fue posible identificar la fuente que originalmente califica al sistema como "mixto", a pesar de que son numerosos los documentos tanto oficiales como académicos y de divulgación que lo nombran de este modo. Sí se pudo advertir que aunque la mayoría de ellos se refieren con tal denominación a la coexistencia de un sistema "formal" de recolección realizado por las empresas licenciatarias y un sistema "informal" de recolección realizado por recuperadores urbanos, también se notó que significa la coexistencia en la misma ciudad de zonas de recolección a cargo de empresas licenciatarias por un lado, y bajo responsabilidad del propio gobierno municipal por otro. Uno y otro sentido del término aparecen incluso en un mismo documento oficial, tal el caso del "Informe sobre el circuito del reciclado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires" (2006).

[14] Con independencia de la falta de impulso para lograr efectivamente su construcción y funcionamiento adecuado por parte del gobierno local, y con independencia también de su *performance* por parte de las cooperativas de recuperadores que los tienen concesionados, los Centros Verdes constituyen una verdadera innovación en la historia de la gestión de los residuos de la CABA, ya que su sola existencia conceptual implica que parte de los residuos tendrán algún tipo de valorización (aunque sólo sea su clasificación) alterando así su hasta entonces exclusivo destino en los rellenos sanitarios (instalados fuera de la Ciudad).

mayor injerencia ni interacción entre niveles gubernamentales del ejecutivo o del legislativo de la ciudad y organizaciones que representaran intereses de los cartoneros de modo corporativo o que consideraran a la ciudad como un todo. Sí existieron encuentros específicos con algunas cooperativas para el desarrollo de proyectos de asistencia y colaboración puntuales, y negociaciones respecto de la concesión de los futuros Centros Verdes[15].

Entre los años 2003 y 2005 la cuestión cartonera estuvo atravesada por diferentes problemáticas sociales y urbanas que hacía errática la voluntad política del Gobierno de la Ciudad de implementar el Programa de Recuperadores Urbanos. Entre las principales problemáticas que evidenciaba la actividad de los cartoneros estaba el trabajo infantil, el acceso a la ciudad desde el conurbano bonaerense en camiones no habilitados, el conflicto entre depósitos de acopio y vecinos, la clasificación de materiales en la vía pública.

Esta situación va a cambiar cuando durante los años 2004 y 2005 se producen una serie de encuentros y debates en torno del proyecto de ley de "Basura Cero" elaborado por la organización no gubernamental ambientalista Greenpeace. Efectivamente, las organizaciones de recolectores y las organizaciones ambientalistas que promovieron la sanción de la ley 1854 y luego su implementación, conformaban durante los debates de dicha ley una alianza (de acuerdo con lo dicho por varios entrevistados), por su común posicionamiento como "recicladores", en oposición al bloque de los "enterradores" del que participaban las empresas recolectoras, CEAMSE y otros actores vinculados con servicios de ingeniería sanitaria.

[15] El 1° de mayo de 2006 se inauguró oficialmente el primer Centro Verde, en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Su gestión fue asignada a la Cooperativa Ecológica de Recicladores del Bajo Flores (CERBAF) y la provisión de materiales reciclables saldría del servicio de recolección diferenciada en grandes generadores. En realidad no se trató del primero, dado que la Cooperativa El Ceibo ya operaba un depósito destinado a la clasificación y el acopio de residuos reciclables en la zona de Retiro, donde recibía desde 2004 el producto de la recolección selectiva de dos de las empresas que operaban en la Ciudad (CLIBA y AESA). Como el mismo fue cedido a El Ceibo por un organismo público nacional (el Organismo Nacional Administrador de Bienes del Estado ONABE) y no por el Gobierno de la Ciudad, no se lo reconoció como tal sino hasta diciembre de 2007, pocos días antes del recambio de gestión del gobierno de la ciudad, cuando se inauguró oficialmente. Un mes antes, a mediados de noviembre de 2007, se había puesto en funcionamiento otro Centro Verde, ubicado en Villa Soldati, también en el área sur de la Ciudad. Este centro fue construido por la empresa NÍTTIDA y es coadministrado por las cooperativas "Del Oeste" y "Reciclando Sueños".

En noviembre de 2005 se dictó la ley 1.854, llamada de "Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos" o de "Basura Cero", en la que se establece básicamente:

a) un criterio de reducción progresiva de los volúmenes de basura a enterrar (fijando para el año 2020 la prohibición de enterrar residuos reciclables),

b) la prohibición de la incineración,

c) la recolección diferenciada de residuos secos por un lado y residuos húmedos por el otro, dando "prioridad e inclusión en el proceso de recolección y transporte de los residuos sólidos urbanos secos y en las actividades de los centros de selección, a los recuperadores urbanos, en los términos que regula la ley 992" (art. 43).

Asimismo, el artículo 44 expresa que el Gobierno de la Ciudad establecerá "líneas de crédito y subsidios destinados a aquellas cooperativas de recuperadores urbanos inscriptas en el Registro Permanente de Cooperativas y de Pequeñas y Medianas Empresas (REPyME)".

Las organizaciones que participaron de los debates previos a la sanción de esta ley conformarán posteriormente el Consejo Asesor Permanente de seguimiento de la misma y en ese contexto tendrán cada vez más influencia en las orientaciones de las políticas públicas del área. Esta apreciación puede advertirse en párrafos de entrevistas mantenidas con referentes de algunas de las más importantes cooperativas de cartoneros de la Ciudad:

> "El 22 de julio del 2005 salió la matricula de la Cooperativa. Empezamos a trabajar. Se armó un grupo de vecinos de la Asamblea Barrial que colabora con la cooperativa y se desarrollaron cursos de alfabetización. Participamos del debate por la ley de "Basura Cero" con Greenpeace. Empezamos a estudiar lo que significa el tema de los residuos en la ciudad, adonde iba esto. Evidentemente creo que no nos equivocamos casi en nada porque todo lo que hablamos se viene cumpliendo paso a paso. Simultáneamente, comenzamos a tramitar ante el gobierno de la ciudad de Buenos Aires la construcción del Centro Verde que nos corresponde por ley para la zona. Somos la única cooperativa legalizada de la zona adjudicada a la empresa ´Integra´. En el medio pasaron una cantidad de funcionarios por el área y ninguno daba pie con bola, así que promesas, que esto, que aquello… Nosotros conformamos un núcleo donde está la Cooperativa del Bajo Flores, gente de El Amanecer de los Cartoneros, el MTE en total unos 1.200 cartoneros y somos parte del Consejo Asesor Permanente para la reglamentación de la ley de Basura Cero" (Alicia Montoya, referente de la Cooperativa El Álamo, entrevista de los autores el 01/12/2006).

Recolección diferenciada

Hay dos situaciones que contribuyen a que a partir del año 2008, en el marco de una nueva administración del gobierno de la Ciudad (Mauricio Macri asumió por primera vez en diciembre de 2007), la recolección diferenciada en grandes generadores, que como una novedad preveía el pliego 06/03, paulatinamente fuera dejando de ser una responsabilidad que antes asumían las empresas concesionarias, para constituirse en una prestación que brindan las organizaciones de cartoneros, y en particular el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE).

Una de esas situaciones es la deficiencia en la prestación del servicio por parte de las empresas y a través del cual se abastecían de material los Centros Verdes. Además de las quejas respecto de su calidad y cantidad hechas por sus referentes, se difunde un informe del propio gobierno[16] que califica de "irrisorios e insignificantes" los volúmenes de recolección diferenciada que realizan. El estudio mencionado concluye que con la recolección diferenciada realizada por las empresas se obtienen 6 toneladas por día de material de muy mala calidad, mientras que en el circuito informal se recolectan cerca de 585 toneladas por día de material óptimo para su comercialización posterior.

La otra situación fue la suspensión del servicio de "trenes cartoneros"[17] por parte de la empresa concesionaria Transportes de Buenos Aires (TBA). Esta medida provocó un fuerte malestar entre los cartoneros debido a la dificultad para retornar a sus hogares[18] en el conurbano bonaerense, y como comienzan a pernoctar en la vía pública, también se generan quejas de grupos de vecinos que no deseaban que acamparan cerca de sus viviendas[19].

---

[16] Pardo, R., Cariboni, F.; Risso, A. y Pugliese, M. (2006)

[17] A partir del año 2001 fueron habilitándose en prácticamente todos los ramales que llegan a la CABA desde el conurbano bonaerense, formaciones completas, especiales y exclusivas para cartoneros, y en cada uno de ellos se fueron incrementando gradualmente la frecuencia de las prestaciones (García, 2007; Schamber, 2007 y 2008).

[18] De acuerdo con los datos del PRU del año 2005, más de las tres cuartas partes de los cartoneros registrados (76,6 %) vivían en municipios del conurbano bonaerense, aledaños a la Ciudad de Buenos Aires. Debido al nivel socioeconómico relativamente más elevado y la mayor densidad de población, es aquí donde se encuentran importantes volúmenes de materiales, de buena calidad y en una menor dispersión geográfica. La gran masa de cartoneros ingresa a la Ciudad con sus carros a practicar la recolección en horario vespertino y vuelven con la carga al conurbano pasada la medianoche. Durante los días siguientes, luego de clasificarla en sus viviendas, la venden en los depósitos ubicados en las cercanías de los barrios donde habitan.

[19] Varias notas periodísticas de aquellos días reflejan los conflictos entre cartoneros, vecinos y autoridades; véase diario *Perfil*, 28 de diciembre de 2007, http://www.perfil.com/contenidos/2007/12/28/noticia_0007.html; *Página 12*, 15 de agosto de 2007

El conflicto se disipa mediante la financiación de transportes alternativos a cargo del gobierno de la ciudad. En palabras de unos de los principales referentes del MTE:

> "…a la llegada del nuevo gobierno se le suma una decisión de la Subsecretaria de Transporte Ferroviario de la Nación de retirar de circulación el tren blanco, el único medio de transporte con el que contaban más de mil compañeros de zona norte y oeste…lo que genera una gran red de acampes en la ciudad porque los compañeros no pueden volver a sus casas en el conurbano. Al mismo tiempo había clara conciencia de que los vecinos de los barrios de Belgrano, de Núñez y alrededores iban a rogar por una solución para que los cartoneros se fueran de la puerta de sus casas. Porque el problema era que los compañeros no tenían cómo transportar sus materiales hacia la zona norte donde habitan. Surge la posibilidad de que se paguen unos fletes por parte de la Cudad y de la Nación. Se hacen movilizaciones… a través de la gente del gobierno de la ciudad se consiguen algunos camiones. Al mismo tiempo ocurre el desalojo violento de los compañeros que acampaban en Barrancas de Belgrano, y entonces hubo por primera vez un movimiento de solidaridad generalizado muchísimo más fuerte al interior del propio sector cartonero. Entre los de MTE, que ya venían de una experiencia de lucha, esa solidaridad creció más aun" (Juan Grabois, referente del Movimiento Trabajadores Excluidos, entrevista de los autores el 05/02/2010).

De este modo, el presupuesto para la prestación del servicio de retiro en grandes generadores que a tal fin manejaba la Dirección General de Limpieza (DGLIM) fue pasando a la órbita de la Dirección General de Reciclado (DGREC), y estuvo destinado a las organizaciones de recolectores[20].

En este contexto, el nuevo Gobierno de la CABA presenta un proyecto de ley (1791-J-2008) ante la Legislatura de la Ciudad a fin de que ésta autorice al Poder Ejecutivo a concesionar el Servicio Público de Higiene Urbana en vistas al vencimiento del contrato de recolección entonces vigente. En una nota aparecida en el diario *Clarín* el lunes 30 de junio de 2008 con motivo de esa presentación, el ministro del área sostuvo que el nuevo proyecto prevé separar la limpieza del reciclado, y que de esto último se hará cargo el Estado. En sus propias palabras "La recolección diferenciada de basura le sale mucha plata al Estado y

(fecha de descarga 23/06/10), http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-89731-2007-08-15.html (fecha de descarga 05/10/09), diario *Perfil*, 9 de febrero de 2008 http://www.perfil.com/contenidos/2008/02/09/noticia_0029.html (fecha de descarga 05/10/09); http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=989831 (fecha de descarga 24/02/2008) y http://www.clarin.com/diario/2008/02/23/laciudad/h-06015.htm fecha de descarga 23/02/08)

[20] La DGREC fue creada en 2007 y asumió las funciones que antes tenía la Dirección de Políticas de Reciclado Urbano (DGPRU), previamente y por poco tiempo el programa Buenos Aires Recicla (BAR) y originalmente el PRU.

no sirve para nada, porque cuando se abren los contenedores, todos los residuos están mezclados. Tampoco vamos a gastar plata en una campaña de concientización de la sociedad, porque el sistema evidentemente fracasó". Es decir, desliga al pliego de la prestación de un servicio de recolección diferenciada, que además de considerarla inútil, identifica como motivo principal del incremento de los montos en contratos vigentes.

Además de la culminación de la doble "contenerización"[21] y de la recolección diferenciada por parte de las empresas, entre otras innovaciones que pretendía introducir el Poder Ejecutivo al servicio de recolección se destacan: la concesión del mismo por diez (10) años en lugar de por cuatro (4) y la vuelta al pago por tonelada levantada (que sustituiría al canon por área limpia). Si bien en el pliego no se definía cuál sería la actividad de los recuperadores urbanos, el gobierno manifestaba que los cartoneros organizados serían los encargados de recolectar el material reciclable y clasificarlos en los Centros Verdes.

Este proyecto motivó serias críticas de organizaciones ambientalistas, legisladores opositores al gobierno y, también, de algunas agrupaciones de cartoneros. Básicamente cuestionaban el incumplimiento, en términos generales, de la ley 1.854. En una conferencia de prensa realizada el 1° de julio de 2008 y de la que participaron varias importantes organizaciones de la sociedad civil junto con las Cooperativas El Ceibo y El Álamo, el director político de Greenpeace sostuvo "es inaceptable que el proyecto del ejecutivo atente contra los objetivos de reducción de residuos establecidos en la ley 1.854 de Basura Cero y que divida la gestión de los residuos en dos circuitos que compiten entre sí, uno formal y otro informal, ya que esto conducirá inevitablemente a la muerte de la Ley"[22].

Esta declaración conjunta es el último posicionamiento compartido que tienen las organizaciones que en el marco de las discusiones en torno de la ley 1.854 se habían identificado como "recicladores". A par-

[21] Hay que mencionar que un año antes se había lanzado en algunos barrios de la ciudad el sistema de la doble contenerización según la cual, en los contenedores de tapa gris los vecinos debían colocar los residuos húmedos (cuyo destino final seguiría siendo el relleno sanitario), mientras que en los contenedores de tapa naranja se colocaban los residuos reciclables que irían a los Centros Verdes. De acuerdo con declaraciones del entonces Jefe de Gobierno al diario *Clarín* el 25 de abril 2007 la actividad de los cartoneros también se vería afectada con este sistema ya que "Quienes realizan la tarea en la calle lo van a poder hacer en plantas, con condiciones higiénicas mayores, y un rédito económico muy grande".

[22] http://www.greenpeace.org/argentina/es/noticias/ongs-reclaman-a-macri-que-cump/ (fecha de descarga 05/10/09)

tir de aquí las cooperativas de cartoneros y otras organizaciones que se identifican con la defensa de sus intereses van a tener un trato directo y afín a las políticas de gestión de residuos del Gobierno, mientras que las organizaciones ambientalistas seguirán manteniendo un tono fuertemente crítico.

De hecho, mientras que el 7 de julio de 2008 las organizaciones de recuperadores firman un acuerdo con representantes del Ministerio de Ambiente y Espacio Público, ese mismo día Greenpeace difunde un documento en el que cuestiona las últimas medidas y rechaza el rumbo que tomaba la gestión de residuos de la administración macrista, a la que acusa de violar la ley de Basura Cero. En palabras de Juan Grabois:

> "En este contexto de gran movilización, se firma un acuerdo con el gobierno de la ciudad, que superó nuestras expectativas. Toda la recolección diferenciada se iba realizar a través de un programa estatal que incluía socialmente a los cartoneros. Nosotros creíamos que estábamos haciendo una cosa muy positiva no sólo para los compañeros sino también para la ciudad de Buenos Aires y en ese contexto fue donde aparece el primer conflicto grande con Greenpeace" (Juan Grabois, referente del Movimiento Trabajadores Excluidos, entrevista de los autores el 05/02/2010).

En el acuerdo con las organizaciones de cartoneros, el gobierno se compromete entre otros aspecto a:

- concesionar como Servicio de Higiene Urbana exclusivamente los residuos húmedos, y desarrollar una política de gestión integral con participación directa de los recuperadores urbanos, a quienes se reconoce como principales protagonistas de los esfuerzos en pos del reciclado en el ámbito de la ciudad,
- discutir un marco jurídico que otorgue a las cooperativas y a los recuperadores urbanos independientes la gestión de los RSU secos,
- garantizar el servicio de transporte de los recuperadores que utilizaban los ramales suspendidos,
- proveer colectivos y pagar los gastos del transporte para los recuperadores agrupados en el MTE.
- proveer logística necesaria para traslado desde grandes generadores a centros verdes con participación de cartoneros y a finalizar los otros centros verdes previstos, entre otros.

Efectivamente, y puntualmente en lo que hace al tema de los recuperadores, el documento de Greenpeace menciona que el trabajo puerta a puerta que realiza la cooperativa El Ceibo es provisorio, de muy baja escala y dista mucho de alcanzar las metas de reducción establecidas por la ley 1.854. También hace mención a la necesidad de delinear un

programa integral centralizado que no contemple ningún servicio informal ni separe el sistema de "reciclado" del sistema de "recolección diferenciada". Los puntos 4, 5 y 7 de dicho documento establecen: 4) No se debe aceptar un circuito marginal de recolección diferenciada; 5) No se puede aceptar la continuidad de un sistema de recolección diferenciada informal; 7) No se debe aceptar la desarticulación del Plan de Gestión Integral de Residuos. La versión completa del documento se encuentra en http://www.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/report/2008/7/10-razones-para-rechazar-la-pr.pdf (fecha de descarga 11/11/2010)

Los acuerdos logrados entre las organizaciones de los recuperadores y el Gobierno se fueron extendiendo en términos de entrega de subsidios, asignación de recorridos de recolección en grandes generadores mediante el otorgamiento de camiones en comodato y/o la cesión de Centros Verdes para su gestión, y alcanzaron a otros grupos de cartoneros. Así, también firmaron acuerdos la Cooperativa "El Amanecer de los Cartoneros" en el marco de proyectos denominados "Reciclando Buenos Aires", "Plan Integral de Logística para la Recolección Diferenciada", "Proyecto Integral para la Inclusión de los Cartoneros", "Proyecto Integral de Recolección Diferenciada" y la Cooperativa "El Álamo" en el marco del "Proyecto global de recolección y centro verde".

Además, al Centro Verde "Bajo Flores" inaugurado en 2006 y operado desde entonces por CERBAF, se le sumaron otros operadores: La Cooperativa de Trabajo "Las Madreselvas" y "Eco guardianes". Y finalmente, y luego de su paso por un lugar de clasificación y acopio denominado "Polo de Micro emprendimiento" el último "Centro Verde" fue asignado a la cooperativa de cartoneros El Álamo en el barrio de Villa Pueyrredón y se inauguró oficialmente en diciembre 2011 (aunque funciona como una planta de transferencia desde abril de 2008) existiendo entonces en la actualidad 4 centros verdes.

Por su parte las organizaciones de cartoneros fueron estableciendo nuevas alianzas con otras organizaciones de la sociedad civil, tal el caso de Fundación Avina y El Álamo o de la Fundación Ambiente y Sociedad y Reciclando Sueños. Como ejemplo de esta nueva articulación y reflejo del notable incremento del presupuesto destinado a los recuperadores, se cita un párrafo de un informe de la Fundación Avina:

"Las cooperativas de recolectores de materiales reciclables de Buenos Aires, lideradas por la socia de AVINA Alicia Montoya, de la Cooperativa de Recuperadores Urbanos El Álamo, lograron que su trabajo fuese incluido en el sistema de gestión de residuos de la ciudad. Su labor cuenta con ayuda logística estatal y consiste en hacer recolección diferenciada en grandes generadores y recogida domiciliaria en varias zonas. Un dato que demuestra la relevancia de este logro, es que hasta 2007, *el presupuesto para recolectores en*

la ciudad era de US$ 300.000 al año, y a partir del 2008 ascendió a US$ 30 millones" (énfasis de los autores).[23]

En abril de 2010 el Ministerio de Medio Ambiente y Espacio Público presentó (Expediente Nº 350.165/2010) una nueva versión de los pliegos para la Licitación Pública para la Contratación del Servicio Público de Higiene Urbana -Fracción Húmedos- y de un Concurso Público para el Servicio de Recolección de Residuos Sólidos Urbanos -Fracción Secos. Estos documentos prevén dos tipos de contrataciones muy diferentes entre sí. El primero se desarrolla en el marco de las leyes que rigen las contrataciones públicas y alcanza casi el 20 % del presupuesto anual de la Ciudad. El otro consiste en la concesión de un servicio por el que no se eroga y se rige por una serie de condiciones sujetas a un amplio margen de negociaciones y consensos entre el Gobierno y las Cooperativas de Recuperadores.

A efectos de evitar los fuertes cuestionamientos y rechazos de la versión anterior, y para que esta licitación se realice de modo participativo y transparente, el Gobierno firmó un convenio con dos organizaciones de la sociedad civil (Fundación Poder Ciudadano y Cambio Democrático)[24] para que planifiquen y realicen consultas públicas en las que dichos documentos se sometan a discusión y se busquen consensos.

Las características sobresalientes de la versión final del Pliego de "Húmedos" hacen referencia a:

- Generalización de la modalidad de recolección mediante contenedores (de distintos tipos pero sin diferenciación de los residuos) para todo el ámbito de la Ciudad,
- Caracterización de generadores por rango de generación individual,
- Extensión del área comprendida en cada zona (y reducción de su número respecto del Pliego anterior)
- Ampliación de la frecuencia del servicio (una vez por día, siete días a la semana)
- Construcción de una Planta de Compost y otra de Restos de Obras y Demoliciones en cada zona.

En relación con el concurso de "Secos" se destaca que:

- El servicio de recolección puerta a puerta y su traslado a un Centro Verde (o establecimiento análogo a designar) estará a cargo exclusi-

[23] (http://www.informeavina2008.org/espanol/develop_SP.shtml) (fecha de descarga 06/06/2012),

[24] http://www.cambiodemocratico.org/ , http://poderciudadano.org/

vamente de Cooperativas de Recuperadores Urbanos, las que deberán incluir a los recuperadores individuales que se encuentren desarrollando el servicio por cuenta propia en su zona de influencia.

- Como contraprestación de los servicios que se concesionan, el Gobierno permite la enajenación de los residuos recolectados.
- El Ministerio de Ambiente y Espacio Público se compromete a implementar gradualmente distintos programas (un Programa Integral de Logística, un Programa de Erradicación del Trabajo Infantil, un Programa de Inclusión Social, un Programa de Incentivo Mensual y un Programa de Gestión de Centros Verdes) a través de los cuales buscará garantizar la correcta prestación del servicio y la concreción del principio de inclusión social.
- El plazo contractual es de 4 años.
- Las zonas a concursar son 12, ya que las áreas donde las Cooperativas de Recuperadores realizan el servicio de manera preexistente no están sujetas a concurso, razón por la cual el mapa del concurso excluye la franja centro y norte donde operan las organizaciones que ya tienen acuerdo con el Gobierno.

Luego de algunos meses de entrevistas, reuniones y talleres con actores clave (empresas prestadoras, cooperativas de recuperadores urbanos, sindicatos, cámaras y organizaciones de la sociedad civil) el 29 de septiembre 2010 se realizó una Audiencia Pública. A diferencia de lo sucedido durante la Audiencia Pública del año 2008, en ésta predominaron los discursos reivindicatorios de los nuevos pliegos. La mayoría de los participantes hizo referencia sólo al concurso por la fracción secos, destacándose casi como única crítica la inexistencia de un presupuesto establecido para la prestación de este servicio y la ausencia de mención respecto de los criterios para distribuir la prestación en los grandes generadores (que no están ubicados homogéneamente en todas las zonas de la Ciudad). Sin pretensión de ecuanimidad ni de representatividad, sino como ejemplo de la síntesis arriba señalada, se reproducen algunos párrafos expresados por distintos expositores[25]:

Carina Quispe Merovich (Fundación Ambiente y Recursos Naturales)

"…pensamos que la recolección de secos es un servicio público reconocido por la ley, por lo que merece ser pagado. Es decir, si van a distribuir 1.200 pesos anuales (sic.) en empresas que harán la recolección de húmedos, también la recolección de secos debe tener un pago, porque las cooperativas de recuperadores van a estar expuestas a un sinnúmero de costosas obligacio-

[25] La versión taquigráfica y completa se encuentra en http://www.cambiodemocratico.org/residuosurbanos/wp-content/uploads/2010/08/Versi%C3%B3n-Taquigr%C3%A1fica.pdf (fecha de descarga 06/06/2012)

nes y tienen que poder enfrentarlas. Entonces, si hay que garantizar el servicio de recolección diferenciado para que la ley de Basura Cero se cumpla de una vez por todas, ese reconocimiento económico debe estar expresado en el pliego…"

María de Luján Ramis (Cooperativa del Oeste)

"…nos preocupan una serie de cosas. En primer lugar, solamente se pagan costos operativos mínimos y el resto se nos paga con los residuos, no con dinero. No se establece el pago de incentivos por cantidades recolectadas, aunque sea lo que se le abonaría al CEAMSE por enterrarlos […] no figuran los grandes generadores ni se especifica cómo se hará el reparto, equitativamente, entre todas las cooperativas que trabajamos en la Ciudad de Buenos Aires. Sería bueno generar un espacio público, democrático y equitativo para tratar este tema…".

"…con este sistema de pago de costos operativos no se pueden cumplir los objetivos de la ley 1.854, ya que los recuperadores urbanos sólo recogerán el material que les rinda. Hoy hay muy pocos que cargan film, telgopor, botellas y varios tipos de materiales, porque no es rentable. Si tenemos en cuenta la relación costo-beneficio, o sea espacio en el carro y peso en el carro, contra dinero para cubrir las necesidades básicas de nuestra familia, priorizamos a nuestras familias…"

Carlos Ramón Adrián (de la Villa 31)

"Esta iniciativa del Gobierno nos está dando la posibilidad a los marginados y excluidos de las villas de trabajar y de incorporarnos a una sociedad económica. Es por ello que vemos con mucho agrado este emprendimiento en el que las autoridades se han jugado bastante".

Gonzalo Roque (Fundación Avina)

"…A partir de ese camino recorrido, y teniendo en cuenta la experiencia de otros países como por ejemplo Brasil y Colombia que incluso tienen más tiempo pensando y trabajando este tema, creemos que esta propuesta de pliego es realmente un enorme paso hacia adelante en la inclusión de los recuperadores urbanos en el sistema público de gestión de los residuos".

Damián Moreira (Cooperativa de Trabajo Recuperadores Urbanos del Oeste)

"En cuanto al pliego, así como hay cosas a las que podemos darle el visto bueno, hay otras que nos preocupan. Me refiero a la existencia de los servicios de logística. En el pliego no se dice cómo vamos a hacer –aclaro que trabajamos y vivimos en provincia– para trasladar nuestros materiales. Tampoco se habla de nuestros carros. En el pliego no se aclara cómo vamos a hacer para trasladar nuestros carros y nuestros materiales. Queremos saber si se pueden contemplar estas cosas".

Alicia Montoya (Cooperativa El Álamo)

"… este pliego empieza a consagrar en ley lo que ya venía ocurriendo en hechos, y se convierte en derecho. Los compañeros de Colombia, Chile,

Bolivia, Brasil, Ecuador y Perú hoy tienen los ojos puestos en qué está pasando en la Ciudad de Buenos Aires, porque vamos por el servicio público estatal en Bogotá, en San Pablo, en Santiago de Chile, y eso se lo debemos a los compañeros de la Ciudad de Buenos Aires."

Si bien sus representantes no participaron de esta Audiencia como sí lo hicieron de otras anteriores, en el marco de los talleres de consultas previos a la misma, Greenpeace dio a conocer un documento denominado "Observaciones al proyecto de Higiene Urbana de la Ciudad de Buenos Aires" de julio 2010 en la que menciona los siguientes aspectos críticos (entre otros):

"la propuesta de tratamiento de residuos secos es inviable sin la especificación de los servicios de apoyo que brindará el Estado (aunque estas especificaciones no sean parte del concurso público)…No se establece quien ni cómo prestará el servicio en Grandes Generadores…los Centros Verdes hoy habilitados presentan condiciones insuficientes de infraestructura y servicios para realizar correctamente las tareas asignadas y evidencian un casi abandono por parte del Estado"

Finalmente, luego de haberse prorrogado, el 29 de abril de 2011, se cerró el plazo de recepción de las ofertas. Para el caso de la fracción húmeda se presentaron 3 propuestas de consorcios integrados por las 7 empresas que actualmente prestan los servicios en la CABA pero en diferentes combinaciones.

En relación con la fracción seca se recibieron 13 propuestas de igual número de cooperativas, pero no se cubrió la totalidad de las zonas en las que se dividió el área a contratar (mientras que en algunas hubo más de una propuesta) como se observa en la lista:

Prop. N° 1: Coop. de Provisión de Servicios p/Recol. Urb. "Del Oeste" Ltda. Zona 4

Prop. N° 2: Coop. "Las Madreselvas" Ltda. Zona Preexistente

Prop. N° 3: Coop. Cartonera del Sur Ltda. Zona 5

Prop. N° 4: Coop. de Trab. Recup. Urb. "El Trébol" Ltda. Zona 6

Prop. N° 5: Coop. "El Ceibo" Ltda. Zona Preexistente

Prop. N° 6: Coop. de Trab. "Recup. Urb. del Oeste" Ltda. Zona Preexistente

Prop. N° 7: Coop. de Trab. "Primavera" Ltda. Zona 11

Prop. N° 8: Coop. de Trab. "Amanecer de los Cartoneros" Ltda. Zona 1, 2 y Preexistente.

Prop. N° 9: Coop. "Baires Cero Com" Ltda. Zona 9 y 10

Prop. N° 10: Coop. "Alelí" Ltda. Zona 7 y 8

Prop. N° 11: Coop. “El Álamo” Ltda. Zona 3 y Preexistente

Prop. N° 12: Coop. “Por Siempre Unidos” Ltda. Zona 1

Prop. N° 13: Coop. “Recuperando Trabajo y Dignidad” Ltda. Zona 8

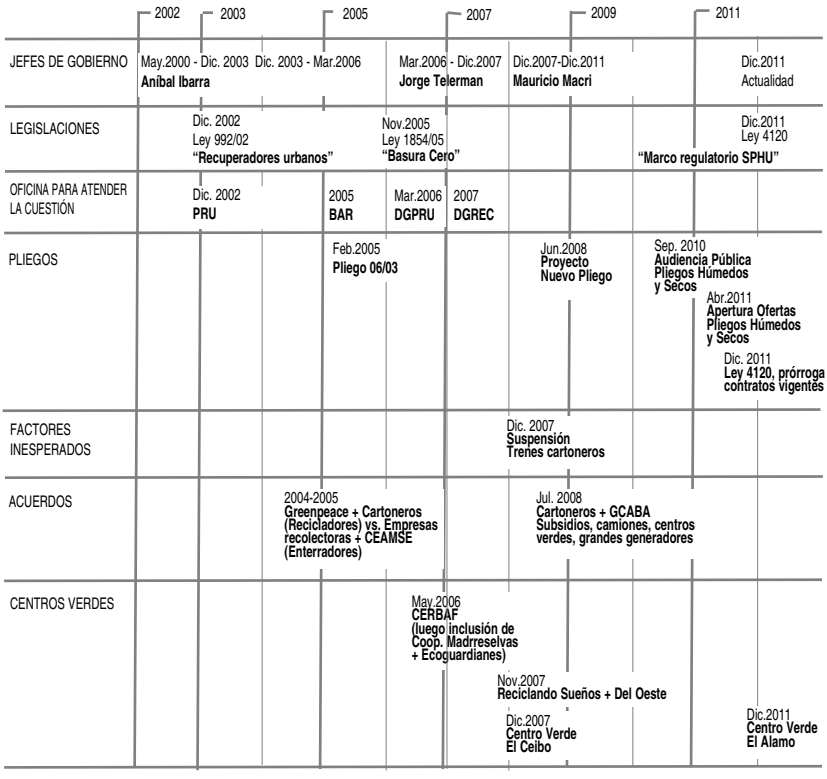
Durante la última sesión del año 2011, la Legislatura sancionó la ley 4.120 que establece el marco regulatorio del Servicio Público de Higiene Urbana de la CABA, fijando prescripciones, modalidades y condiciones que debe cumplir el servicio. La cláusula transitoria de dicha ley dice:

> “Los servicios actualmente vigentes, contratados originalmente por medio de las licitaciones 6/2003 y 1176/2010 se prorrogan hasta un máximo de veinticuatro (24) meses desde el momento de la entrada en vigencia de la presente ley, autorizándose al Poder Ejecutivo a adecuar los actuales contratos a sus prescripciones. En un plazo no mayor a los doce (12) meses a partir de la reglamentación de la presente ley el Poder Ejecutivo deberá realizar un nuevo llamado a Licitación Pública para la contratación del nuevo servicio público de higiene urbana, ajustado a la presente ley”.

De este modo los pliegos resultantes del proceso de consulta y participación realizado durante 2010 fueron cancelados, mientras que los contratos vigentes con las empresas desde el año 2005 se prorrogaron nuevamente. Sin embargo, no ocurrió lo mismo respecto del concurso público para la contratación del servicio de recolección de “secos”, y en lo que constituye un hito del proceso de integración de los recolectores informales a la gestión de los residuos y el fin del recorrido histórico que aquí se describe, recientemente fueron adjudicadas a las cooperativas de cartoneros las zonas concursadas (resolución 899/12 del MAyEPGC publicada en el Boletín Oficial del GCABA del 10/08/12).

El recorrido descriptivo hecho hasta aquí puede observarse en el **gráfico N° 1**.

Gráfico N°1



II.- Del reconocimiento a la inclusión. Logros y recomendaciones

Cuando contemporáneamente los cartoneros irrumpen en el espacio urbano (año 2002)[26] había un clima de época favorable a considerarlos sujetos paradigmáticos de políticas sociales de "inclusión". Su práctica

[26] Esta irrupción de ninguna manera supone considerar a la actividad una práctica reciente. En otro trabajo (Schamber 2008) se hace referencia a fuentes que aunque parecen ser crónicas actuales, en realidad pertenecen al siglo XIX. Sirva como ejemplo la Memoria de la Municipalidad de Buenos Aires del año 1877, cuando menciona la existencia de "gran número de individuos que recorren las calles extrayendo de los cajones que deposita el vecindario en las puertas de las casas, todos los residuos utilizables, de suerte que cuando llegan los carros al vecindario, ha sido ya despojada la basura de la mayor parte de ellos".

expresaba esfuerzo y sacrificio por hallar sustento a través de un modo estigmatizado, pero simultáneamente digno. Sin desconocer voces de sentido opuesto, y sin considerar homogénea la corriente de simpatía, trascendía una opinión que mostraba predisposición solidaria para con los cartoneros. En una nota de la prensa (*Página 12* del 23/10/02) se reproducen los resultados de una encuesta a 500 personas de la CABA en la que el responsable de la consultora que la realizó (Ricardo Haime) expresa:

> "Yo diría que el sentimiento básico es de solidaridad y pena. Es que para buena parte de los ciudadanos los cartoneros son una evidencia de que se les vino la pobreza encima, que está cerca. De golpe, se percibe una Argentina real, con pobreza en serio, algo que no se veía antes para nada en la Capital Federal. A esto hay que agregarle que el ciudadano indudablemente piensa 'esto me puede pasar a mí y en ese caso no me gustaría nada que me rechacen'. Al mismo tiempo está el elemento de que no hay sospechas: no se piensa en que hay una piolada detrás, que están haciendo dinero aprovechándose de algo o haciendo trampa. En verdad, ven mucho sacrificio y eso deriva en la solidaridad y la pena…(los encuestados)…perciben que es un trabajo y que si no hacen ese trabajo puede haber una gran desesperación y, por supuesto, el aumento del delito"

Gradualmente, su presencia también posibilitó desnudar desde otra perspectiva, vinculada con las falencias existentes en la gestión de los residuos. La trashumancia cartoneril insinúa que hay valor en la basura y que ya no pueden seguir soslayándose los impactos ambientales de su entierro indiscriminado. Conjugando una y otra cosa hay alternativas de empleo para sectores urbanos empobrecidos. En este sentido, la difusión de los resultados de un estudio oficial sobre el circuito de reciclado urbano contribuye de modo irrefutable a consolidar los argumentos de las organizaciones de recolectores que sostenían que la CABA dilapidaba parte de su presupuesto en un servicio deficiente, en vez de destinarlo a mejorar el modo de trabajo de los únicos que contribuían a reducir la cantidad de residuos destinados a su entierro, tal cual había sido además establecido en la ley 1.854/05. En palabras de Juan Grabois

> "Nosotros sabíamos que nuestros compañeros, solo los del MTE, recuperaban 200 toneladas diarias, mientras que el sector en su conjunto entre 500 y 600 t diarias. No se entendía la ecuación de por qué se estaban pagando 70 millones de pesos anuales por la recuperación de 2 toneladas diarias, que por otra parte no se sabía dónde iban".
>
> (http://www.ambiente.gob.ar/archivos/web/ObservaRSU/file/Inclusi%C3%B3n%20de%20los%20recuperadores%20urbanos.pdf)

Las deficiencias de las empresas concesionarias (y las denuncias por el desvío de esos materiales a otros destinos distintos de los Centros

Verdes), fueron aprovechadas por los técnicos y funcionarios del área que hasta entonces sólo tenía injerencia asistencialista en relación con el tema de los recuperadores. Procuraron con éxito jerarquizar su rol en la gestión y hacerse cargo de ese servicio. Estos cambios de roles al interior de las agencias del gobierno local, permitió que los recuperadores fueran inmediatamente beneficiados con subsidios y concesiones, procurados en gran medida como consecuencia del rol activo adoptado por varias de sus organizaciones.

Resulta oportuno notar que durante el primer tramo de este recorrido, la difusión de los intereses de los recolectores, puestos de manifiesto por representantes de distintas cooperativas en eventos, jornadas, foros o congresos, fueron en gran medida tutoreados por asambleas barriales u organizaciones no gubernamentales. Pero a partir del año 2007, además, se realizan movilizaciones en la vía pública, marchas y cortes de calles y puentes protagonizados por las propias organizaciones de los cartoneros, que desembocan en distintos tipos de acuerdos con el gobierno local[27]. Es importante señalar que los reclamos que originan las movilizaciones no propugnan la obtención de ayuda o recursos de tipo asistencialista, sino que señalan aspectos vinculados con el desarrollo productivo y las mejoras en las condiciones en que se realiza el trabajo[28].

Varias de estas movilizaciones contaron con el apoyo de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) a la que pertenecen algunos de los cuadros técnicos de la DGREC, estrechamente ligados con algunas cooperativas de cartoneros. Precisamente, otro factor clave para comprender el avance en la consideración de los cartoneros por parte del gobierno de Macri, es la confrontación inicial con el equipo de trabajo que se había conformado durante la gestión anterior (desde la época del PRU), integrado fundamentalmente por jóvenes egresados o estudiantes universitarios avanzados de distintas carreras de ciencias sociales -sociología, trabajo social, ciencias políticas, antropología, comunicación- y con militancia en agrupaciones estudiantiles y/o sindicales. Este equipo, si bien constantemente alentó la inclusión de los recolectores a la política pública, también adoptó un perfil más activo y com-

[27] No debe soslayarse que la cancelación del servicio exclusivo de “trenes cartoneros” al inicio de la gestión del Ing. Macri en diciembre de 2007 y los conflictos generados en consecuencia, condicionó inesperadamente a la flamante gestión que había asumido con una impronta que expresaba poca predisposición a tolerar a los recuperadores en el espacio público.

[28] Algunos videos con imágenes de las movilizaciones pueden verse en http://www.youtube.com/watch?v=7YsoX9lZcqI / http://www.youtube.com/watch?v=nkwqVjiPVT8&NR=1&feature=endscreen / http://www.youtube.com/watch?v=vylduvJkI_0&feature=related

bativo respecto de esta cuestión, como consecuencia de que con el recambio de autoridades en el poder ejecutivo, vieron amenazada su continuidad laboral.

En términos prácticos y de manera muy sintética, en el recorrido visto sobre la política pública hacia los cartoneros, puede notarse primero un reconocimiento público de la actividad en el marco de la gestión de los residuos. Es decir, se asumió que existen y que realizan una práctica relacionada con la gestión de los residuos. Lejos está esto de ser una obviedad si se contempla su total ausencia de mención en referencias a la problemática de la gestión de los residuos que tuvieron lugar breve tiempo antes al período aquí considerado (por ejemplo los Pliegos del año 1997). Con ese reconocimiento, plasmado en la ley 992 de fines del año 2002, luego vino la protección frente a riesgos de abusos y maltratos por parte de la autoridad policial, y años después la asignación de un papel subsidiario al frente de Centros Verdes o Plantas de Clasificación[29]. Finalmente, además de ese rol, transitan un proceso que tiene por objeto responsabilizarlos por la recolección diferenciada de los residuos de la Ciudad.

En síntesis, en la actualidad en la CABA existen dos modos de inclusión de recuperadores en la gestión de los residuos, representados por el MTE en un caso y la Cooperativa El Ceibo en el otro. La integración de los miembros del MTE tiene en cuenta fundamentalmente la actividad de recolección bajo la modalidad "puerta a puerta" en distintos barrios de la ciudad. El Gobierno asiste a este emprendimiento realizando la contratación de ómnibus y camiones para el traslado de los recuperadores, los carros y las mercaderías (desde y hacia la zona del conurbano sur donde habitan y comercializan los materiales que recolectan). También los contrata y los provee de logística para que brinden el servicio de retiro directo en grandes generadores y los entreguen en determinados Centros Verdes. Además, les brinda un "incentivo" que en la actualidad es de 900 pesos (unos 200 dólares aproximadamente) por presentismo y uso de vestimenta, y colabora financiando un centro de atención, recreación y desarrollo ubicado en Villa Fiorito (prov. de Buenos Aires) para que los menores de edad no acompañen a sus padres recolectores. En el caso de la Cooperativa de El Ceibo, la integración se da a partir de la cesión de la gestión y operación de un Centro Verde, al que se provee fundamentalmente con el material que llega de la recolección diferenciada de grandes generadores. La propia cooperativa también realiza retiro directo en algunos comercios y edifi-

[29] Eran en ese sentido absolutamente coincidentes las propuestas para el sector de los dos principales candidatos (Ibarra y Macri) que disputaron la jefatura del gobierno porteño en la campaña electoral del año 2003.

cios de la zona donde opera a través de sus propios promotores y recolectores, y reciben donaciones de distintas instituciones públicas y privadas.

Uno concentrado en la recolección puerta a puerta como prestación de un servicio público pero sin incumbencia en las instancias de comercialización, el otro concentrado en la gestión del Centro Verde, ambos casos representan las dos modalidades de inclusión de recolectores a la gestión de los residuos urbanos en la CABA.

Los avances que en relación con la integración de los recolectores a la gestión que se presentan al final de este período son realmente importantes. No era fácil imaginar en el año 2002 que una década después, bajo el gobierno de quien había sostenido "llevarlos presos", los recolectores estuvieran participando de un concurso por el derecho exclusivo a la recolección de los residuos secos. Sin desmerecer en nada estos notables avances que requirieron por parte de las organizaciones participación, movilización, negociación, búsqueda de consensos, en lo que resta del artículo se pretende realizar algunas marcaciones y sugerencias que surgen del análisis y apuntan a reforzar una serie de aspectos.

- La articulación entre gestión de los Centros Verdes-separación domiciliaria-recolección selectiva, ha sido hasta ahora muy poco difundida. Las campañas de comunicación del Gobierno de la CABA son discontinuas y no siempre promueven la separación de los residuos en más de un recipiente (clasificación domiciliaria). Cuando lo hacen, el discurso no suele estar acompañado en los hechos de una logística adecuada (recolección selectiva) ni de instrucciones precisas respecto de cómo proceder. Tampoco explicitan las razones de la separación que promueven. Se podrían incluir campañas de comunicación con información relativa al destino de estos materiales clasificados y de los fondos obtenidos mediante su comercialización. Es de suponer que la difusión de esta información vinculada con la inclusión social mediante una práctica que además contribuye a la sostenibilidad del ambiente, aumente la calidad y cantidad de la separación domiciliaria.
- Además de la fracción de secos, podrían desarrollarse tratamientos específicos para todas las corrientes de residuos y para todos los tipos de generadores. Que en la actualidad los recuperadores no se dediquen a la recolección de residuos usualmente no comercializables, no significa que el gobierno local y las propias organizaciones de recolectores deban obviar fomentar emprendimientos que podrían implementarse en ese sentido, tal como lo son el manejo de orgánicos (compostaje, biodigestión y otros).

- Fortalecer y profesionalizar las áreas del gobierno local que coordinan las políticas orientadas a la valorización de los residuos de modo complementario e integral, parecería ser un aspecto pendiente. Para una gestión integral se requiere que las oficinas de una misma gestión superen la rivalidad entre "recicladores" vs. "enterradores" que se mencionó antes.
- Promover los Centros Verdes como emprendimientos productivos: los Centros Verdes no cuentan con personal orientado decididamente a identificar nuevos compradores para los productos que comercializan ni para indagar respecto de otros mercados. Esta actividad se justifica por tratarse de un mercado donde la especialización en un determinado tipo de material es prácticamente una condición para poder abastecer a las industrias que reciclan y obtener así mejores condiciones de comercialización.
- La autoridad pública no debería desentenderse de las tareas vinculadas con la fiscalización y supervisión municipal del proceso de trabajo en los Centros Verdes. De hecho, dicha supervisión podría derivar en la extensión de un "certificado" a las organizaciones que lo gestionen adecuadamente. Con dicha certificación se podrían ampliar las posibilidades de recolección selectiva, ofreciendo el retiro directo (o la recepción en el Centro) a medianos y grandes generadores (empresas) que buscan a su vez el reconocimiento (certificación) de un correcto tratamiento de los residuos que generan, el que hasta el presente sólo obtienen al disponerlos en rellenos sanitarios, donde a pesar de su potencial valor, se entierran. Deben tenerse en cuenta las necesidades de certificación de las empresas mencionadas.
- En el mismo sentido que anteriores marcaciones, se recomienda tener en cuenta el circuito del reciclaje: hoy prácticamente no existen mayores estímulos públicos al incremento de los niveles de recuperación y reciclado por parte de las industrias radicadas en el país. Así como estamos, si los precios de las materias primas vírgenes que los materiales reciclables reemplazan se derrumbaran, nadie reciclaría. En este sentido, si se considera que el cuidado y la preservación del ambiente es una razón de estado, no debería dejarse al libre juego de la oferta y la demanda el estímulo para el consumo de materias primas reciclables. Cualquier política pública que pretenda introducir modificaciones sustantivas que resulten favorables a la actividad que realizan los recolectores debe también intervenir integralmente con políticas dirigidas al resto de los actores. Pero este tipo de medidas requieren de un alcance que trasciende las fronteras de la CABA (y de cualquier otro gobierno local, que sin embargo tiene responsabilidad sobre la gestión de los residuos y la inclusión de los recuperadores).

Si bien el grado de formalización de los recuperadores urbanos en la CABA es importante y fue creciendo desde el año 2002 a partir de la sanción de la ley 992, aún persiste un número considerable de recolectores que realizan su actividad en esta ciudad totalmente al margen de la consideración de las políticas públicas. De todos modos, esta situación aparece en la agenda y se presenta como el gran desafío de los próximos meses, dado que los términos del concurso para el servicio de recolección de la fracción "secos" prevén que las cooperativas a cargo del mismo incluyan a los recuperadores urbanos individuales que se encuentren desarrollando la actividad por cuenta propia.

Desde el ámbito de las políticas públicas en materia de residuos, en la CABA el paradigma de la integralidad es una novedad que está siendo incipiente y tímidamente desarrollada. Sin embargo, dado que la actividad industrial del reciclaje sí existe desde hace mucho tiempo y que los recolectores de hecho e informalmente participan de la misma, como enfoque que orienta los lineamientos para implementar la gestión ¿no sería más adecuado fomentar la predisposición para integrar-se (quienes tienen potestad en la gestión), antes que para integrar-los (potenciales beneficiarios)?

Quizás el proceso de integración del que venimos dando cuenta se complete, sólo si en vez de plantear-nos incluir-los, planteáramos incluir-**nos.** Para quienes tienen responsabilidad en la elaboración e implementación de políticas, reemplazar "los" por "nos" no es un simple juego de palabras, sino un cambio de perspectiva y de paradigma. Implica reconocer la preexistencia de la actividad vinculada con el reciclaje y la experiencia de quienes participan de ella, por sobre las pretensiones fundacionales, aun de las que tienen perfil integrador.

Bibliografía

Adisi, Grisel (s/f) El fenómeno cartonero en los medios gráficos porteños. La construcción de un nuevo sujeto/objeto histórico, UNGS, (mimeo).

Andrada, Sofía (2005) Los medios de comunicación y el fenómeno cartonero. Análisis de la cobertura de los medios antes, durante y después del lanzamiento de la campaña de separación de residuos, Las tesinas de Belgrano Nº 182, Departamento de Investigaciones, Universidad de Belgrano.

Buldain, Beatriz (2009) "Primera planta de selección y clasificación de residuos de la CABA" *Revista Área Urbana*, año 5, Nº 22. págs. 40 - 41

Cutina, Magalid (2011). "Las organizaciones cartoneras y el Gobierno de la CABA. Encuentros y desencuentros en la definición de una política socio-ambiental". En Suárez, F. y Schamber, P. eds. *Recicloscopio II. Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina***.** Buenos Aires: UNLa./UNGS/CICCUS. págs. 93 - 126

García, Analía (2011) "Redes sociales y territorialidad en las organizaciones de cartoneros. El caso de la Asociación de Cartoneros de Villa Itatí". En Schamber P. y Suárez F. *Recicloscopio III Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina*, Buenos Aires: UNLa./UNGS/CICCUS. Págs 65 – 84

García, J.M. Disponible en: http://www.vqronline.org/articles/2007/fall/garcia-white-train. Fecha de acceso 27/08/2012

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM), Estudios Sectoriales, "El sistema de recolección, tratamiento y disposición de los residuos sólidos urbanos (RSU), 2001. Documento de trabajo.

Gorbán, Débora (2011) "Cartoneros y formas organizativas. La experiencia del tren blanco en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2007)". En Schamber, P. y Suárez, F. *Recicloscopio III Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina*, Buenos Aires: UNLa./UNGS/CICCUS. Págs. 41 - 64

Laura, Guillermo Domingo (2011) *El Cinturón Ecológico*, Ediciones CEAMSE, Buenos Aires

Paiva, Verónica, (2007) "Cooperativa de recuperadores de residuos del área metropolitana bonaerense, 1999-2004". En Schamber, P. y Suárez, F. eds *Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina.* Buenos Aires: UNLa./UNGS/Prometeo. Págs. 153 - 175

Pardo, Rubén; Cariboni, Félix; Risso, Antonella y Pugliese, Mariela (2006) *Informe sobre el circuito del reciclado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,* Área de Investigación de la Dirección General de Política de Reciclado Urbano, Subsecretaría de Higiene Urbana, Ministerio de Medio Ambiente, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Pírez, P. y Gamallo, G. (1994): *Basura privada, servicio público*, CEAL, Buenos Aires.

Sabaté, Alberto (1999) *El circuito de los residuos sólidos urbanos. Situación en la región metropolitana de Buenos Aires*, UNGS.

Schamber, P., (2007) "Modalidades organizativas de los cartoneros". E*n* Schamber, P. y Suárez, F. eds., *Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina.* Buenos Aires: UNLa./UNGS/Prometeo. Págs. 217 - 220

Schamber, P., (2008) *De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros.* Buenos Aires: SB Editorial. Serie Antropología Sociocultural.

Discusiones

Para una teoría integral de la hegemonía
Una contribución a partir de la experiencia latinoamericana*

*Raúl Burgos***

A partir de fenómenos sociales recientes en América latina el artículo discute la posibilidad de readecuar algunas herramientas conceptuales del pensamiento de izquierda sobre la base de la obra de Antonio Gramsci. En este sentido, es sugerido el tratamiento de la teoría gramsciana de la hegemonía como "Teoría integral", proponiendo un particular entramado teórico desde la elaboración del comunista italiano. Esta "concepción integral de la hegemonía" es tomada como base teórica para pensar los nuevos procesos de economía solidaria en América latina, como forma de la disputa hegemónica entre la economía política del capital y la economía política del trabajo, en la dirección de construcción de una "esfera productiva social" que dispute el sentido social del trabajo y la vida productiva; esta operación teórica y política lleva en el texto a la discusión de ciertos "obstáculos teóricos" heredados de la tradición marxista. Finalmente, partiendo de la idea de que los agentes de la transformación se constituyen en el proceso de construcción hegemónica, se discute la cuestión de los sujetos de la transformación social y algunas dimensiones del proyecto socialista y se sugieren varias direcciones centrales de la lucha por la hegemonía.

Palabras clave: Teoría de la Hegemonía - Gramsci - América latina - Economía Solidaria - Socialismo

* Versión para **Realidad Económica** del trabajo enviado al 22º Congreso Internacional de Ciencias Políticas de la International Political Science Association-IPSA realizado bajo el lema Reshaping Power, Shifting Boundaries. Sesión Local: Repensar la Ciencia Política para un mundo en cambio. Madrid, del 8 al 12 de julio de 2012.

** Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario – UNR (1988). Master en Ciencias Políticas (1994) y doctor en Ciencias Sociales (1999) por la Universidade Estadual de Campinas – UNICAMP, Brasil. Profesor del Departamento de Sociología y

For a comprehensive theory of hegemony. A contribution from Latin American experience

Based on recent social phenomena in Latin America, the paper discusses the possibility of readjusting some conceptual tools of leftist thought from the work of Antonio Gramsci. In this sense, it is suggested treating gramscian theory of hegemony as a "comprehensive theory", proposing a particular theoretical framework from the writings of the Italian communist. This "comprehensive conception of hegemony" is regarded as the theoretical basis to think the new processes of solidarity economy in Latin America, as a form of hegemonic dispute between the political economy of capital and the political economy of labor, in the direction of building a "social productive sphere" that disputes the meaning of labor and productive life; this theoretical and political operation leads to the discussion of certain "theoretical obstacles" inherited from the Marxist tradition. Finally, based on the idea that agents of transformation are constituted in the process of hegemonic construction, we discuss the question of the subject of social transformation and some dimensions of the socialist project, and suggest some central directions of the struggle for hegemony.

Keywords: Theory of Hegemony - Gramsci - Latin America - Solidarity Economy - Socialism

Fecha de recepción: agosto de 2012

Fecha de aceptación: septiembre de 2012

Ciencias Políticas de la Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC, Brasil. Autor de *Los Gramscianos Argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires: Siglo XXI - España-Argentina, 2005.

A la memoria de José Aricó, Juan Carlos Portantiero y Jorge Tula.

Quien no fue mujer ni trabajador piensa que el de ayer fue un tiempo mejor.
(María Elena Walsh, *Orquesta de señoritas*)

Introducción

La problemática fundamental que articula este trabajo nace del estímulo de la intensa discusión sobre Economía Solidaria que encontramos en la Argentina en el año 2005, sobre el fuerte impacto de las nuevas experiencias de las Fábricas Recuperadas por los trabajadores después de la profunda crisis económica y política que, a partir del año 2001, condujo a profundas modificaciones en el cuadro histórico argentino. En aquel año, nos encontrábamos en ese país para la presentación de un libro sobre el itinerario político del grupo gramsciano argentino *Pasado y Presente* y de manera recurrente, en las diversas discusiones en las que participamos, apareció el tema de las controversias en la fundamentación, desde un punto de vista antisistémico, del nuevo fenómeno de las fábricas recuperadas. Teniendo en cuenta que en la tradición de la izquierda política argentina la cuestión del cooperativismo –aunque formara parte importante de la acción de una parte de las organizaciones de este signo político– siempre estuvo revestida de un manto de negatividad, relacionado con el lugar y papel "reformista" con que el cooperativismo es caracterizado desde su origen por el pensamiento marxista, la pertinencia del paradigma gramsciano para la interpretación de estos nuevos fenómenos sociales se mostraba evidente.

En el marco de estas discusiones, y por la novedad radical de estas experiencias de las fábricas recuperadas y administradas de forma autogestionaria por los trabajadores, se crea un ámbito favorable para la reactivación de diversas fuentes del pensamiento transformador, de dentro y fuera del paradigma marxista: desde los pensadores socialistas premarxistas, con particular acento en la experiencia de Robert Owen, pasando por las sepultadas propuestas de Pierre-Joseph Proudhom y el pensamiento anarquista posterior, el pensamiento de los comunistas consejistas, Antón Pannekoek, Karl Korsch, las elaboraciones teóricas del último Lukács, el siempre recordado pero siempre descuidado pensamiento del comunista italiano Antonio Gramsci, hasta el marxismo latinoamericanista de José Carlos Mariátegui.

En el marco de esta riqueza conceptual develada por las diversas crisis, económica, política, (y teórica, especialmente en el ámbito del pensamiento que se propone como *emancipador*) la fecundidad de la *teoría*

gramsciana de la hegemonía como posible fundamento explicativo y proyectual de estas y otras experiencias sociales y políticas se hizo presente en esas discusiones.

Desde aquel momento hasta las circunstancias actuales, la crisis económica profunda del sistema capitalista mundial se ha acentuado en niveles dramáticos, de forma particular en el capitalismo central. La crisis iniciada en el año 2008, la aparentemente infinita subvención con dinero público del salvataje del sistema financiero mundial (y con ello del sistema mismo) ha puesto fin a la ilusión del punto final de la historia, y la *pax perpetua* capitalista postulados por los heraldos neoliberales. En América latina el colapso del neoliberalismo y la expansión de procesos de carácter transformador, orientados por fuerzas de la izquierda del espectro político, ha llevado a la expansión inédita de experiencias de formas alternativas de producción, distribución y financiación de lo que se denomina genéricamente *Economía Social y Solidaria*. En la ruta de las ideas *altermundistas* centradas sobre el Fórum Social Mundial, la consigna "Otra economía es posible" marca la expansión inédita de diversas y exitosas experiencias *altereconómicas*. Según la definición de algunos de los principales especialistas de esta área de estudios:

> La Economía Social y Solidaria es el sistema económico en proceso de transformación progresiva que organiza los procesos de producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios, de tal manera que estén aseguradas las bases materiales y relaciones sociales y con la naturaleza propias del Buen Vivir o del Vivir Bien. (Coraggio; Arancibia; Deux, 2010, p. 14)

Nuevas opciones políticas, nuevas constituciones, nuevas formas de organizar la economía, nuevos modos de pensar la organización social, como la expansiva noción del "Buen vivir", oriunda de la experiencia secular de los pueblos andinos, alientan la discusión desprejuiciada de los fundamentos teóricos de los nuevos rumbos. En este sentido, y obviamente sin desconocer la existencia de otros modelos explicativos y las polémicas inherentes, pensamos que, dentro de las tendencias oriundas en el marxismo, la *teoría de la hegemonía* de Antonio Gramsci puede y debe ser revisitada con fecundidad como abordaje teórico y político adecuado para la orientación de esta reflexión[1]. Es esta la tentativa expuesta en este artículo.

[1] Y otras matrices teóricas, obviamente. Una mención especial cabe al pensamiento de José Carlos Mariátegui que con inusitada libertad de reflexión produjo una interpretación de la situación latinoamericana, de tal modo original en los marcos del marxismo, que llevó a José Aricó (1978) a llamarlo el *primer marxista latinoamericano*.

Contextualizar la reflexión

Aunque no sea el objetivo de este trabajo realizar un estudio sobre la Economía Solidaria, es conveniente, como sustento empírico de nuestra reflexión, mostrar algunas dimensiones de la experiencia que nos indaga teóricamente, sin poder, en los marcos restrictos del artículo avanzar mucho más que en algunos elementos descriptivos. El área de estudios sobre la Economía Solidaria ha crecido exponencialmente en los últimos 20 años transformándose en una de las direcciones de trabajo investigativo más relevantes de los nuevos estudios latinoamericanos, con una bibliografía expresiva y crecientemente diversificada. Tal volumen de investigación llevó a la creación de la *Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria* – RILESS (http://riless.org) que congrega más de 200 investigadores de esta línea de estudios.

No es casual la idea de *red*, porque de hecho el fenómeno de la Economía Solidaria se configura en red, una red de *múltiples praxis*, donde las experiencias sociales y el estudio y la reflexión sobre ellas se han construido como un movimiento común, obviamente no exento de conflictos y de posiciones teóricas y políticas divergentes. Como indican Gomes, Castilla y Bertucci (2010) en un trabajo que nos brinda un panorama sustancial de las características del movimiento:

> Particularmente en América latina y el Caribe, se observa una verdadera proliferación de redes de Comercio Justo y Economía Solidaria. El lugar del Comercio Justo como elemento activo de la Economía Social y Solidaria está fuertemente reafirmado por los socios sudamericanos que ya trabajan en redes de manera amplia con sus homólogos, tales como asociaciones de consumidores, sindicatos, organizaciones de defensa de los derechos humanos y del medio ambiente, etc.
>
> Todas las redes de economía solidaria son en principio redes sociales, cuyos vínculos exigen una dimensión de compromiso colectivo más amplio, en la cual la dimensión económica es relevante, pero está subordinada a otras dimensiones ético-solidarias. Generalmente, las redes están compuestas por una diversidad de actores. Usando el ejemplo del Brasil, podemos citar ONGs de desarrollo, organizaciones de pequeños productores, cooperativas y asociaciones (rurales y urbanas), prestadores de servicios agroindustrias solidarias, representantes de tiendas de Comercio Justo, grupos de agricultores orgánicos y agroecológicos, sectores académicos (universidades, fundaciones), sectores de la Iglesia (católicos ligados a la CNBB, congregaciones religiosas, cristianos luteranos, adventistas etc..), sindicatos o centrales sindicales, entre otros.

La lista de redes y *redes de redes* es enorme[2]. Particularmente

[2] Los autores brindan la siguiente lista de redes regionales que por sí sola habla del

influyentes parecen ser, además de la ya mencionada RILESS, la RIPESS/LAC -Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (Capítulo Latinoamérica de RIPESS http://ripesslac.net) y la RELACC -Red Latinoamericana de Comercialización (http://www.relacc.org).

Relevamientos de largo alcance han sido realizados en algunos países de la región. Destacamos en particular el *Atlas de la Economía Solidaria en el Brasil*, coordinado por la Secretaría Nacional de Economía Solidaria, donde se contabilizan 14.254 Emprendimientos Económicos Solidarios (EES), presentes en 2.274 de los 5.564 municipios del Brasil en los cuales participan 1.251.882 trabajadores.

El 11 % (1.568 experiencias) de estos EES son cooperativas. Este dato es relevante porque sería todavía necesario cruzar adecuadamente estos datos con aquellos oriundos del sector cooperativista de la economía. Según los datos ofrecidos por Luis Carlos Chaves en el libro *Cooperativas Autogestionárias* (2009, p. 51) existen en el Brasil 7.603 cooperativas, reuniendo 7.393.075 asociados. Aunque el tema es altamente polémico y sólo una parte de las cooperativas son consideradas por los estudiosos del tema como "economía solidaria", es necesario tener en cuenta estos datos del sector cooperativo[3] para poder sopesar de forma adecuada la cuestión de la posibilidad y las formas de configuración de "otra economía". Todavía en el caso brasileño es interesante mencionar el movimiento de las empresas autogestionadas por los trabajadores, reunidas en la *Associação Nacional de Trabalhadores e Empresas* autogestionadas - ANTEAG. Según informan Juvenal (2006, p.121) y Chaves (2009, p. 57) fueron identificadas en 2005, 174 experiencias de empresas brasileñas autogestionadas por sus 11.348 trabajadores.

grado de complejidad del proceso organizacional: WFTO/LA – Organización Mundial de Comercio Justo (Capítulo Latinoamérica de WFTO); Espacio MERCOSUR Solidario; RELACC – Red Latinoamericana de Comercialización; CAUSA RELACC – Centro América Unida y Solidaria (capítulo sub región); CLAC – Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo; RICOPS – Red Iberoamericana de Integración de Cooperativas y Organizaciones de Producción Social; COLACOT – Confederación Latinoamericana de Cooperativas y Mutuales de Trabajadores; RIPESS/LAC – Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (capítulo Latinoamérica de RIPESS); RILESS – Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria; RedLASES – Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria; RIBES – Red Iberoamericana de Promoción de Economía Social; Encuentro Latinoamericano de Tiendas de Economía Solidaria y Comercio Justo – ELAT.

[3] En el sitio Web de la Organización de las Cooperativas Brasileiras (OCB), es indicado que el número de personas involucradas en la dinámica de las organizaciones cooperativas llega a 30 millones. (http://www.ocb.org.br, acceso: 15 de marzo de 2012).

Del caso argentino, como ya mencionamos en la introducción, nos interesa llamar la atención en primer lugar, por su expresividad contemporánea, la experiencia del movimiento de empresas recuperadas y administradas por los trabajadores. En el libro *Las empresas recuperadas en Argentina* (2005, pp. 36-37), elaborado bajo la coordinación de Andrés Ruggeri, encontramos una lista de 161 empresas recuperadas que involucran una cifra aproximada de 7.000 trabajadores. En la página web del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por los trabajadores (www.fabricasrecuperadas.org.ar) se declaran alrededor de 130 fábricas recuperadas vinculadas con este movimiento. Así como mencionamos en el caso del Brasil, sería necesario relacionar estas cifras, cuidadosa y críticamente, con las referentes al cooperativismo tradicional, de larga historia en la economía argentina[4].

La expansión de las experiencias de "recuperación" por los trabajadores de empresas capitalistas quebradas condujo a la creación de un nuevo movimiento social de características inéditas en América latina. En el año 2005, el Movimiento de Empresas Recuperadas de América Latina realiza el Primer Encuentro Latinoamericano de Empresas Recuperadas, en Caracas, Venezuela, donde se reunieron 263 empresas de diferentes países.

Como puede observarse de estas pocas referencias, nos encontramos frente a fenómenos sociales cuya complejidad difícilmente pueda ser procesada sin acudir a formas de reflexión que incluyan una rediscusión profunda de conceptos y perspectivas políticas heredados por las diversas fuentes de la tradición emancipadora de los trabajadores latinoamericanos.

Construir una interpretación de la experiencia

En la dirección indicada en la sección anterior, la tesis que orienta este trabajo es la de que, en el ámbito del pensamiento social de carácter

[4] En relación con el cooperativismo en sentido amplio, según el diagnóstico elaborado por Verónica Montes y Alicia Ressel, "en el año 2002, según datos del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social - INAES, el movimiento cooperativo argentino engloba aproximadamente a 6,9 millones de asociados. El 29,7% del total de la población mayor de 18 años pertenece a una cooperativa". (Montes; Ressel, 2003, p. 16). Para el mismo año, según la misma fuente, el número total de emprendimientos cooperativos alcanzaba la cifra de 16.008. Comparado con el año 1985 cuando el número de cooperativas era de 4.204 establecimientos, la cifra actual representa un crecimiento del 380,78 por ciento. En relación con el número de asociados, las autoras indican que en el año 1985 existían 10.592.359 socios, bajando ese número a 6.874.064 en 2002 (una reducción del 35,1%) a pesar del sustancial aumento del número de asociaciones. En el artículo que estamos mencionando no se formulan hipótesis sobre el fenómeno de esa reducción.

socialista, encontramos en la obra de Gramsci la minuciosa elaboración de una teoría de la transformación de la sociedad capitalista (o de la transición capitalismo/pos-capitalismo) que debe ser entendida como una alternativa teórica y política efectiva a la "teoría de la revolución" construida en el proceso histórico demarcado por los mojones Revolución francesa - Revolución de 1848 - Revolución Rusa de 1917 y formulada en forma acabada por los revolucionarios rusos, especialmente en las figuras de Vladimir Lenin y León Trotsky. Se trata en Gramsci de la superación del modelo que podemos denominar de varias maneras: "insurreccional", "puntual" ("toma" del poder político, expropiación de los principales medios de producción y posterior transformación del conjunto de la sociedad vía la dictadura de la clase revolucionaria), "redentor" (consuma un proceso de emancipación social de las clases explotadas, idea asociada con la actuación de un sujeto social visto como "salvador" de la sociedad en su conjunto, que conforma entonces un modelo *mesiánico-redentor*).

A pesar de que sobre esto se han escrito toneladas de papeles y pesan las consecuencias de las experiencias históricas, tanto del llamado *socialismo real*, vinculado con la tradición comunista, cuanto las del denominado *estado de bienestar social*, vinculado con la socialdemocracia, especialmente europea, es impresionante la permanencia activa del par *Revolución/Reforma* en la discusión del movimiento social[5]. En América latina, a partir de diversas vertientes del pensamiento gramsciano (Portantiero, 1977; Arico, 1988; Coutinho, 1986; y otros), se ha propuesto insistentemente la necesidad de *superar la esterilidad* del enfoque mecanicista en la discusión del tema, mostrando justamente que tenemos en la teoría de la hegemonía un ejemplo de tratamiento dialéctico de las relaciones entre estos dos conceptos (y orientaciones para la práctica política) capaz de generar estrategias de acción más adecuadas a las características contemporáneas de las sociedades latinoamericanas. Carlos Nelson Coutinho, retomando el concepto de André Gorz, ha denominado *Reformismo Revolucionario* a esta conjunción activa de esas dos formas de acción política[6]. En su

[5] Sólo para mencionar dos estaciones del debate en la literatura latinoamericana: en primer lugar, el título *Reforma e Revolução*, organizado por Maria Stella Bresciani y Vavy Pacheco Borges, en el Nº 20 de la Revista Brasileira de História, 1990, donde se publican los resultados del IX Encuentro del *Núcleo São Paulo* de la *Associação Nacional dos Professores Universitários de História* –ANPUH, realizado en 1986. En este libro se encuentra una especie de ajustes de cuentas de parte importante de la intelectualidad brasileña con el par conceptual. En segundo lugar, el pequeño libro Historia del debate ¿Revolución o Reforma?, del politólogo cubano Roberto Regalado, publicado en 2009 por la editora Ocean Sur, destinado a destacar la actualidad de esta polémica.

[6] La permanencia y efectividad del tratamiento no-dialéctico de este par conceptual en el ámbito del pensamiento y la acción política es un fenómeno ideológico complicado.

provocativo libro, *Por un nuevo Reformismo*, el intelectual italiano Giuseppe Vacca (2009), discute las vicisitudes del concepto (y la práctica) del *reformismo* vinculada a la tradición del Partido Comunista Italiano de posguerra, mostrando como, en esta tradición, "operaba una ambivalencia entre 'reformismo de hecho' y 'mito' revolucionario", ambigüedad que si bien le permitió al PCI jugar un importante papel nacional en la construcción democrática, le impidió proyectarse para funciones de gobierno de más largo aliento. Ciertamente, por un lado, esta "ambigüedad" mencionada por Vacca para el caso italiano, reaparece en los nuevos procesos latinoamericanos donde la distancia entre el "mito revolucionario" y la práctica efectiva del proceso transformador exige nuevas y efectivas transformaciones conceptuales. Por otro lado, el propio caso italiano (y del debate gramsciano en América latina) nos muestra que tampoco el mero uso de categorías gramscianas puede ser visto como algún tipo de vacuna infalible contra el error en la praxis social; entre otras capacidades para lidiar con la ineludible contingencia de la vida política, se requiere una radical apertura de pensamiento y la voluntad para aprender colectivamente con la experiencia histórica.

La experiencia histórica nos muestra, en una de sus múltiples facetas, que, en cierto sentido, muchas de las características del *proceso revolucionario* pensado en la forma jacobina en la cual el par revolución/reforma construye su sentido, se mostraron efectivas para las transformaciones revolucionarias conducidas por la burguesía, pero tuvieron consecuencias adversas cuando se vincularon con transformaciones de horizonte supuestamente *socialista*. Posiblemente no sea desatinado afirmar que el pensamiento social emancipador del siglo XX permaneció rehén de esta forma de pensar la transformación (y de las *demandas operacionales y consecuencias organizacionales y culturales resultantes*), una forma más adecuada a la acción de la burguesía en su fase de clase revolucionaria que a las transformaciones de carácter propiamente *socialistas*. Provocativamente hablando: es probable que

Sólo como ejemplo, pertinente a las experiencias empíricas tratadas en este texto, de esta permanencia mencionamos el uso del par conceptual en un trabajo dedicado a explorar la experiencia autogestionaria en el Brasil. En el artículo "Empresas Recuperadas por Trabalhadores em Regime de Autogestão: Reflexões à Luz do Caso Brasileiro" Thais Juvenal (2006) afirma: "La autogestión de las empresas recuperadas no es revolucionaria, sino reformista. No se trata, por lo menos en un primer momento, de la construcción de un nuevo orden social o de un nuevo modo de producción, sino de la mejoría de la eficiencia de la empresa en el ámbito del capitalismo, como una forma de viabilizar la dignidad de la existencia del trabajador". Como en otros casos, este uso del par conceptual no ayuda a explorar las potencialidades revolucionarias del trabajo autogestionario ni de otras formas de economía solidaria.

el pensamiento revolucionario del siglo XX haya quedado preso de la *cosmovisión burguesa* fundada sobre la acción de los jacobinos franceses en este punto[7].

En contrapartida, es posible destacar en el pensamiento de Antonio Gramsci la ardua construcción de un concepto de *revolución* como proceso complejo de transición histórica de una Formación Económico Social (FES) a otra, siendo aquí central este concepto reformulado en Gramsci bajo la idea soreliana de *Bloque Histórico*.

Es fundamental resaltar en este punto el concepto de Formación Económico Social en Marx como conjunto complejo de la vida social (complejo de relaciones de producción y superestructuras ideológico-políticas)[8]. De modo aún, posiblemente, más evidente, en Gramsci el concepto de Bloque histórico envuelve las complejas esferas de la economía, la política y la cultura, todas ellas "producidas" por los hombres en un *proceso social material total*, como destaca Raymond Williams (1980) en su intenso debate con el marxismo economicista. En este sentido la Formación Económico Social capitalista, lejos de ser el reino de la homogeneidad (aunque ciertamente las dimensiones "homogeneizantes" sean poderosas) es un universo complejo en el cual el "área capitalista" convive y siempre convivió con "áreas no capitalistas" específicas, incorporándolas de modo subordinado a la dinámica central del engranaje capitalista.

Aquí es necesario detenerse. Esta afirmación que parece una perogrullada (y mucho más cuando se trata de América latina) es fundamental en nuestra discusión. "Perogrullada" porque se sabe suficiente-

[7] Y posiblemente en otros puntos: por ejemplo la visión del desarrollo, del consumo, del medio ambiente, de la sociedad futura, etc., que pretende hacer posible extender a todos el acceso a todos los productos del ingenio humano; es decir la idea de "todos deben tener derecho a lo que sólo la burguesía puede tener en la sociedad actual". Esta idea, sabemos hoy, es insostenible, siendo necesario la elaboración de patrones de producción y consumo sensatos, que establezcan una distribución igualitaria de los bienes sociales a partir de otros criterios, como la frugalidad y la vida simple, como las contenidas en la ya mencionada idea del Buen Vivir, oriunda de los pueblos andinos (y otras tendencias similares en la tradición cultural europea y norteamericana, desde Epicuro a Henry David Thoreau, podríamos decir sólo para mencionar algunas variantes conceptuales).

[8] En torno de esta discusión en América latina, es necesario mencionar el libro El concepto de "formación económica-social", publicado en el N° 39 de los *Cuadernos de Pasado y Presente*, (Buenos Aires: Pasado y Presente, 1973) que incluye, además del conocido artículo de Emilio Sereni "La categoría de "formación económico-social", textos de Cesare Luporini, Christine Glucksmann, René Gallissot, Guy Dhoquois, Jacques Texier, Pierre Herzog, Pierre Gruet y Georges Labica, autores que exponen la centralidad, tantas veces desdeñada, de este concepto marxista fundamental.

mente bien que conviven con el modo de producción capitalista (con el área capitalista de la economía y sus instituciones políticas y culturales) el "área de las sociedades pasadas" (formas de producción precapitalistas) y sus instituciones políticas y culturales (donde debemos incluir corrientes que un marxismo hegeliano olvidable ha tratado como "escombros históricos", es decir: pueblos y culturas derrotados) y, en las sociedades actuales, lo que podemos denominar el "área de las sociedades futuras" (formas de producción cooperadas y autogestionadas que pretenden superar, en el marco de sus fronteras, la regulación del trabajo asalariado) y sus instituciones política y culturales.

Tales elementos deben ser destacados porque estas dimensiones de la vida social quedan comúnmente recubiertas por una superficie discursiva dominante que opaca sus particularidades y generalmente hasta su propia existencia, produciendo necesariamente un pensamiento reductor, abstracto, de las sociedades realmente existentes. En el seno de las tendencias marxistas, los propios fundadores, Karl Marx y Federico Engels ayudaron para ello. Como es suficientemente conocido, estaban convencidos en un cierto momento que el capitalismo, una especie de aplanadora civilizadora, iría a homogenizar y allanar el terreno histórico, limpiar los "escombros" para la construcción del edificio de la futura sociedad. Obviamente, en cierta medida, la historia les ha dado alguna razón. En el caso de la interpretación de América latina, como ya ha sido exhaustivamente demostrado, esta orientación teórica ha dado resultados pésimos[9].

En el presente, algunas formas de marxismo, influyentes en el área de experiencias con las cuales estamos dialogando, herederas de este *modo datado del pensamiento marxiano* parecen vivir en un mundo de categorías que no se alimentan de la vida real. Esta forma de pensamiento ve la vida en sociedad como los personajes de la película *Matrix* ven el mundo programado en la pantalla del computador: como una cascada lógica de categorías[10].

---

[9] Para esta discusión remitimos fundamentalmente al libro de José Aricó, Marx y América Latina.

[10] Sobre el marxismo categorial (dado que estas cosas parecen - y son en buena manera-, muy viejas), es bueno mencionar que está lejos de ser cosa de algún pasado enterrado. Si no erramos en la percepción del fenómeno, es curioso notar que, en América latina, la difusión relativamente reciente del pensamiento del Lukács de la Ontología del Ser Social, le ha dado nueva vida a formas objetivistas del pensamiento marxista que reponen posicionamientos empiristas que parecían haber sido superados dentro de esta corriente de pensamiento. Por ejemplo, un autor marxista reputado en Brasil, José Paulo Neto, amparado teóricamente en Lukács, escribe en un libro relativamente reciente, introductorio a la Economía política y ampliamente utilizado en ciertos cursos universitarios brasileños: las categorías "son ontológicas, en la

Las consecuencias trágicas de este pensamiento categorial ya fueron probadas por la historia del movimiento socialista. Sólo para mencionar una, pero posiblemente la más perversa (por sus consecuencias políticas) en el propio universo del movimiento obrero: la *división categorial del mundo de los trabajadores* (quien produce plusvalía de modo directo, tendría *a priori* un valor ético y político más elevado en razón de su posición estructural; quien no lo hace, por ser "usuario" de la plusvalía sería propenso a "tendencias pequeño-burguesas", etc.).

Filtrado por esta visión categorial abstracta todas las diferencias convergen a los puntos nodales de las categorías económicas dominantes: así, las determinaciones de las "áreas no capitalistas" de lo social son tragadas por los agujeros negros categoriales con los que se conceptúa el "área capitalista dominante". No sólo, claro, las determinaciones descriptivas, sino las producciones efectivas, económicas, políticas y culturales alternativas, son subsumidas por estos nodos categoriales. Por eso, a este pensamiento categorial, le es difícil entender América latina, ya que aquí el hiato entre los puntos nodales del "área capitalista" dominantes y las formas no-capitalistas de la vida social alcanza distancias notables.

Esta ceguera, como se sabe, ya ha sido señalada muchas veces. Lo que nos interesa fundamentalmente aquí es el *fenómeno* que no consigue procesar esta forma de pensamiento: la heterogeneidad de modos de producción de la vida social constitutiva de las sociedades latinoamericanas.

---

medida en que tienen existencia real, históricamente concreta: ellas son formas, modos de existencia del ser social, que funcionan y operan efectivamente en la vida en sociedad, independientemente del conocimiento que los hombres tengan de ellas" (Neto: 2006, 54). El controvertido Lenin de Materialismo y Empiriocriticismo reapareciendo una y otra vez. Para una crítica de esta posición es siempre útil recordar aquellos pasajes de los cuadernos donde Gramsci (1986, p. 276-277) indica: Objetivo quiere decir siempre "humanamente objetivo", lo que puede corresponder en forma exacta a "históricamente subjetivo". O sea: que objetivo significaría "universalmente subjetivo". El hombre conoce objetivamente en cuanto el conocimiento es real para todo el género humano históricamente unificado en un sistema cultural unitario. La ciencia experimental ha ofrecido hasta ahora el terreno en el cual la unidad cultural alcanzó el máximo de extensión; ha sido el elemento de conocimiento que más contribuyó a unificar el "espíritu", a tornarlo más universal; es la subjetividad más objetivada y concretamente universalizada. El concepto de "objetivo" del materialismo metafísico parece que quiere significar una objetividad que existe fuera del hombre; pero cuando se afirma que una realidad existiría aún si no existiera el hombre, se hace una metáfora o se cae en una forma de misticismo. Conocemos la realidad sólo en relación al hombre, y como el hombre es devenir histórico, también el conocimiento y la realidad son un devenir, también la objetividad es un devenir, etc..."

Ciertamente, hay que reconocer que, en general, la propia heterogeneidad no es cuestionada por el pensamiento categorial: lo que se afirma sobre ella es que es *inerte*, impotente, incapaz de *producir historia efectiva*. En el mejor de los casos, aceptada la producción histórica efectiva de las "áreas no capitalistas", estas producciones aparecen en el discurso como inexorablemente *cooptadas*, *funcionalizadas*, *puestas al servicio* del capital, perdiendo no sólo cualquier efectividad histórica *real* sino cualquier identidad fenoménica: son *nada histórica*, porque tragadas por la fuerza gravitacional del capital; ninguna producción histórica efectiva del "área no capitalista" escapa de la cooptación, de la funcionalización del capital. Esta visión no sólo no condice con las experiencias históricas en el área no-capitalista de la economía (el amplio y variado arco de las llamadas economías solidarias) y en otras esferas de lo social, sino que es profundamente perjudicial para la construcción de un proyecto tendencialmente superador del capitalismo.

Para este modo de ver las cosas, él único camino efectivo para pensar las transformaciones es a través del modelo del "acto liberador", del "acto redentor" que es lo que entiende el pensamiento reductor por "revolución". Antes de EL "acto redentor": un mar de lágrimas, el padecimiento terrenal; la vida es el calvario en que el capital subyuga a los individuos y cualquier lucha, cualquier conquista parcial, cualquier mejoría, "en última instancia" podrá (y de hecho habrá de serlo si el "acto redentor" no lo impide) ser utilizada para un nuevo ciclo de valorización del capital.

El *Obstáculo teórico-político* propiciado por Marx

Son sabidas las *datadas* improntas de Marx sobre este punto, las que, *en su extrapolación histórica*, se establece como un verdadero *obstáculo* teórico y político para la interpretación de ciertos aspectos de la realidad y la praxis social. En este sentido, es útil recordar el contraste entre, por un lado, el modo aprobatorio, o mejor dicho, *celebrador*, con que Marx, en el Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores (1864), trataba la conquista de la diez horas de trabajo en Inglaterra y, por otro lado, la afirmación de la *impotencia histórica* de la que, no obstante la importancia atribuida, estaban revestidas. Veamos la *celebración*:

> Después de una lucha de treinta años, sostenida con una tenacidad admirable, la clase obrera inglesa, aprovechándose de una disidencia momentánea entre los señores de la tierra y los señores del dinero, consiguió arrancar la ley de la jornada de diez horas. Las inmensas ventajas físicas, morales e intelectuales que esta ley proporcionó a los obreros fabriles, señaladas en las memorias semestrales de los inspectores del trabajo, son ahora reconocidas en

todas partes. La mayoría de los gobiernos continentales tuvo que aceptar la ley inglesa del trabajo bajo una forma más o menos modificada; el mismo parlamento inglés se ve obligado cada año a ampliar la esfera de acción de esta ley. Pero al lado de su significación práctica, había otros aspectos que realzaban el maravilloso triunfo de esta medida para los obreros. (…) Esta lucha por la limitación legal de la jornada de trabajo se hizo aún más furiosa, porque -dejando a un lado la avaricia alarmada- de lo que se trataba era de decidir la gran disputa entre la dominación ciega ejercida por las leyes de la oferta y la demanda, contenido de la economía política burguesa, y la producción social controlada por la previsión social, contenido de la economía política de la clase obrera. Por eso, la ley de la jornada de diez horas no fue tan sólo un gran triunfo práctico, fue también el triunfo de un principio; por primera vez la economía política de la burguesía había sido derrotada en pleno día por la economía política de la clase obrera.

Pero estaba reservado a la economía política del trabajo el alcanzar un triunfo más completo todavía sobre la economía política de la propiedad. Nos referimos al movimiento cooperativo, y, sobre todo, a las fábricas cooperativas creadas, sin apoyo alguno, por la iniciativa de algunas "manos" (hands) audaces. Es imposible exagerar la importancia de estos grandes experimentos sociales que han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción en gran escala y en el nivel de las exigencias de la ciencia moderna, puede prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las "manos"; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado que cumple su tarea con gusto, entusiasmo y alegría. Roberto Owen fue quien sembró en Inglaterra las semillas del sistema cooperativo; los experimentos realizados por los obreros en el continente no fueron de hecho más que las consecuencias prácticas de las teorías, no descubiertas, sino proclamadas en voz alta en 1848. (Marx, 1987, p. 12).

En contraste, agrega Marx a continuación caracterizando la *impotencia histórica* de estas conquistas (y dando origen también a las tendencias con las cuales estamos dialogando críticamente), válidas como formas parciales de minimizar las agruras de la explotación, pero incapaces, en las condiciones del capitalismo, de expandirse de modo nacional al punto de representar algún tipo de amenaza para el sistema:

Al mismo tiempo, la experiencia del período comprendido entre 1848 y 1864 ha probado hasta la evidencia que, por excelente que sea en principio, por útil que se muestre en la práctica, el trabajo cooperativo, limitado estrechamente a los esfuerzos accidentales y particulares de los obreros, no podrá detener jamás el crecimiento en progresión geométrica del monopolio, ni emancipar a las masas, ni aliviar siquiera un poco la carga de sus miserias. Este es, quizá,

> el verdadero motivo que ha decidido a algunos aristócratas bien intencionados, a filantrópicos charlatanes burgueses y hasta a economistas agudos, a colmar de repente de elogios nauseabundos al sistema cooperativo, que en vano habían tratado de sofocar en germen, ridiculizándolo como una utopía de soñadores o estigmatizándolo como un sacrilegio socialista. Para emancipar a las masas trabajadoras, la cooperación debe alcanzar un desarrollo nacional y, por consecuencia, ser fomentada por medios nacionales. Pero los señores de la tierra y los señores del capital se valdrán siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos. Muy lejos de contribuir a la emancipación del trabajo, continuarán oponiéndole todos los obstáculos posibles (…) La conquista del poder político ha venido a ser, por lo tanto, el gran deber de la clase obrera. Así parece haberlo comprendido ésta, pues en Inglaterra, en Alemania, en Italia y en Francia, se han visto renacer simultáneamente estas aspiraciones y se han hecho esfuerzos simultáneos para reorganizar políticamente el partido de los obreros. (Marx, 1987, p. 13),

A pesar de que Marx no anula sino que muestra las condiciones de posibilidad de eficacia histórica de las formas cooperativas -modo paradigmático de lo que serán a partir de entonces los modelos "reformistas"- ("para emancipar a las masas trabajadoras, la cooperación debe alcanzar un desarrollo nacional y, por consecuencia, ser fomentada por medios nacionales"), las exigencias de la afirmación final ("la conquista del poder político ha venido a ser, por lo tanto, el gran deber de la clase obrera") en su forma focalizada (la insurrección proletaria, la toma del palacio) devinieron posteriormente en impedimentos de una posible lectura revolucionaria de las conquistas parciales de la clase obrera y de otras formas del movimiento emancipador.

Desde otro ángulo, es interesante observar que podemos distinguir en Marx dos formas fundamentales de pensar la transición de una formación económico-social a otra: por un lado, la transición del Feudalismo al Capitalismo, en la cual el capitalismo se constituye mediante un proceso histórico complejo y largo en el seno del feudalismo; por otro lado, la transición del Capitalismo al Socialismo en la cual el socialismo como modo de producción no puede formarse en el seno del capitalismo: el socialismo exigiría la abolición previa del capitalismo. Se pueden constituir en el capitalismo solamente las *condiciones de posibilidad* del nuevo régimen de producción. Esta posición teórica estuvo siempre en el centro de la discusión *aparentemente ya superada pero siempre sin superar* entre Reforma y Revolución.

En términos estratégicos esta posición teórica se ha planteado como un verdadero *obstáculo epistemológico* para evaluar la experiencia y elaborar alternativas de superación del capitalismo y, sobre todo, para pensar el propio proceso de transformación. En la experiencia latinoamericana de los últimos tiempos, por ejemplo, buena parte de la discusión sobre la Economía Solidaria, en el campo de la izquierda políti-

ca y en particular en las posiciones de origen marxista está marcada por la impronta de ese "obstáculo".

La teoría gramsciana de la hegemonía

Frente a esta concepción limitada de la vida social, en el espeso caldo de la experiencia latinoamericana, se construye laboriosa y polémicamente una perspectiva teórica y política que pretende aprender con la historia e intenta interpretar las tendencias disruptivas del sistema de modo desprovisto de mecanicismo y dogmatismo; no es casual que en la base de una buena parte de estas elaboraciones críticas se encuentre el nombre de Antonio Gramsci. Nadie entre los "clásicos" del socialismo avanzó tanto en la elaboración de esta concepción histórico-crítica más que Antonio Gramsci. Hoy parecen quedar pocas dudas sobre esta afirmación, aunque es siempre riesgoso afirmarlo de este modo taxativo. Eric Hobsbawm, en un libro reciente afirma sobre Gramsci:

> Su estatura como pensador marxista original -en mi opinión el pensamiento más original surgido en occidente desde 1917- es reconocida, puede decirse que, por consenso. Sin embargo, lo que dijo y la razón por la que su pensamiento es importante todavía no son tan conocidas como el simple hecho de que él es importante. A continuación voy a indicar una razón de esa importancia: su teoría de la política. (Hobsbawm, 2011, p. 287. Traducción del portugués, RB)

Gramsci realizó, sobre todo en los escritos de la cárcel –pero no únicamente en ellos– un minucioso trabajo de depuración de la teoría heredada de sus incrustaciones mecanicistas, religiosas, salvacionistas, mesiánicas, partiendo de una crítica radical del determinismo economicista. A esta elaboración crítica la conocemos por la pluma de Gramsci como *Filosofía de la Praxis* y es necesario estar de acuerdo con Rodolfo Mondolfo (1975), cuando afirmaba que el propio nombre "Filosofía de la Praxis" no estaba relacionado tanto con la necesidad de burlar la vigilancia carcelaria, cuanto con la imperiosidad de demarcar su concepción frente a las corrientes mecanicista y reductoras heredadas y aproximarse al Marx de las *Tesis sobre Feuerbach* y los textos marxianos menos cargados de fatalismo histórico. Es a la teoría de la transformación social asociada a esta elaboración crítica que sugerimos tratar como *teoría integral de la hegemonía.*

Breve referencia a la historia del concepto antes de Gramsci

De acuerdo con algunos de los más conocidos estudios sobre la historia del concepto de hegemonía (Perry Anderson, 1986; Laclau-

Mouffe, 1987),[11] antes de 1917, el concepto de *hegemonía* es fundamental para la elaboración teórica de los socialdemócratas rusos de finales del siglo XIX hasta 1917. En esas circunstancias las elaboraciones teórico-políticas de Georgi Plejanov, Pavel Axelrod, Julius Mártov, Vladimir Lenin, utilizaban el concepto para expresar la necesidad de que, en la revolución democrático-burguesa, el proletariado se tornase dirigente del conjunto del pueblo (fundamentalmente los campesinos, mayoría absoluta de la población rusa) en la lucha contra el absolutismo zarista y por la república democrática (Anderson, 1986, 17). En este sentido, Lenin (citado por Anderson, 1986, p.18) señala que el proletariado sólo puede cumplir esta función "en la medida en que tiene conciencia de esta idea de la hegemonía y la traduce en los hechos".

Después de 1917, el término *hegemonía* cayó en desuso en el país de los soviets. Si había sido forjado para teorizar el papel -"anómalo" lo califican Laclau y Mouffe (1987, p. 81)- de la clase obrera en una *revolución burguesa*, después del triunfo de una *revolución proletaria* sería desplazado sin muchos problemas por la noción de "dictadura del proletariado", hija legítima del pensamiento de Marx. Sin embargo, en los tres primeros congresos de la Tercera Internacional (marzo de 1919, julio de 1920, junio de 1921), se internacionaliza el uso del concepto utilizado localmente por los rusos; así, en las tesis del Segundo Congreso sobre las tareas inmediatas de la Internacional, se lee, en crítica a las posiciones corporativistas (elemento central de la concepción hegemónica), y en relación con la necesidad de una posición del proletariado como grupo *dirigente*:

> El proletariado se convierte en clase revolucionaria en la medida en que no se limita a los cuadros de un corporativismo estrecho y actúa en todas las manifestaciones y todos los dominios de la vida como dirigente del conjunto de la población trabajadora y explotada (Anderson, 1986, p.19; Ragioneri, 2008, p. 142).

Ya en el Cuarto Congreso (noviembre de 1922) el término *hegemonía*, que hasta entonces se utilizara para designar la dirección *del proletariado* sobre el conjunto del pueblo, es extendido para designar también ciertas formas de dirección política *de la burguesía* sobre el proletariado: las tesis del congreso alertan para el hecho de que si la burguesía tiene éxito en su política de forzar al proletariado a un estrecho corporativismo de clase, aislándolos de las otras clases trabajadores, "ningún peligro serio amenazará su hegemonía"[12].

[11] Anterior a estos textos, el libro de Luciano Gruppi *El concepto de Hegemonía en Gramsci* (México: Ediciones de Cultura Popular, 1978), traía elementos parciales de esta trayectoria.

[12] Según el texto de las resoluciones: "Este período del neutralismo siempre fue favore-

Por lo tanto, a partir de esta extensión estaban abiertas nuevas posibilidades para un desarrollo del concepto en el que la idea de la hegemonía sería utilizada genéricamente para pensar no sólo el modo del vínculo entre el proletariado y las demás clases explotadas en la revolución democrática-burguesa, sino también un cierto tipo de lazos de *dirección-coerción* de la burguesía en relación con las otras clases; y con esto, obviamente, el camino para nuevas ampliaciones del concepto[13].

El heredero de este tipo de tratamiento teórico fue Antonio Gramsci. Según la opinión de Perry Anderson, es poco probable que Gramsci haya conocido la discusión de los socialdemócratas rusos sobre el concepto. Sin embargo, el dirigente italiano estaba totalmente inmerso en el debate de la Tercera Internacional, y él mismo participó de su Cuarto Congreso. Por lo tanto, es factible que su primera conexión con la idea de la hegemonía se diera a partir de las definiciones de la Tercera Internacional.

El uso del concepto en el texto. Algunos temas sobre la cuestión meridional.

En este escrito -iniciado en septiembre de 1926, dos meses antes de ser arrestado, e inacabado en razón del arresto- Gramsci realiza un pro-

cido por el argumento de que los sindicatos obreros deben interesarse únicamente en los problemas económicos sin mezclarse en política. La burguesía siempre tiende a separar la política de la economía, comprendiendo perfectamente que si logra insertar a la clase obrera en el marco corporativo, ningún peligro serio amenazará su hegemonía". (Ragioneri, 2008, p. 410).

[13] El tratamiento más generalizador fue propuesto por Chantal Mouffe y Ernesto Laclau en el libro *Hegemonía y estrategia socialista*, publicado en 1985. No es posible tratar esta perspectiva teórica con la profundidad a la que el tema obliga en el espacio de este trabajo. Simplemente recordar que en la expansión del significado del concepto propuesta en ese libro (en los marcos de lo que posteriormente vino a denominarse Teoría del Discurso de la Escuela de Essex) y como consecuencia de la acción corrosiva sobre la tradición marxista, se llega como conclusión a la necesidad de superación del horizonte gramsciano, mediante una propuesta teórico-política que los autores definen como "post-marxista". La "expansión" que proponemos en este trabajo con el término "integral" tiene un alcance más restringido: sin la necesidad temática de ir más allá del horizonte de Gramsci, sugerimos tan sólo una lectura que permita romper algunos límites del uso del concepto aprisionado normalmente en la esfera exclusiva de la acción política para incluir en su campo de pertinencia, la esfera de la economía como terreno necesario de disputa hegemónica entre proyectos divergentes de sociedad. En el terreno de la economía los proyectos que se pretenden como superadores de las relaciones de producción capitalista pueden y deben construir sus canteros de obra, sus laboratorios históricos, momentos fundamentales de su construcción hegemónica.

fundo estudio de la sociedad italiana a partir del análisis de las relaciones entre el sur de Italia pobre y atrasado, donde dominaba un "bloque agrario" basado sobre la explotación descarnada de las masas campesinas, y el norte de Italia, industrializado y rico, donde dominaba un "Bloque Industrial Capitalista". El bloque histórico italiano se constituye por una relación específica entre estos bloques sociales regionales, en la cual el bloque agrario se subordinaba al bloque capitalista, del que era, al mismo tiempo, su condición de posibilidad.

La solución para la *cuestión meridional* era pensada por Gramsci desde la perspectiva de las transformaciones revolucionarias: sólo sería posible la liberación de las masas campesinas atrasadas y explotadas del sur si éstas se sumaran al proletariado del norte, en la lucha por la transformación socialista. Al mismo tiempo, dado el tipo de sociedad y de Estado constituidos en el proceso de unificación italiana con base sobre esta deformación, sólo sería posible una transformación socialista en la medida en que el proletariado del norte fuera capaz de ganar la dirección de las masas explotadas del sur dominadas, económica, social e ideológicamente por la alianza entre los terratenientes del sur y los capitalistas del norte, dado que en el sur se había constituido "un monstruoso bloque agrario que en su conjunto funciona como intermediario y guardián del capitalismo septentrional y de los grandes bancos" (Gramsci, 2002, p. 76). Veamos en forma más extensa el razonamiento de Gramsci:

> Ninguna acción de masa es posible si la propia masa no está convencida de los fines que quiere alcanzar y de los métodos que debe aplicar. Para ser capaz de gobernar como clase, el proletariado tiene que despojarse de todo residuo corporativo, de todo prejuicio o de incrustación sindicalista. ¿Qué significa eso? Que no sólo hay que superar las distinciones que existen entre las diversas profesiones, sino que, para conquistar la confianza y el consenso de los campesinos y de algunas categorías semiproletarias de las ciudades, hay que superar también algunos prejuicios y vencer ciertos egoísmos que pueden subsistir y subsisten en la clase obrera como tal, aunque en su seno hayan desaparecido ya los particularismos profesionales. El metalúrgico, el carpintero, el albañil, etc., tienen que pensar no ya sólo como proletarios, y no como metalúrgico, carpintero, albañil, etc., sino que tienen que dar un paso más: tienen que pensar como obreros miembros de una clase que tiende a dirigir a los campesinos y a los intelectuales, como miembros de una clase que puede vencer y puede constituir el socialismo sólo si está ayudada y seguida por la gran mayoría de esos estratos sociales. Si no se obtiene eso, el proletariado no llega a ser clase dirigente, y esos estratos, que en Italia representan la mayoría de la población, se quedan bajo dirección burguesa y dan al Estado la posibilidad de resistir al ímpetu proletario y de debilitarlo. (Gramsci, 2002, pp. 81-82)

Vemos efectivamente como, aunque todavía marcado por el concepto leninista de *alianza de clases*, Gramsci se apropia del concepto de

hegemonía radicalizando la crítica al peligro del corporativismo ya señalado en los documentos de la Tercera Internacional. Esa radicalización crítica será desplegada de modo exhaustivo, en los *Cuadernos de la Cárcel*.

El uso del concepto en los *Cuadernos de la Cárcel*

En efecto, esta matriz de la utilización del concepto se mantiene en los *Cuadernos de la Cárcel* pero se torna extremadamente más compleja, sobre la base de una crítica minuciosa al tipo de pensamiento marxista heredado de la Segunda Internacional y del modelo que estaba germinando en la naciente Unión Soviética. Podemos encontrar el fundamento de la posición de los Cuadernos en un conocido texto dedicado al análisis de las relaciones de fuerza en la lucha social. En él Gramsci ofrece una metodología para estudiar el nivel de madurez alcanzado por un determinado grupo social expuestos como "diversos momentos de la conciencia colectiva" (Gramsci, 1999, p. 35). De acuerdo con la experiencia histórica, dice Gramsci, todo grupo social pasa por tres fases principales:

El *primer momento*, denominado *económico-corporativo* es el más elemental nivel, en el cual, "un comerciante siente que debe ser solidario con otro comerciante, un fabricante con otro fabricante, etcétera, pero el comerciante no se siente todavía solidario con el fabricante". O sea, dice Gramsci, "se siente la unidad homogénea, y el deber de organizarla, del grupo profesional, pero todavía no del grupo social más vasto" (Gramsci, 1999, p. 36). El *segundo momento* es la fase en la que se adquiere la conciencia de la solidaridad de intereses entre todos los miembros del grupo social (es decir, por ejemplo, de todos los obreros como clase), pero sólo en el terreno puramente económico. El *tercer momento* es definido como la fase de la *hegemonía ético-política,* en la cual el grupo se proyecta hacia la dirección del proceso social. Sobre este momento afirma Gramsci:

> Un tercer momento es aquél en que se alcanza la conciencia de que los propios intereses corporativos, en su desarrollo actual y futuro, superan el círculo corporativo, de grupo meramente económico, y pueden y deben convertirse en intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política, que señala el tránsito neto de la estructura a la esfera de las superestructuras complejas, es la fase en la que las ideologías germinadas anteriormente se convierten en "partido", entran en confrontación y se declaran en lucha hasta que una sola de ellas o al menos una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, determinando, además de la unidad de fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y moral, situando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no en el plano corporativo sino en un plano "universal", y crean-

> do así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados. El Estado es concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del grupo mismo, pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías "nacionales", o sea que el grupo dominante es coordinado concretamente con los intereses generales de los grupos subordinados y la vida estatal es concebida como un continuo formarse y superarse de equilibrios inestables (en el ámbito de la ley) entre los intereses del grupo fundamental y los de los grupos subordinados, equilibrios en los que los intereses del grupo dominante prevalecen pero hasta cierto punto, o sea no hasta el burdo interés económico corporativo. (Gramsci, 1999, pp. 36-37)

Para el tratamiento y proyección histórica de experiencias productivas que se fundamentan sobre la autonomía de los trabajadores -que más que como sujetos económico-políticos pretenden extender su influencia más allá de las puertas de las empresas-, como modelo de economía liberada del trabajo asalariado, solidaria, autogestionada, este argumento es fundamental.

Puntualicemos a partir de los elementos expuestos algunas definiciones posibles del concepto. En primer lugar, en la letra del propio Gramsci, algunas premisas para esta definición:

> El criterio metodológico sobre el que hay que basar el propio examen es el siguiente: que la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como "dominio" y como "dirección intelectual y moral". Un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a "liquidar" o a someter incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados. Un grupo social puede e incluso debe ser dirigente aun antes de conquistar el poder gubernamental (es una de las condiciones principales para la misma conquista del poder); después, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga fuertemente en el puño, se vuelve dominante pero debe seguir siendo también "dirigente". (Gramsci, 1999, p. 387)

El sociólogo argentino Juan Carlos Portantiero (1977, p. 30), en la aguda reflexión sobre el pensamiento de Gramsci elaborada en el libro *Los usos de Gramsci*, define *hegemonía* como "la capacidad para unificar la voluntad, disgregada por el capitalismo, de las clases subalternas", lo que implica en "una tarea organizativa capaz de articular diversos niveles de conciencia y orientarlos hacia un mismo fin". A su vez, el más reconocido difusor de las ideas gramscianas en América latina, el socialista argentino José Aricó afirma en su libro *La cola del Diablo*:

> El concepto gramsciano de hegemonía, aquello que (...) lo transforma en un punto de ruptura de toda la elaboración marxista que lo precedió, es el hecho de que se postula como una *superación* de la noción leninista de alianza de clases en la medida en que privilegia la constitución de sujetos sociales a

través de la absorción y desplazamiento de posiciones que Gramsci define como "económica-corporativas" y por lo tanto incapaces de devenir "estado". Así entendida, la hegemonía es un proceso de constitución de los propios agentes sociales en su proceso de devenir estado, o sea, fuerza hegemónica. De tal modo, al aferrarnos a categorías gramscianas como las de "formación de una voluntad nacional-popular" y de "reforma intelectual y moral", a todo lo que ellas implican más allá del terreno histórico-concreto del que emergieron, el proceso de configuración de la hegemonía aparece como un movimiento que afecta ante todo la construcción social de la realidad y que concluye recomponiendo de manera inédita a los sujetos sociales mismos (Aricó, 1988: 14).

A partir de las breves indicaciones apuntadas, es posible verificar que el *concepto* de *hegemonía* deviene efectivamente como una nueva *teoría* una *teoría de la transformación social* (una nueva "lógica política" la denominan Laclau y Mouffe[14]), para explicar, en las sociedades complejas, el proceso de conquista y conservación del poder, la formación de los agentes del cambio y para pensar las orientaciones estratégicas adecuadas para su transformación en un sentido democrático-radical, socialista[15].

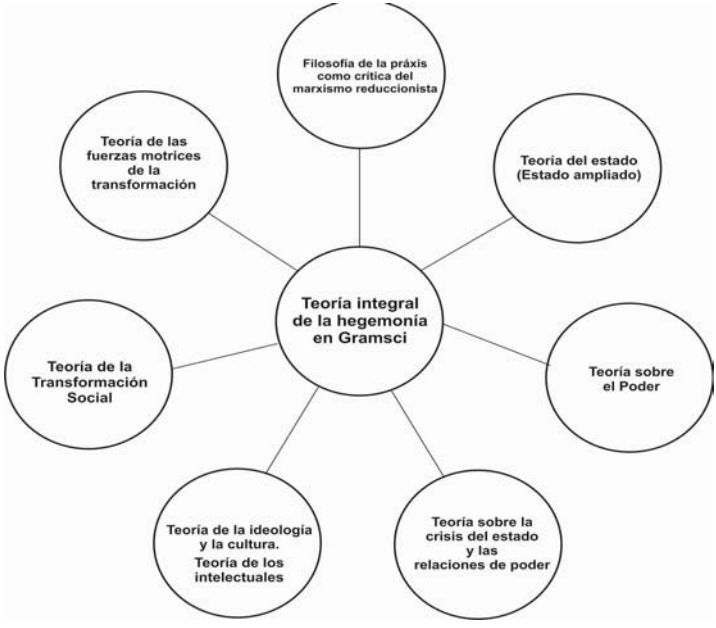
Para una teoría integral de la hegemonía

Desde nuestra perspectiva sugerimos una lectura del concepto que lo entienda como *concepción integral de la hegemonía*, en una estructura

[14] Laclau y Mouffe (1987, p. 124) entienden la hegemonía como una "lógica de la articulación y de la contingencia" que "ha pasado a implantarse en la propia identidad de los sujetos hegemónicos", siendo el concepto de "articulación" definido como "toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica" (ídem, 142). Siendo así, Laclau (2002, p. 122) podrá definir hegemonía, de forma general, de la siguiente manera sintética: "entiendo por 'hegemonía' una relación por la que un contenido particular asume, en un cierto contexto, la función de encarnar una plenitud ausente"

[15] Es conveniente también mencionar la conceptualización amplia de Raymond Williams, para quien Hegemonía "es un concepto que a la vez incluye, y va más allá, del concepto de cultura -como proceso social total en que los hombres definen y configuran sus vidas- y el de ideología -en cualquiera de los sentidos marxistas- en la que un sistema de significados y valores constituye la expresión o proyección de un particular interés de clase" (Williams 1980:129). Así, "la hegemonía no es solamente el nivel superior articulado de la ideología, ni tampoco sus formas de control consideradas habitualmente como manipulación. La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo […] es un sentido de la realidad para la mayoría de las gentes en una sociedad y en un sentido más firme es una cultura, pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vivida dominación y subordinación de las clases particulares" (Williams 1980:131-132).

Cuadro N° 1. Cuadro ilustrativo de las relaciones teóricas involucradas en la concepción *integral* del concepto de Hegemonía.



conceptual que resumimos a continuación, comenzando por graficar las relaciones teóricas involucradas en esta acepción amplia del concepto que proponemos, a través del **cuadro N° 1**.

Ciertamente no es posible exponer extensamente los elementos contenidos en este cuadro. Nos basta mostrar cómo, en la lectura ofrecida, la comprensión de la teoría gramsciana de la hegemonía envuelve el conjunto de la reflexión teórico-política del pensador italiano. Pretendemos en la breve síntesis que exponemos a continuación, simplemente enunciar una parte de la densa trama conceptual relativa a cada una de las componentes teóricas propuestas, con el objetivo exclusivo de insistir sobre la necesidad de esta comprensión integral del concepto.

1. Filosofía de la Praxis *como crítica del marxismo reduccionista.*

Si, como indica Portantiero (1977: 29) "el antieconomicismo es el principio teórico ordenador de sus cuadernos de la cárcel", es posible afirmar que esa batalla es librada por Gramsci en varios frentes, comenzando por el filosófico, entendida aquí la *Filosofía de la Praxis como*

armadura filosófica de la teoría de la hegemonía. En este sentido, la refutación del economicismo, como "religión de las clases subalternas" conduce a una radical *crítica historicista* de la concepción positivista-evolucionista (objetivista y naturalista) de la historia.

Si bien las direcciones del embate filosófico son innúmeras, a los efectos de esta síntesis es suficiente mencionar los siguiente tópicos: a) crítica materialista de las concepciones metafísicas de objetividad y subjetividad (ver nota 10); b) crítica del "economicismo histórico" como substituto del materialismo histórico y el desarrollo de una concepción radicalmente historicista del desarrollo social (el llamado *historicismo absoluto* gramsciano); c) replanteamiento, con base sobre lo anterior, de la teoría marxista de la determinación (las relaciones entre "base" y "superestructura") y formulación del concepto de "bloque histórico" como unidad orgánica de la formación social (como nexo efectivamente dialéctico entre existencia material y praxis ético-política); d) como resultado de lo anterior, reformulación de la teoría de la Ideología y de la cultura.

Solamente con la intención de resaltar un punto central de esta reformulación gramsciana, la *idea de unidad orgánica* -opuesta a la idea de "separación" entre instancias que se deben vincular posteriormente ("determinación") de forma más o menos mecánica-, veamos brevemente la intervención de Gramsci:

> No es verdad que la filosofía de la praxis "separa" la estructura de las superestructuras cuando por lo contrario concibe su desarrollo como íntimamente vinculado y necesariamente interrelativo y recíproco (…) La afirmación de las *Tesis sobre Feuerbach* del "educador que debe ser educado", ¿no establece una relación necesaria de reacción activa del hombre sobre la estructura, afirmando la unidad del proceso de lo real? El concepto de "bloque histórico" construido por Sorel captaba plenamente esta unidad sostenida por la filosofía de la praxis". (Gramsci, 1986, p. 186).

> El análisis de estas afirmaciones, creo, lleva a reforzar la concepción de "bloque histórico" en cuanto las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías son la forma, siendo esta distinción de contenido y forma puramente didascálica, puesto que las fuerzas materiales no serían concebibles históricamente sin forma y las ideologías serían caprichos individuales sin la fuerza material. (Gramsci, 1984, p. 160).

Esta posición teórica fundamental será matriz de una sugestiva idea de "determinación" que, si bien no podemos tratar extensamente, dejamos anunciada. Teóricos de la cultura como Raymond Williams (1977; 1980) y Stuart Hall (1977; 2009) entre otros, pero especialmente, desarrollaron de forma notoria estas orientaciones gramscianas.

2. Teoría del estado. El estado ampliado

El embate filosófico mencionado en la sección anterior es fundamental como base de la teoría y la práctica política que son el objetivo central de su reflexión: “hay que combatir el economismo no sólo en la teoría de la historiografía, sino también y especialmente en la teoría y en la práctica políticas. En este campo la lucha puede y debe librarse desarrollando el concepto de hegemonía (Gramsci, 1999, p. 46). En este sentido, Gramsci procede a una nueva conceptualización del *Estado* basada sobre la idea de que un grupo social construye su papel hegemónico, organizando de cierta forma la vida social, estableciendo una relación de relativo equilibrio entre *dominio-coerción* y *dirección intelectual y mora*l. En este sentido, el concepto de Estado es *ampliado*[16], envolviendo una relación orgánica entre "sociedad política" y "sociedad civil". Dado que “en la política el error se produce por una inexacta comprensión de lo que es el estado (en el significado integral: dictadura + hegemonía)” (Gramsci, 1984, p. 112), orienta la reflexión en el sentido de “observar que en la noción de Estado entran elementos que deben reconducirse a la noción de *sociedad civil* (en el sentido, podría decirse, de que Estado = sociedad política + sociedad civil, o sea hegemonía acorazada de coerción)” (Gramsci, 1984, p.76), siendo fundamental en esta definición la concepción de *sociedad civil* “en el sentido de hegemonía política y cultural de un grupo social sobre la sociedad entera, como contenido ético del Estado (Gramsci, 1984, p. 28). La sociedad civil es estado en la medida en que es en esa esfera que los *proyectos políticos* que disputan la dirección de la vida social, construyen las condiciones de su posibilidad, articulando sus propios *aparatos de hegemonía*.

Si esto es así, un elemento central en el tratamiento del tema y de la experiencia empírica con la cual estamos dialogando, es la cuestión del tipo de “estado” vinculado a un proyecto que se pretende emancipador: esto es, la cuestión de la crítica a las tendencias *estadólatras* y la afirmación de la administración social como *autogobierno*, como *sociedad auto-regulada*.

> En una doctrina del estado que conciba a éste como capaz tendencialmente de agotamiento y de resolución en la sociedad regulada, el argumento es fundamental. El elemento estado-coerción se puede imaginar extinguible a medida que se afirman elementos cada vez más conspicuos de sociedad regulada (o estado ético o sociedad civil)… En la doctrina del estado-sociedad regulada, de una fase en la que estado será igual a gobierno, y estado se identificará

[16] Como se sabe, la expresión "teoría ampliada del Estado" para designar este elemento de la reflexión de Gramsci, fue usada por primera vez por Christine Buci-Glucksmann en 1975, en su libro "Gramsci y el Estado".

> con sociedad civil, deberá pasarse de una fase de estado→vigilante nocturno, o sea de una organización coercitiva que tutelará el desarrollo de los elementos de sociedad regulada en continuo incremento, y por lo tanto reduciendo gradualmente sus intervenciones autoritarias y coactivas. (Gramsci, 1984, p. 76).

Es decir, no se trata solamente de afirmar las tendencias al autogobierno, sino de mantener radicalmente viva la crítica a las tendencias a la "estadolatría" como deformación patológica del necesario "momento estatal", en tanto afirmación como fuerza dirigente, pero necesariamente agotable en la autogestión de la *cosa pública*, en un proceso de *introyección* de valores y prácticas altamente republicanos:

> La afirmación de que el estado se identifica con los individuos (con los individuos de un grupo social), como elemento de cultura activa (o sea como un movimiento para crear una nueva civilización, un nuevo tipo de hombre y de ciudadano) debe servir para determinar la voluntad de construir, en el marco de la sociedad política, una sociedad civil compleja y bien articulada, en la que el individuo particular se gobierne por sí mismo sin que por ello su autogobierno entre en conflicto con la sociedad política, sino por lo contrario, se convierta en su continuación normal, en su complemento orgánico. Para algunos grupos sociales, que antes de acceder a la vida estatal autónoma no han tenido un largo período de desarrollo cultural y moral propio e independiente (…), un período de estadolatria es necesario e incluso oportuno: esta "estadolatría" no es más que la forma normal de la "vida estatal", de iniciación, al menos, en la vida estatal autónoma y en la creación de una "sociedad civil" que no fue históricamente posible crear antes del acceso a la vida estatal independiente. Sin embargo, esta "estadolatría" no debe ser abandonada a sí misma, no debe, especialmente, convertirse en fanatismo teórico y ser concebida como "perpetua": debe ser criticada, precisamente para que se desarrolle y produzca nuevas formas de vida estatal, en las que la iniciativa de los individuos y grupos sea "estatal" aunque no se deba al "gobierno de funcionarios" (hacer que la vida estatal se vuelva "espontánea") (Gramsci, 1984, p. 283).

Tratándose de la fundamentación teórica de experiencias de producción social marcadas por la necesidad del autogobierno y la autogestión, estas observaciones de Gramsci se tornan absolutamente centrales.

3. Teoría sobre el poder.

Esta radical modificación del concepto de estado implica una completa reformulación, por un lado, del concepto estrecho de *poder* visto solamente en su forma de "dominación¬coerción" y, por otro lado, de la concepción esencialista, instrumentista del *poder* que lo entiende como concentrado en ciertas instituciones y aparatos, fundamentalmente estatales. Resultado de esta crítica es su tratamiento del poder como una *relación social* que debe ser transformada en el proceso histórico

del cambio social (relaciones que no dejan de plasmarse, ciertamente, en instituciones específicas, sobre cuya cosificación en órganos de coerción debe estar permanentemente atentas las fuerzas sociales, como se vio en la sección anterior).

Recurrimos una vez más a las indicaciones de Juan Carlos Portantiero, para señalar dos elementos básicos de la concepción gramsciana del poder: a) el "poder" es un conjunto de relaciones sociales, por lo tanto, permea la sociedad en su conjunto. Es decir, el poder debe ser concebido como “una relación de fuerzas sociales a ser modificada, y no como una institución que debe ser ‘tomada’” (Portantiero, 1977, p. 22); b) el "poder" no es un "lugar", un aparato o conjunto de aparatos que se deben ocupar: “el supuesto es que el poder no se "toma" a través de un asalto, porque el mismo no está concentrado en una sola institución, el estado-gobierno, sino que, está diseminado en infinidad de trincheras. (Idem, p. 20).

En este sentido, como ya hemos mencionado, el pensamiento de Gramsci puede ser entendido como la elaboración de una estrategia que supera la antinomia entre *revolución* y *reforma*.

4. Teoría sobre la crisis del estado y las relaciones de poder. Crisis orgánica.

En relación inmediata con lo anterior, es central la crítica a las extrapolaciones economicistas y catastrofistas del concepto de *crisis económica* y su superación con el concepto de *crisis orgánica* o *crisis de hegemonía*, como deterioro global del funcionamiento de un determinado *bloque histórico*. En efecto, afirma Gramsci:

> Se puede excluir que las crisis económicas produzcan, por sí mismas, acontecimientos fundamentales; sólo pueden crear un terreno más favorable a la difusión de ciertas maneras de pensar, de plantear y resolver las cuestiones que hacen a todo el desarrollo ulterior de la vida estatal (...) En todo caso, la ruptura del equilibrio de fuerzas no ocurre por causas mecánicas inmediatas del empobrecimiento del grupo social que tiene interés en romper el equilibrio y de hecho lo rompe; ocurre, por lo contrario, en el cuadro de conflictos superiores al mundo económico inmediato, vinculados con el "prestigio" de clase (intereses económicos futuros), a una exasperación del sentimiento de independencia, de autonomía y de poder. La cuestión particular del malestar o bienestar económicos como causa de nuevas realidades históricas es un aspecto parcial de la cuestión de las relaciones de fuerzas en sus diversos grados. (Gramsci, 1999, p.39)

En este sentido es necesario mencionar la distinción de lo que Gramsci denomina *movimientos coyunturales* y *movimientos orgánicos* para especificar los tipos de procesos vinculados con uno u otro con-

cepto de crisis. Si los movimientos coyunturales dan lugar a la *pequeña política*, es a la comprensión de los movimientos orgánicos (que dan lugar a la *crítica histórica*), que el movimiento transformador debe dedicar atención redoblada, para interpretarlos correctamente y sintonizarse a ellos con precisión, permitiéndole esto a su vez, una lectura correcta de los movimientos coyunturales. A partir de esta comprensión, es posible entender la "revolución" como:

> Un proceso social en el que el poder se conquista a través de una sucesión de crisis políticas cada vez más graves en las que el sistema de dominación se va disgregando, perdiendo apoyo, consenso y legitimidad, mientras las fuerzas revolucionarias concentran crecientemente su hegemonía (...), acumulan fuerzas, ganan aliados, cambian, en fin, las relaciones de fuerzas. (Portantiero, 1977: 20).

Sin embargo, la existencia de procesos orgánicos que revelan la crisis histórica del sistema no garantizan por sí solos ninguna salida virtuosa de la crisis orgánica. Portantiero (1977: 58) señala cuatro posibles salidas para la crisis en Gramsci: 1) si las relaciones de fuerzas sociales y los instrumentos políticos necesarios están constituidos, la crisis puede conducir a una "revolución de las clases subalternas"; 2) si esto no sucede, y ninguna fuerza social está en condiciones de asumir la conducción de una salida para la crisis, la dinámica del conflicto puede conducir al "cesarismo"; 3) la crisis puede acabar en la "reconstrucción pura y simple del control que tenían los antiguos representantes de las clases dominantes"; 4) por último, la respuesta puede ser una salida de tipo "transformista", esto es, "la capacidad que las clases dominantes poseen para decapitar a las direcciones de las clases subalternas y para integrarlas a un proceso de revolución-restauración". Los tres últimos elementos pueden, todavía, articularse de modo tal que impliquen en el surgimiento de complejos procesos de *revolución pasiva* en los cuales "transformaciones moleculares" acaban por producir reajustes sustanciales en el bloque histórico.

En este sentido, la existencia de fuerzas sociales capaces de montarse en las tendencias disruptivas del sistema, transformar-se en fuerza hegemónica y conducir el proceso a la construcción de un nuevo sistema social, es fundamental. Esto implica tratar los *elementos subjetivos* del proceso de transformación.

5. Teoría de la ideología y la cultura. Teoría de los Intelectuales.

Como es suficientemente conocido en relación a Gramsci (no pocas veces exagerando su posición como "teórico de las superestructuras") es fundamental su refutación a las concepciones de la superestructura

como instancia *pasiva*, particularmente su crítica del concepto de *ideología* como simple “falsa conciencia” y el tratamiento de la misma en su función de "cemento” de un determinado bloque social y como esfera (material) "a través del cual los hombres toman conciencia de los conflictos sociales y luchan para resolverlos".

Vinculado con esta comprensión de la ideología (y de la cultura), Gramsci formula una original visión del papel de los *intelectuales*. En relación con la construcción de la "*autonomía histórica*" y de la "autoconciencia crítica" de las *clases subalternas*, es decir, a la necesidad de contribuir a la tarea de "dar elaboración y coherencia" a los elementos espontáneos del pensamiento popular, es elaborado el concepto de "*intelectual orgánico*", en contraste con el concepto de "intelectual tradicional" que designa funciones sociales de mediación en el mantenimiento de una determinada cultura de subordinación.

Cada grupo social forma sus propios intelectuales orgánicos. Si el proceso de transformación social en dirección a una sociedad autorregulada es concebido como un cambio global de las relaciones sociales que tiene su fundamento en el proceso de *reforma intelectual y moral* en los marcos de una cultura nacional-popular, y si esta transformación ético política a partir de la base social es el proceso de construcción del sustrato *subjetivo de masas* del proceso de transformación, es comprensible que la transformación cultural promovida en las empresas autogestionarias, la nueva cultura de colaboración surgida desde el piso de la fábrica o la cooperativa agraria signifique precisamente la formación de nuevos y fundamentales elementos culturales de sociedad regulada y están llamados a ocupar un lugar destacado en la batalla político-cultural.

6. Teoría de las fuerzas motrices de la transformación.

Desde el punto de vista de la práctica política, la posibilidad de dar cauce a las tendencias históricas abiertas por las crisis orgánicas se expresa en la necesidad de construcción de una nueva *voluntad colectiva*, agente efectivo de la transformación social y fundamento de un nuevo *bloque social, intelectual y moral*. La posibilidad de esta construcción indica que un nuevo proyecto de sociedad se ha constituido como dirigente y dominante.

En este punto, Juan Carlos Portantiero nos advierte que podemos encontrar “el aporte más original de Gramsci” respecto de los “factores subjetivos” de la transformación. A saber: “su teoría [...] acerca de la autonomía de los movimientos de masas frente al partido y su caracterización de la revolución como un hecho ‘social’ antes que ‘político’” En relación con las diversas instituciones en las que el pueblo se organiza,

el papel del partido es secundario "porque la trama institucional del nuevo Estado está en aquéllos y no en los partidos" (Portantiero, 1977, p. 80). Así, la teoría de la organización política en Gramsci "es mucho más que una teoría del partido: es una teoría de las articulaciones que deben ligar entre sí a la pluralidad de instituciones en que se expresan las clases subalternas" (*Ídem*, p. 52).

Como se sabe, Gramsci elabora su *teoría del partido* bajo la analogía del "príncipe moderno"; mas se trata de partido como *colectivo de intelectuales* (ya que, como afirma Gramsci, en el límite, todos los miembros de un partido son intelectuales) y como *intelectual colectivo*, concebido, en términos de organización, mediante una idea de *centralismo democrático* pensado como crítica radical del "centralismo burocrático". En este sentido, es formulada una original relación (de autonomía) entre los movimientos sociales y el partido (es decir, el *proyecto*) que pretende orientar el proceso histórico. Veamos un poco más extensamente la sugestiva interpretación de Portantiero en este punto:

> El modelo de articulación organizacional propuesto por Gramsci aparece como la forma más realista de abarcar las energías de las masas en una lucha constante por modificar las relaciones de fuerzas (…) Este abanico institucional abarca desde los instrumentos para realizar la hegemonía obrera (partido, consejos de fábrica, fracciones sindicales) hasta el resto de los movimientos de masas "no obreros" (barriales, estudiantiles, agrarios, etc.) articulándolos en un movimiento único a través del cual 'el pueblo' reconstruye su propia historia y supera la fragmentación en la que lo colocan las clases dominantes (*Ídem*, p. 79).

En este sentido, Gramsci advierte sobre el carácter *histórico* de un determinado *partido*, el que, organizador de una siempre provisoria hegemonía, está llamado a cumplir tareas históricas finitas, implicando por lo tanto en la caducidad de sus funciones y la necesidad de su permanente autocrítica sobre su lugar y significado histórico, en el límite, su extinción.

7. Teoría de la Transformación Social.

Llegamos a un punto crucial de nuestra argumentación en este trabajo. Como resultado de este entretejido conceptual, encontramos en Gramsci, una profunda crítica al modelo de la *revolución* elaborado a mediados del siglo XIX (la idea de revolución como un acto de conquista del poder concentrado) y la compleja construcción del modelo procesual de la *construcción de una nueva hegemonía*. Es necesario subrayar adecuadamente (para evitar interpretaciones incorrectas, cuando no intencionalmente deformantes), que no se trata en el comunista italiano de un abandono de la idea de "revolución" sino de un ajuste del concepto a las condiciones de las sociedades complejas.

En esta nueva elaboración, la lógica del proceso de cambio social, de la estrategia para la construcción de una nueva sociedad, recibe en Gramsci el nombre de *guerra de posiciones* (contrapuesto a la idea de *guerra de movimiento* o del *ataque frontal*). Esta nueva conceptualización requiere la caracterización de dos configuraciones sociales radicalmente diferentes, expresadas en los conceptos de *sociedad de tipo oriental* en las cuales dice Gramsci (1984, p. 157), “el estado es todo y la sociedad civil primitiva y gelatinosa”, y *sociedad de tipo occidental* en las cuales existe un cierto equilibrio en las relaciones entre sociedad política y sociedad civil.

En esta conceptualización, la *revolución* es entendida, sin excepción, como un *hecho de masas* y, dado que sin ellas no hay tal “revolución”, el proceso de construcción de hegemonía es un *laborioso proceso de transformación de las relaciones de fuerzas sociales*, de *disputa* del poder, es decir, de la capacidad de dirigir el conjunto de los procesos sociales, estructurales y superestructurales, económicos y subjetivos. El campo donde se desarrolla esta lucha es el conjunto, la unidad indivisible del *bloque histórico* organizado en sus diversas instituciones (tanto de la *sociedad civil* como de la *sociedad política*), como *aparatos de hegemonía*. En esta concepción, el estado es entendido en su función de “trinchera avanzada”.

En la concepción amplia presentada en este texto, la *teoría de la hegemonía* se constituye como una nueva *teoría de la transformación social* pensada como “creación de una nueva civilización", un cambio que implica la transformación radical de la cultura de un pueblo-nación. La *cultura*, entendida entonces como terreno fundamental de la acción política, es el humus en el cual la subjetividad de todo un pueblo se transforma en un proceso de "*elevación intelectual y moral de masas”*, entendido como construcción de la *autonomía histórica de las clases* y *grupos subalternos*, como base subjetiva de la organización de una nueva "voluntad colectiva nacional-popular", *sujeto de la transformación revolucionaria* y germen de un *nuevo bloque social intelectual y moral.* Este conjunto de transformaciones no puede dejar de expresarse, necesariamente, en el “terreno orgánico de la economía” como *transformación radical de las relaciones de producción*, y debe conducir a una forma de organización de la vida social en la que sea superada la división entre gobernantes y gobernados, basada sobre la autogestión social y el autogobierno, radicalmente democrático, del pueblo, como *sociedad autorregulada*.

Socialismo, proyecto socialista, guerra de posiciones, sujeto

> Pancho [Aricó] impulsó la creación de una nueva revista, a la que llamó *La ciudad futura*; organizó un club de cultura socialista, y siguió profundizando en la elaboración de una concepción, me atrevería a decir inédita, del socialismo: llamó socialismo a todo lo que él era, a todo lo que sabía, a todo lo que amaba; socialismo pasó a ser todo lo iluminado y lo iluminante. (Del Barco, 1991, p. 27)

Como sugerimos en las secciones anteriores, son centrales para el tratamiento de los fenómenos empíricos con los cuales estamos dialogando los conceptos de "socialismo" y "proyecto socialista" que orienten la reflexión y la acción política. En este sentido, es preciso destacar en Gramsci una concepción *terrenal* del socialismo, crítica de las versiones mesiánico-redentoras, resultantes del materialismo mecanicista y fatalista. Una concepción del socialismo que según la expresión de Aricó:

> Concibe al socialismo como movimiento interno al proceso mismo de constitución de los sujetos políticos y que pugna por llevar a la práctica los valores de autonomía y de autoconstitución que lo definen como corriente ideal (Aricó, 1988, p. 114)

El *socialismo*, como sociedad superadora del capitalismo, no puede ser pensado, en los marcos de esta concepción como una realización "ocasional" de las masas, las que, una vez "realizada la revolución", vuelven a su lugar natural, dejando el poder a sus "representantes", sino una construcción que se torna permanente como "auto-gobierno", que acaba permanentemente con la división entre gobernantes y gobernados, justamente porque se pone fin a la posición subjetiva de los "gobernados" al tornar universal la posición de ciudadanos que se turnan en las tareas de "gobernantes". Según la expresión de Juan Carlos Portantiero (1977: 23), Gramsci:

> Irá construyendo lentamente (...) una visión de la política cuyos ejes serán la voluntad histórica, el papel de las ideas como sustentadoras de grandes emociones colectivas, el respeto a los sentimientos profundos de las masas, la definición del socialismo como un tipo nuevo de vida moral.

En este sentido, se trata de "proyecto socialista" en un sentido sustancialmente superior a la idea simple de "expropiación de la burguesía", donde, lejos de ser un hecho de carácter esencialmente económico, "el socialismo aparece como una nueva cultura, como un hecho de conciencia sostenido por la historia de cada pueblo-nación" (Idem, p. 30), un proceso en el cual, el "socialismo", se encuentra *interiorizado en el individuo*, lo que permite entender la *teoría de la hegemonía* como una *teoría de la democracia radical*.

Lo anterior subraya la relevancia de la discusión del concepto de *proyecto político*. Es inicialmente útil recordar la conceptuación de

Dagnino, Olvera y Panfichi (2006, 38) de la idea de *proyecto político* "para designar los conjuntos de creencias, intereses, concepciones de mundo, representaciones de lo que debe ser la vida en sociedad, que orientan la acción política de los diferentes sujetos".

En este sentido: ¿quién es el sujeto de la guerra de posiciones? A partir de la discusión realizada hasta aquí, entendemos que se trata de un *sujeto-proyecto*, de allí la importancia atribuida al *proyecto hegemónico*. Por lo tanto, si en una interpretación ajustada al espíritu gramsciano, la hegemonía es una "práctica constitutiva de sujetos" (Aricó, 1988), ciertamente se trata de sujetos que se constituyen en torno de un proyecto y en el curso de un *proceso¬proyecto.* En este sentido podríamos parafraseando a Althusser, decir que los proyectos "interpelan a los grupos sociales y a los individuos constituyéndolos en sujetos" (en el sentido de "atrayéndolos para el centro gravitatorio") de un cierto proyecto. Por esto es atinado ajustarse a la idea gramsciana de que las grandes transformaciones sociales son obra de *voluntades colectivas*, preanuncio y al mismo tiempo realización, de un *bloque social intelectual y moral* alma mater del nuevo *bloque histórico* (una nueva formación Económico¬social).

Al volver una vez más a las experiencias sociales con las cuales estamos dialogando y fundamentados sobre las ideas expuestas anteriormente, es posible sustentar, pensamos, una argumentación sólida en relación con el papel estratégico de la expansión de una nueva economía, como espacio fundamental del embate hegemónico por un nuevo mundo.

El área no-capitalista de la producción social, la Economía Solidaria y la Teoría Integral de la Hegemonía.

> Por eso, la ley de la jornada de diez horas no fue tan sólo un gran triunfo práctico, fue también el triunfo de un principio; por primera vez la Economía política de la burguesía había sido derrotada en pleno día por la Economía política de la clase obrera. (Carlos Marx, Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores)

Si lo anteriormente argumentado en relación con la heterogeneidad de la sociedad latinoamericana y la ampliación del uso del concepto de hegemonía para pensar la pertinencia estratégica del embate de proyectos en la esfera de la economía, es relativamente correcto, entonces es posible y necesario hacer el ejercicio de pensar e interpretar las diversas dimensiones del "área no capitalista" de la vida social y las consecuencias para la generación de *acciones hegemónicas*. A saber:

a) La *dimensión económica*. El "área productiva no-capitalista" de la

economía como *terreno estratégico de la lucha hegemónica*. En América latina en esta área deben ser incluidos tanto los *elementos comunales* pre-capitalistas como los *pos-capitalistas*: cooperativismo autogestionario, rural y urbano; comuna rural en los países de cultura incaica (Ayllus) y en las áreas de conservación de las culturas indígenas en el Brasil y otros países,[17] fábricas recuperadas por sus trabajadores, como en el caso de la Argentina y el Brasil entre otros; fábricas estatales auto-gestionadas como en el caso de Venezuela, etc. Es fundamental el *reconocimiento* y *dimensionamiento* de esta área de la actividad económica,[18] interpretando adecuadamente su peso específico en relación no sólo con las variables económicas sino también con las perspectivas estratégicas ya mencionadas, como experiencias portadoras de una nueva manera de organizar la actividad económica y la vida en sociedad.

b) La *dimensión política.* La instancia de la praxis social que (partiendo de una *visión ampliada del concepto de Estado*) puede conducir tendencialmente, en la perspectiva gramsciana aquí discutida, a la "absorción de la sociedad política por la sociedad civil": las diversas dimensiones de la "institucionalidad política democrática" desde el punto de vista de los actores populares (participación, deliberación, procesos decisorios autogestionarios; movimientos sociales, partidos, sindicatos, etc.); la ampliación y democratización creciente de las relaciones entre *sociedad política y sociedad civil* y la ampliación de los espacios deliberativos (consejos de políticas públicas, consejos de cuencas hidrográficas, presupuesto participativo, planeamiento participativo, etc.); la afirmación y desarrollo de los valores y prácticas *republicanas* y la democratización radical de la *sociedad-política* (gestiones de gobiernos orientados por los intereses de las mayorías sociales, transparencia de la gestión de gobierno en todas sus esferas, acceso irrestricto a las informaciones públicas). Es decir la cuestión de la construcción del *terreno político estratégico de la disputa hegemónica*.

c) La *dimensión cultural.* La esfera de la producción y diseminación de valores y visiones de mundo asociados con esta área "no capitalista": la disputa por la *organización y dirección general de la cultura;* la batalla por la democratización de la producción de las representa-

[17] En estos casos es fructífero dialogar, entre otros, pero en un lugar central, con Mariátegui (1988) y su concepción del "socialismo indio".

[18] En la dirección de esta evaluación, es interesante mencionar el libro de José Luis Coraggio, María Inés Arancibia y María Victoria Deux, *Guía para el Mapeo y Relevamiento de la Economía Popular Solidaria* (2010), donde proponen una serie de elementos metodológicos para la descripción y mensura de esta área de la economía.

ciones simbólicas del pasado, del presente y del futuro (desde la lucha por los nombres de las plazas, de las calles, de los espacios públicos en general, hasta los contenidos de las currículas escolares); la lucha por la disposición y organización de los espacios donde ocurre la vida social: el modelo de las ciudades, aldeas, caminos; es decir esa área temática que a partir de Henri Lefebvre es discutida como el *Derecho a la Ciudad*; el embate social por el tipo de transporte público y por la preservación del medio ambiente; la lucha por la libertad de opinión, garantizando el papel social de los medios masivos de comunicación (diarios, radios, TV, Internet, etc.) y asegurando la existencia de medios públicos de comunicación modernos y abiertos; la lucha por la estructura y calidad de la educación en todos sus niveles, etc.

En esta disputa multifacética y compleja por el diseño de los caminos que conduzcan a sociedades democráticas e igualitarias, es fundamental evaluar correctamente los resultados históricos de las luchas de las clases y sectores subalternos: un inventario completo y pormenorizado del "haber" en la cuenta histórica de las clases y sectores subalternos; un cómputo minucioso de las conquistas efectivas y las resistencias históricas a las arbitrariedades de los grupos dominantes. Es decir, todo aquello que, como fruto de sus luchas en dirección a una "asociación libre de productores libres" deba ser echado en el zurrón de los sectores populares. Para esto sería posible partir de aquella contabilidad que inició Marx en el Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores y que mencionamos anteriormente: colocando la conquista de las diez horas de trabajo como el *primer triunfo de la economía política de la clase obrera sobre la economía política del capital*. Desde aquel primer triunfo, práctico y simbólico, la riqueza de experiencias y conquistas efectivas, los elementos de sociedad futura realmente existentes, son un patrimonio al que no sólo no se puede renunciar y debe defenderse contra las siempre posibles reversiones históricas, sino que es preciso sopesar adecuadamente como base y matriz de las nuevas batallas, sin engañarse con consideraciones conformistas pero sin dejar de aquilatar precisamente el camino andado en la ardua batalla hegemónica por sociedades radicalmente democráticas, plurales y justas en América latina.

Bibliografía

Aiziczon, Fernando (2009). *Zanón, una experiencia de lucha obrera*. Buenos Aires: Herramienta.

Anderson, Perry (1986). "As antinomias de Gramsci". En: AAVV, *A estratégia revolucionária na atualidade*. São Paulo: Joruês.

Arico, José (1978). "Introducción", En, *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Cuadernos de Pasado y Presente N° 60, México: Pasado y Presente.

Arico, José (1980). *Marx y América Latina*. Lima, *CEDEP*.

Arico, José (1988). *La cola del diablo*. Buenos Aires: Puntosur.

Bertucci, Ademar de Andrade; Da Silva, Roberto M. Alves (2003). *20 años de Economia Popular Solidária*. Brasília.

Buci-Glucksmann, Christine (1978). *Gramsci y el Estado: Hacia una teoría materialista de la filosofía*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Camuratti Segundo (2005). "La alternativa del cooperativismo". En: Revista Acción Digital, Edición 940, Buenos Aires, octubre.

Chaves, Luis Carlos (2009). *Cooperativas Autogestionárias: novas perspectivas par as relações de trabalho no Brasil e na Argentina*. Concórdia: FACC.

Coraggio, José Luis; Arancibia, María Inés; Deux, María Victoria (2010). *Guía para el Mapeo y Relevamiento de la Economía Popular Solidaria*. Lima: Grupo Red de Economía Solidaria del Perú – GRESP. Disponible en: http://www.ripesslac.net/recursos_publicaciones/20101204_170921_LIBRO%20GUIA.pdf

Coutinho, Carlos Nelson (1986). Intervención en la mesa redonda "A estratégia da revolução brasileira", organizada por la revista *Crítica marxista.* Revista *Crítica Marxista*, N° 1, São Paulo, Joruês.

Dagnino, Evelina; Olvera, Alberto J.; Panfichi, Aldo. (2006). *A disputa pela construção democrática na América Latina*. São Paulo: Paz e Terra; Campinas: Unicamp.

Del Barco, Oscar (1991), "Un socialista empedernido". En: *Revista La Ciudad Futura*, N° 30/31. Buenos Aires, diciembre.

Gomes, Rosemery; Castilla, Tatiana; Bertucci, Jonas (2010). *La economía solidaria en América Latina y el Caribe, actores, presencia, experiencias, redes; reflexión y desafíos*. Equipo de Economía Humana del DEJUSOL/CELAM, Equipo del Eje Desarrollo Humano Integral Solidario del SELACC). Accesible en http://www.economiasolidaria.info/drupal-ecosolidario/sites/default/files/documentos_biblioteca/Eco_Solidaria_0013.pdf. (Acceso en 15 de marzo de 2012)

Gramsci, Antonio (1984). *Cuadernos de la Cárcel.* Edición crítica del Instituto Gramsci, a cargo de Valentino Gerratana. Tomo 3. México: ERA.

Gramsci, Antonio (1986). I° Edición crítica del Instituto Gramsci, a cargo de Valentino Gerratana. Tomo 4. México: ERA.

Gramsci, Antonio (1999). *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci, a cargo de Valentino Gerratana. Tomo 5. México: ERA.

Gramsci, Antonio (2002). *La cuestión meridional*. Buenos Aires: Quadrata Editor.

Gruppi, Luciano (1978). *El concepto de Hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular.

Hall, Stuart (1977), "Rethinking the 'Base and Superstructure' Metaphor", En: J. Bloomfield et. al. (eds) *Class, Hegemony and Party.* Londres: Lawrence and Wishart.

Hall, Stuart (2009). "A relevância de Gramsci para o Estudo de raça e identidade". En: *Da diáspora. Identidade e Mediações Culturais*. Belo Horizonte: Editora UFMG.

Heller, Pablo (2004). *Fábricas Ocupadas. Argentina 2000-2004*. Buenos Aires, Ediciones Rumbos.

Hobsbawm, Eric (2011). *Como mudar o mundo: Marx e o marxismo 1840-2011*. São Paulo: Companhia das Letras.

Juvenal, Thais Linhares (2006). "Empresas Recuperadas por Trabalhadores em Regime de Autogestão: Reflexões à Luz do Caso Brasileiro". Em: *Revista do BNDES*, Rio de Janeiro, v. 13, N° 26, pp. 115-138, dez.

Laclau, Ernesto - Mouffe, Chantal (1989), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. México: Siglo XXI.

Laclau, Ernesto (2002). *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Luporini, Cesare; Sereni, Emilio, *et allí.* (1973). *El concepto de "formación económica-social"*. Cuadernos de Pasado y Presente, N ° 39. Buenos Aires: Pasado y Presente.

Magnani, Esteban (2003). *El Cambio silencioso. Empresas y Fábricas recuperadas por los trabajadores en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Mandel, Ernest (1992), "La autogestión socialista". En: *Alineación y emancipación del proletariado*, México: Editorial Fontamara.

Mariátegui, José Carlos (1988). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta.

Marx, Carlos (1987). Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores. en: Marx, Carlos; Engels, Federico. *Obras escogidas.* Buenos Aires: Cartago.

Mondolfo, Rodolfo (1975). "En torno a Gramsci y la filosofía de la praxis", en *Marx y el marxismo*, México: Fondo de Cultura Económica.

Montes, Verónica Lilian; Ressel, Alicia Beatriz (2003). "Presencia del cooperativismo en Argentina". En: *Revista uniRcoop: Diagnóstico del Cooperativismo en las Américas*; vol. 1; N° 2; Querétaro; México; IRECUS-Faculté d'administration; Université de Sherbroo.

Neto, José Paulo; Braz, Marcelo (2006). *Economia Política. Uma introdução Crítica*. São Paulo: Cortez.

Neuhaus, Susana; Calello, Hugo (2006), *Hegemonía y emancipación: fábricas recuperadas, movimientos sociales y el poder bolivariano*. Buenos Aires: Herramienta.

Portantiero, Juan Carlos (1978). *Los usos de Gramsci*. En: Cuadernos de Pasado y Presente, N° 54, México: Siglo XXI.

Ragionieri, Ernesto (Ed.) (2008). *Los cuatro primeros congresos de la Tercera Internacional*. Ediciones digitales *Izquierda Revolucionaria,* mayo. Accesible en: http://www.marxismo.org.

Rebón, Julián; Saavedra, Ignacio (2006). *Empresas recuperadas. La autogestión de los trabajadores*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Roffinelli, Gabriela "Cooperativismo y Socialismo, una mutua elección". *Revista Idelcoop*, N° 159. Pág. 544.

Ruggeri, Andrés (2005). *Las empresas recuperadas en Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. SEUBE.

Singer, Paul (1977) *Economía política del trabajo,* Editorial Siglo XXI, México, 1980 (*Economía Política do Trabalho*, SP: HUCITEC).

Singer, Paul (2003), *A Economia Solidária no Brasil. A autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo: Contexto.

Vacca, Giuseppe (2009). *Por um novo Reformismo.* Brasília: Fundação Astrojildo Pereira - Rio de Janeiro: Contraponto.

Williams, Raymond (1980). *Marxismo y literatura*, Barcelona: Península (1a. ed., Oxford: Oxford University Press, 1977).

Williams, Raymond (1980b). "Base and Superstructure in Marxist Cultural Theory". In: Williams, Raymond, *Problems in Materialism and Culture*. Londres: Verso.

Instituto
Argentino para
el Desarrollo
Económico

actividades realizadas

1. Reuniones semanales de Análisis de Coyuntura, organizadas por el Grupo de Estudios del IADE

2. Actividades conjuntas APYME-IADE

Charlas -debate

1° DE MARZO DE 2012

Argentina frente a la crisis mundial

Juan Carlos Amigo

Economista de APYME. Director de Realidad Económica.

29 DE MARZO DE 2012

Hacia dónde va el gobierno

Horacio Rovelli

Asesor de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados de la Nación. Miembro del Consejo Directivo del IADE.

31 DE MAYO DE 2012

Experiencias de desarrollo de las PYMES

Rubén Bozzo

Docente de la Universidad Nacional de Luján. Ex Director Ejecutivo de Fundación Banco Credicoop

28 DE JUNIO DE 2012

¿Tiene importancia el dólar para las PYMES?

Sergio Carpenter.

Lic. en Economía. Presidente del IADE

José María Cardo

Lic. en Economía. Secretario del IADE

26 DE JULIO DE 2012

Reflexiones sobre el Régimen Tributario Argentino

Julio Jardel
Contador público. Integrante de "Afirmación Profesional" lista de docentes y graduados (FCE-UBA)
Enrique Jardel
Contador Público. Consultor de Pymes. Miembro del Consejo Directivo del IADE

3. Actividades de la Cátedra Libre de Estudios Agrarios "Ing. Horacio Giberti"

coorganizadas entre la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Departamento de Geografía e Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras UBA - Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini" - IADE

18 DE ABRIL DE 2012

Mesa-Debate

Cooperativismo agrario

Panelistas: *Mario Lattuada - Carlos César Basañes*
Coordinadora: *Edith Scheinkerman de Obschatko*

16 DE MAYO DE 2012

Mesa - Debate

Problemática actual y perspectivas del trabajo rural

Panelistas *Alejandro Senyk - Orlando Uviedo*
Coordinador *Guillermo Neiman*

27 DE JUNIO DE 2012

Segunda Jornada-Debate

La problemática agraria en la Argentina. La crisis mundial y su impacto en el agro argentino

Mesa debate

Crisis internacional actual y repercusiones en el sector agropecuario mundial

Panelistas: *Atilio Borón - Julio Sevares*

Coordinador: *Carlos León*

Mesa debate

Tendencias productivas del agro global y local y el rol de las políticas públicas

Panelistas: *Ernesto Liboreiro - José Pierri.*

Coordinador *Daniel Slutzky*

Exposición de cierre

Alejandro Rofman

Presidente Honorario del IADE. Investigador del CONICET. Economista del Plan Fénix y Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Entre Ríos

11 DE SEPTIEMBRE DE 2012

Mesa redonda

A cien años del Grito de Alcorta. Trascendencia y proyección de la histórica huelga chacarera

Panelistas: *Eduardo Azcuy Ameghino - Daniel Martinelli - Juan Antonio Pivetta*

Coordinadora: *Cristina Begnis*

15 DE NOVIEMBRE DE 2012

Presentación libro digital

Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina

Autor: **Lic. Daniel Slutzky**

Comentaristas: *Mg. Silvia Gorenstein y Lic. Pedro Castillo*

4. Actividad coorganizada entre el Departamento de Geografía e Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras UBA - Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini" - IADE

31 de octubre de 2012

Mesa debate

Hacia una política integral de suelo y vivienda

Panelistas: *Valeria Mutuberría Lazarini - María Florencia Rodríguez - Luis Baer - Juan Duarte*

Coordinadores: *Flora Losada – Luis Domínguez Roca*

5. Charlas - debate mensuales sobre coyuntura económica en diversas entidades sociales

6. Invitados del exterior

18 de septiembre de 2012

Charla

Una visión del Chile de hoy

Juan Carlos Arriagada

Coordinador de Solidaridad y de la Brigada Memoria Popular, presidente de la ONG Espacio y fomento de Chile.

3 de octubre de 2012

Charla

Genealogía de la arquitectura financiera internacional 1850-2000

Oscar Ugarteche

Economista peruano residente en México
Investigador principal del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Autónoma de México (UNAM) y presidente de ALAI.

8. Participación en

12, 13, 14 y 15 de junio de 2012

I Congreso Latinoamericano de Ecología Urbana. "Desafíos y escenarios de desarrollo para las ciudades latinoamericanas". I Curso Internacional de Ecología Urbana

Organizado por la Universidad Nacional de General Sarmiento UNGS.

23, 24 y 25 de agosto de 2012

V Jornadas de Economía Crítica "La crisis Global como crisis del pensamiento económico".

Organizadas por: Escuela de Economía Política de La Plata (EEP-UNLP)/ Escuela de Economía Política de la UBA (ESEP – UBA)/ Red de Economía Política de Rosario (UNR)/ Espacio de Economía Crítica de Uruguay (U dela R) / Regional Córdoba de las JEC (UNC) / Escuela de Pensamiento Crítico de Quilmes (EPeC – UNQ)/ Grupo de Economía Crítica de Lanús (GEC – UNLa)/ Regional Mendoza de las JEC (UNCuyo) / Regional Santa Fe de las JEC (UNL)

4, 5 y 6 de octubre de 2012

VI Encuentro Internacional de Economía Política y Derechos Humanos. "Argentina y América latina. Dilemas de una nueva etapa económica, política y social."

Organizado por: Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo - Centro de Estudios Económicos y Monitoreo de las Políticas Públicas CEMOP.

25 y 26 de octubre de 2012

XIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales del Plan Fénix . VI Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales. "Economía Social y Solidaria: Experiencias, saberes y prácticas"

Organizado por: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Presidencia de la Nación - CEUR-CONICET – PLAN FÉNIX – Facultad de Ciencias Sociales UBA

INFORMES
(54 11) 4381-9337/7380/4076
o por e-mail: iade@iade.org.ar o en
http://www.iade.org.ar (inscripción online)